



Programa de  
Población



Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de la República  
Facultad de Ciencias Sociales  
Unidad Multidisciplinaria - Programa de Población

TESIS DE MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y ESTUDIOS DE POBLACIÓN

**Migración internacional de retorno en Uruguay: magnitud,  
selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis  
económica internacional**

Autor: Martín Koolhaas Gandós

Tutora: Adela Pellegrino Frechou

20 de julio de 2015  
Montevideo, Uruguay

## **PÁGINA DE ABROBACIÓN**

## Agradecimientos

La tesis que aquí se presenta no hubiera podido ser realizada sin el apoyo de muchas personas.

En primer lugar debo mi gratitud a mi tutora, Adela Pellegrino, quien me sugirió trabajar en el tema del retorno por primera vez a fines de 2007, en un contexto donde la emigración seguía siendo el asunto principal y en Uruguay sólo existía un lejano antecedente de estudio similar. Adela no sólo contribuyó académicamente con este trabajo aportando su lectura crítica, apoyo y consejos; gracias a su inmensa generosidad me he podido dedicar exclusivamente al trabajo académico y con ello, he dispuesto de un marco más propicio para trabajar en la tesis. Por la misma razón, estoy muy agradecido a Wanda Cabella y a Carmen Varela.

Al resto de mis compañeros del Programa de Población también les debo mucha gratitud. Especialmente a Julieta Bengochea, Mathías Nathan, Ignacio Pardo y Victoria Prieto, por diversas ayudas brindadas durante el proceso de elaboración de la tesis. A Julieta y Victoria en particular les estoy también agradecido por la atenta lectura de una versión preliminar. A Juan José Calvo y a los asistentes al seminario interno del Programa de Población les agradezco los valiosos comentarios vertidos al proyecto de esta investigación. De modo similar, agradezco a mis compañeros de Maestría y a los docentes del Taller de Tesis, Ignacio Pardo y Mariana Paredes, que plantearon comentarios útiles a versiones preliminares del proyecto.

Otras personas a quienes debo mi gratitud por aportar ideas, comentarios o informaciones son Beatriz Diconca, Alba Goycochea, Rosana Lamónaca, Jorge Muño y Ana Santestevan.

A los economistas Marcelo Bérgholo y Luciana Méndez les agradezco diversos comentarios relativos a temas de su especialidad; en particular, sus advertencias sobre las limitaciones de este trabajo asociadas al control de diversos sesgos de selección y recomendaciones bibliográficas.

A Amand Blanes le estoy muy agradecido por haber leído y comentado una versión preliminar de uno de los capítulos de esta tesis, además de haber aprendido mucho de sus conocimientos y experiencia en la elaboración de proyecciones de población.

Debo también mi gratitud a la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República por el financiamiento del proyecto de iniciación a la investigación que tuvo como uno de sus resultados esta tesis y me permitió financiar un pedido de licencia en mi trabajo en el INE. Por dicho motivo, y el apoyo constante para compatibilizar mis actividades laborales, también estoy muy agradecido a Laura Nalbarte.

Dejo para el final lo más importante, mi familia, sin cuyo cariño y apoyo no hubiera podido llegar hasta aquí. En particular a mi mujer Cali y a mi hijo Gaspar, por haber tolerado pacientemente que utilice tiempo de fines de semana y feriados para la elaboración de la tesis. También a mis padres, Amparo y Michel, y mis hermanas, Andrea y Virginia, por su confianza, cariño y apoyo.

¡Muchas gracias!

## TABLA DE CONTENIDO

<b>I. Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>II. Fundamentación, contexto y revisión de la literatura.....</b>	<b>6</b>
1. Fundamentación.....	6
2. Contexto económico y de la migración internacional, en Uruguay y en los principales países de destino de su emigración.....	8
2.1. Breve marco histórico de la migración internacional en Uruguay.....	9
2.2. La economía y el mercado de trabajo en Uruguay y los principales países receptores (2001-2013).....	10
2.3. El marco normativo e institucional y las políticas migratorias.....	13
2.3.1. Políticas orientadas al retorno de migrantes en España y Estados Unidos.....	14
2.3.2. El marco normativo-institucional y las políticas en el Uruguay frenteamplista.....	15
3. Revisión de literatura sobre la magnitud, la dinámica, los determinantes y la selectividad de la migración de retorno.....	20
4. El estudio de la relación entre la condición de retornado y la reinserción laboral	28
<b>III. Datos, métodos e hipótesis.....</b>	<b>35</b>
1. Fuentes de datos.....	35
1.1. Fuentes uruguayas.....	35
1.2. Fuentes en los principales países de destino.....	41
2. Indicadores y métodos.....	44
3. Hipótesis .....	51
<b>IV. Tendencias recientes en la magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay.....</b>	<b>53</b>
1. ¿Cuántos son los migrantes internacionales de retorno residentes en Uruguay? Análisis de las fuentes uruguayas del período 1975-2014.....	54
2. Magnitud del retorno reciente según país de procedencia.....	63
3. ¿Quiénes son los retornados?.....	71
4. Síntesis y discusión.....	86
<b>V. Migración de retorno y acceso al empleo en Uruguay: un análisis en base a la evidencia proporcionada por el Censo 2011.....</b>	<b>90</b>
1. Los retornados y el acceso al mercado de trabajo.....	90
2. Principales características de las ocupaciones de los retornantes.....	104
3. Recapitulación y discusión.....	119
<b>VI. Migración de retorno y calidad de empleo: análisis de resultados de la ECH 2012/2013.....</b>	<b>121</b>
1. La condición migratoria y el subempleo.....	121
2. La condición migratoria y la informalidad en el empleo.....	125
3. La condición migratoria y los ingresos salariales.....	129
4. Síntesis y discusión.....	132
<b>VII. Conclusiones.....</b>	<b>134</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>140</b>
<b>Anexo Estadístico.....</b>	<b>151</b>

## I. Introducción

En el contexto de la crisis económica internacional cuyos primeros indicios se verificaron a partir de finales de 2007, la literatura especializada ha mostrado un creciente interés por abordar el tema de la migración internacional de retorno. Gran parte de las contribuciones recientes se han enfocado en estudiar la dinámica y selectividad del retorno de la población extranjera residente en dos países de destino particularmente importantes para la emigración latinoamericana: España y Estados Unidos. Menos atención se ha dado al problema de la reinserción social y económica de los migrantes de retorno en sus países de nacimiento una vez que concretan su regreso<sup>1</sup>.

El propósito de este trabajo es abordar el tema de la migración internacional de retorno en el contexto reciente de Uruguay, mediante evidencia proporcionada por múltiples fuentes recabadas tanto en el país de nacimiento de los retornados como en sus principales países de procedencia. Los objetivos generales de la investigación son dos: primero, analizar la dinámica del retorno a lo largo de las últimas tres décadas, en términos de su magnitud, intensidad y selectividad por sexo, edad y nivel educativo, haciendo énfasis en diferenciar el contexto anterior y el posterior al surgimiento de la reciente crisis económica internacional; segundo, indagar en la relación entre la condición de retornados y la reinserción en el mercado de trabajo uruguayo, en tiempos del segundo gobierno frenteamplista (2011-2013).

Específicamente, en relación al primer objetivo general el estudio se plantea las siguientes preguntas: ¿Cómo ha evolucionado la magnitud de la migración de retorno en las tres últimas décadas y más específicamente desde que se inició la crisis económica internacional? ¿Cuándo ha sido más intenso el retorno desde España? ¿Cómo son los retornados recientes en términos de su sexo, edad y nivel educativo? ¿Ha variado su composición sociodemográfica en el quinquenio reciente con la emergencia de la crisis internacional? ¿Quiénes son más propensos a retornar? Más específicamente, ¿qué patrones se identifican en cuanto a la selectividad del retorno por nivel educativo considerando los cuatro países que cuentan con el stock más numeroso de uruguayos? Respecto al segundo objetivo general, las preguntas orientadoras del trabajo son: ¿Cómo incide la experiencia migratoria internacional en la probabilidad de acceso al empleo en la población nativa? ¿Cuáles son las características del empleo de los retornados recientes? ¿Cómo se relaciona la condición de retornados con ciertas dimensiones vinculadas a la calidad del empleo (informalidad, subempleo y los ingresos salariales)? ¿Existen diferencias significativas en la inserción laboral de los retornados según el país de procedencia y el tiempo transcurrido desde el retorno a Uruguay?.

Para alcanzar sus objetivos, la investigación emplea técnicas cuantitativas de estadística descriptiva, modelos de regresión logística binaria y modelos lineales. Las técnicas multivariadas son utilizadas con el propósito de estudiar la relación entre el estatus migratorio de la población

---

<sup>1</sup>En este trabajo se utilizan de forma indistinta los términos "migrante de retorno", "retornado" y "retornante" para referirse a las personas nacidas en Uruguay que cuentan con una experiencia migratoria internacional, es decir, que han residido en un país extranjero por un período de al menos un año. De esta manera se siguen las definiciones estándares de migración usadas a nivel internacional a partir del seguimiento de las oficinas nacionales de estadística a las recomendaciones formuladas por los organismos especializados de Naciones Unidas. Cabe destacar asimismo que se utiliza el masculino genérico con el exclusivo fin de facilitar la lectura.

nacida en Uruguay y el desempeño en el mercado laboral, medida a través del acceso al empleo (considerando el nivel de desocupación en la población activa y el nivel de empleo en la población en edad de trabajar), el subempleo, la informalidad medida mediante la ausencia de aportes a la seguridad social y los ingresos salariales.

Se espera verificar la hipótesis que sostiene que en el contexto de Uruguay bajo la administración Mujica la condición de retornado reciente está asociada negativamente con el acceso al empleo y que, cuanto menos tiempo ha transcurrido de la fecha del retorno, mayores son las probabilidades de encontrarse desempleado (para la población activa) y menores las de encontrarse empleado (para la población en edad de trabajar). En términos generales se espera encontrar peores desempeños en el mercado laboral cuanto menor sea el tiempo de residencia en Uruguay de los retornados. Asimismo, se espera corroborar que los retornados procedentes desde España y en menor medida Estados Unidos se encuentren en desventaja frente a los retornados procedentes de países latinoamericanos, dado que en el primer caso una mayor proporción de retornados habría regresado por dificultades económicas asociadas a la crisis que emergió en dichos países alrededor de 2008. No obstante lo anterior, de acuerdo a la literatura sería esperable encontrar una asociación positiva entre la condición de retornado y el nivel de ingresos salariales, en función de la adquisición de capital humano (formación, habilidades y experiencia) durante la estadía en el exterior.

El presente trabajo realiza cuatro contribuciones al estudio de la migración internacional de retorno en Uruguay. La primera consiste en aportar evidencia original sobre la evolución de la magnitud del retorno utilizando una fuente de información continua como la Encuesta Continua de Hogares (ECH), desde la perspectiva del país de retorno. Relacionado a ello, el trabajo incorpora la máxima cantidad de información disponible de diversas fuentes (censos, encuestas y registros) en países de destino como en origen, con el propósito de superar las limitaciones intrínsecas a cada fuente y aprovechar sus fortalezas. En particular, se provee evidencia para evaluar la cobertura de los programas dirigidos a promover el retorno voluntario en España y las iniciativas del gobierno uruguayo orientadas a apoyar la reinserción social de los retornados en Uruguay, a partir de la estimación de flujos anuales de uruguayos retornados en base a la utilización combinada de fuentes uruguayas y españolas. La segunda contribución consiste en examinar brevemente la selectividad por nivel educativo del retorno de uruguayos respecto a la emigración, considerando los cuatro principales países de destino, incluyendo a Argentina y Brasil. La tercera aportación a la literatura especializada radica en examinar dos dimensiones relacionadas a la calidad del empleo de los retornados que hasta nuestro conocimiento al menos en Uruguay no se habían estudiado con anterioridad: el subempleo y la informalidad legal. Finalmente, la cuarta contribución consiste en realizar un análisis de la reinserción de los retornados en el mercado de trabajo distinguiendo el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno, variable generalmente ausente en los censos y encuestas realizadas en los países de retorno pero por fortuna presente en el último operativo censal (2011) y las encuestas de hogares más recientes realizadas en Uruguay (2012 y 2013).

La tesis se estructura en siete capítulos. Luego de esta introducción, se presenta el estado del arte sobre el tema, junto a una justificación de su importancia académica y a una breve descripción del contexto económico y migratorio en Uruguay y en los principales países de destino de la

emigración uruguaya (particularmente España). Seguidamente, el tercer capítulo está dedicado a la descripción detallada de la estrategia metodológica del trabajo, junto a las características de las distintas fuentes de información empleadas y las principales hipótesis que sirven de guía para la búsqueda de respuestas a las preguntas de investigación planteadas. El análisis de la dinámica de la migración de retorno, sus rasgos sociodemográficos y en particular su selectividad por sexo, edad y nivel educativo en relación a la población no migrante y emigrante se presenta en el capítulo cuarto. En el quinto capítulo se aborda de forma descriptiva y multivariada la relación entre la condición migratoria de la población nativa y la integración al mercado de trabajo, medida a través de tasas de empleo y desempleo. El sexto capítulo está organizado en torno a la presentación de los hallazgos descriptivos y multivariados vinculados a la relación entre la condición migratoria de la población nativa y ciertas dimensiones asociadas al nivel de calidad de las ocupaciones (subempleo, informalidad legal e ingresos salariales). Finalmente, el séptimo capítulo está dedicado a la presentación sintética de los resultados del trabajo, a la discusión de los mismos en el marco de sus contribuciones a la literatura especializada y a la exposición de futuras líneas de investigación.

## **II. Fundamentación, contexto y revisión de la literatura**

En este capítulo se presenta un resumen de los principales antecedentes de la literatura especializada que permiten formular hipótesis vinculadas a los dos objetivos generales de esta investigación: a) la dinámica y selectividad de la migración de retorno, y b) la relación entre la condición de retornado y la inserción en el mercado de trabajo. Antes de comenzar a reseñar los antecedentes referidos a dichos objetivos, en primer lugar se presenta brevemente la fundamentación de la importancia de la temática tratada. En segundo lugar, se describe el contexto económico de Uruguay y de los principales países de destino de la emigración uruguaya en el período de estudio, finalizando el epígrafe con una breve mención a las políticas migratorias de España y de Estados Unidos, en el que en particular se describen los programas de retorno voluntario implementados por el país ibérico. La sección dedicada al contexto económico y migratorio concluye con una presentación del marco normativo y de las políticas implementadas por el gobierno uruguayo para atender a la población retornada.

### **1. Fundamentación**

A nivel académico y político el tema de la migración de retorno ha adquirido un creciente interés en los últimos años, a nivel nacional e internacional. En el contexto de recesión económica que han experimentado los países desarrollados, acompañado de un endurecimiento de las políticas migratorias, se han intensificado los flujos de retorno hacia la región latinoamericana, particularmente entre los migrantes que residían en España, país que enfrenta una grave crisis económica, con una tasa de desempleo que se sitúa por encima del 20% de la población activa (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014). De todos modos, existe consenso en subrayar que ni siquiera en el país ibérico se ha verificado una salida masiva de extranjeros con destino a los países de origen (Cerrutti y Maguid, 2014; Martínez, Cano y Soffia, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014; Domingo y Sabater, 2013).

En Uruguay el tema ha adquirido en la agenda pública un peso significativo en los últimos años, asociado a una creciente preocupación de las elites uruguayas por los temas demográficos, en el marco de un perfil de país envejecido, con niveles de fecundidad por debajo del reemplazo poblacional y un ritmo de crecimiento de la población muy bajo. Desde el gobierno nacional en particular se han realizado esfuerzos por alentar el retorno y apoyar la reinserción de los retornantes, mientras que un grupo de retornados se ha organizado para actuar colectivamente reclamando la eliminación de obstáculos que dificultan su reinserción social y económica. De esta manera, se espera que los resultados de este trabajo aporten elementos útiles para el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas sobre la migración de retorno, que recientemente han comenzado a diseñarse en Uruguay. En particular, mediante el análisis de los patrones de reinserción laboral de los retornantes se espera aportar insumos para la discusión de medidas tendientes a favorecer una reintegración exitosa de los mismos en el mercado de trabajo uruguayo.

Asimismo, el retorno de migrantes internacionales es un asunto de particular importancia dentro de los temas demográficos, en la medida en que ha sido señalado como el principal componente

explicativo de los saldos migratorios positivos observados a partir de 2009, y ha contribuido a explicar que la población residente estimada en base a los resultados del Censo 2011 superara a la cifra proyectada por el INE luego del recuento poblacional de 2004 (Koolhaas y Nathan, 2013; INE, 2012)<sup>2</sup>.

En el marco de la literatura migratoria que se preocupa por estudiar los efectos de la migración internacional sobre el desarrollo social y económico de los países de origen, la migración de retorno ha sido concebida como un fenómeno que puede contribuir a mitigar o revertir los efectos negativos de la emigración. De la misma manera que las visiones optimistas de la relación entre migración y desarrollo consideran a las remesas como fuente potencial de desarrollo de los países de origen, varios autores han señalado el importante potencial económico de la migración de retorno, a través de la inversión productiva que los migrantes pueden hacer en sus países de origen, fruto de los ahorros acumulados en el exterior (ver por ejemplo, Diatta y Mbow, 1999; Thomas-Hope, 1999; Dustmann y Weiss, 2007; Iredale y Guo, 2001).

Ahora bien, las investigaciones que privilegian una relación positiva entre migración de retorno y desarrollo tienen como idea subyacente que los migrantes no sólo adquieren en el exterior capital financiero sino que también ganan habilidades, capacidades, destrezas y nuevos valores. Este capital humano adquirido facilitaría la modernización y el crecimiento económico del país de origen (Nieto, 2011). Las potencialidades derivadas del regreso de recursos humanos calificados están bien documentadas en los casos de países asiáticos como China, Corea del Sur, India y Taiwán, que constituyen ejemplos paradigmáticos de políticas exitosas en fomentar el retorno de personal calificado en las áreas de investigación, innovación tecnológica y desarrollo de plataformas informáticas (Silié, 2006; Siar, 2013; Docquier y Rapoport, 2012; Solimano, 2008; Iredale y Guo, 2001). De acuerdo al análisis de Siar, las claves del éxito en los casos citados han sido el alto grado de preparación del retorno y la capacidad de absorción de los retornantes calificados mediante la construcción de estructuras adecuadas (Siar, 2013: 4). No obstante, Portes & Yiu (2013) sostienen que en la práctica las políticas para fomentar el retorno calificado funcionan pocas veces porque los países de origen raramente pueden competir en términos de salarios y condiciones de trabajo con los países de destino, además de que son muy costosas. Asimismo, una corriente de la literatura enfocada en los procesos de reinserción de los retornados ha encontrado que el capital humano adquirido por los migrantes con frecuencia no es recompensado por el mercado de trabajo nacional y que los retornantes no encuentran ámbitos estimulantes para volcar los conocimientos adquiridos con la experiencia migratoria internacional (Cerese, 1974; Gmelch, 1980; Colton, 1993). Del mismo modo, también se ha señalado que los migrantes retornados que traen consigo capital financiero ahorrado durante su estadía en el exterior frecuentemente encuentran dificultades para realizar inversiones productivas en sus comunidades de origen (por ejemplo, Hugo 2009 y Athukorala 1990). En

---

<sup>2</sup> La población estimada al 30 de junio de 2011 es 3.412.636 (INE Revisión 2013), cuando las proyecciones de población elaboradas con el recuento censal 2004 para la misma fecha establecían una población de 3.368.595 (INE Revisión 2005). La diferencia entre ambas estimaciones es de 44.041 personas. De acuerdo al INE, dado que el crecimiento vegetativo de la población entre 2004 y 2011 resultó ser inferior al estimado, la explicación del mayor crecimiento poblacional observado respecto a las proyecciones para el período radica exclusivamente en que las hipótesis de migración incorporadas en las proyecciones del 2005 suponían un mayor saldo migratorio negativo (INE, 2012: 2).

suma, la cuestión de la reintegración de los retornados a sus países de origen adquiere una importancia sustantiva para evaluar los efectos de la migración de retorno sobre el desarrollo de dichos países.

Finalmente, el estudio de la relación entre la condición migratoria de la población nativa y la inserción laboral como dimensión principal para examinar la reintegración socioeconómica de los migrantes de retorno a su país de origen encuentra justificación en el rol clave que desempeña el mercado de trabajo sobre el bienestar social de los individuos, en la medida en que constituye la principal fuente de ingresos para los hogares y *"constituye un vínculo fundamental en el acceso no solo al consumo, sino también a la seguridad social y a medios simbólicos de identidad e integración social"* (AGEV, 2013: 59). Por este motivo, el análisis de los patrones de reintegración social y económica de los retornados guarda una estrecha relación con la propensión de los retornados a re-emigrar, fenómeno prácticamente desconocido por la literatura migratoria debido a las dificultades para cuantificarlo adecuadamente. De este modo, el estudio de los procesos de reinserción social y económica de los retornados se justifica en tanto el retorno no se concibe necesariamente como la fase final del ciclo migratorio, siendo una fase más de este ciclo, pudiéndose suceder nuevas emigraciones, más aún cuando se producen reinserciones fallidas en las sociedades de origen.

## **2. Contexto económico y de la migración internacional, en Uruguay y en los principales países de destino de su emigración**

En este apartado se comienza haciendo referencia al contexto histórico de la migración internacional en Uruguay y se describe a grandes rasgos la evolución del saldo migratorio y las principales corrientes migratorias. Seguidamente se esboza el contexto económico de Uruguay y de los principales países de destino de la emigración uruguaya, prestando especial atención a la situación de los mercados de trabajo, antes y después de la emergencia de la reciente crisis económica internacional. Finalmente, el presente apartado concluye con una breve descripción de las políticas migratorias implementadas por Uruguay, España y Estados Unidos; en particular aquellos programas e iniciativas relacionados a la temática del retorno.

### **2.1. Breve marco histórico de la migración internacional en Uruguay<sup>3</sup>**

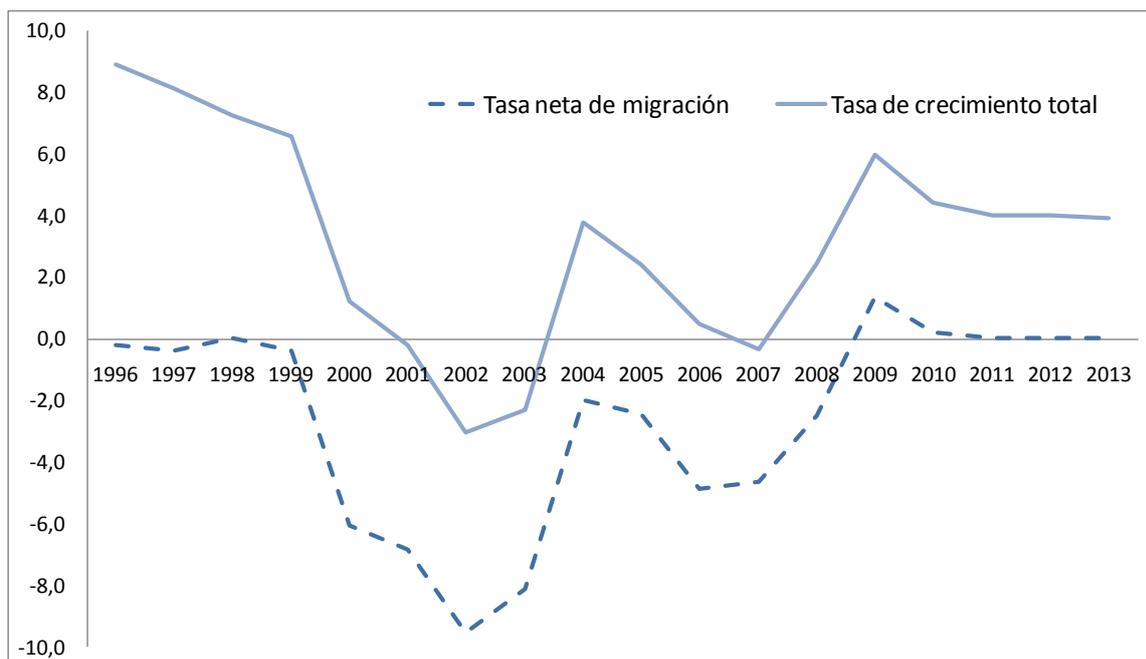
La migración internacional ha jugado históricamente un papel fundamental en el crecimiento de la población del país. Uruguay se caracterizó por ser un país de inmigración desde los inicios de su vida independiente. Hasta mediados del siglo XX recibió importantes contingentes de inmigrantes provenientes de países europeos (principalmente España e Italia). La migración procedente de Argentina y Brasil ha tenido una presencia constante, asociada a los vínculos fronterizos: los brasileños han tendido a concentrarse en el norte del país y los argentinos en el litoral y en el sur. A partir de mediados de la década de 1960, en el marco de una crisis económica que se fue agudizando progresivamente, Uruguay dejó de ser un país de inmigración

---

<sup>3</sup> El texto que integra esta parte está basado en Koolhaas y Nathan (2013).

para convertirse en un país de emigración. Los flujos de emigrantes históricamente se dirigieron en una alta proporción hacia los países limítrofes, principalmente Argentina. Las salidas de población por ese entonces también se orientaron hacia los países industrializados, destacándose por su magnitud los flujos hacia Estados Unidos y posteriormente Australia y Canadá (Macadar y Pellegrino, 2007). La crisis económica vino acompañada posteriormente de una crisis social y política que desembocó en el quiebre de la democracia en 1973, que condujo a un período dictatorial que se extendió por doce años, hasta 1985. En este marco, el período histórico de mayor emigración se experimentó a mediados de la década de 1970, en pleno auge del exilio político, acompañado de un contexto económico negativo. El retorno verificado en el período de la restauración democrática fue de una magnitud significativa, aunque no permitió revertir el saldo migratorio negativo. A partir del año 2000 se activó una grave crisis económica y por ende nuevamente la emigración fue un recurso al que acudió la población para intentar paliar sus problemas de empleo. En este contexto los flujos emigratorios se reorientaron hacia Estados Unidos y España. A partir de 2009 se verifica una reversión de las tendencias migratorias vigentes desde la década de 1960, fruto de un doble proceso de disminución de las corrientes emigratorias y un aumento de los flujos de retorno (Koolhaas y Nathan, 2013).

**Gráfico 1. Tasa de crecimiento y tasa neta de migración (por mil habitantes). Uruguay, 1996-2013**



Fuente: elaborado en base a INE, Estimaciones y Proyecciones de Población, Revisión 2013

## 2.2. La economía y el mercado de trabajo en Uruguay y los principales países receptores (2001-2013)

Uruguay experimentó una grave crisis económica en los primeros años del siglo XXI que como se señaló en el apartado anterior, propició un aumento de sus flujos emigratorios que alcanzaron niveles cercanos a sus máximos históricos alrededor de 2002 y 2003 (Cabella y Pellegrino, 2007; Macadar y Pellegrino, 2007; Programa de Población, 2012). A partir de 2004 se recuperó la senda

de crecimiento económico sostenido, al punto tal que a fines de 2013, el país *"llevaba acumulados diez años ininterrumpidos de crecimiento económico, con tasas superiores a la media histórica de las cinco últimas décadas del siglo XX"* (Amarante, Arim y Yapor, 2015: 273). En efecto, el Producto Interno Bruto (PIB) y el empleo en Uruguay siguieron desde 2004 una tendencia favorable hasta la actualidad que fue acompañada por una disminución de los saldos migratorios negativos, con la excepción de los años 2006 y 2007 (véase Gráfico 2).

Otros rasgos destacados de la evolución reciente del mercado de trabajo uruguayo refieren al acortamiento de las brechas por sexo en las tasas de empleo, desempleo y actividad, así como el incremento de las tasas de actividad y empleo de los mayores de 50 años (Amarante et al., 2015).

Asimismo, se ha verificado un incremento muy modesto pero persistente de los niveles de calificación de la población económicamente activa, particularmente visible a partir de 2005 en la población con universidad completa (AGEV 2013; Perazzo, 2012).

Por su parte, en sintonía con los indicadores antes mencionados, la incidencia de la informalidad en el empleo siguió una tendencia descendente, con niveles relativamente similares entre varones y mujeres, una mayor participación del interior del país en detrimento de la capital (tendencia que se reforzó con la mayor creación de empleo fuera de Montevideo), una incidencia más elevada en los grupos de edad extremos, en los trabajadores independientes y en el sector de la construcción (Amarante et al., 2015).

Los países vecinos, Argentina y Brasil, siguieron una tendencia similar a Uruguay en cuanto al crecimiento económico y el empleo. La bonanza verificada en los países del Cono Sur y en Latinoamérica en general se acompasó con un crecimiento del producto y el empleo en Estados Unidos y en España hasta la emergencia de la crisis alrededor de 2008 (Gráfico 2).

El incremento notable en la tasa de desempleo mostrado por España muestra a las claras la gravedad de la crisis en ese país, habiendo alcanzado en 2013 un nivel máximo de 26%<sup>4</sup>. En cambio, en Estados Unidos la crisis tuvo una gravedad considerablemente menor que en España, tanto porque el PIB se recuperó rápidamente de la caída experimentada en 2009 como porque la tasa de desempleo apenas alcanzó un nivel máximo de 9,7% de la población activa en 2010 (Gráfico 2). En cualquier caso, importa destacar que tanto para España como para Estados Unidos se ha documentado ampliamente que la crisis económica ha afectado con mayor intensidad el empleo de la población inmigrante<sup>5</sup>.

En el caso de España, el principal país de procedencia de los flujos recientes de retornados uruguayos, la crisis afectó diferencialmente a ciertos sectores de actividad; en particular, al sector de la construcción (Domingo y Sabater 2013). A partir de la emergencia de la crisis el mercado laboral español se fue tornando más envejecido, más femenino, con mayor nivel de estudios, más autoempleo y con un mayor peso del sector terciario (Aja et al., 2013). En contraste con lo observado en España, en Uruguay el sector de la construcción fue uno de los más dinámicos,

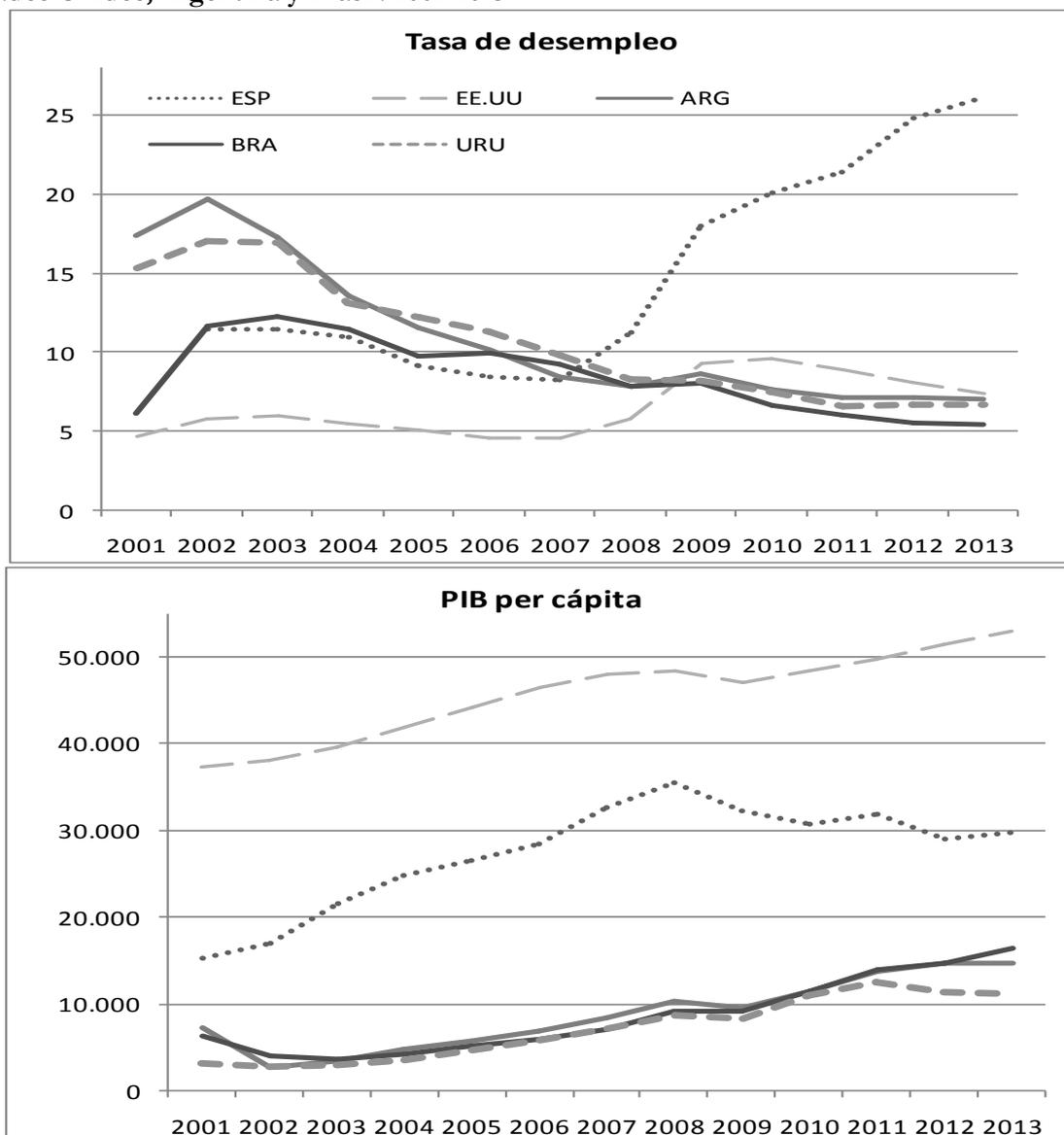
---

<sup>4</sup> Según el INE de España, en 2014 la tasa de desocupación bajó a 24%.

<sup>5</sup> Sobre España véase por ejemplo, Aja et al. (2013), Domingo (2005) y Prieto y Koolhaas (2014). En el contexto de Estados Unidos, puede consultarse entre otros trabajos a Canales (2011), Orrenius y Zavodny (2009), Papademetriou y Terrazas (2009).

habiendo registrado en el período 2005-2013 una tendencia de crecimiento constante, a excepción del año 2009 (véanse las Tablas 1-1 y 1-2 en Anexo).

**Gráfico 2. Tasa de desempleo y Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, en Uruguay, España, Estados Unidos, Argentina y Brasil. 2001-2013**

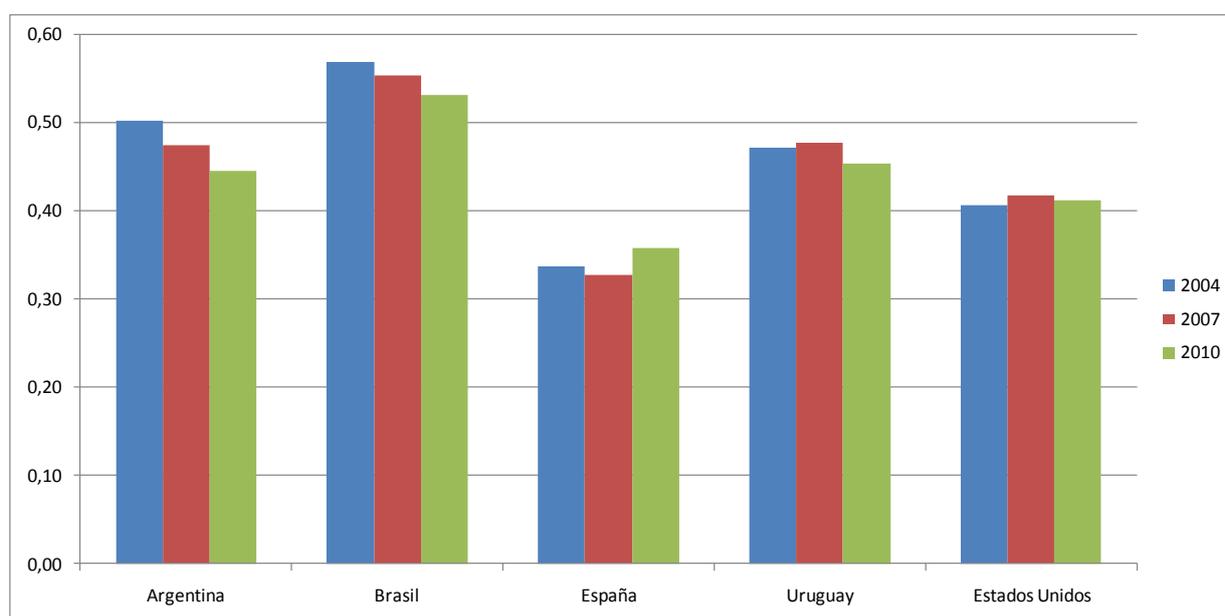


**Fuente:** Banco Mundial (PIB per cápita en dólares americanos a precios actuales), CEPAL (tasa de desempleo para Argentina, Brasil y Uruguay), INE de España (tasa de desempleo España) y U.S. Bureau of Labour Statistics (tasa desempleo EE.UU)

La evolución media de las remuneraciones al trabajo ha seguido una tendencia creciente en Uruguay a partir de 2005, recuperando los niveles anteriores a la caída recién alrededor de 2010. La desigualdad de ingresos siguió una tendencia descendente que se explica fundamentalmente por el descenso de los diferenciales de ingreso por nivel educativo, en sintonía con lo ocurrido en varios países de la región. En particular, se verifica que entre 2006 y 2013 han descendido los retornos salariales en los niveles de instrucción con secundaria completa o terciaria incompleta (Amarante et al., 2015: 263).

Argentina y Brasil, por su parte, en la década de 2000 han seguido una tendencia similar en materia de descenso de la desigualdad de ingresos, partiendo de un nivel parecido a Uruguay en el primer caso y de un nivel de mayor desigualdad en el segundo. La evolución de la prima salarial por nivel de calificación muestra también un descenso considerable en ambos países, particularmente intenso en Brasil a partir de 2006 (Gasparini et al., 2011). Por su parte, como sugiere la información que se muestra en el Gráfico 3, mientras que en Estados Unidos no se modificó significativamente la tendencia a registrar un nivel de desigualdad de ingresos alto en el contexto de los países desarrollados (véase OECD, 2011), en España a partir de la crisis se verificó un crecimiento de la desigualdad de ingresos, partiendo de un nivel de desigualdad más bajo que el país norteamericano<sup>6</sup>.

**Gráfico 3. Índice de Gini en países seleccionados. 2004, 2007 y 2010**



Fuente: elaborado en base a datos del Banco Mundial

### 2.3.El marco normativo e institucional y las políticas migratorias

Entre los múltiples factores determinantes de los flujos migratorios, la literatura ha reconocido de forma creciente el importante papel de la política y de los Estados, tanto de los países que expulsan como de los que reciben migrantes en términos netos. Desde la perspectiva de los países de origen de los migrantes, existen diversas intervenciones posibles con el propósito de alentar el retorno de sus emigrados y favorecer su reintegración social y económica. Mientras que desde la perspectiva de los países receptores de emigrados, las políticas pueden variar desde la promoción del retorno en forma voluntaria hasta el retorno forzoso (deportaciones). Comenzaremos describiendo brevemente las políticas implementadas por España y Estados Unidos, para concentrarnos luego en el marco normativo, las políticas e iniciativas del estado uruguayo enfocadas hacia la atención de la población retornada.

<sup>6</sup>A fines de la década de 2000, entre los países de la OCDE Estados Unidos era el cuarto país con mayor índice de Gini, mientras que España ocupaba la posición 13 (OECD, 2011).

### 2.3.1. Políticas orientadas al retorno de migrantes en España y Estados Unidos

Luego del surgimiento de la crisis económica internacional alrededor de 2008, y en el marco de una grave situación de su mercado de trabajo, España ha implementado con el apoyo de la Unión Europea diversos programas que han tenido como objetivo fomentar el retorno de la población extranjera a sus países de origen, dirigidos fundamentalmente a atender la situación de los inmigrantes más vulnerables<sup>7</sup>. De acuerdo a la información consignada en el sitio web de la Secretaría General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España, existen tres tipos de programas de retorno voluntario promovidos por el gobierno español. El Esquema 1 describe el año de inicio, los destinatarios y objetivos de cada uno de ellos<sup>8</sup>.

**Esquema 1. Programas de retorno voluntario promovidos por el gobierno de España**

Tipo de programa y año de inicio	Destinatarios/objetivos y tipo de ayuda
De Atención Social (2003)	Inmigrantes extracomunitarios que se encuentren en situación de especial vulnerabilidad contrastable a través de los Servicios Sociales de su zona de residencia o ONG especializada. Se facilita ayuda para el billete y gastos de viaje.
Ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación por desempleo a trabajadores extranjeros extracomunitarios (APRE) (2008)	Proporciona ayudas al viaje de retorno a sus países de origen a aquellos extranjeros extracomunitarios que tengan reconocido el derecho a percibir la prestación contributiva por desempleo de forma anticipada y acumulada. Tienen que cumplir los siguientes requisitos: (i) Ser nacional de países que tengan suscrito con España convenio bilateral en materia de seguridad Social <sup>9</sup> ; (ii) Tener reconocido el derecho al abono de la prestación por desempleo en su modalidad establecida en el Real Decreto-Ley 4/2008, sobre el abono acumulado y anticipado de la prestación por desempleo; (iii) Firmar declaración de voluntariedad y compromiso de retornar a su país de origen, en el plazo de treinta días naturales y no retornar a España en el plazo de tres años.
Productivo (2010)	Inmigrantes extracomunitarios no sujetos a la obligación de retornar que deseen emprender un proyecto empresarial asociado al retorno.  Es un programa para aquellos extranjeros que no tienen derecho al paro y, por lo tanto, que no pueden cobrar el pago único y que sin embargo tienen un plan de empresa sólido para el que solicitan ayuda.  Se entregan hasta 1.500 euros a fondo perdido y se dan algunas ayudas de viaje.

**Fuente:** elaborado en base a Torres (2014) e información de la Secretaría General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España

Por su parte, Estados Unidos no ha implementado programas de retorno voluntario como los del gobierno español. Más aún, estudios focalizados en el análisis de la dinámica migratoria entre México y Estados Unidos han puesto de manifiesto que con la crisis reciente la política

<sup>7</sup>Según Córdova Alcaraz (2015), un objetivo de dichos programas es reducir el desempleo en los mercados de trabajo de los países que los implementan. Otro país europeo que ha implementado programas similares en el contexto de la crisis internacional es República Checa.

<sup>8</sup> Para una descripción más detallada del alcance y características de los programas de retorno voluntario promovidos desde España se sugiere consultar, entre otros trabajos: López de Lera (2012), Parella (2013), Torres (2014). Por su parte, un estudio comparativo de los programas de retorno voluntario promovidos por los gobiernos de España, Japón y República Checa se ofrece en McCabe et al. (2009).

<sup>9</sup> Los países latinoamericanos incluidos en este requisito a la fecha de elaboración de este trabajo son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Cabe destacar que en total son veinte los países del mundo que cumplen dicho requisito y por lo tanto, la mayoría corresponde a la región latinoamericana.

migratoria estadounidense se ha endurecido más y como consecuencia han crecido las deportaciones de migrantes (Jardón, 2014; Isacson y Meyer, 2012).

Finalmente, cabe destacar que la oficina de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Uruguay también financia el retorno voluntario de nacionales uruguayos radicados en el exterior, independientemente del país de residencia, en el marco de su Programa de Asistencia en el Traslado. En particular, dicho programa facilita la movilización de personas dándoles la posibilidad de acceder a descuentos en el valor comercial de pasajes aéreos y, además, pone a disposición otros servicios como la extensión del beneficio a los familiares directos y beneficios derivados de convenios con algunas líneas aéreas<sup>10</sup>.

### 2.3.2. El marco normativo-institucional y las políticas migratorias en el Uruguay frenteamplista<sup>11</sup>

Los primeros antecedentes de programas de retorno en Uruguay se verificaron durante la primera administración de gobierno democrático post-dictadura (1985-1990), en un contexto donde el exilio político había alcanzado magnitudes importantes. No obstante las políticas migratorias en general y las iniciativas concretas dirigidas a emigrantes estuvieron generalmente ausentes durante los gobiernos democráticos sucesivos (con la excepción de la Comisión Nacional para la Vinculación con los Uruguayos Residentes en el Extranjero creada en 2001), hasta la llegada al gobierno en 2005 del Frente Amplio<sup>12</sup>.

En efecto, durante las presidencias de Vázquez (2005-2010) y Mujica (2010-2015) se registraron importantes avances en materia normativa e institucional. El primer hito relevante en tal sentido fue la creación en 2005 de la Dirección de Vinculación en el marco de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE). Posiblemente la novedad más significativa de los dos primeros gobiernos del Frente Amplio ha sido la aprobación de la ley de Migración N° 18.250, norma que se encuentra en plena sintonía con la aprobada por Argentina años antes, basada en un nuevo paradigma que concibe a los migrantes (extranjeros y retornados) como sujetos de derecho y establece la igualdad de condiciones con respecto a la población no migrante. La nueva Ley otorga franquicias a los retornantes disponiendo que las personas de nacionalidad uruguaya con más de dos años de residencia en el exterior que decidan retornar al país, podrán introducir libre de todo trámite cambiario y exento de toda clase de tributos, bienes, herramientas, máquinas, aparatos e instrumentos vinculados con el ejercicio de su actividad laboral, y por única vez, un vehículo automotor de su propiedad.

En el marco de la Dirección de Vinculación funciona desde 2008, creada por la ley 18250, la Oficina de Retorno y Bienvenida. Sus cometidos quedaron fijados por un decreto presidencial aprobado siete meses después de la aprobación de la ley N° 18.250, el 23 de julio de 2008: (i) la activa creación de mejores condiciones y estímulos para el retorno de los uruguayos residentes en

---

<sup>10</sup>Véase <http://www.uruguay.iom.int/index.php/actividades/asistencia-en-el-traslado>

<sup>11</sup> Una parte importante del texto presentado en este epígrafe ha sido extraída de Koolhaas y Pellegrino (2015).

<sup>12</sup>Para una descripción de los distintos programas de retorno implementados durante los primeros años de la restauración democrática (de 1984 a 1990) puede consultarse a Aguiar et al. (1990), Bengochea y Tomassini (2013), Koolhaas (2007), Barreiro y Velho (1998), Cabella y Pellegrino (2007), Programa de Población (2011) y Taks (2010).

el exterior; (ii) la facilitación de la inserción de estos, o de ciudadanos extranjeros que deseen establecerse en nuestro país, en nuestra sociedad; (iii) la recolección, estructuración y difusión de toda la información relevante al respecto a nivel nacional. El Capítulo V del Decreto 394/009 de reglamentación de la ley 18.250 regula la relación con los uruguayos en el exterior disponiendo que la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación tendrá a su cargo la coordinación de la política nacional de vinculación y retorno con la emigración, así como la misión de resguardar los derechos ciudadanos y humanos fortaleciendo su pertenencia e identidad con su país de origen.

En noviembre de 2011 se creó la Unidad de Coordinación para los uruguayos que retornan al país, mediante la ley n° 18.834 de rendición de cuentas correspondiente al ejercicio 2010 (artículo 219). Esta unidad está integrada por representantes del MTSS y el Instituto de Empleo y Formación Profesional (INEFOP) y tiene los siguientes cometidos:

*(i) planificar, implementar y evaluar las medidas tendientes a facilitar la inserción laboral y social de los uruguayos que retornan al país; (ii) solicitar a través del INEFOP la convocatoria a las distintas entidades capacitadoras públicas y privadas, para la capacitación de dicha población; (iii) coordinar con los Centros Públicos de Empleo y las distintas unidades ejecutoras del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social relacionados con los temas de migración, seguridad social y formación profesional; (iv) interactuar con el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Junta Nacional de la Migración y la Comisión Sectorial de Población, organismos internacionales así como organizaciones representativas del sector trabajador y empleador y de la sociedad civil referentes en esta temática, a los efectos de intercambiar información que contribuya a la elaboración de los planes que lleven a la integración social y laboral de esa población<sup>13</sup>.*

Otra institución pública con competencia en la temática migratoria es la Comisión Sectorial de Población (CSP) situada en la órbita de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP). Esta Comisión se creó en agosto de 2010 con el objetivo de brindar asesoramiento al Poder Ejecutivo en la definición de una visión de país en materia poblacional de mediano y largo plazo y una estrategia para alcanzar dicha visión. La CSP está integrada por un Comité Ejecutivo y un Plenario. El Comité es presidido por la OPP y cuenta con dos representantes (titular y alterno) de los Ministerios que actualmente concurren al Gabinete Social<sup>14</sup>. El Plenario está integrado por los delegados del Comité Ejecutivo, uno de la Junta Nacional de Migración (JNM), uno de la Red de Empresas Públicas, uno del INE, uno de cada una de las comisiones parlamentarias directamente vinculadas a los temas de población (en particular la de Población y Desarrollo), uno del sector académico y otro del Congreso Nacional de Intendentes. Sus cometidos son:

*a) Proponer políticas que promuevan la equidad intergeneracional en las condiciones de vida y acceso a oportunidades; b) Proponer políticas que aborden el tema de la natalidad así como la compatibilización de la vida productiva con la vida reproductiva; c) Proponer la articulación de las políticas de vinculación con la población uruguaya residente en el exterior y retorno de nacionales con el Plan Nacional de Desarrollo; d) Analizar la conveniencia de una política activa de promoción de la inmigración y de sus características; e) Proponer políticas que permitan una distribución territorial más adecuada de la población y de los procesos migratorios internos, incluyendo la migración temporal transfronteriza, en armonía con los sistemas ambientales; f) Proponer una política de producción de datos, información y análisis sociodemográficos y poblacionales, cuyos productos sean insumos para el diseño, implementación y monitoreo de políticas públicas; g) Asesorar en materia de política demográfica poblacional toda vez que le sea requerido.*

La ley de Migración N° 18250, en su artículo 24, crea la JNM como órgano asesor y coordinador de políticas migratorias del Poder Ejecutivo y establece sus integrantes: un delegado del

<sup>13</sup> Texto completo disponible en <http://www.parlamento.gub.uy/>

<sup>14</sup> Economía y Finanzas, Salud Pública, Desarrollo Social, Educación y Cultura, Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, Trabajo y Seguridad Social y Turismo y Deporte.

Ministerio del Interior (MI), un delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE) y un delegado del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS). La misma ley estipula que la Presidencia de la JNM será ejercida en forma rotativa por cada una de las Secretarías de Estado, con una alternancia por períodos no menores a los seis meses, tomándose las resoluciones por consenso. La normativa también establece que la JNM podrá convocar para consulta o asesoramiento a otras instituciones públicas o privadas, representantes de las organizaciones sociales y gremiales, representantes de organismos internacionales y expertos, cuando la temática así lo imponga. Ahora bien, la ley N° 19.149 de Rendición de Cuentas 2012, aprobada en octubre de 2013, modificó la integración de la JNM. La nueva normativa establece que se incorpora un delegado de la Presidencia de la República y otro del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), al tiempo que la confiere al MRREE su presidencia, eliminando su carácter rotativo entre los distintos delegados (Presidencia, MI, MTSS, MRREE y MIDES). También se creó una Secretaría ejecutiva con el fin de dar apoyo técnico y administrativo a las tareas de la JNM y facilitar la continuidad de las mismas<sup>15</sup>. Entre las competencias específicas de la JNM establecidas en la ley de Migración (artículo 25) cabe destacar que es el órgano al que se atribuye las potestades de: (i) proponer las políticas migratorias al Poder Ejecutivo; (ii) proponer la reglamentación de la normativa migratoria, así como analizar y proponer modificaciones; (iii) implementar instancias de coordinación intergubernamental en la aplicación de dichas políticas<sup>16</sup>.

El MIDES es otra institución pública cuya actividad se vincula con la temática migratoria y del retorno en particular. Si bien no cuenta con competencias que se encuentren expresamente mencionadas en la ley de Migración, cabe destacar que en tanto los migrantes constituyen un grupo poblacional cuyos derechos pueden ser vulnerados, comenzó a trabajar explícitamente la temática desde el 2010, a través del Departamento de Perspectivas Transversales de la Dirección Nacional de Políticas Sociales<sup>17</sup> y la consolidación del Programa Identidad<sup>18</sup> (Diconca et al., 2012: 92). En articulación con este ministerio, cabe subrayar el trabajo que realiza la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)<sup>19</sup>. Mediante convenio OEI-MIDES se implementa el Programa

---

<sup>15</sup> Presentación del embajador de Uruguay Ricardo González Arenas ante el Comité sobre los Derechos de los Trabajadores Migrantes y sus Familias (Naciones Unidas), Ginebra, 31 de marzo-1° de abril de 2014.

<sup>16</sup> Otras atribuciones establecidas por la ley 18.250 son: asesorar en materia migratoria dentro de la órbita de competencia de cada organismo del Estado; procurar el relacionamiento multilateral en la materia; promover la adopción de decisiones que favorezcan el proceso de integración regional en relación con las migraciones intra y extra zona; promover la adopción de todas las medidas necesarias para lograr una adecuada aplicación de las disposiciones migratorias; actuar como órgano dinamizador de las políticas migratorias; proponer la implementación de diversos programas (migración selectiva de personas extranjeras, retorno de uruguayos, vinculación con compatriotas en el exterior y de poblaciones con alta propensión migratoria); implementar cursos de formación y sensibilización a los recursos humanos vinculados con la materia; promover el relevamiento de datos estadísticos. En la reglamentación de la Ley N°18.250 se añade articular la promoción de los Derechos Humanos de los migrantes (lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia).

<sup>17</sup> Dicha oficina, junto a la OIM, promovió una investigación cualitativa realizada en 2011 y 2012, orientada a efectuar un diagnóstico sobre las formas de integración social de los nuevos flujos de inmigrantes y retornados. La publicación que recoge los principales resultados de dicha investigación concluye planteando recomendaciones orientadas a mejorar la atención institucional a los migrantes (Diconca et al., 2012).

<sup>18</sup> El programa permite que cientos de personas que se encuentran en situación socioeconómica vulnerable tramiten su cédula de identidad en forma gratuita. Apunta a fortalecer el entramado social compuesto por redes familiares, comunitarias, laborales y sociales en general. También favorece el desarrollo de las capacidades de personas que se encuentran en situación de exclusión social y no ejercen en forma plena sus derechos ciudadanos (información extraída del sitio web del MIDES).

<sup>19</sup> La sede de OEI en Uruguay inició sus actividades en el año 2013, en el marco de la XIX Reunión de Ministros de Educación de los países del Mercosur. Su oficina en Uruguay se propone cooperar interinstitucionalmente con el fin

“Ventanillas Únicas”, que otorga becas para quienes retornan en situación vulnerable de países de la Unión Europea a partir del 2012 y ofrece *“un apoyo y una guía para hallar trabajo, realizar estudios, iniciar un emprendimiento, ayuda para solucionar el tema habitacional, y un aporte económico, entre otras, dependiendo de las necesidades puntuales de cada retornado”* (Koolhaas y Pellegrino, 2015).

La ley de Migración N° 18.250 brinda reconocimiento al importante papel desempeñado por la sociedad civil en la promoción de los derechos de los migrantes, institucionalizando su participación en el denominado Consejo Consultivo Asesor de Migración (CCAM), que tiene como cometido *“asesorar a la Junta Nacional de Migración en los temas relativos a la inmigración y emigración de personas, en el diseño de políticas migratorias y en el seguimiento del cumplimiento de la normativa vigente en la materia”* (art. 26). En este marco cabe destacar el rol desempeñado por la Red de Apoyo al Migrante, entidad que nuclea a las organizaciones sociales que trabajan en pos de la defensa de los derechos de los migrantes<sup>20</sup>, así como el surgimiento de organizaciones de defensa de los derechos de los retornados, que se han convertido en portavoces de las dificultades con las que se encuentran durante su proceso de reinserción y han planteado ante el Estado demandas laborales puntuales y necesidades habitacionales urgentes (Koolhaas y Pellegrino, 2015).

Como institución clave de la política migratoria, el MRREE ha concretado diversos acuerdos interinstitucionales con la intención de favorecer la reinserción de los retornados (Esquema 2).

---

de solucionar las necesidades de los inmigrantes, en especial los retornados. El objetivo es dar herramientas a quienes regresan para “la reintegración, asistencia personalizada, orientación vocacional, y el seguimiento en el mediano y largo plazo, con el fin de lograr una re inserción exitosa en nuestro país” (Koolhaas y Pellegrino, 2015).

<sup>20</sup> La Red se formó en 2009 y está integrada por las organizaciones Idas y Vueltas, Entre Soles y Lunas, Latitud 34, CasAbierta Uruguay, Parroquia de los Migrantes, Misioneros Scalabrinianos, Grupo de Retornados a Montevideo, SEDHU, Departamento de Desarrollo Social de la Intendencia Municipal de Montevideo, Coordinadora del Voto en el Exterior y un representante de los Consejos Consultivos (uruguayos en el exterior).

**Esquema 2. Acuerdos interinstitucionales y otras iniciativas promovidas por la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación en el período de gobierno 2010-2014**

Acuerdos interinstitucionales	Otras iniciativas
<p>(i) Con el Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVTOMA) para otorgar garantías de alquiler y subsidios en casos de vulnerabilidad;</p> <p>(ii) Convenio MRREE-MVOTMA-Banco Hipotecario y Correo para poder abrir una cuenta de ahorro desde los consulados instalados en el exterior, que pueda servir para planificar el retorno (plan piloto en consulados de España);</p> <p>(iii) Formación de una comisión Consejo de Educación Técnico Profesional-MRREE-Grupo Retornados que procura promover la acreditación de saberes y el relevamiento de las capacidades de los retornados;</p> <p>(iv) Con Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE) para otorgar por un año el carné de asistencia a los retornados, el cual da derecho a cobertura de salud gratuita;</p> <p>(v) Con Facultad de Psicología de la Universidad de la República para prestar asistencia psicológica en situaciones de particular vulnerabilidad y de estrés postraumático;</p> <p>(vi) Con la Asociación de Promotores Privados de la Construcción, a efectos de enviar los currículum vitae de los compatriotas que regresan<sup>21</sup>.</p>	<p>Se ha promovido el mecanismo de incorporar normativa a través de las Leyes de Rendiciones de Cuentas, con el objetivo de <i>"promover mejoras en la regulación y/o extender los beneficios para uruguayos que deseaban retornar o que hayan retornado"</i><sup>22</sup>.</p> <p>En este sentido, se destacan iniciativas como la baja en el costo de aranceles en las actuaciones realizadas por las Oficinas Consulares, la exoneración de pago de todas las legalizaciones de documentos relacionados con el retorno, y la eliminación de la obligatoriedad de contratación del despachante de aduana para el ingreso de un vehículo automotor.</p> <p>Asimismo, el MRRE ha elaborado una <i>"guía facilitadora de trámites para compatriotas que retornan al país"</i>, en la que se sistematiza toda la información disponible orientada a favorecer el acceso de los migrantes de retorno a derechos tales como identidad, salud, educación, justicia, así como <i>"allanar el camino hacia la reinserción laboral y el acceso a la vivienda, entre otras necesidades"</i><sup>23</sup>.</p>

**Fuente:** elaborado en base a Memoria de Gestión 2010-2014 de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación

Más allá que no tiene competencias directas en materia migratoria, por su vinculación con el problema de la reinserción laboral de los retornados también cabe destacar el rol del Ministerio de Educación y Cultura en la conformación de una comisión de trabajo para atender todos los casos relacionados a reválidas y homologación o reconocimiento de títulos y diplomas<sup>24</sup>.

Finalmente, en el sector privado cabe destacar el desarrollo de un proyecto de apoyo a la inserción laboral de retornados a cargo de la asociación civil FUNDASOL. En ese marco se han

<sup>21</sup>Otras iniciativas destacadas en la Memoria de Gestión 2010-2014 del MRREE son: i) acuerdo con ANTEL a efectos de brindar una tarifa telefónica más económica, precarga del chip, descuento en la adquisición de un dispositivo; ii) acuerdo con BSE para ofrecer tarifas con descuento para asegurar el vehículo (15%) y casa (20%); iii) acuerdo con Programa de Atención a Personas en situación de calle-MIDES y MVOTOMA para coordinación de refugios, pensiones subsidiadas y alquileres subsidiados en casos de vulnerabilidad; iv) coordinación con la Oficina de Derivaciones del MIDES para asistencia a retornantes en situación de vulnerabilidad; v) contacto directo con Identidad del MIDES para revalidar informes socioeconómicos de repatriados, a efectos de obtener exoneraciones diversas; vi) diálogo permanente con Consultorio Notarial de la Facultad de Derecho para agendar de forma urgente trámites notariales en forma gratuita; vii) coordinación con Defensoría de Oficio de Familia para obtención de números para las familias que llegan a efectos de que tramiten la asignación familiar; viii) acuerdo con ASSE para prestación de servicio de ambulancias a repatriados con problemas de salud en el aeropuerto; ix) diálogo permanente con el Instituto Nacional de Alimentación (INDA) a efectos de brindar tickets alimenticios a retornados que carecen de ingresos. En la misma línea, en Krieger (2012) se mencionan otras iniciativas: (i) envío de los currículum vitae de los retornados a las consultoras Deloitte y Advice, el Conglomerado de Turismo y la Cámara Uruguaya de la Construcción; (ii) en coordinación con la Intendencia de Montevideo y el Banco República el diseño de un plan de negocios y posibles préstamos para pequeños emprendimientos.

<sup>22</sup>Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación - Gestión 2010-2014, página 39.

<sup>23</sup>Puede accederse a la guía desde el siguiente enlace: <http://www.mrree.gub.uy/frontend/afiledownload?1,1,1961,O,S,0,24859%3BS%3B4%3B519>, (acceso 26/05/2015)

<sup>24</sup>Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación - Gestión 2010-2014, página 16.

realizado talleres de capacitación empresarial dirigidos a migrantes de retorno "que tuviesen la disposición de abrir o expandir un negocio propio en Uruguay"<sup>25</sup>.

### 3. Revisión de literatura sobre magnitud, intensidad, selectividad y determinantes de la migración de retorno

#### *Enfoques teóricos*

La migración de retorno es un asunto implícitamente presente en el origen de los estudios migratorios y de movilidad, particularmente en el planteo de autores clásicos como Ravenstein (1885), Courgeau (1974), Bovenkerk (1974) o Domenach y Picouet (1990). Como subproceso de la migración internacional, el retorno ha sido estudiado desde diversas perspectivas teóricas y enfoques disciplinarios, comenzando por la economía neoclásica y la nueva economía de la migración laboral, y siguiendo por el estructuralismo, el transnacionalismo y la teoría de las redes sociales (Cassarino, 2004)<sup>26</sup>.

En el enfoque neoclásico el retorno se entiende como el resultado de un proyecto migratorio "fallido", en la medida en que se concibe a la emigración como definitiva y el movimiento de regreso se explica porque la migración no satisfizo los beneficios esperados (Sjastaad, 1962; Harris y Todaro, 1970). Una visión opuesta se encuentra en la teoría de la nueva economía de la migración, que cuestiona la perspectiva individualista de las teorías neoclásicas, postulando que la migración constituye una estrategia definida en el hogar con el propósito de minimizar los riesgos diversificando los ingresos de la familia. En este marco, el retorno se entiende como la consecuencia lógica del logro del proyecto migratorio (Stark, 1991).

Por su parte, Jáuregui y Recaño (2014) sostienen que los adscriptos al marco histórico-estructuralista enfatizan en el conjunto de fuerzas sociales e institucionales de carácter macro asociadas al país de destino, origen o al propio migrante que afectan las decisiones asociadas a la permanencia o el retorno, y por ende, el éxito o fracaso del regreso depende, tanto de la fortaleza económica y la cohesión política del país de origen como de las expectativas del migrante que está retornando<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup>FUNDASOL es una asociación civil sin fines de lucro constituida el 21 de diciembre de 1979. Obtuvo su personería jurídica del Poder Ejecutivo de la República Oriental del Uruguay el 1º de Julio de 1980. Está constituida por instituciones del Sector Social de la Economía: Central Lanera Uruguay (C.L.U.), Comisión Nacional de Fomento Rural (C.N.F.R.), Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (F.C.P.U.), Manos del Uruguay. Según la web de la Fundación, el título del taller realizado es "Características Emprendedoras Personales, Creatividad para el Desarrollo de Ideas, Desarrollo de un Plan de Acción". Véase <http://www.fundasol.org.uy/ampliar.aspx?idNoticia=139970AE9BA8117C> (acceso 10 junio 2015).

<sup>26</sup> Para una revisión detallada de los enfoques teóricos sobre los factores determinantes de la migración de retorno en el marco de las teorías de la migración internacional pueden consultarse entre otros los siguientes trabajos: Constant&Massey (2002), Cassarino (2004), Nieto (2011), Mezger (2013), Rivera Sánchez (2013), Mezger&Flahaux (2013), De Haas, Fokkema&Fihri (2014), Quintana Romero & Pérez de la Torre (2014), Jáuregui &Recaño (2014), Botega, Cavalcanti& de Oliveira (2015).

<sup>27</sup>Cerase (1974) es uno de los autores clásicos enmarcados en la perspectiva estructuralista. Dicho autor plantea una de las primeras tipologías de retornados, distinguiendo cuatro categorías: i) retorno de fracaso, ii) retorno de conservadurismo, iii) retorno de retiro y iv) retorno de innovación (Cassarino, 2004: 257-8). Otro autor clásico adscrito a dicha perspectiva es Gmelch (1980).

Desde perspectivas más novedosas como los enfoques transnacionales y de las redes sociales, la migración de retorno constituye ya no un fin al ciclo migratorio, sino una fase dentro de ese proceso, no significando necesariamente un regreso definitivo al país de origen (Cassarino, 2004; De Bree et al., 2010). A diferencia de las teorías económicas, estos enfoques tampoco postulan necesariamente una visión polarizada en torno al “éxito” o “fracaso” de los proyectos migratorios.

En la revisión bibliográfica de Jáuregui y Recaño (2014) se agregan dos enfoques teóricos provenientes de la demografía: la teoría del ciclo de vida y la teoría de la circularidad migratoria. La primera emplea el concepto del ciclo de vida para entender las biografías individuales que se estructuran en torno a una serie de transiciones y eventos vitales e identifica empíricamente tres tipos de trayectorias asociadas a la migración de retorno: (i) de arrastre, protagonizado por niños que migran al país de origen con sus padres ("precomponente de la fuerza de trabajo"); (ii) retorno en edades productivas asociado al matrimonio, la procreación, al deseo de estar junto a la familia (padres adultos mayores, hermanos menores o familia extensa), la desintegración del matrimonio o la necesidad de cambiar de trabajo ("componente de trabajo"); (iii) retorno asociado a la jubilación ("Componente de retiro")<sup>28</sup>. Por su parte, el enfoque de la circularidad migratoria está basado en la evidencia empírica de la migración entre México y Estados Unidos, postulando que el retorno puede ser el antecedente de nuevos episodios de re-emigración seguidos de retornos temporales al país de origen (Jáuregui y Recaño, 2014).

En línea con las conceptualizaciones reseñadas, González Ferrer (2013: 62) sintetiza las posturas teóricas sobre las causas del retorno identificando tres tipos de retornados que se encuentran asociados a distintas necesidades y condiciones para la reintegración al país de origen. El primero se corresponde con el enfoque de la nueva economía laboral y se asocia a un plan cumplido (éxito), sea por el logro del objetivo de ahorro, por la finalización de un periodo de estudios y la obtención de un diploma, o el aprendizaje de idioma del país receptor. El segundo tipo de retornados es opuesto al primero y se corresponde con la perspectiva neoclásica, en donde el retorno se concibe como un plan no cumplido (fracaso), fruto del desempleo o de ingresos insuficientes para sobrevivir y ahorrar. El tercer tipo de migrante de retorno surge por el cambio en las circunstancias sociopolíticas o/y económicas en los lugares de origen y/o de destino, y constituye una respuesta adaptativa a dicho cambio de contexto.

Por último, cabe destacar que en la revisión de literatura elaborada por Díez Jiménez, se citan tres factores planteados por el trabajo clásico de Ravenstein (1885) relacionados a la intensidad de las migraciones de retorno: (i) una menor distancia recorrida se relaciona con una mayor intensidad de retorno, (ii) una mayor duración de estancia en el lugar de destino se relaciona con una menor intensidad de retorno y, (iii) "*La variación económica entre los lugares de origen y destino afecta el volumen de la migración de retorno*"(Díez Jiménez, 2014: 26).

#### *Antecedentes empíricos a nivel internacional*

Independientemente que coyunturas internacionales como la actual han incrementado el interés académico por la migración de retorno, existe consenso en ubicar a los años ochenta del siglo

---

<sup>28</sup> Rogers (1981) y Recaño (1995, 2004 y 2010), citados por Jáuregui y Recaño (2014).

XX como el contexto temporal en el que el interés académico sobre el tema comenzó a incrementarse (Cassarino, 2004<sup>29</sup>). Con la emergencia de la crisis económica internacional alrededor de 2007/2008 y la percepción generalizada de que ha sido un fenómeno que aumentado su intensidad, se ha renovado e incrementado el interés de los estudiosos por poner empíricamente a prueba las distintas teorías involucradas en las explicaciones de la migración de retorno.

Un primer conjunto de trabajos recientes se concentran en examinar las determinantes de las intenciones de retorno desde la perspectiva de los países de acogida, en el contexto geográfico de Europa o los Estados Unidos. Dos estudios que analizan las determinantes de las intenciones de retorno de diferentes comunidades de migrantes africanos residiendo en países europeos coinciden en encontrar que la integración sociocultural en el país de acogida tiene un efecto negativo en las intenciones de retorno, mientras que la integración económica y los vínculos transnacionales tienen un efecto más ambiguo y en ocasiones positivo (de Haas y Fokkema, 2011; de Haas, Fokkema y Fihri, 2014).

Otro trabajo enfocado en los inmigrantes de Noruega sostiene que lo más importante en la determinación de las intenciones de retorno es la combinación de lazos con el país de destino y el país de origen, lo que se denomina la matriz integración-transnacionalismo; en tal sentido las mayores probabilidades de retorno planificado las tienen los inmigrantes que están débilmente integrados al país escandinavo pero que mantienen fuertes vínculos transnacionales con el país de origen (Carling y Petersen, 2014). Un estudio similar dirigido a estudiar los inmigrantes estonios en Finlandia examina las diferencias en las intenciones de retorno de los miembros de las comunidades étnicas mayoritarias y minoritarias, encontrando que los inmigrantes estonios de etnia rusa registran una menor propensión al retorno que sus pares de etnia estonia, independientemente del grado de integración al país receptor; por ende, se concluye que no existe una relación obvia entre la integración y las intenciones de retorno, y que la etnicidad es un factor determinante más importante (Anniste y Tammaru, 2014).

Un segundo conjunto de trabajos, en lugar de prestar atención a las intenciones de retorno, se centran en estudiar los determinantes de la duración de la estadía en el país de acogida por parte de los inmigrantes, preferentemente con fuentes levantadas en los países de destino<sup>30</sup>. Un trabajo de suma relevancia en este sentido es el de Constant y Massey (2002), quienes en base a una muy valiosa encuesta longitudinal (*German Socioeconomic Panel*) estiman modelos discretos de historia de eventos para estudiar los determinantes de las decisiones de retorno de los inmigrantes residentes en Alemania y contraponer empíricamente las teorías económicas neoclásicas y la nueva economía de la migración. Los autores encuentran evidencia para sostener ambos enfoques teóricos, en consonancia con la heterogeneidad de características y motivaciones de los migrantes de retorno.

---

<sup>29</sup>A modo de ejemplo, Cassarino cita trabajos de esa década como los de Gmelch (1980), Kubat (1984), Rogers (1984), Richmond (1984), Dumon (1986) y King (1986).

<sup>30</sup>También existen trabajos que han estudiado en qué medida las personas concretan sus intenciones de migrar. Un ejemplo de ello para el caso de Holanda es el trabajo de Van Dalen y Henkens (2008), quienes en términos generales encuentran que las intenciones son buenas predictoras de las migraciones futuras.

Mediante encuestas de población económicamente activa del Reino Unido (1992-2004) y la estimación de la sobrevivencia de las cohortes de inmigrantes, Dustmann y Weiss (2007) estudian las decisiones de retorno voluntario identificando tres motivos que las explican racionalmente a pesar de las diferencias salariales en favor del país de destino: a) diferencias en precios relativos entre ambos países, b) complementariedades entre el consumo y la ubicación donde el consumo tiene lugar, y c) la posibilidad de acumulación de capital humano con la experiencia migratoria, que incrementa el potencial del capital financiero acumulado por los retornados.

En base a datos longitudinales de inmigrantes recientes, Bijwaard, Schluter y Wahba (2012) para Holanda y Kordar (2009) para Alemania encuentran que las dificultades económicas que afrontan los migrantes en los países de acogida incentivan las decisiones de retorno. En particular, Bijwaard et al. (2012) identifican que la duración de los períodos de desempleo guarda una relación positiva con la probabilidad de retornar para todos los grupos de inmigrantes, y gracias a las bondades de la información de panel encuentran que el impacto de la duración del desempleo en las decisiones de retorno también depende de la duración de los períodos previos de empleo. Dicha evidencia tiene una importante implicancia política en tanto cuestiona las visiones contrarias a la inmigración que la conciben como una carga para los sistemas de bienestar de los países receptores (Bijwaard y Wahba, 2014).

Estudiando la emigración de población inmigrante en edades adultas en Estados Unidos mediante series anuales de encuestas de hogares del período 1996-2008, Van Hook y Zhang (2011) arriban a conclusiones similares a las de Kordar, Bijwaard y coautores en cuanto a la relación entre la integración económica en el país de destino y la probabilidad de retorno. En efecto, encuentran que la tenencia en propiedad de una vivienda, la asistencia a un centro educativo y pertenecer a un hogar situado por encima de la línea de pobreza son variables que afectan positivamente las probabilidades de los inmigrantes de quedarse a vivir en el país norteamericano.

Los determinantes de la migración de retorno también se han estudiado empíricamente desde la perspectiva de los países de origen, fundamentalmente en el caso de los migrantes mexicanos retornados desde Estados Unidos. Un ejemplo en esta línea es el trabajo de Lindstrom (1996), quien en base a datos del *Mexican Migration Project*<sup>31</sup> encuentra que las condiciones económicas en la comunidad de origen del inmigrante son el principal determinante de las decisiones de retorno. Casi dos décadas después, Klabunde (2014), con evidencia recolectada en el marco del mismo proyecto y en base a un novedoso abordaje de modelos basados en agentes, encuentra que la decisión de retorno está afectada por el número y la fuerza de las relaciones sociales con el país de origen.

Europa del Este es otro contexto geográfico usual de estudio de la migración de retorno. Un estudio que indaga en los determinantes de las intenciones de retorno de emigrados rumanos encuestados en visitas a Rumania concluye que las diferencias salariales entre el país de origen y el receptor, así como haber invertido en un negocio y/o en capital humano (particularmente en

---

<sup>31</sup>El *Mexican Migration Project* es un programa de investigación binacional dirigido a investigar las diversas facetas del proceso migratorio de mexicanos a Estados Unidos, creado en 1982 por los académicos Jorge Durand (Universidad de Guadalajara, México) y Douglas Massey (Universidad de Princeton, Estados Unidos). Más información al respecto puede encontrarse en el sitio web del programa, en <http://mmp.opr.princeton.edu/>.

la adquisición del lenguaje) en el país de destino reducen significativamente las chances de retorno (Hinks y Davies, 2015).

Hasta ahora hemos pasado revista a la literatura teórica y empírica orientada a examinar las determinantes de la migración de retorno. En adelante dirigiremos la atención a los principales antecedentes en el estudio de la magnitud y selectividad del retorno, haciendo énfasis en la literatura que examina la migración de población de origen latinoamericano, preferentemente en el contexto de Estados Unidos y de España como países de recepción.

Un estudio empírico pionero en elaborar estimaciones de la magnitud del retorno para varios países del mundo en base a fuentes censales (ronda 2000), registros y encuestas de población activa de países europeos y de Estados Unidos es el de Dumont y Spielgovel (2008), quienes encuentran que una proporción importante de los inmigrantes (entre un 20 y un 50%) abandonan el país de destino a los primeros cinco años de haber arribado. Dicho estudio incluye información censal de cinco países latinoamericanos, a saber, Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y México, que permite corroborar que el retorno desde Estados Unidos y España del período 1995-2000 hacia esos países con excepción de Brasil no mostraba diferencias sustantivas en la intensidad por sexo, pero sí por grupos de edad y nivel educativo, siendo mayor entre jóvenes y retirados, y entre los menos y los más educados.

De forma similar, Dustmann y Weiss (2007) encuentran que las migraciones temporarias son frecuentes en el Reino Unido, dado que estiman que luego del primer año de arribo un 40% de los varones y un 55% de las mujeres inmigrantes abandonan el país cinco años después.

Los estudios dedicados al análisis de las tendencias de la migración de retorno de latinoamericano, sus características demográficas y su selectividad por nivel educativo también se han incrementado sustantivamente en los últimos años, favorecidos por las virtudes y los avances de los sistemas estadísticos en migración internacional de Estados Unidos y principalmente de España, así como por la realización de los censos de población correspondientes a la ronda 2010 en varios países latinoamericanos<sup>32</sup>. Ejemplo de lo último es un trabajo reciente elaborado en base al procesamiento de información censal de la ronda 2010 en seis países latinoamericanos (Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá y Uruguay), en el que se concluye que "*el retorno de migrantes está lejos de ser un proceso de ocurrencia masiva y, aunque ha aumentado respecto de décadas anteriores, continúa siendo un proceso altamente selectivo*" (Martínez Pizarro, Cano y Contrucci, 2014: 29).

Otro estudio comparativo que utiliza datos censales de la ronda 2010 para indagar en la intensidad y selectividad del retorno desde España y Estados Unidos hacia cinco países latinoamericanos (Brasil, Ecuador, México, República Dominicana y Uruguay), constata que la intensidad del retorno procedente del país ibérico supera al procedente de Estados Unidos en todos los casos (Prieto, Pellegrino y Koolhaas, 2015). La mayor intensidad del retorno reciente desde España es explicada por cuatro factores: i) la rigidez de la política migratoria estadounidense, que incrementa el costo de re-emigración hacia este país para los retornados; ii)

---

<sup>32</sup> Un ejemplo de ello puede apreciarse en los dos últimos congresos latinoamericanos de población (2012 y 2014), en los que se presentaron varios trabajos que tuvieron como objeto el estudio de la dinámica y selectividad del retorno de migrantes latinoamericanos. Véase por ejemplo, López de Lera (2012), Koolhaas (2012), Cerrutti y Maguid (2014), Jáuregui (2014), Jardón (2014), Castro (2014), Recaño (2014), Koolhaas, Prieto y Pellegrino (2014).

el carácter más reciente de la inmigración latinoamericana en España; iii) la mayor agudeza de la crisis sobre el mercado de trabajo español; y iv) las políticas de estímulo al retorno promovidas por el gobierno español (Prieto et al., 2015).

El mismo estudio indaga en la selectividad por edades del retorno, encontrando que los migrantes latinoamericanos procedentes de Estados Unidos tienden a concentrarse en edades un poco mayores que los procedentes de España. Por un lado, los autores sostienen que ello refuerza la hipótesis de que los retornos procedentes del país ibérico responden en menor proporción a una estrategia planificada y por otro se explica porque la estructura de edades de los emigrados en Estados Unidos es más envejecida que la encontrada en España debido a la mayor antigüedad del stock de residentes latinoamericanos en dicho país.

El trabajo de Prieto et al. (2015) detecta una mayor intensidad de retorno de varones para todos los cinco países de retorno y los dos de procedencia analizados, con la salvedad que Uruguay es el único país estudiado donde se verifica una ligera mayor probabilidad de retorno desde España por parte de las mujeres.

La información extraída de las bajas del Padrón Municipal de habitantes en España ha permitido la elaboración de varios estudios que analizan las tendencias recientes (en el marco de la grave crisis económica post 2007) de los flujos de emigración exterior de población inmigrante en el país ibérico (por ejemplo, Jáuregui, 2010; López de Lera, 2012; Larramona, 2013; Recaño, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014; Cerrutti y Maguid, 2014). Si bien dichos estudios presentan limitaciones asociadas a las características de la fuente de datos utilizada y por lo tanto sus resultados deben ser tomados con cautela (véase capítulo tres), han permitido identificar las tendencias generales de la salida desde España de la población inmigrante y latinoamericana en particular. A los efectos de nuestro trabajo destacamos cuatro resultados de dichos estudios:

- (i) La propensión a abandonar España por parte de los inmigrantes se asocia a una menor antigüedad de residencia en el país ibérico (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014).
- (ii) Si bien se desconoce el país de destino de la mayoría de flujos de emigración exterior de inmigrantes en España, considerando los destinos conocidos se aprecia un amplio predominio de la opción del retorno frente a la reemigración a terceros países (Larramona, 2013; Recaño y Jáuregui, 2014).
- (iii) Se identifica una mayor probabilidad de retorno en las edades de retiro, después de los 65 años (Larramona, 2013; Recaño y Jáuregui, 2014).
- (iv) La población masculina es más propensa a retornar que la población femenina (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014).

En relación a la *selectividad del retorno por nivel educativo*, los estudios han identificado evidencias mixtas. Un estudio pionero de Borjas y Bratsberg (1996) basado en estimaciones indirectas de flujos de salida de extranjeros en Estados Unidos encontró que los retornados estaban negativamente seleccionados en los casos en que la emigración (o inmigración desde la perspectiva del país de acogida) es seleccionada positivamente y, viceversa, el retorno es positivamente seleccionado respecto a los emigrantes cuando la emigración es negativamente

seleccionada respecto a los no migrantes (de forma simplificada, los retornados son "lo peor de lo mejor" o "lo mejor de lo peor").

Prieto et al. (2015) identifican tres patrones diferenciados según la dirección de los flujos migratorios para algunos de los países de la región: un patrón de selectividad positiva (que alude a una mayor propensión al retorno entre los más educados), uno de selectividad negativa (refiere al predominio de los menos educados entre los retornados) y otro de selectividad polarizada, que indica un retorno significativo de los menos y los más educados. Este último patrón es el más común entre los países analizados. No obstante, el estudio encontró que los retornados uruguayos varones se seleccionan negativamente entre los emigrados tanto en España como en Estados Unidos, mientras que en el caso de las mujeres uruguayas retornadas se verificó un patrón de selectividad negativa en el primer caso y uno de selectividad polarizada en el segundo.

En sintonía con el patrón de selectividad polarizada identificado en términos generales por Prieto y coautores para el retorno de latinoamericanos, estudios recientes enfocados en los países de la OCDE encuentran una mayor propensión a retornar en los primeros cinco años de estadía en el exterior de los migrantes de ingresos bajos y altos (Bijwaard y Wahba, 2014; Bijwaard, 2015).

Por su parte, la extensa literatura que aborda el flujo migratorio entre México y Estados Unidos tiende a coincidir en sostener que tanto el nuevo contexto económico como el marco político y normativo de los Estados Unidos han cambiado las pautas de retorno en el período reciente, modificándose así el perfil tradicional de los retornados mexicanos. Así, Monteczuma sostiene que *"a diferencia del pasado inmediato, en que el retorno estaba constituido principalmente por migrantes jubilados, en la actualidad, los migrantes ya establecidos y en plena edad productiva son los que están alimentando el nuevo retorno a México"* (Monteczuma, 2013: 153), y en la misma tónica otro autor plantea:

*El nuevo contexto jurídico y económico de Estados Unidos (crisis migratorio desde 2001, depresión desde 2008) ha trastocado las formas de la toma de decisiones y de las pautas del retorno definitivo (...) ya no se trata de una acción planeada mediante acumulación de ahorros, sino a menudo precipitada por el despido o la deportación; por lo tanto, los migrantes no regresan en condiciones favorables que les permitan reinstalarse como trabajadores por cuenta propia, o como jubilados, pues son personas en plena edad productiva desplazadas por el relevo laboral a edades más tempranas en el mercado de trabajo secundario de Estados Unidos (Mestries, 2013:182).*

En suma, la literatura empírica internacional sobre los determinantes y la dinámica de la migración de retorno ha identificado patrones heterogéneos, que varían de acuerdo a los diferentes contextos geográficos y temporales. En términos generales puede decirse que los resultados mixtos encontrados sugieren que las distintas teorías explicativas de la migración de retorno son parcialmente complementarias, en la medida en que las motivaciones y perfiles de los retornados son diversos. De todos modos, en el marco de la reciente crisis económica internacional hay un consenso en cuanto a que la migración de retorno de latinoamericanos ha aumentado moderadamente su intensidad con respecto al período anterior a la crisis y se ha modificado su perfil, con una reducción de los movimientos de retorno planificados y un incremento de la intensidad de retorno de los migrantes menos educados y con menos ingresos.

A continuación se realiza un breve repaso a la literatura nacional sobre la magnitud y características de la migración de retorno.

### *Antecedentes nacionales*

La literatura nacional sobre migración de retorno era prácticamente inexistente hasta el último quinquenio. En el nuevo contexto migratorio caracterizado por la reversión de los saldos negativos alrededor de 2009 el tema fue adquiriendo un peso en la agenda pública cada vez mayor, que se refleja en la producción académica reciente, que ha sido testigo de varios trabajos realizados desde disciplinas como la demografía, la sociología y la antropología. El único antecedente en el siglo XX se encuentra a fines de los ochenta, en el contexto de los flujos de retorno producidos por la restauración de la vida democrática. Se trata de un estudio en base a la Encuesta de Migración Internacional de 1982 y el cálculo de indicadores de razón que relacionan las proporciones de población retornada con la población emigrada, que identificó una mayor propensión al retorno de los emigrados en Argentina, los que tienen educación técnica y los ocupados en empleos gerenciales (Aguiar, Longhi y Méndez, 1990).

Más recientemente, en el marco de un interés creciente por el tema, las ECH que realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE) han permitido la elaboración de estudios descriptivos que presentan información estadística sobre el perfil demográfico y socioeconómico de los migrantes de retorno, en base a un análisis comparado respecto a la población nativa sin experiencia migratoria (Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2007; Programa de Población, 2011; Koolhaas, 2012; Koolhaas y Nathan, 2013)<sup>33</sup>. Estos estudios han encontrado que la magnitud del retorno es considerable y su perfil está muy asociado al de la emigración, teniendo los retornados un mayor nivel educativo promedio que la población residente y concentrándose en edades activas pero con una media de edad superior al de los emigrantes, dado que el retorno está precedido por la emigración. La ENHA 2006 indagó asimismo en los motivos del retorno declarados por los propios migrantes o integrantes de su hogar, encontrando que la principal razón esgrimida son "motivos familiares" (37%), secundada por "extrañar al Uruguay" (18%), siendo una clara minoría los retornados que declaraban haber regresado por no haber encontrado trabajo en el país de destino (5,5%) (Macadar y Pellegrino, 2007: 67). Por lo tanto, aunque cabría esperar que las cifras antes presentadas variaran significativamente por el diferente contexto actual, pautado por la crisis internacional, la información anterior es ilustrativa de que la migración de retorno puede estar fuertemente impulsada por factores ajenos al mundo laboral, como sostienen varios autores que enfatizan el peso significativo de la migración familiar (véase por ejemplo, Bijwaard y Doeselaar, 2014; Salaff y Greve, 2013).

Ahora bien, ninguno de los estudios anteriores analizó las características de los retornantes desde una mirada dinámica, preguntándose sobre la existencia de cambios en la composición sociodemográfica de los migrantes de retorno de acuerdo a diferentes contextos temporales.

---

<sup>33</sup> Cabe recordar que en el marco de la divulgación de los resultados censales de la ronda 2010 Uruguay ha sido incluido como caso de estudio en tres investigaciones recientes de corte comparativo que fueron citadas líneas arriba: las de Prieto, Pellegrino y Koolhaas (2015), Recaño y Jauregui (2014) y Martínez, Cano y Soffia (2014).

#### 4. El estudio de la relación entre la condición de retornado y la reinserción laboral

Si bien existen diferencias entre los procesos de integración y reintegración de inmigrantes y retornantes, la incipiente literatura sobre la reintegración de los migrantes de retorno guarda una estrecha relación con la acumulación de los estudios de integración de la población inmigrante, en tanto existe una similitud básica en ambos contextos derivada que la (re)integración implica un proceso de (re)adaptación a un nuevo entorno. En efecto, como sostiene Kuschminder (2013: 20), la literatura sobre integración de inmigrantes se encuentra teóricamente más desarrollada que la literatura sobre reintegración de retornantes, y ofrece algunas ideas que pueden ser aplicadas al análisis de los contextos de retorno. En particular, ambas literaturas comparten un abordaje metodológico similar donde existe una referencia permanente a la sociedad de acogida, ya que ambas suelen comparar los desempeños de los migrantes con los de la población sin experiencia migratoria.

Habiendo introducido el vínculo entre la literatura sobre la integración de los inmigrantes y la reintegración de los retornantes corresponde centrarse en el segundo conjunto de estudios.

La literatura pionera en el análisis de los procesos de reintegración de los migrantes de retorno fue la adscripta al enfoque estructuralista. En la década de los setenta, surgieron dos trabajos clásicos en el campo de estudios sobre el retorno adscriptos a dicho enfoque (Cerase, 1974; Gmelch, 1980) que presumían que los retornados serían incapaces de superar las condiciones estructurales de la reintegración en sus países de origen, debido a la preeminencia de valores, instituciones y relaciones de poder tradicionales y al desajuste de las condiciones de reintegración respecto a las expectativas de los retornados (Cassarino, 2004: 259).

La literatura más reciente, afiliada a los enfoques transnacionalistas o de las redes sociales, tiende a cuestionar los enfoques pioneros sobre el tema, enfatizando en la capacidad de agencia del retornado, que durante la experiencia migratoria construyó una doble identidad que permite negociar mejor la readaptación al país de origen (de Bree et al. 2010, Davids y Van Houte, 2008). El enfoque teórico del transnacionalismo resulta particularmente útil para estudiar la reinserción de los retornados en su país de origen, empero ha sido generalmente utilizado para observar el comportamiento del migrante en el país de destino (de Bree et al., 2010). En efecto, estudios recientes explican cómo los retornados preparan su regreso al país de origen manteniendo diversas prácticas transnacionales (visitas, comunicaciones, envío de remesas, etc.), que facilitan su reinserción posterior y ayudan a mantener un sentido de pertenencia a su país o comunidad de origen (Cassarino, 2004; Duval, 2004). La teoría de las redes sociales complementa el enfoque transnacional postulando que una reinserción exitosa del migrante dependería de la disponibilidad de recursos e información, la cual parece residir en el capital social acumulado por los migrantes de retorno (Nieto, 2011).

Cassarino ha realizado una sobresaliente contribución teórica al estudio de la reinserción de los migrantes de retorno. El autor plantea la necesidad de una revisión conceptual de los enfoques teóricos anteriormente citados y se nutre de las teorías transnacionales y de las redes sociales para postular que el retorno es un proceso que requiere un tiempo significativo de preparación y movilización de recursos, en articulación con las circunstancias del país de destino como el de

origen (Cassarino, 2004). El concepto de preparación se articula en torno a dos elementos: el deseo (*willingness*) de retornar al país de origen y la predisposición para hacerlo (*readiness*), mientras que los recursos que pueden ser movilizados son tangibles (capital financiero) e intangibles (contactos, relaciones, habilidades, experiencia, etcétera), relacionados con capital social y humano (Cassarino, 2004: 271).

El autor distingue tres niveles de preparación del retorno asociados a distintos procesos de reintegración en el país de origen. Un primer nivel de preparación alto se vincula a una movilización de recursos previa al retorno, a un redescubrimiento de las características reales del país de origen y a una mayor propensión a la adaptación y a la negociación. Un segundo nivel de preparación bajo ocurre cuando el hogar y los parientes proveen apoyo moral y financiero y los recursos que pueden ser invertidos como resultado de la experiencia migratoria son limitados. Esta categoría incluye a los emigrantes cuya experiencia en el exterior fue demasiado corta como para permitirles movilizar los recursos necesarios para una reintegración exitosa (Cassarino, 2007: 74). Finalmente, se identifica un tercer nivel de preparación nulo donde no existe movilización de recursos, las condiciones de retorno son dificultosas y es previsible la ocurrencia de una re-emigración (Cassarino, 2004: 273; Cassarino, 2014: 162).

Como se desprende del párrafo anterior, un factor de importancia para el análisis de los procesos de reinserción en los países de origen de acuerdo a la literatura es la duración de la estadía en el exterior. Al respecto, existe acuerdo en sostener que una residencia en el exterior extremadamente corta (por ejemplo, uno o dos años) no permite la acumulación de capital (humano, social o financiero) en el país de destino que pueda ser usado luego en origen (Arowolo, 2000; Cassarino, 2004; Cobo, 2008; Anguiano, Cruz y Garbey, 2013). No obstante, algunos autores argumentan que un tiempo de estadía en el extranjero excesivamente largo incrementa las dificultades de reinserción en el país de origen, en tanto contribuye a la pérdida de capital específico del país al que se retorna (King, 1986, citado por Cassarino, 2004).

En la revisión bibliográfica de González Ferrer (2013) se identificaron tres tipos de retornantes que se asocian a distintas condiciones de reintegración, en sintonía con los distintos niveles de preparación postulados por Cassarino. En el caso de los que regresan como consecuencia del cumplimiento del proyecto migratorio, se señala que las condiciones que rodean al retorno son buenas y las principales necesidades para una reintegración exitosa se vinculan a la información sobre demanda laboral en su sector en origen, canales viables para el emprendimiento (acceso a crédito) y el reestablecimiento de redes. En el caso opuesto, las condiciones que rodean al retorno suelen ser precarias y las principales necesidades giran en torno al apoyo económico para el regreso, el pago de deudas adquiridas con la migración y el apoyo psicosocial. En el último caso se trata de un retorno anticipado e imprevisto asociado a un cambio de contexto, pero no necesariamente precipitado ni en condiciones precarias. Aquí las necesidades principales giran en torno a la información para preparar la salida del país de destino y la reintegración al país de origen. En base al diagnóstico anterior, las principales medidas recomendadas para favorecer la reinserción de los retornantes consisten en promover el acceso a dispositivos de información coordinados entre origen y destino, la atención integral a la familia inmigrante, la acreditación y el

reconocimiento a la experiencia laboral y a los títulos obtenidos, la ayuda organizada el emprendimiento, etc. (González Ferrer, 2013: 62).

En el marco de la preocupación por la reintegración social y económica de los retornados, el estudio de la performance de los migrantes de retorno en el mercado de trabajo de su país de nacimiento luego de concretado el regreso es un asunto central que ha sido abordado en forma creciente por la literatura, fundamentalmente desde la disciplina económica. Por lo general, los trabajos empíricos que han abordado el tema se ha centrado en tres dimensiones clave de la reinserción ocupacional de los migrantes de retorno: (i) el acceso al empleo, (ii) la opción por insertarse en ocupaciones asalariadas o independientes y (iii) los ingresos laborales. En particular, no se conocen antecedentes de estudios que indaguen en otras dos dimensiones relacionadas a la calidad del empleo de los migrantes de retorno, en las que la presente investigación se plantea hacer un aporte: el subempleo y la informalidad.

En los párrafos que siguen se repasan los principales antecedentes de trabajos empíricos referidos a la relación entre el estatus migratorio de la población nativa y el acceso al empleo en el país al que se retorna, así como el tipo de empleos en los que tienden a ocuparse los retornados.

#### *Acceso al empleo de los migrantes de retorno y características de las ocupaciones*

En el plano laboral hay varios estudios internacionales que aportan al conocimiento de la reintegración laboral de los retornados, mediante enfoques predominantemente cuantitativos basados en el uso de censos o encuestas a hogares, multipropósito o específicas.

Un conjunto reducido de trabajos se ha centrado en la comparación del acceso al empleo entre los retornados y los no migrantes utilizando fuentes censales o encuestas de hogares generales, de manera similar a la presente investigación. Así, dicha literatura internacional ha tendido a identificar mayores niveles de desempleo y/o menores niveles de empleo de los retornados en comparación con los no migrantes, en contextos geográficos como Pakistán (Arif, 1998), Puerto Rico (Muschkin, 1993) y otros tres países latinoamericanos: Ecuador, México y Uruguay (Prieto y Koolhaas, 2014). No obstante, un estudio de Thomas (2008) basado en evidencia empírica de Uganda contradice parcialmente los resultados anteriores, identificando una brecha de empleo favorable de los retornados con educación superior completa respecto a sus pares no migrantes, no verificable en las poblaciones con nivel educativo de secundaria completa o menos.

La situación desventajosa de los retornados ha sido frecuentemente asociada al menos a cinco aspectos. En primer lugar, al efecto disruptivo de la migración respecto al mercado laboral, en tanto las dificultades de empleo pueden responder a un período de reajuste al mercado de trabajo y las condiciones de vida en el país de origen (Muschkin, 1993; Lindstrom, 2013)<sup>34</sup>. En segundo lugar, a la pérdida de capital social y particularmente la falta de experiencia reciente en el mercado de trabajo del país de origen (Muschkin, 1993; Da Vanzo, 1982; Lindstrom, 2013), que se vincula positivamente con la duración de la estadía en el exterior (Wahba y Zenou, 2012). En tercer lugar,

---

<sup>34</sup>Las excepciones son los casos de migraciones impulsadas por traslados de país que no implican interrupciones laborales, en la medida que el migrante continúa trabajando en la misma empresa multinacional.

un importante aspecto de nivel macro asociado a la desventaja de los retornados es el escaso valor y premiación que se otorga a la experiencia migratoria internacional en el mercado de trabajo del país de origen, así como las escasas posibilidades de utilizar el capital humano adquirido debido a que dicho capital suele ser poco requerido por el mercado laboral<sup>35</sup> (Petras y Kousis, 1988; Lindstrom, 2013). En cuarto lugar, las mayores dificultades de inserción laboral también podrían asociarse a un efecto de selección acumulado por los retornados, que en primer lugar fueron emigrantes y, por ende, podrían haber enfrentado en el pasado dificultades de inserción laboral en su propio país (Prieto y Koolhaas, 2014), al tiempo que las características estructurales del mercado de trabajo nacional que propiciaron la primera emigración, típicas de economías de países no desarrollados, se han mantenido incambiadas (Petras y Kousis, 1988). Finalmente, otra conjetura es que los empleadores nacionales podrían estar menos motivados en la contratación de fuerza de trabajo con experiencia migratoria internacional, ante la eventualidad de que volviera a ocurrir una nueva migración (Lindstrom, 1996).

Otro conjunto mayor de trabajos se han valido de encuestas específicas para poner a prueba diversas hipótesis relacionadas al estudio de cómo la experiencia migratoria internacional y la acumulación de capital económico, social y humano en el exterior ha incidido sobre la inserción laboral de los migrantes una vez concretado el retorno a su país de origen. En esta línea, varias investigaciones se han centrado en el estudio de la movilidad ocupacional de los mismos mediante la utilización de información retrospectiva, indagando en sus trayectorias ocupacionales en las distintas fases del proceso migratorio (véase por ejemplo, Athukorala, 1990; Cobo, 2008; Cobo et al., 2010; Lindstrom, 2013). Algunos trabajos en particular han indagado en la relación entre el estatus de empleo de los retornados y la duración de la residencia en el país de origen, coincidiendo en identificar una relación positiva (Athukorala, 1990), o de forma similar, identificando que un mayor tiempo de residencia luego de retorno está asociado a menores duraciones de desempleo (Albo et al., 2012).

Diversos autores, en diferentes contextos espaciales y temporales, encuentran evidencia de una mayor propensión de los retornados a ocuparse en empleos independientes respecto a la población sin experiencia migratoria. Dichos resultados admiten lecturas pesimistas como optimistas, ya que pueden estar asociados tanto a las dificultades de reinserción laboral como al capital económico e humano acumulado durante la residencia en el exterior (por ejemplo, Wahba y Zenou, 2012; Kilic et al., 2008; Athukorala, 1990; Ilahi, 1999; Martin y Radu, 2012; Mezger y Flahaux, 2013, Batista et al., 2014; Mezger, 2013). En efecto, el incentivo a las actividades empresariales de los retornados ha sido una de las principales líneas de política presentes en distintas iniciativas promovidas por organismos internacionales y gobiernos nacionales dirigidas a contribuir con la reinserción de los migrantes de retorno en sus países de origen. Preocupados por evaluar el impacto económico del retorno sobre el país de origen, Piracha y Vadean (2009) muestran la importancia de diferenciar entre las categorías de trabajadores independientes, señalando que una mayor selectividad del retorno hacia los empresarios (patrones) frente a los cuentapropistas indicarían un mayor impacto económico potencial.

---

<sup>35</sup>A su vez, las posibilidades de ganancia de capital humano como consecuencia de la experiencia migratoria son mayores cuanto más dure la estadía en el exterior; aspecto fácilmente ilustrable en el manejo del idioma (Muschkin, 1993).

### *Retorno e ingresos laborales*

En la misma medida que los ingresos de los inmigrantes son comúnmente utilizados como un indicador de una integración exitosa y de su contribución a la economía del país receptor (Bijwaard y Wahba 2014), en la discusión sobre los efectos de la migración de retorno sobre el desarrollo del país de origen resulta relevante prestar atención a los ingresos de los retornantes. La evidencia proporcionada por los estudios empíricos enmarcados en la literatura económica de la migración que analizan la relación entre la experiencia migratoria y los ingresos laborales tiende a variar de acuerdo al contexto de procedencia y de destino, aunque puede detectarse un predominio de la literatura económica que sostiene que los retornantes ganan más que los no migrantes, evidencia que encuentra respaldo teórico en el capital humano, económico y social adquirido por los migrantes durante su experiencia en el exterior (Barrett y Goggin, 2010; Hazans, 2008; Kauhanen y Kangasniemi, 2013; Wahba, 2015). También se identifican resultados mixtos de acuerdo al género del migrante de retorno, encontrándose un premio por la experiencia migratoria para varones y no para mujeres (Barrett y O'Connell, 2001), y viceversa (Co et al., 2000), lo que se vincula a los diferentes nichos del mercado laboral ocupados por varones y mujeres, que pueden valorar de manera diferente la experiencia migratoria internacional. Otro estudio de De Vreyer, Gubert y Robilliard (2010) en base a datos recolectados en países de África Occidental corrobora la existencia de un premio salarial para los retornados procedentes de países de la OCDE, mientras que para el resto de países de procedencia no se identifica ningún efecto estadísticamente significativo.

Un asunto importante relacionado a las estimaciones del efecto de la condición de retornado sobre los ingresos laborales es la consideración de diversas técnicas econométricas que son empleadas para evaluar los posibles sesgos de selección asociados a las decisiones migratorias y de mercado laboral. Al respecto, si bien Wahba (2015) encuentra una fuerte evidencia de un efecto positivo de la condición de retornado en los salarios, la autora enfatiza en la necesidad de considerar la doble selectividad de la migración de retorno para no sobrestimar la magnitud de dicho efecto, ya que los migrantes de retorno se encuentran positivamente seleccionados respecto a los no migrantes pero negativamente seleccionados respecto a los emigrantes. En la misma línea, de Coulon y Piracha (2005) indagan de forma contrafáctica con datos de Albania en el potencial desempeño de los retornados en caso que no hubieran migrado y de los no migrantes en caso que hubieran migrado y retornado, encontrando que la población sin experiencia migratoria hubiera ganado más del doble del salario de los migrantes de retorno.

El estudio de Lacuesta (2010) enfocado en la migración México-Estados Unidos, si bien coincide en encontrar un premio salarial para los retornados en relación a los no migrantes, cuestiona la idea de las ganancias en capital humano por la experiencia migratoria, dado que dicha ventaja salarial también se observa en los retornados con estadías en el exterior extremadamente cortas, argumentando que dichas diferencias se explican por un sesgo de selección positivo en habilidad de los migrantes respecto a los no migrantes.

### *Antecedentes nacionales*

Como fue mencionado, la literatura nacional sobre la migración de retorno es escasa pero también muestra un proceso incipiente de acumulación, en línea con la creciente presencia que el tema ha tenido en la agenda pública. Los principales hallazgos del estudio pionero de Aguiar et al. (1990) relativos a la reinserción de los retornados uruguayos en el contexto de la restauración democrática van en consonancia con el planteo teórico que formularía Cassarino años más tarde. Dicha investigación encuentra que la reinserción laboral es un proceso complejo para el retornante, aunque es más sencilla para las personas de mayor educación, las que disponen de información y los que son capaces de formular –aunque sea sucintamente– un proyecto de retorno<sup>36</sup>. Al mismo tiempo se encuentra que un tercio de los retornantes ha tardado al menos cinco meses en conseguir el primer empleo luego del regreso al país, y que las tasas de desempleo son más altas cuanto más reciente es el retorno (Aguiar et al., 1990: 59).

El interés por producir conocimiento útil para el diseño de políticas orientadas a los retornados ha ambientado la realización reciente de dos investigaciones cualitativas basadas en entrevistas en profundidad a retornados. En Filardo et al. (2012) se plantea que existe un contexto adverso en Uruguay para los retornados<sup>37</sup>, que determina que éstos manejen la idea de volver a emigrar al país donde vivieron como emigrantes. En la misma sintonía, el estudio de Diconca et al. (2012) identifica entre los retornantes recientes y sus familiares (en muchos casos inmigrantes) importantes vulnerabilidades en materia de acceso a trabajo y a servicios de salud, educativos y de vivienda. Con respecto al mercado laboral dicha investigación identifica dos aspectos particularmente problemáticos para la reinserción exitosa de los retornados: (i) la fijación de un límite de edad en los llamados públicos y privados y (ii) la acreditación de la formación y experiencia laboral adquirida en el exterior.

Una memoria de grado en Sociología publicada también en 2012 se enfocó en la evaluación de las políticas sobre el retorno desde una perspectiva cualitativa, basada en entrevistas a informantes calificados y retornados (De Mucio, 2012). Este estudio concluyó que las políticas resultan insuficientes para atender a quienes regresan y que los retornantes que han utilizado los programas estatales para el retorno tienden a evaluarlos de manera negativa. En relación a la integración de los retornados dicha investigación subraya que la gran mayoría de migrantes entrevistados afirman haberse sentido víctimas de discriminación una vez de vuelta en Uruguay (De Mucio, 2012: 118)<sup>38</sup>.

Por último, en línea con los resultados encontrados por Muschkin (1993) y Arif (1998) en otros contextos nacionales, dos trabajos recientes basados en evidencia proporcionada por el Censo

---

<sup>36</sup> Además de los datos de la Encuesta de Migración Internacional de 1982, el estudio de Aguiar et al. (1990) tuvo como fuentes de información una encuesta privada realizada en 1986 en Montevideo y entrevistas a empleadores de migrantes de retorno.

<sup>37</sup> La población retornada entrevistada en el estudio consistió en "*uruguayos que habiendo vivido al menos dos años en otro país (...); vuelven a residir en Uruguay entre el 2009 y el 2011*" (Filardo et al., 2012; 82). De los treinta entrevistados, nueve fueron proporcionados por el Ministerio de Relaciones Exteriores.

<sup>38</sup> En palabras de De Mucio (2012: 118): "*Específicamente, lo que los retornados sienten es que muchos uruguayos tienden a sentir una suerte de recelo e indignación ante ellos. Identifican que al volver son calificados como fracasados por parte de la sociedad uruguaya y consideran que estos resenten el hecho de que otros hayan podido migrar mientras ellos debieron quedarse en el país en momentos difíciles.(...) Hay quienes incluso afirman que la discriminación se traslada al ámbito laboral y en ocasiones entorpece el proceso de búsqueda de trabajo*".

2011 encuentran que la condición de retornado reciente se relaciona negativamente con la probabilidad de encontrarse ocupado, dentro del universo de población económicamente activa (Koolhaas 2012, Prieto y Koolhaas 2014). Por otra parte, si bien se identifica una tasa de desempleo ligeramente superior de los retornados procedentes desde España, mediante el análisis multivariado no se corrobora un efecto específico de signo negativo del país de procedencia sobre la probabilidad de acceder a un empleo (Prieto y Koolhaas, 2014). De todos modos, dado el carácter comparativo del trabajo de Prieto y Koolhaas (2014), no se incluyó en el mismo la información sobre el tiempo de residencia en el país de origen de los retornados recientes, en función de que dicha información estaba disponible únicamente para Uruguay y no en Ecuador y México.

En suma, existe una creciente acumulación de literatura internacional sobre la relación entre la condición de retornante y el desempeño en el mercado laboral del país de origen luego del retorno. Dicha literatura ha puesto el acento en diversas condicionantes de nivel macro y micro que afectan las probabilidades de una reinserción exitosa. Sin embargo, aún permanecen varias interrogantes sin responder para avanzar en el conocimiento de los procesos de reinserción de los retornados; por ejemplo, los estudios realizados se encuentran muy lejos aún de los avances producidos por la literatura económica de la migración en relación al estudio de los procesos de asimilación de los inmigrantes en los mercados de trabajos de los países receptores<sup>39</sup>. En efecto, hasta nuestro conocimiento ninguno de los estudios realizados para estimar el efecto de la condición de retornado sobre el nivel de ingresos salariales con fuentes transversales, en ausencia de fuentes longitudinales, ha tenido en cuenta la duración de residencia en el país de origen luego de acontecido el retorno. En parte esto se debe a la omisión de los sistemas nacionales de estadística, que en general han soslayado en los censos y encuestas a hogares la medición del tiempo de residencia de los retornados en el país de origen. Como fue mencionado en la introducción, ese es uno de los aportes que pretende realizar el presente trabajo, gracias a la información novedosa que aportan el censo 2011 y la ECH 2012/2013 en Uruguay.

---

<sup>39</sup> Para una revisión de la literatura sobre la inserción laboral de los inmigrantes en los países de destino véase por ejemplo Bodvarsson y Van den Berg (2009).

### III. Datos, métodos e hipótesis

El presente capítulo tiene como propósito presentar las fuentes de datos utilizadas en la elaboración del trabajo, junto a los métodos e hipótesis. En primer lugar se describen las características de las distintas fuentes de información, incluyendo el análisis de sus virtudes y limitaciones; en segundo lugar se presenta la estrategia metodológica y en tercer término las principales hipótesis que guían el análisis de la información.

#### 1. Fuentes de datos

Las fuentes de datos utilizadas en este trabajo son de diversa naturaleza y procedencia. En primer lugar se utilizan fuentes uruguayas; en particular, las sucesivas ediciones anuales de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) levantadas entre 1986 y 2014 (con excepción de los años 2001 a 2005<sup>40</sup>) y los cuatro censos de población realizados en el período 1975-2011 (incluyendo 1985 y 1996). De manera complementaria, se toma en cuenta la información del registro de retornantes que acuden al Ministerio de Relaciones Exteriores, creado a partir del año 2011 y del que se ha divulgado información hasta el año 2014. En segundo lugar, se hace uso de fuentes continuas elaboradas en los países de destino de la emigración uruguaya, en particular los dos que recibieron los mayores flujos de emigrantes a partir del año 2000: Estados Unidos y España. En el primer caso se utiliza una fuente similar a la ECH uruguaya, la *American Community Survey*, y en el segundo se recurre a tres fuentes particulares del sistema estadístico español: el Padrón Municipal Continuo, la Estadística de Variaciones Residenciales y la Estadística de Migraciones.

Las fuentes antes mencionadas son utilizadas con el propósito de conocer las tendencias en la magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay. Para el estudio de la relación entre la condición de retornado y la inserción en el mercado de trabajo, se utilizan en profundidad el Censo 2011 y la ECH 2012/2013. Como se argumenta en la descripción de sus características, la utilización conjunta de ambos tipos de fuentes permite superar las debilidades de cada una y aprovechar sus fortalezas. Dado que los microdatos de la edición 2014 de la ECH fueron publicados el 27 de marzo de 2015, dicha información sólo fue utilizada para describir la dinámica y selectividad del retorno, pero en función del escaso tiempo disponible la información de la ECH 2014 no fue incorporada en el estudio de la inserción laboral de los retornados.

Se describen a continuación con mayor detalle las características de cada fuente, así como su alcance y limitaciones para el estudio de la migración de retorno.

#### 1.1. Fuentes uruguayas

##### *Censos de Población*

Los censos de población, al igual que las encuestas de hogares, relevan información sobre el stock de migrantes internacionales y no sobre los flujos. La literatura económica de la migración ha subrayado que las fuentes transversales como los censos y encuestas de hogares tienen un

---

<sup>40</sup> Por razones desconocidas en esos años se eliminaron del cuestionario las preguntas que permitían identificar migrantes internacionales.

potencial sesgo para el estudio de los patrones y procesos de asimilación<sup>41</sup>, en la medida en que los migrantes (extranjeros o retornados) relevados en censos o encuestas no constituyen una muestra necesariamente representativa del flujo migratorio ingresado al país en un momento determinado, ya que pueden haber abandonado el país o fallecido. Considerando que las edades típicas de los migrantes no son las más afectadas por la mortalidad, el sesgo potencial más importante radica en la posibilidad de reemigración a otro país. Este sesgo puede controlarse de mejor manera cuanto más reciente es la ocurrencia del evento migratorio. Por lo tanto, es de suma importancia la inclusión de preguntas que releven información sobre la fecha de ocurrencia de la migración y por ende permitan clasificar a los migrantes en función de dicho criterio.

Los censos realizados en Uruguay desde 1975 permiten identificar migrantes de retorno a partir de la combinación de las preguntas sobre el lugar de nacimiento y el país de residencia cinco años antes de la fecha censal. El Censo 2011 tiene la particularidad de que incorporó la dupla de preguntas sobre la duración de la residencia actual y el lugar de residencia anterior, de manera similar a la ECH entre 1986 y 2000 y sin interrupciones a partir de 2006. Por lo tanto, es el único censo que cuenta con la virtud de poder identificar retornantes absolutos y clasificarlos según el tiempo de residencia en Uruguay (Esquema 3)<sup>42</sup>.

**Esquema 3. Preguntas que permiten captar migrantes internacionales de retorno y clasificarlos según el tiempo de residencia. Uruguay, Censos 1975 a 2011.**

Año censal	País de nacimiento	Residencia anterior en el exterior	País de procedencia	Residencia en el exterior 5 años antes	País de residencia 5 años antes	Tiempo de residencia sin interrupciones en la localidad de residencia actual	Año de llegada (nacidos en el exterior)
1975	X			X	X		X
1985	X			X	X		X
1996	X			X	X		X
2011	X	X	X	X	X	X	X

Fuente: elaborado en base a la consulta de los cuestionarios respectivos

Los niveles de cobertura estimados para los censos de población realizados en Uruguay han sido relativamente bajos en el contexto latinoamericano, en todos los casos inferiores al 5% de omisión respecto a la población estimada o censada (Tacla, 2006). El Censo 2011, si bien presenta un nivel de cobertura levemente inferior a los anteriores, registra un nivel de omisión aceptable, estimado en el 4,1% de la población censada (INE, 2012)<sup>43</sup>. Para el análisis de las tendencias migratorias el Censo 2011 presenta la limitación adicional que en el 3,5% de la población contabilizada no se relevó información en las preguntas de migración<sup>44</sup>,

<sup>41</sup> En el capítulo dedicado a la presentación de la literatura se mencionan varios estudios que desarrollan diversas estrategias para controlar los sesgos de selección asociados a las decisiones migratorias.

<sup>42</sup> De la misma manera que para el retorno pero de forma mucho más acentuada en la literatura migratoria se reconoce que esta información es de suma importancia para el estudio de los patrones de asimilación de los inmigrantes, ya que entre otros factores determina las oportunidades de los inmigrantes para la adquisición de ciudadanía y aprender el idioma del país receptor (Edmonston & Michalowski, 2004: 466).

<sup>43</sup> Si se considera que se estimaron que 34.223 personas residían en las viviendas ocupadas con residentes ausentes, la omisión desciende un punto porcentual, a 3,1% (INE, 2012).

<sup>44</sup> Esta población con información no relevada se distribuye en un 1% que corresponde a las personas que fueron estimadas como residentes en viviendas con moradores ausentes, un 1% que corresponde a población residente en viviendas colectivas como cárceles, hospitales, residenciales de ancianos, hogares de guarda, etc., y un 1,5% que

distribuyéndose territorialmente de manera diferente al resto de la población<sup>45</sup>. Por lo tanto, es recomendable calcular frecuencias relativas excluyendo a la población no relevada, de manera de no subestimar la magnitud de los fenómenos estudiados. Asimismo debe tenerse en cuenta que la migración suele concentrarse territorialmente en determinadas zonas y, por lo tanto, algunos grupos de población pueden estar subrepresentados en las áreas geográficas donde el Censo 2011 presenta mayor omisión o donde se implementó un cuestionario en papel sin las preguntas de migración. De todos modos, esta limitación no parece representar un obstáculo insalvable para el análisis de la información censal en materia de migración internacional. En cualquier caso, el Censo 2011 constituye una buena fuente de información para el estudio del tema, permitiendo disponer de datos actualizados sobre el volumen y el perfil de los distintos contingentes de inmigrantes radicados en Uruguay (Koolhaas y Nathan, 2013).

Finalmente, cabe destacar algunas innovaciones del Censo 2011 asociadas al uso de dispositivos electrónicos portátiles en sustitución del cuestionario papel que impactaron positivamente sobre la calidad de la información relevada. En primer lugar, la pregunta de lugar de residencia cinco años antes se realizó únicamente a las personas de 5 o más años de edad que declararon una duración de la residencia actual inferior a 5 años<sup>46</sup>. Asimismo, en tanto el cuestionario electrónico incorporó diversas reglas de crítica y consistencia se minimizaron diversas fuentes de error<sup>47</sup> (Koolhaas y Nathan, 2013).

#### *Encuesta Continua de Hogares*

La ECH es una encuesta de propósitos múltiples cuyo objetivo primario es medir los principales indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de los hogares. Es relevada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en los hogares particulares uruguayos de forma ininterrumpida desde 1981<sup>48</sup>. Desde 2006 es representativa de toda la población del país residente en hogares particulares (incluyendo las pequeñas localidades urbanas y las áreas rurales). En la actualidad es la principal fuente continua de información sobre migración. La ampliación del tamaño y cobertura de la muestra en 2006 permitió la realización de estudios descriptivos sobre el volumen y perfil de los migrantes internos, inmigrantes y retornantes, mitigando el extenso vacío temporal

---

corresponde a población residente en viviendas particulares censada en los últimos días del relevamiento. Más detalles pueden consultarse en Koolhaas y Nathan (2013).

<sup>45</sup> Los departamentos con un alto porcentaje de no relevado (Montevideo, Rocha, Maldonado, Colonia, San José) son los que presentaron mayores dificultades para culminar el operativo censal y por ende finalizaron el Censo 2011 el 30 de diciembre, a diferencia de la mayoría que lo finalizó el 30 de noviembre. También se observan marcadas diferencias territoriales en la población censada con planilla dentro de Montevideo, concentrándose ésta en las zonas ubicadas en la periferia de la ciudad, que corresponde a las zonas que presentaron más dificultades para disponer del personal de campo necesario para realizar el operativo censal (Koolhaas y Nathan, 2013).

<sup>46</sup> De esta manera se evitó formular de manera innecesaria esta pregunta a la amplia mayoría de la población, ya que por ejemplo para alguien que declaró estar residiendo sin interrupciones en Montevideo desde hace 7 años, se infiere que en 2006 residía en la misma localidad (Koolhaas y Nathan, 2013).

<sup>47</sup> Algunos ejemplos son: (i) el controlar que la duración de la residencia no pueda ser superior a la edad de la persona; (ii) el controlar la consistencia entre la declaración del lugar de nacimiento y la duración de la residencia actual (por ejemplo, alguien nacido fuera de la localidad donde reside habitualmente no podía declarar “siempre residió aquí”); (iii) el controlar que el flujo de preguntas sea el correcto; (iv) el controlar los rangos para el año de llegada y la duración de la residencia actual; (v) desplegar y seleccionar los países, departamentos y localidades (Koolhaas y Nathan, 2013).

<sup>48</sup> De acuerdo al Censo 2011, el porcentaje de población residente estimada como residente en hogares particulares asciende al 98,8 por ciento.

generado por la ausencia de un censo de población<sup>49</sup> (Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2007; Programa de Población, 2011; Koolhaas, 2012).

Esta fuente tiene las limitaciones propias de las encuestas. Por una parte, dado que el fenómeno migratorio se concentra en algunos ámbitos territoriales y en algunos grupos de población, se generan problemas de representatividad estadística al analizar la migración en base a esta fuente. Por otra parte, se realiza a partir de un marco muestral que va perdiendo precisión con el paso del tiempo, sobre todo en términos de distribución territorial de la población, aspecto que es altamente sensible para el estudio de la dinámica migratoria.

Ahora bien, en tren de realizar un balance de las posibilidades que en la actualidad ofrece la ECH para el estudio de la inmigración internacional, un factor de importancia decisiva es que el tamaño de la muestra determina la posibilidad de realizar estimaciones con un bajo margen de error. En efecto, desde 2007 aproximadamente un 4% de los hogares uruguayos son encuestados anualmente por la ECH (aproximadamente 144.000 personas y 50.000 hogares). Para dimensionar el alcance de la ECH vale destacar que muchos países realizan sus censos de población aplicando un cuestionario ampliado a una muestra de viviendas (aproximadamente el 10%) y otro cuestionario reducido al resto de las viviendas<sup>50</sup>. Por otro lado, al menos en la región latinoamericana es poco común disponer de una encuesta a hogares con representatividad nacional y con una muestra tan grande en términos relativos.

La ECH permite la identificación de los migrantes de retorno en todas las ediciones realizadas a partir de 2006 y durante los cuatro gobiernos democráticos post-dictadura, entre 1986 y 2000. Las preguntas incluidas en los cuestionarios de las encuestas de hogares dan lugar a diferentes definiciones operativas de la migración de retorno, que arrojan resultados diferentes. La consulta que permite realizar una definición más amplia es aquella que interroga sobre la residencia en el exterior alguna vez en la vida, utilizada en la ENHA 2006 (ver Esquema 4). Mediante esta interrogante el stock de retornantes en 2006 ascendía al 3,6% de la población, es decir, 120.000 personas aproximadamente. No obstante, utilizando una definición más restringida a partir de las preguntas que identifican la duración de la residencia actual y el lugar de residencia anterior, obtenemos en el mismo año un porcentaje de migrantes de retorno significativamente menor: 1,7% (53.000 personas). La explicación de tales diferencias radica en que mediante la pregunta de lugar de residencia anterior no son captadas como retornantes las personas que alguna vez residieron en el exterior pero han migrado internamente con posterioridad a su retorno. Cabe destacar también la ausencia de una pregunta que permita identificar el país de nacimiento de los inmigrantes o de procedencia de los retornantes, en las ediciones de la ECH que van desde 2009 a 2011 inclusive (Esquema 4).

---

<sup>49</sup> Entre setiembre y diciembre de 2011 Uruguay levantó su último censo de población, quince años después del anterior realizado en 1996 (en 2004 se realizó un recuento de población).

<sup>50</sup> En la actual ronda de censos de población, Argentina, México y Brasil realizaron sus censos con esta metodología, utilizando un cuestionario básico para aproximadamente el 90% de las viviendas y otro con mayor cantidad de preguntas (“ampliado”) para una muestra del 10%.

**Esquema 4. Preguntas que permiten captar migrantes internacionales de retorno incluidas desde 1986 en las encuestas de hogares en Uruguay**

Años	Nacimiento en el exterior	País de nacimiento	Residencia en el extranjero alguna vez	Residencia anterior en el exterior	País de procedencia	Residencia en el exterior 5 años antes	País de residencia 5 años antes
1986 a 2000	X	X		X	X		
2006	X	X	X	X	X	X	X
2007	X	X		X	X		
2008	X	X		X	X		
2009	X			X			
2010	X			X			
2011	X			X			
2012	X	X		X	X	X	X
2013	X	X		X	X	X	X
2014	X	X		X	X	X	X

Fuente: elaborado en base a la consulta de los cuestionarios respectivos

De todos modos, a pesar de las diferentes estimaciones del stock de migrantes de retorno absolutos que pueden realizarse, a los efectos de nuestro trabajo y en general en los estudios migratorios lo que tiene mayor interés es identificar a los migrantes recientes, es decir a las personas que han vivido en el extranjero y han llegado a residir al país en el período reciente<sup>51</sup>. En las sucesivas ediciones de la ECH se incluyeron interrogantes que apuntan a identificar el tiempo de residencia en el país de los migrantes y por ende, permiten clasificarlos según dicha condición (ver Esquema 5).

**Esquema 5. Preguntas que permiten clasificar a los migrantes internacionales según el tiempo de residencia incluidas desde 1986 en las encuestas de hogares en Uruguay**

Años	Tiempo de residencia en lugar de residencia actual	Año de retorno (nacidos en Uruguay)	Año de llegada (nacidos en el exterior)
1986 a 2000	X		
2006	X	X	X
2007	X		
2008	X		
2009	X		
2010	X		
2011	X		
2012	X		
2013	X		
2014	X		

Fuente: elaborado en base a la consulta de los cuestionarios respectivos

Antes de 2006, la ECH era representativa de la población residente en hogares particulares de localidades urbanas de 5000 y más habitantes. Las ECH que van desde 1986 a 1997 presentan la limitación adicional que no cuentan con ponderadores. Asimismo, como se puede apreciar en la siguiente tabla, para determinados años (particularmente entre 2006 y 2009) los ponderadores incluidos en los microdatos expanden de manera imprecisa a la población total estimada

<sup>51</sup>Como se explica en una sección posterior, en parte esto es así porque los censos y encuestas relevan stocks (cantidad acumulada) de migrantes y no flujos. Los stocks de migrantes captados por censos y encuestas no son una muestra representativa de las cohortes de migrantes ingresadas al país en un año determinado, pues están sujetos a la mortalidad y a la emigración. No obstante, el considerar una referencia temporal cercana a la fecha de ocurrencia de la migración (frecuentemente, cinco años) permite suponer que los sesgos asociados al concepto de stock pueden mitigarse.

residente en Uruguay, incluso si se compara la cifra poblacional resultante de la expansión de la muestra con la población proyectada por el INE luego del recuento censal de 2004 (Estimaciones y Proyecciones Revisión 2005). Una pequeña parte de este error puede explicarse por el hecho que las estimaciones y proyecciones de población no se realizan distinguiendo a la población que reside en hogares particulares (como se dijo anteriormente, el 98,8% de la población del país reside en dichos hogares). De todos modos el inconveniente antes señalado no es central para los objetivos de este trabajo.

**Tabla 1. ECH 2006-2014. Número de observaciones, población resultante del factor de expansión y población estimada por el INE en Revisiones 2005 y 2013.**

Fuente	(1) Observaciones	(2) Población según expansor de ECH	(3) Población proyectada INE 2005, al 30/ junio	(4) Población estimada INE 2013, al 30/junio	(5) Omisión estimada INE 2013 ((4-2)/4)	(6) Omisión estimada INE 2005 ((3-2)/3)
ENHA 2006 4T	64.011	3.057.244	3.314.466	3.358.005	9,0%	7,8%
ECH 2007	143.185	2.999.178	3.323.906	3.358.794	10,7%	9,8%
ECH 2008	144.582	3.005.572	3.334.052	3.363.060	10,6%	9,9%
ECH 2009	132.599	3.023.656	3.344.938	3.378.083	10,5%	9,6%
ECH 2010	132.010	3.368.598	3.356.584	3.396.706	0,8%	-0,4%
ECH 2011	130.804	3.368.660	3.368.595	3.412.636	1,3%	0,0%
ECH 2012	120.462	3.273.317	3.380.544	3.426.466	4,5%	3,2%
ECH 2013	127.925	3.405.068	3.392.407	3.440.157	1,0%	-0,4%
ECH 2014	131.857	3.415.179	3.404.189	3.453.691	1,1%	-0,3%

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de micordatos de ECH y estimaciones y proyecciones de población del INE, revisiones 2005 y 2013

Finalmente, cabe subrayar las ventajas específicas de la ECH que justifica su utilización, de manera complementaria a los censos de población. En primer lugar en términos generales la literatura sobre población y mercado de trabajo reconoce que las encuestas de hogares son mejores instrumentos que los censos para medir la inserción laboral de los individuos, en tanto sus cuestionarios son más extensos y han sido específicamente diseñados para medir los niveles de actividad, empleo y desempleo, así como captar sus oscilaciones. En particular, se ha señalado que los censos tienden a subestimar la participación económica, fundamentalmente de mujeres y jóvenes, ya que la población entiende como trabajo al conjunto de actividades asalariadas realizadas en empresas o instituciones formales (García y Pacheco, 2011). Sin embargo, la literatura reconoce que este sesgo puede ser significativo únicamente en países donde una porción importante de la actividad económica es informal<sup>52</sup>.

Una de las estrategias adoptadas por las oficinas nacionales de estadística con el propósito de reducir dicho sesgo es la incorporación en el cuestionario censal de preguntas de verificación de la actividad económica, idénticas a las realizadas en la encuesta de hogares<sup>53</sup>. Con la preocupación de medir la consistencia entre los resultados de ambas fuentes, Prieto y Koolhaas (2014)

<sup>52</sup> Los datos presentados por Prieto y Koolhaas (2014) muestran que Uruguay es el país de América Latina con menor porcentaje de empleo informal no agrícola (35,5%).

<sup>53</sup> Además de la pregunta que indaga si la semana pasada el individuo trabajó al menos una hora (“sin considerar los quehaceres del hogar”), se formulan dos interrogantes adicionales en caso de no tener una respuesta positiva en la pregunta previa: 1) “¿Hizo algo para afuera o ayudó en un negocio o colaboró en el cuidado de animales, cultivos o huerta que no fuera para su consumo propio?”; 2) “Aunque no trabajó la semana pasada, ¿tiene algún trabajo o negocio al que seguro volverá?”.

compararon las mediciones obtenidas por el Censo de Población 2011 y la ECH del mismo año en materia de empleo, actividad y desempleo, encontrando resultados suficientemente consistentes<sup>54</sup>. Por último, cabe recordar que el interés del trabajo es identificar brechas en la inserción laboral entre los retornados y los no migrantes y, por lo tanto, las limitaciones antes señaladas constituirían un obstáculo menor asumiendo que el mencionado sesgo se distribuye uniformemente entre los retornados y el resto de la población.

En suma, por los argumentos expuestos anteriormente parece plausible realizar un uso complementario del Censo 2011 y la ECH 2012/2103 para estudiar con la mayor profundidad posible la inserción de los migrantes de retorno al mercado de trabajo uruguayo.

## 1.2. Fuentes en los principales países de destino

*Fuentes españolas: Padrón Municipal, Estadística de Variaciones Residenciales, Estadística de Migraciones y Censo 2011*<sup>55</sup>

El **Padrón Municipal Continuo** es el registro administrativo donde consta la población residente habitual de los municipios españoles, en base a la inscripción obligatoria de cada residente en España<sup>56</sup>. Provee información sobre el stock de inmigrantes residentes en España al 1 de enero de cada año, por sexo, edad, nacionalidad, país de nacimiento y lugar de residencia (comunidades autónomas, provincias y municipios). La explotación de las altas y bajas del Padrón genera la **Estadística de Variaciones Residenciales** (EVR), una fuente continua elaborada a partir de la explotación de la información relativa a las altas y bajas en los padrones municipales de habitantes motivadas por cambios de residencia. Se trata de una fuente de amplio uso para la estimación de los flujos inmigratorios (Vono 2010; Cebrián 2009; Domingo y Recaño 2005). Más recientemente, y a pesar de que existen limitaciones que hacen recomendable no realizar un uso exclusivo de la EVR para la estimación de flujos emigratorios, se ha empleado esta fuente para estimar tasas de retorno desde España hacia países latinoamericanos (Jáuregui, 2010; Jáuregui, 2014; Cerrutti y Maguid, 2014; López de Lera, 2012; Recaño y Jáuregui, 2014). El fundamento para sostener que existen mayores limitaciones para el estudio de los flujos emigratorios que inmigratorios con esa fuente es que los individuos se registran voluntariamente en el Padrón, siendo mayores los incentivos para el registro de la entrada a España (acceso a salud y educación, acceso a derechos posteriores de nacionalización por arraigo por ejemplo, etc.) que a la salida<sup>57</sup>.

---

<sup>54</sup> La tasa de desempleo de la población residente en hogares particulares que tiene entre 15 y 64 años de edad según el censo es 6,4%, mientras que de acuerdo a la ECH del trimestre correspondiente a la fecha de referencia del censo (setiembre-noviembre de 2011) es 5,9%. Las tasas de actividad arrojan valores de 74,4% para el censo y de 75,4% para la ECH. Finalmente, la tasa de empleo calculada a partir del censo es de 69,6% y la estimada a partir de la ECH es 70,3% (Prieto y Koolhaas, 2014: 339).

<sup>55</sup> Los párrafos que siguen en gran medida están basados en la descripción proporcionada por el INE de España en su sitio web de las respectivas metodologías de cada fuente de información.

<sup>56</sup> Quien viva en varios municipios debe inscribirse únicamente en el que resida durante más tiempo al año.

<sup>57</sup> Estrictamente, el acceso al sistema de salud asociado a la inscripción padronal rigió hasta el año 2012, año en que se aprueba el Real Decreto Ley 16/2012 que dejó sin cobertura sanitaria a los inmigrantes irregulares (Lema Tomé, 2013).

La afirmación anterior podría matizarse argumentando que ciertos grupos de inmigrantes tienen mayores incentivos para darse de baja en el Padrón que otros. Un ejemplo de ello son los extranjeros que abandonan España con destino a otro país de la comunidad europea, en tanto tienen como estímulo para comunicar la baja el acceso a la cobertura de salud en este nuevo país europeo. Dicha situación aplica para extranjeros con residencia o permiso en España que hayan cotizado en la seguridad social. De este modo, se podría hipotetizar que la EVR debería tener una mejor cobertura de las reemigraciones a terceros países de la Unión Europea que los retornos a los países de nacimiento de los migrantes. De modo similar, los flujos de salida del conjunto de extranjeros acogidos a los programas de retorno voluntario necesariamente son bien captados por el Padrón, en la medida que deben entregar la tarjeta de identificación de extranjeros en el consulado español al llegar a su país y luego dicha información es transmitida al INE de España.

La EVR brinda datos sobre las personas que se dan de baja en el Padrón con destino a un país extranjero, según sexo, edad, nacionalidad, país de nacimiento y país de destino, a partir del año 1998. En suma, la EVR española ofrece la posibilidad de explorar la intensidad de los flujos migratorios entre España y Uruguay, teniendo en cuenta la limitación anteriormente señalada respecto a la subestimación de los flujos de retorno hacia los países de origen, en tanto la población de nacionalidad extranjera que retorna a sus países de origen y no está acogida a un programa de retorno voluntario tiene escasos estímulos para darse de baja en el Padrón.

Existen dos tipos de bajas del Padrón considerados en la EVR: las bajas por inscripción indebida y las bajas por caducidad. Las primeras son efectuadas de oficio por el ayuntamiento para resolver duplicidades en su Padrón o *"para dar de baja aquellas inscripciones que no cumplan con el requisito exigido de residencia habitual en el municipio"*, mientras que las segundas resultan de la renovación de la inscripción que por ley deben realizar cada dos años los extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente y *"la caducidad de dichas inscripciones en caso de no producirse la renovación, teniendo entonces la potestad, el ayuntamiento correspondiente, de ejecutar, de oficio, la Baja por Caducidad de las mismas"* (INE España 2014: 5-6). De dichas características se deriva entonces otra de las limitaciones de la EVR asociada a sus complejos procesos administrativos: *"entre la última anotación en el Padrón Continuo y la finalización del proceso administrativo que consume la baja por caducidad se produce un desfase de dos años en los que la salida de España puede haberse producido en cualquier momento de ese intervalo"* (Recaño, 2014: 5).

La fuente española más novedosa es la **Estadística de Migraciones** (EM)<sup>58</sup>. Elaborada con base a las anteriores, tiene como objetivo proporcionar información sobre los flujos migratorios internacionales que involucran a España de manera completamente consistente con los restantes componentes del crecimiento poblacional. En efecto, la EM es una de las fuentes de información a partir de las cuales se elaboran las Cifras de Población, siendo los resultados de ambas fuentes totalmente consistentes entre sí y estos, a su vez, con los resultados de las estadísticas de nacimientos y defunciones (INE España, 2014: 3). Inicialmente, la EM se elabora a partir de las variaciones residenciales registradas en la base de datos del Padrón. A los movimientos

---

<sup>58</sup> Agradezco a Amand Blanes por haberme hecho notar la existencia de esta fuente, proporcionarme los microdatos de la misma y haberme informado sobre sus virtudes y limitaciones.

registrados en los padrones se les realiza un tratamiento estadístico basado en: (i) estimación de la fecha de ocurrencia de la emigración de extranjeros hacia el exterior de España, "en los casos en los que estos se hayan identificado a partir de bajas ejecutadas por la autoridad municipal "de oficio", y no a instancias del interesado"<sup>59</sup>; (ii) ajuste a la definición estadística de migración mediante la depuración de movimientos migratorios consecutivos de una misma persona que distan entre sí menos de doce meses, a partir del enlace individual de movimientos de baja y alta consecutivos en la base de datos del Padrón; (iii) estimación de movimientos migratorios ocurridos en el periodo de referencia pero aún no aflorados en la base de datos de Padrón, debido al propio retardo del proceso y la gestión administrativa de las altas y bajas padronales<sup>60</sup>. La limitación que presenta la EM es que cubre una serie temporal relativamente corta, comenzando en el año 2008 y por lo tanto no dispone de información anterior al inicio de la reciente crisis económica. Asimismo, los microdatos disponibles se encuentran disponibles hasta el año 2012. En suma, los datos de la EM presentados en este trabajo permitirán estimar qué proporción de los emigrados uruguayos que abandonaron España y cuyo país de destino se desconoce retornaron efectivamente a Uruguay.

Finalmente, para conocer el nivel educativo y la situación laboral de los emigrados uruguayos en España contamos con el **Censo 2011**. Esta fuente es muy diferente a los censos demográficos tradicionales, ya que es una operación basada en un fichero precensal realizado a partir de los registros administrativos disponibles, tomando al Padrón como elemento básico de su estructura, y un trabajo de campo que incluye dos grandes operaciones: (i) "un Censo de Edificios exhaustivo que permite la georreferenciación de todos los edificios" y (ii) "una gran encuesta por muestreo para conocer las características de las personas y las viviendas"<sup>61</sup>. Cabe destacar que el criterio de enumeración de la población es según el lugar de residencia habitual y que por primera vez se implementó una estrategia de relevamiento por internet. La diferencia más destacable respecto a los censos anteriores es que en esta oportunidad bastó con recoger la información de una muestra de aproximadamente un 12% de la población residente en España.

### *Estados Unidos, Argentina y Brasil*

La *American Community Survey* (ACS) es una encuesta de hogares que proporciona datos sobre las características demográficas y sociales y sobre las condiciones de vida de la población residente en Estados Unidos. Por su gran tamaño de muestra, a lo que se agrega la posibilidad que ofrece la publicación de microdatos trianuales o quinquenales, es una fuente continua que se concibe como alternativa al censo; de hecho, ha permitido una reducción sustancial del número de preguntas del cuestionario censal al producir estimaciones estadísticamente representativas para pequeñas áreas geográficas y grupos poblacionales. El tamaño de la muestra ofrece enormes posibilidades analíticas en tanto permite realizar estimaciones por país de nacimiento de los

---

<sup>59</sup>"Dicha estimación se realiza a partir de una asignación aleatoria entre la fecha del último movimiento padronal de la misma persona (que confirma su residencia en España) y la propia fecha de baja en el Padrón". Extraído de <http://www.ine.es/dynt3/metadatos/es/RespuestaDatos.htm?oe=30277>

<sup>60</sup>"Dicha estimación está basada en la propia regularidad del proceso administrativo, replicándose el ritmo de registro de dicha información en periodos anteriores". Extraído de <http://www.ine.es/dynt3/metadatos/es/RespuestaDatos.htm?oe=30277>

<sup>61</sup> Metodología del Censo 2011 de España, Instituto Nacional de Estadística. Disponible en [http://www.ine.es/censos2011\\_datos/cen11\\_datos\\_metodologia.htm](http://www.ine.es/censos2011_datos/cen11_datos_metodologia.htm). Acceso el 20/04/2015.

migrantes. A modo de ejemplo, cabe precisar que la base de datos más reciente (2013) contiene 357.431 observaciones correspondientes a individuos nacidos fuera de Estados Unidos, de los que 417 son uruguayos de nacimiento.

Por su parte, los países limítrofes no disponen de información anual que permita monitorear la evolución del retorno de uruguayos desde esos países. Si bien cuentan con encuestas de hogares con similares propósitos a la ECH uruguaya, el tamaño de las muestras no es lo suficientemente grande como para permitir la elaboración de estimaciones anuales estadísticamente representativas de la población nacida en Uruguay<sup>62</sup>. En virtud del tamaño de las muestras y del bajo peso relativo de los inmigrantes uruguayos en la población total de dichos países, los censos de población son las únicas fuentes confiables que permiten estimar de manera razonable el número de uruguayos residentes. En particular, la comparación de los resultados de las últimas dos rondas censales (2000 y 2010) permite brindar pistas sobre el crecimiento o decrecimiento del stock de población nacida en Uruguay residente en dichos países y por ende aproximarse muy parcialmente a calibrar la magnitud del retorno desde esos países (teniendo en cuenta la presumible baja intensidad de mortalidad en función de las edades típicas de los migrantes). Sin embargo, el censo de Argentina 2010 presenta el inconveniente adicional de que no incluyó en su cuestionario básico una indagatoria que permita identificar la fecha de llegada de los inmigrantes, y tampoco incorporó en ese cuestionario la tradicional pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes de la fecha censal<sup>63</sup>. Cabe destacar asimismo las diferentes metodologías empleadas: mientras ambos censos brasileños fueron de derecho, los argentinos fueron de hecho<sup>64</sup>. De todos modos, aún en este último caso es posible reconstruir la población residente habitual, gracias a que en los censos de hecho se incluye una indagatoria específica en tal sentido.

## 2. Indicadores y métodos

Un migrante internacional de retorno (también denominado como retornado, retornante o migrante nativo) es una persona que nació y reside en Uruguay pero que ha vivido en el exterior<sup>65</sup>. Se distinguen así de los inmigrantes (también denominados como inmigrado, migrante extranjero o migrante no nativo), que son individuos nacidos en el exterior que residen en

---

<sup>62</sup> A modo de ejemplo, la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina en su edición 2012 relevó 69.294 hogares y 223.622 personas, mientras que la *Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios* brasileña relevó en 2011 146.207 domicilios y 358.919 personas.

<sup>63</sup> El cuestionario básico de Argentina puede consultarse en el siguiente enlace: [http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/cuestionarios/2010\\_basico\\_completo.pdf](http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/cuestionarios/2010_basico_completo.pdf). Cabe señalar que en el cuestionario ampliado tampoco se pregunta el año exacto de llegada, sino que se releva en tramos (antes de 1991, 1991-2001, 2002-2010) y además tampoco se indaga sobre el país de residencia cinco años antes ([http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/cuestionarios/2010\\_ampliado\\_completo.pdf](http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/cuestionarios/2010_ampliado_completo.pdf)).

<sup>64</sup> En un censo de hecho el criterio de enumeración es el lugar donde la persona pernoctó la noche anterior, mientras que en un censo de derecho se releva la cantidad de integrantes de una vivienda en base a las personas que residen habitualmente allí, independientemente de si las personas pernoctaron la noche anterior en su vivienda o no.

<sup>65</sup> El manual de Naciones Unidas para la elaboración de estadísticas de migración internacional recomienda definir a los migrantes de largo plazo en función de un tiempo de residencia en el extranjero superior al año (Naciones Unidas, 1999), recomendación que por lo general es seguida por las oficinas nacionales de estadística en sus censos y encuestas.

Uruguay; por lo tanto, dicha categoría incluye a los hijos y otros familiares de retornados (principalmente parejas) nacidos en el extranjero.

Para estudiar la dinámica de la migración de retorno y describir su magnitud mediante las fuentes uruguayas elaboradas por el INE (censos y ECH), en el presente trabajo se ha optado por construir una variable, denominada “condición migratoria”, que asume las siguientes categorías:

- 1) Retornante reciente: persona nacida en Uruguay que residió en el exterior y ha vuelto a fijar residencia en el país hace no más de cinco años.
- 2) Retornante antiguo: persona nacida en Uruguay que residió en el exterior y ha vuelto a fijar residencia en el país hace más de cinco años.
- 3) Inmigrante reciente: persona nacida en un país extranjero que ha fijado residencia en Uruguay hace no más de cinco años.
- 4) Inmigrante antiguo: persona nacida en un país extranjero que ha fijado residencia en Uruguay hace más de cinco años.
- 5) No migrante: persona nacida en Uruguay que no ha residido en el exterior.

El estatus migratorio de los individuos se define entonces utilizando un conjunto de preguntas que combinan información sobre el lugar de nacimiento, lugar de residencia anterior y la duración de la residencia en el país o la fecha de llegada. En particular, la condición de migrante reciente se puede determinar mediante la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes (es la persona que declara haber residido en otro país hace cinco años), mediante la identificación exacta del año de llegada de los inmigrantes (en el Censo 2011, los que declaran haber fijado residencia en Uruguay a partir de 2006) o mediante la dupla de preguntas de duración de la residencia actual (en años) y lugar de residencia anterior (los que declaran residir en Uruguay hace 5 años o menos y su lugar de residencia anterior es un país extranjero). Por su parte, el estatus de migrante antiguo se determina mediante el año de llegada de los inmigrantes (antes del año 2006 en el Censo 2011) o con las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior.

Las técnicas utilizadas son descriptivas y multivariadas. Mediante las fuentes elaboradas por el INE de Uruguay, a nivel descriptivo se comienza describiendo la magnitud de la migración de retorno en base a la serie de ECH que va desde 1986 a 2000 y 2006 a 2014. Luego se describe el perfil sociodemográfico de los retornados, comparándolo con el de la población sin experiencia migratoria internacional, haciendo énfasis en el sexo, edad y el nivel educativo. Los resultados encontrados con las fuentes uruguayas son contrastados posteriormente con estadísticas de stock y de flujo de los cuatro principales países de destino de los emigrados uruguayos: los censos de las rondas 2000 y 2010 de Argentina y Brasil, la ACS de Estados Unidos y el Padrón, EVR, EM y Censo 2011 de España.

La medición de la intensidad del retorno requiere relacionar a la población retornada con la población expuesta al riesgo de experimentar dicho evento migratorio. Como aproximación a la medición de la intensidad del retorno a Uruguay desde España en base a la EVR española se calculan tasas de salida de emigrados uruguayos en España en dimensión anual para el período 2006-2014, calculadas como el cociente entre las bajas de nacidos en Uruguay ocurridas en el año

t sobre el stock de población del mismo origen residente en España al 1 de julio del año t<sup>66</sup>. Para estudiar las diferencias en la propensión a abandonar España según distintos atributos de interés, dichas tasas se calculan por sexo, edad y nacionalidad.

Indicadores	Fuentes y países
Stock de retornantes recientes como proporción de la población residente	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ ECH 1986-2000 y 2006-2014 (Uruguay)</li> <li>✓ Censos 1975, 1985, 1996, 2011 (Uruguay)</li> <li>✓ Otros censos países latinoamericanos, rondas 1990, 2000 y 2010</li> </ul>
Stock de población nacida en Uruguay residente en los principales países de destino	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Censos 2001 y 2010 Argentina</li> <li>✓ Censos 2000 y 2010 Brasil</li> <li>✓ Padrón España, 2000-2015</li> <li>✓ Censo 2000 EE.UU y ACS 2001-2013 EE.UU</li> </ul>
Flujos de salida de emigrados uruguayos en España	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ EVR España, 2006-2014</li> </ul>
Proporción de los flujos de salida de emigrados uruguayos en España con destino a Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ EM España, 2008-2012</li> </ul>
Tasas de salida de emigrados uruguayos en España, por sexo, edad y nacionalidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ EVR España, 2006-2014</li> <li>✓ Padrón España, 2006-2015 (1° de enero)</li> </ul>
Distribución de la población nacida en Uruguay de 25 o más años emigrada y retornada reciente por nivel educativo, según país de procedencia/destino	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Censo 2010 Argentina</li> <li>✓ Censo 2010 Brasil</li> <li>✓ Censo 2011 España</li> <li>✓ ACS 2010/2012 Estados Unidos</li> <li>✓ Censo 2011 Uruguay</li> </ul>

\* \* \*

En cuando al análisis de la inserción de los retornados en el mercado de trabajo, en base al Censo 2011 de Uruguay se comienza estimando tasas de empleo, desempleo y actividad según el estatus migratorio de la población nativa, de acuerdo a variables sociodemográficas (sexo, edad y nivel educativo) y a la experiencia migratoria (país de procedencia y tiempo transcurrido desde el retorno). Seguidamente en base a la misma fuente se describen las características de las ocupaciones en función del grupo de ocupación, sector de actividad y categoría ocupacional y finalmente en base a los microdatos unidos de la ECH 2012 y 2013 se indaga descriptivamente en la relación entre la condición de retornado y ciertas dimensiones vinculadas a la calidad del empleo que no fueron indagadas en el censo: la informalidad, el subempleo y los ingresos salariales.

Los indicadores seleccionados para estudiar la inserción ocupacional de los retornados son los característicos de los estudios sociodemográficos sobre mercados laborales y son relevados de acuerdo a los estándares internacionales establecidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). No obstante, vale la pena precisar las definiciones empleadas para los conceptos de subempleo e informalidad legal. El INE define a un trabajador como subempleado cuando un

<sup>66</sup> A diferencia de Cerrutti y Maguid (2014) en este trabajo se denominan tasas de salida y no tasas de retorno, en virtud de que el numerador incluye a población que ha reemigrado a un tercer país o cuyo destino se desconoce. Otra diferencia con las autoras citadas es que el denominador de nuestra tasa se calcula como el promedio del stock de población nacida en Uruguay entre t y t+1 (estimación de la población a mitad de cada año), cuando las autoras consideran el intervalo temporal de t y t-1.

individuo trabaja menos de 40 horas, desea trabajar más horas y está disponible para trabajar más horas pero no consigue más trabajo. Por su parte, a los efectos de nuestro trabajo un trabajador en condición de informalidad legal es todo aquel que no aporta a una caja de jubilaciones por su ocupación principal.

Además de las técnicas descriptivas, el presente trabajo emplea un conjunto de técnicas multivariadas para el estudio de la relación entre la condición migratoria y la inserción laboral, manteniendo constantes diversos factores determinantes. En primer lugar, para el estudio de la relación entre la condición de retornado y el acceso al empleo se estiman modelos logísticos binarios, aplicados en la población nacida en Uruguay, para determinar: (i) la relación entre la condición de retornado y la probabilidad de estar desocupado en la población económicamente activa (Modelo 1); (ii) la relación entre dicha condición y la probabilidad de estar ocupado en la población en edad de trabajar (15 a 64 años) (Modelo 2).

En segundo lugar, también se estima un modelo logístico binario para determinar si en la población nativa ocupada existe un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornado en la probabilidad de estar subempleado (Modelo 3). Mediante la misma metodología se estima la relación entre la condición migratoria y las chances de tener un empleo informal (Modelo 4).

En tercer lugar se estima un modelo lineal para determinar cómo afecta el estatus migratorio de la población nativa al logaritmo natural del salario por hora de la población asalariada.

Finalmente, se intenta determinar la existencia de efectos específicos del país de procedencia y para ello se ajustan modelos que tienen como universo a la población retornada (agrupando los países en las siguientes categorías: España, Estados Unidos y el resto). Cabe destacar asimismo que además de los modelos generales ajustados para toda la población objetivo (activos, ocupados, asalariados), se ajustarán modelos por separado según ciertas categorías poblacionales asociadas al sexo, edad y nivel educativo, considerando que los efectos de la condición de retornado pueden variar de acuerdo a dichos atributos, como ha sido planteado por la literatura y por otra parte sugiere el análisis descriptivo.

El siguiente esquema resume los diferentes modelos especificados, sus variables dependientes, las poblaciones estudiadas y las fuentes utilizadas:

Modelo general	Variable dependiente	Universo estudiado	Modelos específicos	Fuente
Modelo 1 (Logístico)	Desocupado (1= sí, 0=no)	Población Económicamente Activa	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 35 años, (iv) 35 a 49 años, (v) 50 o más años, (vi) Nivel educativo menor a Ciclo Básico completo, (vii) Ciclo básico completo, (viii) Bachillerato completo, (ix) Terciaria completa, (x) Retornantes recientes	Censo 2011
Modelo 2 (Logístico)	Ocupado (1= sí, 0=no)	Población en Edad de Trabajar (15-64 años)	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 35 años, (iv) 35 a 49 años, (v) 50 o más años, (vi) Nivel educativo menor a Ciclo Básico completo, (vii) Ciclo básico completo, (viii) Bachillerato completo, (ix) Terciaria completa, (x) Retornantes recientes	Censo 2011
Modelo 3 (Logístico)	Subempleado (1= sí, 0=no)	Ocupados	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 40 años, (iv) 40 o más años, (v) Nivel educativo menor a Bachillerato completo, (vi) Bachillerato completo, (vii) Terciaria completa, (viii) Asalariados, (ix) No Asalariados, (x) Retornantes recientes	ECH 2012/2013
Modelo 4 (Logístico)	El empleo principal es informal (1= sí, 0=no)	Ocupados	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 40 años, (iv) 40 o más años, (v) Nivel educativo menor a Bachillerato completo, (vi) Bachillerato completo, (vii) Terciaria completa, (viii) Asalariados, (ix) No Asalariados, (x) Retornantes recientes	ECH 2012/2013
Modelo 5 (Lineal)	Logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal (continua)	Ocupados Asalariados	(i) Varones, (ii) Mujeres, (iii) Menores de 40 años, (iv) 40 o más años, (v) Nivel educativo menor a Bachillerato completo, (vi) Bachillerato completo, (vii) Terciaria completa, (viii) Retornantes recientes	ECH 2012/2013

En los cuadros siguientes se presentan las variables independientes de los distintos modelos multivariados especificados y cómo fueron operacionalizadas. Cabe destacar que la condición migratoria de la población nativa se especifica de manera que se considere el tiempo transcurrido desde el retorno a Uruguay, con el mayor detalle posible para distinguir a los retornados recientes en función del número de observaciones. Por esta razón para el Censo 2011 la variable se especifica con un amplio nivel de detalle (menos de un año, un año, dos años, etc.) y para la ECH 2012/2013 por lo general se distinguen dos grupos de retornados recientes: los que tienen menos de tres años de residencia en Uruguay luego del retorno y los que tienen tres o más años residiendo sin interrupciones en el país<sup>67</sup>.

Los cinco modelos generales especificados incluyen controles por sexo, edad, nivel educativo y lugar de residencia. Los tres modelos generales en los que el universo estudiado es la población ocupada también incluyen controles asociados a las variables de grupo de ocupación, sector de actividad y categoría ocupacional. En particular, por tratarse de una encuesta fueron seleccionadas las categorías consideradas como más relevantes, por su importancia numérica o por haberse detectado una sobrerrepresentación de dicha categoría entre los retornados. Por la misma razón, el modelo 5, en el que se busca determinar la relación entre la condición migratoria

<sup>67</sup> Cuando se produce la rara circunstancia que el retornado reciente se identifica únicamente por la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes y se desconoce la duración de la residencia en Uruguay, se asume que ha regresado hace cinco años.

y los ingresos salariales, incluye un menor número de variables binarias indicativas de las características de las ocupaciones.

Los modelos 1 y 2 incluyen los predictores que la literatura ha sindicado como relevantes a la hora de explicar el nivel de empleo y de desempleo en una población. En particular, la única pero importante diferencia en dichos modelos respecto a los predictores utilizados por Prieto y Koolhaas (2014) para el estudio de las determinantes del acceso al empleo en México, Ecuador y Uruguay refiere al detalle de la condición migratoria, que en este caso permite desagregar año a año el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno para los retornantes recientes.

VARIABLES INDEPENDIENTES	CATEGORÍAS/DESCRIPCIÓN	M1	M2	M3	M4	M5
Condición migratoria	1= No migrante (categoría de referencia)					
	2= Retornado, vive en Uruguay hace menos de un año					
	3= Retornado, vive en Uruguay hace un año					
	4= Retornado, vive en Uruguay hace dos años	X	X			
	5= Retornado, vive en Uruguay hace tres años					
	6= Retornado, vive en Uruguay hace cuatro o cinco años					
	7= Retornado, vive en Uruguay hace más de cinco años					
Condición migratoria resumida	1= No migrante (categoría de referencia)					
	2= Retornado, vive en Uruguay hace menos de tres años					
	3= Retornado, vive en Uruguay hace tres, cuatro o cinco años			X	X	X
	4= Retornado, vive en Uruguay hace más de cinco años					
Mujer	1= Mujer, 0= Varón	X	X	X	X	X
Edad	Edad en años cumplidos a la fecha del censo o encuesta	X	X	X	X	X
Edad al cuadrado	Edad expresada en forma cuadrática	X	X		X	X
Montevideo	1= Reside en Montevideo, 0= Reside en el resto del país	X	X	X	X	X
Unido	1= Tiene cónyuge o pareja en el hogar, 0= Otro estado	X	X			
Máximo nivel educativo alcanzado	1= Menos de Ciclo Básico completo (referencia)	X	X	X	X	X
	2= Ciclo Básico completo					
	3= Bachillerato completo					
	4= Terciaria completa					
Hogar menor <sup>6</sup>	1= El hogar tiene un menor de 6 años, 0= Otro estado	X	X	X		
Hogar mayor <sup>70</sup>	1= El hogar tiene un adulto de 70 o más años, 0= Otro estado	X	X	X		
ECH 2012	1= ECH 2012, 0= ECH 2013			X	X	X
Ocupaciones calificadas	1=en empleo principal trabaja como directivo, profesional o técnico, 0=otro estado			X	X	X
Vendedores	1=en empleo principal trabaja como vendedor, 0=otro estado			X	X	X
Operarios	1=empleo principal trabaja como operario, 0=otro estado			X	X	
Oficinistas	1=en empleo principal trabaja como oficinista, 0=otro estado			X	X	
Vendedores	1=en empleo principal trabaja como vendedor, 0=otro estado			X	X	
Construcción	1= sector de empleo principal es construcción, 0=otro estado			X	X	X
Comercio	1= sector de empleo principal es comercio, 0=otro estado			X	X	
Transporte	1= sector de empleo principal es transporte, 0=otro estado			X	X	X
Industria manufacturera	1= sector de empleo principal es industria manufacturera, 0=otro estado			X	X	
Asalariado privado	1=categoría del empleo principal es asalariado privado, 0=otro estado			X	X	X
Cuentapropista	1=categoría del empleo principal es trabajador por cuenta propia, 0=otro estado			X	X	
Horas principal	Cantidad de horas semanales trabajadas en el empleo asalariado principal					X
		Censo 2011		ECH 2012/2013		

**Nota:** la X indica que la variable fue incluida en el modelo

Los resultados de los modelos logísticos se expresan en forma de razones de momios (probabilidades) o cocientes de razón (en inglés, *odds ratio*), que indican cuánto varía la razón de

ocurrencia del evento en cuestión en función del cambio en las variables independientes. Dichas razones se calculan como el cociente entre la probabilidad que ocurra un suceso y la probabilidad de que no ocurra, que es la complementaria:

$$\Omega(x) = \Pr(y=1 | x) / (1 - \Pr(y=1 | x))$$

Los modelos lineales especificados para estimar el efecto de la condición de retornado sobre el logaritmo natural del salario por hora en la población nativa asalariada han sido ajustados con errores estándar robustos a heterocedasticidad, debido a que es frecuente que las distribuciones de los salarios por hora se alejen bastante de una distribución normal y presenten varias observaciones atípicas. Además del control de la violación del supuesto de la heterocedasticidad, otro supuesto de los modelos de regresión que fue evaluado es el de la multicolinealidad. Para ello, como se puede comprobar en las matrices de correlación presentadas en Anexo (véanse las Tablas 5-1 y 5-2), se realizó un análisis de la correlación entre las variables independientes incorporadas en los modelos, no detectándose problemas en ese sentido, en tanto los respectivos coeficientes de correlación no indican la presencia de correlaciones estadísticamente significativas.

Por razones de espacio y en aras de resumir los resultados más relevantes vinculados a los objetivos del presente trabajo, los valores de las razones de probabilidad o coeficientes correspondientes a la variable independiente *condición migratoria*, serán presentados de forma sintética en una única tabla por cada variable dependiente, dejándose para el Anexo la presentación de los resultados completos de cada modelo por separado, incluyendo las razones de probabilidad o coeficientes de todas las variables de control incorporadas en los modelos.

Finalmente, cabe advertir que los resultados de la presente investigación relativos a la relación entre la condición migratoria de la población nativa y el desempeño en el mercado laboral, pueden estar sesgados en la medida en que no se han controlado los potenciales sesgos de selección implícitos en las decisiones asociadas a los procesos migratorios (emigración, retorno, nueva emigración, etcétera) y a la participación en el mercado laboral. En particular, Borjas (1987, 1994) encontró que el comportamiento de los migrantes es usualmente caracterizado por la auto-selección, tanto en términos de las características observables como de las inobservables. Por lo tanto, si existen variables omitidas en los modelos que están correlacionadas con el estatus migratorio y con las variables dependientes, el efecto estimado de la condición migratoria estará sesgado. Típicamente este es el caso de ciertas características inobservables como la motivación, la habilidad y la aversión al riesgo (Mezger y Flahaux, 2013). La población retornada sufre un doble sesgo, en tanto es sujeto de selección en la emigración y posteriormente en el retorno.

Por dicho motivo, el análisis multivariado no debe ser entendido con el objetivo de reportar efectos causales, sino que pretende proveer evidencia más bien descriptiva sobre la relación entre el estatus migratorio y el estatus ocupacional manteniendo constantes un conjunto de características individuales relevantes (Mezger y Flahaux, 2013). De todos modos, en primer lugar la hipótesis de la posible endogeneidad del estatus migratorio ha sido en general rechazada por la literatura (Mezger y Flahaux, 2013). En segundo lugar, el potencial sesgo asociado a la decisión de participación en el mercado de trabajo es de menor relevancia para la población

masculina, que en general tiende a registrar en edades adultas una participación en el mercado laboral prácticamente universal y, por ello, en la práctica muchos trabajos han optado por analizar los patrones de inserción laboral únicamente de los varones inmigrantes<sup>68</sup>. En suma, las limitaciones antes señaladas deben ser tenidas en cuenta para la discusión de los resultados de la presente investigación.

### 3. Hipótesis

A partir de la revisión de la literatura especializada, pueden formularse un conjunto de hipótesis relativas a la evolución de la magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay y a la integración de los retornados recientes al mercado de trabajo uruguayo.

#### *Magnitud, intensidad y selectividad del retorno*

Respecto a la magnitud de la migración de retorno, en primer lugar cabría esperar un aumento sostenido en el período 2006-2013 y particularmente a partir de 2008, año en que la crisis económica y financiera en Estados Unidos y Europa comenzó a incidir en los indicadores de empleo y crecimiento económico. Dicho fenómeno se explicaría por las tendencias opuestas verificadas en la evolución de dichos indicadores en los principales países de destino (España y Estados Unidos) y en Uruguay. En este marco, también cabría esperar que los grupos más afectados por la crisis en dichos países registraran una mayor intensidad de retorno. Por ello, de acuerdo a la evidencia disponible sobre las tendencias recientes de los mercados de trabajo en España, Estados Unidos y Uruguay, es esperable identificar una mayor propensión al retorno de las personas de sexo masculino (en contradicción con los resultados de Prieto et al., 2014), de nivel educativo bajo o medio y que se insertaron en el sector de la construcción. Respecto a la edad, la evidencia disponible en base a la EVR de España hace esperable identificar una mayor intensidad de retorno en edades asociadas al retiro laboral, en línea con los resultados de Jaúregui y Recaño (2014), aunque por un efecto de la crisis económica dicha relación debería ser amortiguada respecto al contexto anterior a la crisis.

#### *Relación entre la condición migratoria de la población nativa y desempeño en el mercado de trabajo*

En cuanto a la relación entre la condición de retornante y el desempeño en el mercado de trabajo, en primer lugar se espera verificar la hipótesis que sostiene que el estatus de retornado reciente está asociado negativamente con el acceso al empleo y que, cuanto menos tiempo ha transcurrido de la fecha del retorno, mayores serán las tasas de desempleo y menores las de empleo. Desafortunadamente dado que las fuentes disponibles no están específicamente diseñadas para el estudio de la reinserción de los retornados no es posible analizar diversos factores de importancia reconocidos en la literatura especializada (por ejemplo, Cassarino 2004, Wahba 2015), como la duración de la estadía en el exterior, la movilización de recursos, los motivos del retorno y las características de la situación de actividad previa al retorno. Sí es posible contrastar el efecto de otros determinantes clásicos del empleo que han sido reconocidos por la literatura sobre el mercado de trabajo con independencia de la condición migratoria, como

---

<sup>68</sup>Un ejemplo para el retorno es el trabajo de Muschkin (1993) y para la inmigración extranjera el de Chiswick et al. (2002).

la presencia en el hogar de personas en edades económicamente dependientes, la situación conyugal y el nivel educativo.

En términos generales se espera encontrar peores desempeños en el mercado laboral uruguayo cuanto menor sea el tiempo de residencia en el país de los retornados. Asimismo, se espera corroborar que los retornados procedentes desde España y Estados Unidos se encuentren en desventaja frente a los retornados procedentes de países latinoamericanos, dado que en dichos casos una mayor proporción de retornados habría regresado por dificultades económicas asociadas a la crisis económica internacional que contribuyó a un incremento del desempleo en esos países a partir de 2008. Un factor que podría atenuar dicho efecto, de índole estructural, es que la experiencia migratoria internacional y en particular el capital humano adquirido como consecuencia de ella podría resultar más valorado en el mercado de trabajo del país de origen cuanto más desarrollado es el país de procedencia (Lindstrom, 2013).

No obstante la hipótesis de una relación negativa entre la condición de retornante reciente y el estatus de empleo, de acuerdo a la literatura especializada sería esperable encontrar una asociación positiva entre la condición de migrante de retorno y el nivel de ingresos salariales, en función de la adquisición de capital humano (formación, habilidades y experiencia) durante la estadía en el exterior. De todos modos, un factor no observable que según la literatura puede atenuar dicho efecto es que el capital humano adquirido con la experiencia migratoria no sea valorado por el mercado de trabajo uruguayo y específicamente por los empleadores.

Finalmente, como se comentó en el capítulo dedicado a la revisión de la literatura, no se conocen estudios que hayan indagado en la relación entre la condición de retornado y dos dimensiones asociadas a la calidad del empleo: la informalidad legal y el subempleo. Sin embargo, desde un punto de vista intuitivo, reconociendo las dificultades de integración laboral que presentan los retornantes de acuerdo a la literatura, sería esperable encontrar que los retornantes recientes acepten tomar empleos de menor calidad como una estrategia transitoria para evitar el desempleo, y por ende, ocupen en mayor proporción que los no migrantes empleos en condiciones de informalidad, de baja carga horaria y con bajas remuneraciones. Ello iría en la misma sintonía que las concepciones pesimistas que autores como Mezger y Flahaux (2013) tienen acerca de la opción de los retornados por el trabajado independiente. En la misma dirección, en el marco de la conceptualización del proceso de búsqueda de trabajo del retornante Lindstrom (2013) ha subrayado que desde la perspectiva del migrante es más fácil encontrar un empleo de calidad cuando se encuentra ocupado que cuando está desempleado, y por ello, los retornados estarían propensos a aceptar la primera oferta de empleo que encuentren, siempre y cuando ésta supere su salario de reserva.

#### **IV. Tendencias recientes en la magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay**

El presente capítulo tiene dos objetivos generales. En primer lugar se propone describir la evolución de la magnitud de la migración internacional de retorno en Uruguay, para el período 1975-2014, con mayor énfasis en la última década y en la población procedente de España. Dicho énfasis se justifica en que el país ibérico es el principal país de destino de los flujos de emigrados recientes. En segundo término el capítulo pretende delinear el perfil sociodemográfico de los retornantes uruguayos y estudiar la intensidad y selectividad del retorno por sexo, edad y nivel educativo.

En relación al primer objetivo, pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Cómo ha evolucionado la magnitud de la migración de retorno? ¿El retorno verificado en los últimos años ha superado en volumen al observado con la recuperación democrática? ¿Cuáles son las diferencias en las magnitudes de retorno reciente estimadas según las diferentes definiciones operativas adoptadas y fuentes utilizadas? ¿En qué medida se ha incrementado el retorno desde España y desde Estados Unidos luego de la emergencia de la crisis económica internacional alrededor de 2008? ¿La propensión a retornar de los emigrados uruguayos en España es mayor o menor que la observada para otros países de origen de la región latinoamericana? ¿Cómo influye la posesión de nacionalidad española en la propensión a retornar de los emigrados uruguayos residentes en el país ibérico?

En relación al segundo de los objetivos planteados, las preguntas que interesa responder son: ¿Cómo es la composición de los retornados recientes en términos del sexo, la edad y el nivel educativo? ¿Qué diferencias existen entre el perfil de los retornados pre y post crisis económica internacional? ¿Qué diferencias se identifican según el país de procedencia? ¿Es más intenso el retorno entre los varones o entre las mujeres? ¿Cómo varía la intensidad del retorno desde España de acuerdo a la edad de los migrantes?

Para dar respuesta a dichas interrogantes, en una primera sección se toman en consideración las fuentes de información disponibles en Uruguay, en particular los censos de población y las ECH. Dichas fuentes se utilizan para describir cómo ha evolucionado la magnitud de la migración de retorno, en términos absolutos y en relación a la población residente en Uruguay. De manera complementaria, se presenta la información disponible para el período 2011-2014 sobre el registro de retornados que acuden al Ministerio de Relaciones Exteriores y se evalúa su cobertura, a la luz de las estimaciones que pueden realizarse con la ECH.

En la segunda sección se utiliza la información de las fuentes uruguayas sobre el país de procedencia de los retornados recientes, para estimar la magnitud del retorno desde los principales países de destino de la emigración uruguaya (Argentina, Estados Unidos y España), y se recurre a fuentes de información disponibles en los países de destino para describir la intensidad del retorno reciente desde esos países hacia Uruguay. En particular, se hace énfasis en el estudio de la magnitud del retorno desde España en el contexto de los años recientes (2006-2014), en tanto este país dispone de una fuente de información (EVR) que recoge flujos de ingreso y de salida de población nacida en Uruguay.

La tercera y última sección del capítulo está dedicada a presentar el estudio del perfil demográfico de los retornados y su selectividad por sexo, edad y nivel educativo. Con este último propósito se comparan las características de los migrantes de retorno respecto a la población sin experiencia migratoria y a la población emigrante, utilizando para ello fuentes de información levantadas en Uruguay como en España.

### **1. ¿Cuántos son los migrantes internacionales de retorno residentes en Uruguay? Análisis de las fuentes uruguayas del período 1975-2014.**

Los censos y encuestas de hogares realizadas en Uruguay en las últimas décadas han incorporado distinto tipo de interrogantes que admiten diferentes aproximaciones para cuantificar la magnitud de la migración internacional de retorno.

La aproximación tradicional para identificar a migrantes retornados consiste en utilizar la pregunta censal del *lugar de residencia 5 años antes*. Esta consulta ha sido incorporada de manera sistemática en la gran mayoría de censos de países latinoamericanos en las últimas décadas<sup>69</sup>. En particular, es la recomendada por el CELADE para su inclusión en censos, gracias a que la identificación del lugar de residencia en una fecha fija anterior permite el cálculo de tasas, dado que la población de 5 años o más tiene la misma exposición al riesgo de migrar (Villa, 1991; Macadar, 2009).

Un retornado reciente en base a esta consulta se define como un individuo nacido en Uruguay que cinco años antes residía en el exterior. De acuerdo a los resultados de los censos y encuestas que incluyeron la consulta sobre el lugar de residencia 5 años antes, la proporción de retornados recientes sobre la población residente ha variado entre un mínimo de 0,20% en el Censo de 1975 y un máximo de 0,78% en la ECH 2012. Sin considerar los resultados del Censo de 1975, la menor proporción de retornados recientes a partir de la pregunta sobre el lugar de residencia 5 años antes se registra en la ENHA 2006, con un 0,38% (véase la Tabla 2-1 en Anexo). Por lo tanto, la información estadística sugiere que en los últimos 30 años el quinquenio de menor retorno es 2001-2006, mientras que el de mayor volumen es 2007-2012. No obstante, cabe advertir que en términos relativos los retornados recientes captados por los censos de 1996 y 1985 son más que sus pares identificados en el censo 2011. De todos modos, con el propósito de analizar la evolución de la magnitud de la migración de retorno, resulta más fiable realizar comparaciones entre la ECH que entre los censos, dado que éstos últimos presentan mayores diferencias metodológicas y conceptuales<sup>70</sup>.

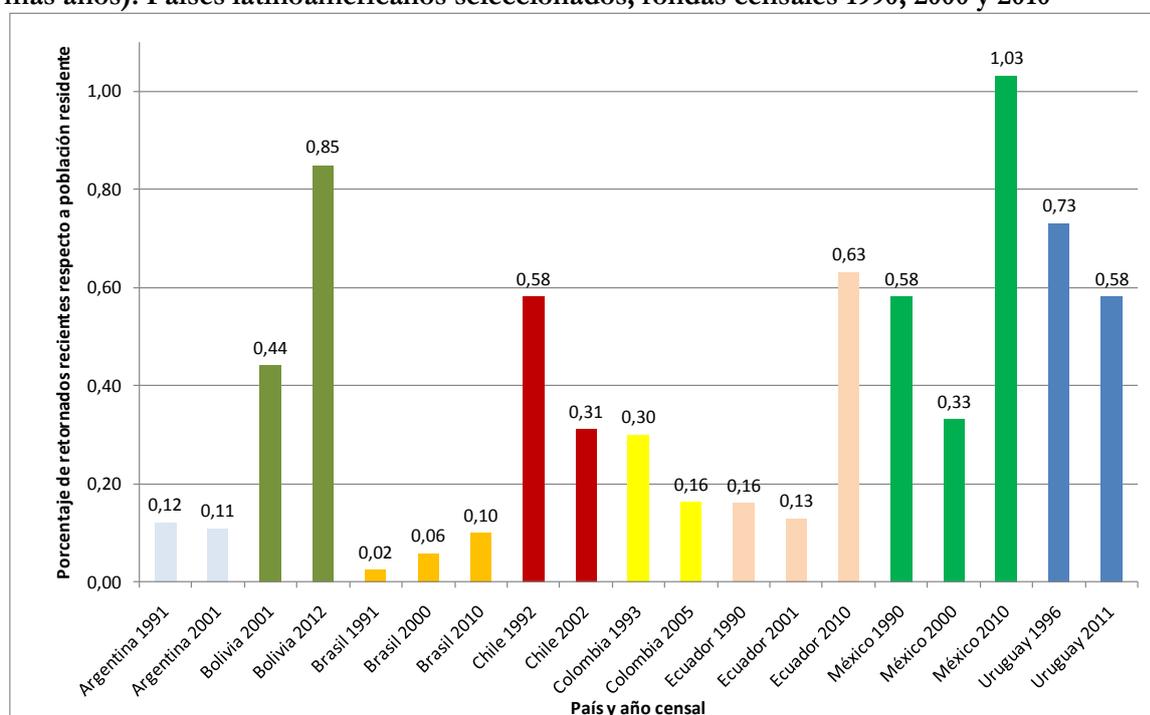
---

<sup>69</sup> Una muestra de ello es que en los tabulados del proyecto IMILA de CELADE los migrantes de retorno se identifican a partir de dicha pregunta.

<sup>70</sup> Una diferencia sustancial entre el Censo 2011 y los dos anteriores, además del carácter *de Derecho* o *de Hecho*, es que en 2011 sólo respondieron el lugar de residencia cinco años antes las personas que declaraban estar residiendo hace menos de 5 años en su lugar de residencia actual (aprovechando el uso de dispositivos electrónicos portátiles). En cambio, en los censos de 1985 y 1996 no se incluyó la consulta sobre el tiempo de residencia y el lugar de residencia anterior. Ello puede haber incidido en captar menos retornantes en 2011 comparación con 1996 y 1985.

A partir de la información precedente, surge la interrogante de conocer en qué medida el volumen de retornados observado en Uruguay es diferente o similar al de otros países de la región latinoamericana, considerando la población residente en cada país. En el Gráfico 4 se puede corroborar que la proporción de retornados recientes sobre la población residente en Uruguay es similar a la encontrada en otros países de fuerte intensidad emigratoria, como México, Ecuador y Bolivia. Restringiendo el análisis a la ronda censal más reciente, la afirmación anterior se podría matizar, en tanto el Censo 2011 uruguayo capta un proporción ligeramente menor de retornados recientes que los censos de México, Ecuador y Bolivia. De todos modos, en cualquier caso el peso relativo de retornantes recientes identificado por los últimos dos censos uruguayos es superior al estimado para Argentina, Brasil, Chile y Colombia<sup>71</sup>.

**Gráfico 4. Magnitud del retorno reciente en relación a la población residente (población de 5 o más años). Países latinoamericanos seleccionados, rondas censales 1990, 2000 y 2010**



**Nota:** los retornados recientes se definen como las personas nativas que residían cinco años antes en el exterior

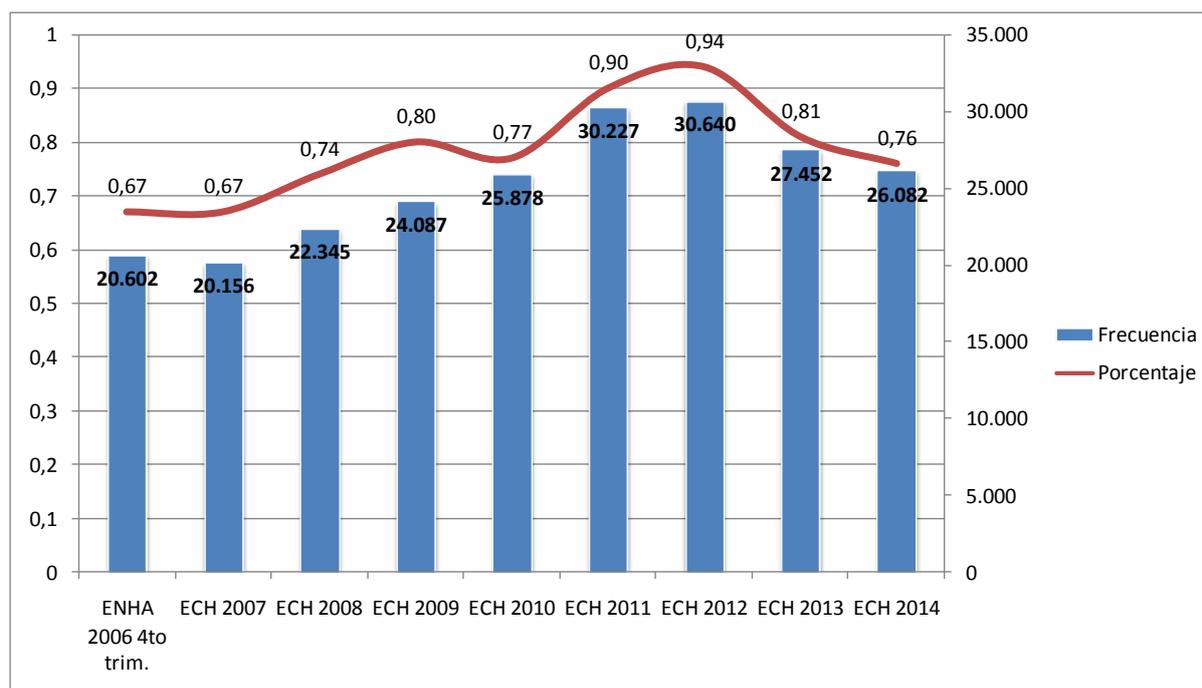
**Fuente:** elaboración propia en base a IMILA-CELADE (censos ronda 1990 y 2000 de Bolivia, Chile, Ecuador y México), INE Bolivia (censo 2012), INE Uruguay e IPUMS International (censos de Argentina, Brasil y Colombia)

Otra aproximación posible para identificar retornados consiste en utilizar las consultas sobre la *duración de residencia actual y el lugar de residencia anterior*. Esta dupla de preguntas tiene el inconveniente de que no son captados como retornantes las personas que han migrado internamente luego del retorno, dado que se capta únicamente el último movimiento migratorio (Koolhaas, 2007; Programa de Población, 2011; Koolhaas, 2012).

<sup>71</sup>Cabe precisar un análisis temporal comparativo más exhaustivo debería incluir las cifras absolutas de migrantes de retorno recientes captados por cada operativo censal, en la medida que en un país puede haber crecido la proporción de retornantes a expensas de una reducción del denominador (la población residente). De todos modos precisamente la población de un país suele sufrir oscilaciones fundamentalmente por el componente del saldo migratorio, mucho más susceptible a coyunturas económicas que el componente del crecimiento natural, ya que los nacimientos y las defunciones tienden a registrar tendencias más estables.

En primer lugar, se presenta la serie de datos de ECH para el período 2006-2014, que abarca a la totalidad del país, incluyendo zonas rurales y áreas urbanas menores a cinco mil habitantes. A diferencia de los datos antes presentados, la medición del retorno a partir de las preguntas sobre la duración de la residencia actual y el lugar de residencia anterior incluye a la población menor de 5 años. Se puede apreciar que la proporción de retornantes recientes respecto a la población residente ha seguido una tendencia de ligero crecimiento a partir de 2006, alcanzando los mayores guarismos en los años 2011 y 2012 (Gráfico 5). Posiblemente, el ligero descenso en la magnitud de retornantes observado a partir de 2013 responda a que la crisis económica experimentada por España (principal país de destino de los emigrados uruguayos en la primera década del siglo XXI) tiene cinco años de haber comenzado y por ende, es poco probable que los migrantes afectados por la crisis en España desde su inicio hayan esperado más de un lustro para decidir su retorno a Uruguay. De todos modos, esta cuestión se retomará más adelante, cuando se examine la información censal y de la ECH por país de procedencia, así como los datos de flujos que proveen las fuentes españolas.

**Gráfico 5. Retornados recientes identificados a partir de las preguntas de duración de residencia actual y lugar de residencia anterior según fuente, en cifras absolutas y relativas respecto a población residente. 2006-2014**



Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos de ECH 2006-2014

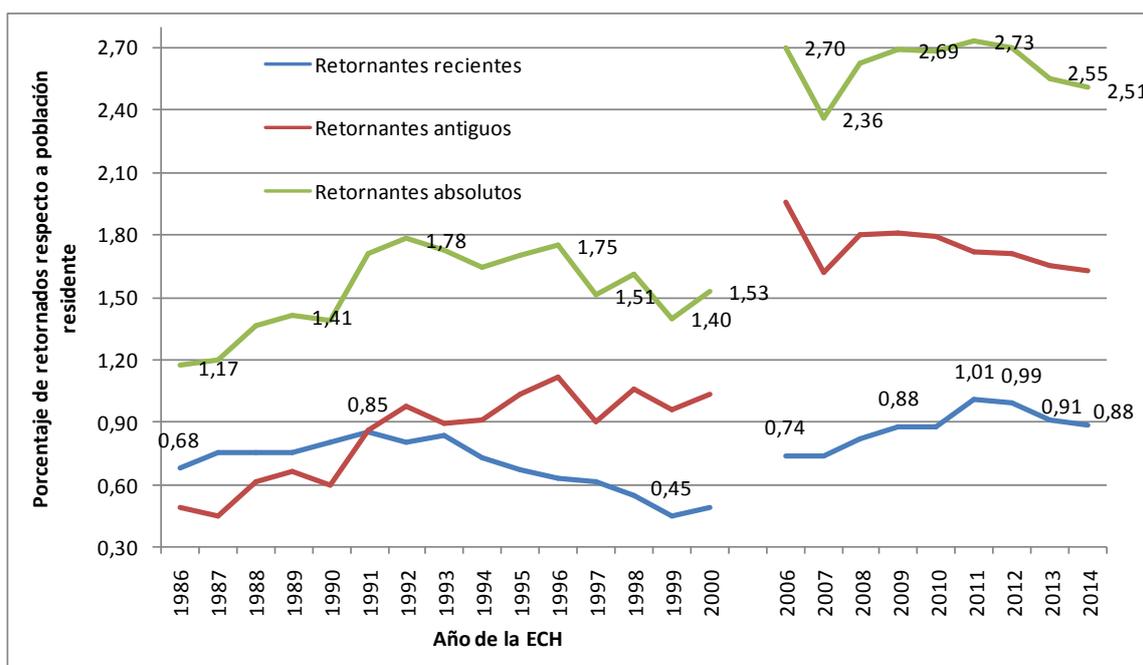
En segundo lugar, se presenta una serie de tiempo más extensa, con el propósito de comparar la magnitud de la migración de retorno en diferentes contextos. Dado que antes de 2006 la ECH era representativa únicamente de la población urbana residente en localidades de 5000 y más habitantes, resulta de interés analizar la proporción de retornados recientes en relación a la población residente en áreas urbanas para el período 1986-2014.

En el Gráfico 6 se puede apreciar que la proporción de retornados recientes identificada en los años 2011 y 2012 es la más alta de toda la serie, superando ligeramente a los valores encontrados

para los primeros años de la restauración democrática, caracterizados por el retorno de un importante número de exiliados políticos (desde la ECH 1986, que capta retornados recientes arribados al país entre 1981 y 1986, hasta la ECH 1994, que identifica retornados que volvieron a fijar residencia en Uruguay entre 1989 y 1994). En particular, la mayor proporción de retornados recientes en el período de la restauración democrática se encuentra en el año 1991 (0,85%), mientras que el valor máximo del período reciente y de toda la serie se aprecia en el año 2011 (1,01%). En dicho gráfico se puede observar también que el período 1993-2000 se caracterizó por registrar la menor magnitud de migrantes de retorno recientes.

El mismo gráfico permite corroborar que puede resultar engañoso prestar atención exclusiva a la evolución del stock de retornantes absolutos, prescindiendo de los retornados recientes, en tanto en determinados años (como 2006) la ECH parece haber identificado una proporción considerablemente mayor de retornados antiguos que en las otras ediciones de la ECH.

**Gráfico 6. Peso relativo de los retornados captados por las preguntas de duración de residencia actual y lugar de residencia anterior, por tiempo de residencia. Población urbana de 5000 y más habitantes. ECH 1986-2000 y 2006-2014.**



Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos de ECH

*La información sobre fecha de retorno como una aproximación a los flujos*

Un inconveniente que frecuentemente se presenta con los censos de población y encuestas a hogares, consiste en que la información recabada sobre migrantes refiere a stocks, es decir, la cantidad acumulada de población migrante, y no a flujos. Si bien los datos sobre año de llegada o duración de la residencia actual permiten tener una aproximación a los flujos, adolecen del problema de que las personas que fijan residencia en el país en un determinado año calendario pueden haber vuelto a migrar o fallecido. Por lo tanto, la información de stock con la que se cuenta, combinada con el año de retorno o duración de la residencia, permite obtener una

estimación mínima de los flujos de retornados, siendo éstos mayores en un contexto de alta emigración o mortalidad (Programa de Población, 2011; Koolhaas, 2012; Koolhaas y Nathan, 2013).

La información que brinda con frecuencia anual la ECH nos permite obtener una aproximación a los flujos de retorno. Teniendo en cuenta que los censos y encuestas proveen información de stock, es interesante constatar que en 2014, por séptimo año consecutivo desde la ECH 2007, más de cuatro mil personas declararon haber vuelto a fijar residencia en Uruguay hace menos de un año, es decir, aproximadamente en el año en que se realizaron las respectivas encuestas. De acuerdo a la información de las respectivas ECH, los años con mayor flujo de retornados serían los comprendidos en el período 2010-2012, los que registran al menos seis mil personas que han retornado en cada año (Tabla 2).

**Tabla 2. Stock de retornantes estimados por año de retorno según fuente. 2006-2014**

Año de retorno	ECH 2014	ECH 2013	ECH 2012	ECH 2011	ECH 2010	ECH 2009	ECH 2008	ECH 2007	ENHA 2006 4to t.
2014	<b>4.420</b>	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
2013	3.895	<b>4.678</b>	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
2012	4.901	4.013	<b>6.632</b>	-----	-----	-----	-----	-----	-----
2011	4.524	5.271	5.076	<b>6.102</b>	-----	-----	-----	-----	-----
2010	4.345	5.081	6.062	5.025	<b>6.032</b>	-----	-----	-----	-----
2009	3.997	5.207	5.226	6.900	4.965	<b>5.142</b>	-----	-----	-----
2008	3.449	3.202	4.473	5.398	4.357	3.771	<b>5.345</b>	-----	-----
2007	2.725	3.276	3.171	2.986	3.811	4.142	3.117	<b>4.729</b>	-----
2006	2.427	3.410	3.119	3.816	2.985	3.999	3.677	3.534	<b>3.967</b>
2005	1.687	2.799	2.363	2.824	3.728	3.123	4.135	4.279	2.447
2000-2004	8.135	8.501	9.625	10.710	11.423	11.734	10.504	19.516	17.167
Antes de 2000	30.435	31.371	35.699	37.620	39.991	40.617	43.488	39.156	50.354
<b>Total retornados</b>	<b>74.940</b>	<b>76.809</b>	<b>81.446</b>	<b>81.381</b>	<b>77.292</b>	<b>72.528</b>	<b>70.266</b>	<b>63.550</b>	<b>74.115</b>
<b>Peso de los retornados respecto a población residente (%)</b>	<b>2,19%</b>	<b>2,26%</b>	<b>2,49%</b>	<b>2,42%</b>	<b>2,29%</b>	<b>2,40%</b>	<b>2,34%</b>	<b>2,12%</b>	<b>2,42%</b>

**Nota:** El año de retorno se calcula como una resta entre el año de la ECH y los años que declara la persona estar residiendo en Uruguay (por ejemplo, en la ECH 2009 para alguien que reside hace 2 años el año de retorno es 2007)

**Fuente:** elaboración propia en base a microdatos de ECH 2006-2014

## Recuadro 2. Los migrantes de retorno registrados por el Ministerio de Relaciones Exteriores

El Ministerio de Relaciones Exteriores posee un registro sobre los migrantes de retorno que acuden a la Oficina de Retorno y Bienvenida. Desde enero de 2011 los funcionarios que atienden a los retornados registran información sobre el perfil sociodemográfico de esta población, así como datos sobre la experiencia migratoria en el exterior y la situación socioeconómica en la que arriban al país, en materia de vivienda, salud y trabajo. Esta información, si bien es interesante y novedosa, como bien aclara el propio Ministerio al divulgar las cifras, no es representativa del universo total de retornados, porque por su propia naturaleza únicamente cubre a la población atendida por la Oficina de Retorno y Bienvenida.

Las cifras divulgadas por el Ministerio indican que entre enero de 2011 y diciembre de 2014 han atendido un promedio de retornados al mes que ha variado entre 182 en el año 2013 y 280 en el año 2012. En términos anuales, el volumen de retornados atendido alcanzó un máximo de casi 3500 retornados en el año 2012 y un mínimo de 2164 en el año 2013. En el informe cuatrimestral correspondiente a enero-abril de 2014, el Ministerio reconoce que las cifras “demuestran una clara tendencia de descenso del retorno en el largo plazo” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2014: pp. 6).

Número de retornados atendidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores, 2011-2014

Año	Número de retornados atendidos	Promedio mensual
2011	2.792	233
2012	3.358	280
2013	2.164	180
2014	2.307	192

Fuente: informes anuales de Retornos del Ministerio de Relaciones Exteriores

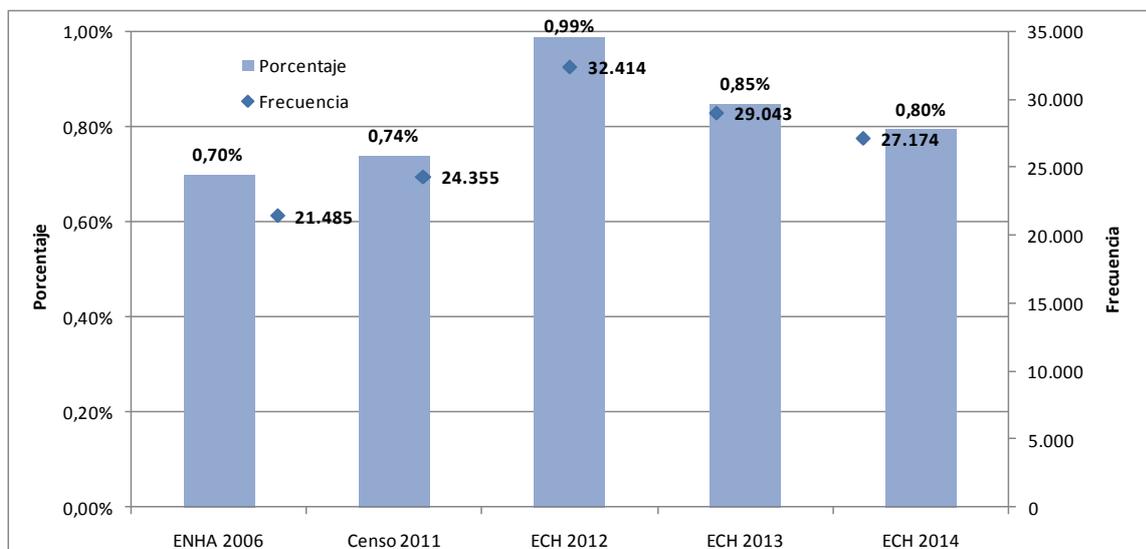
Los informes contienen asimismo información sobre el perfil demográfico de los retornados, país de procedencia, motivos del retorno, estado civil, nivel educativo, año de emigración, lugar de residencia, condiciones de residencia en el exterior, etc. Los datos presentados en el primer informe cuatrimestral del 2014 muestran que los retornados proceden mayoritariamente de España (44%) y son en su mayoría varones (59%). Los retornados que acuden se concentran en edades adultas medidas, en los grupos de edad caracterizados por tener las mayores tasas de actividad económica: el 33% tiene entre 31 y 50 años. No obstante, los menores de 14 años registran un porcentaje considerable: 20%. Los mayores de 60 años, finalmente, son sólo el 7% de los retornados que acudieron al Ministerio en el primer cuatrimestre de 2014. La mayoría de retornantes tienen secundaria completa (51%) y un 22% tiene estudios universitarios. El 41% de los retornados argumenta que los motivos económicos han sido los principales motivos del retorno, seguido de un 32% que sostiene motivos familiares. La demanda principal formulada por los retornantes es el trabajo (33%), seguida de la salud (24%) y la vivienda (14%). En base a las estimaciones anuales que provee la ECH (Tabla 2), en principio se podría estimar que la cobertura del registro del Ministerio es de alrededor de la mitad del flujo anual de retornados. En efecto, la cobertura alcanza un máximo de 52.2% en el año 2014 (2307 retornantes que acudieron al Ministerio frente a 4420 que estima la ECH del mismo año) y un mínimo de 45.8% en el año 2011. Mientras que para el año 2013 la cobertura estimada es de 46.3% y para el año 2012 de 50,6%. De todos modos, un hecho que no debe pasar inadvertido que las cifras divulgadas por el Ministerio incluyen al núcleo familiar que migró con el retornante que acude a las oficinas ministeriales, y por lo tanto las estimaciones de cobertura planteadas anteriormente deben corregirse a la baja<sup>72</sup>.

Fuente: elaborado en base a los informes anuales y cuatrimestrales divulgados por el Ministerio de Relaciones Exteriores

<sup>72</sup> La fuente de esta información es una comunicación personal mantenida en diciembre de 2014 con Jorge Muiño, Director General Adjunto de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio. En la misma fecha se realizó una solicitud para discriminar el lugar de nacimiento (Uruguay o el exterior) de los migrantes atendidos por el Ministerio pero la misma no pudo ser cumplida. Se realizó asimismo el ejercicio de estimar el número de personas en hogares integrados por retornados llegados en el mismo año de la encuesta y en base a dicho denominador la cobertura del registro ministerial rondaría el 20% del universo. No obstante, dicho ejercicio no es enteramente válido pues los retornantes captados por la ECH pueden vivir con personas no migrantes, aún cuando lleven menos de un año residiendo en Uruguay.

Finalmente, es posible combinar las diversas aproximaciones presentadas anteriormente para medir el retorno e identificar retornados recientes tanto mediante la pregunta del *lugar de residencia cinco años* antes como con la dupla *duración de la residencia actual-lugar de residencia anterior*. De este modo, se obtiene un mayor número de retornados con respecto al identificado anteriormente con cada una de las preguntas mencionadas por separado. Así, por ejemplo, la ECH 2013 identifica 29.043 retornantes recientes combinando las dos estrategias de operacionalización antedichas, mientras que mediante la pregunta del lugar de residencia cinco años antes se identificaban solamente 22.509 retornados y con la dupla tiempo de residencia en el lugar actual-lugar de residencia anterior se captaban 27.452 retornados (incluyendo a los que declaran residir en el lugar actual desde hace cinco años). En base a dicha estrategia, nuevamente aparece el año 2012 como el de mayor volumen de retornados recientes, tanto en términos absolutos como relativos (Gráfico 7). Por lo tanto, la evidencia recolectada, en consonancia con la tendencia observada respecto al registro de retornados que acuden al Ministerio de Relaciones Exteriores, sugiere un ligero retroceso de la intensidad de los flujos de retorno procedentes desde el exterior a partir del año 2013. Esta cuestión será retomada más adelante, cuando se analicen los flujos anuales de emigración de uruguayos desde España.

**Gráfico 7. Stock de retornantes recientes en base a combinación de preguntas de residencia cinco años antes, duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior. 2006-2014**



**Nota:** el gráfico incluye a población menor de 5 años

**Fuente:** elaborado en base a procesamiento de microdatos respectivos

Por otra parte, cabe recordar que la ENHA 2006 incluyó una pregunta específicamente orientada a captar migrantes de retorno absolutos: “¿alguna vez residió en el extranjero?”. Mediante esta interrogante, se identifican 3540 migrantes que no son captados por las otras consultas (residencia cinco años antes y residencia anterior), incluidas en el Censo 2011 y en las ediciones más recientes de la ECH (2012 a 2014). De esta manera, en la ENHA 2006 se alcanzan a captar 24.801 retornantes recientes, mediante las siguientes preguntas: (i) 10.037 son identificados simultáneamente por las preguntas de lugar de residencia 5 años antes, duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior, (ii) 10.565 son captados únicamente por las consultas de

duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior; (iii) 883 identificados solamente por la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes y (iv), como fue mencionado, 3.540 captados por la novedosa pregunta sobre residencia en el extranjero en algún momento de la vida. Posiblemente, la inclusión de esta última pregunta es el factor que explica que la proporción de retornantes antiguos identificados en la ENHA 2006 (1,96%) sea la mayor del período 1986-2014, aún cuando dicha estimación está elaborada sin considerar a los retornantes captados por dicha pregunta<sup>73</sup>. En suma, el ejemplo de la ENHA ilustra la necesidad de revisar los instrumentos tradicionalmente utilizados en censos y encuestas para lograr una cobertura completa del fenómeno de la migración de retorno.

Para finalizar esta sección, se puede apreciar en el Gráfico 8 la evolución de la distribución relativa de la población residente en Uruguay según condición migratoria, utilizando la máxima información disponible para clasificar a los individuos<sup>74</sup>. Con el propósito de maximizar la explotación posterior de las características de los migrantes se han utilizado diferentes definiciones operativas de migración de retorno reciente<sup>75</sup>. El número absoluto de retornantes recientes estimado por las distintas encuestas varía entre un mínimo de 11.114 retornantes en el año 1999 y un máximo de 32.414 en el año 2012, al tiempo que la cantidad de observaciones correspondientes a retornantes recientes varía entre 263 en la ECH 1996 hasta 1.135 en la ECH 2011 (véanse las Tablas 2-3 y 2-4 en Anexo).

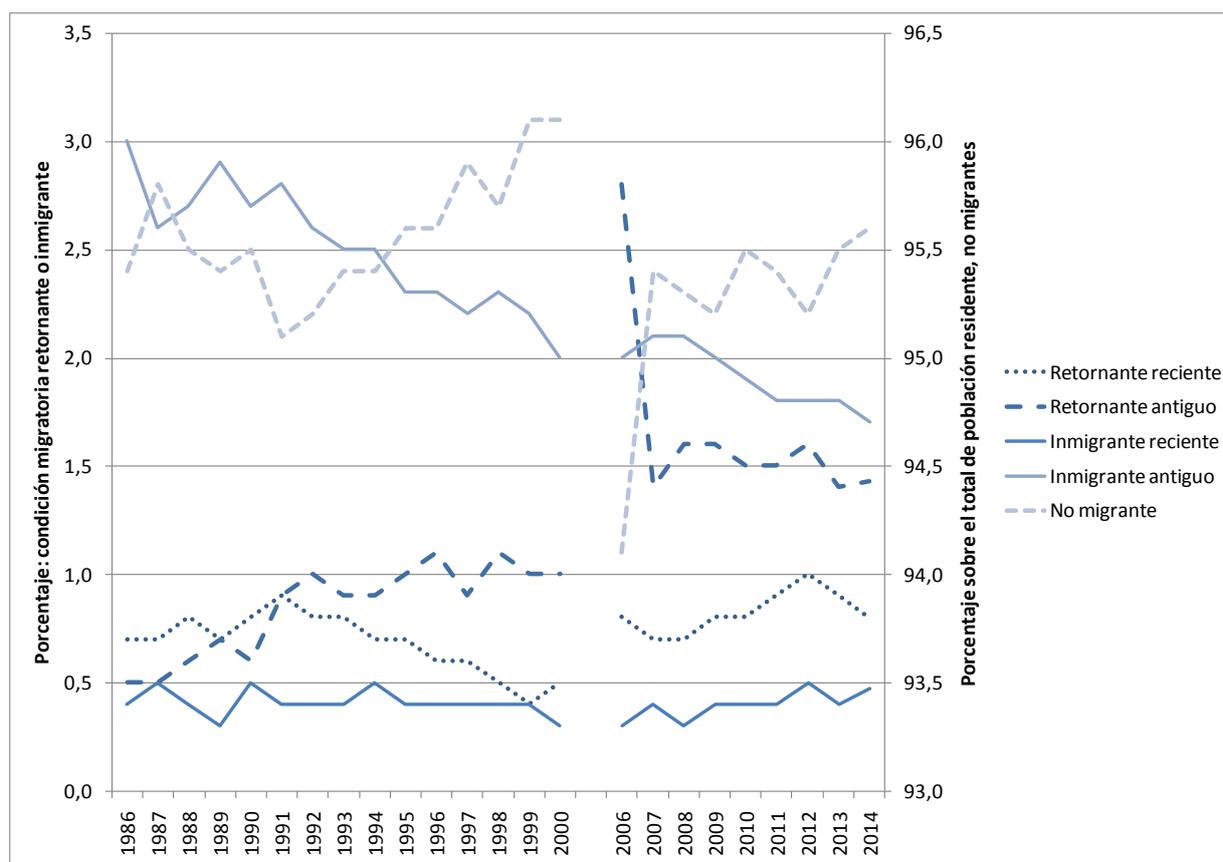
---

<sup>73</sup>Una hipótesis plausible es que la pregunta sobre residencia alguna vez en la vida haya servido como “pregunta de control”, de manera similar a la secuencia de preguntas que se hacen para determinar si una persona está ocupado. En particular, es posible que haya servido para identificar migrantes de retorno con cortas residencias en el exterior, que con las preguntas tradicionales no hubieran sido captados. Cabe destacar asimismo que dicha pregunta fue considerada para su inclusión en el Censo 2011

<sup>74</sup> Para las ECH 2012, 2013 y 2014, además del lugar de nacimiento se consideran las preguntas sobre el lugar de residencia 5 años antes y duración de la residencia actual-lugar de residencia anterior. En el caso del Censo 2011 se agrega la pregunta sobre el año de llegada de los inmigrantes y en la ENHA 2006, la residencia alguna vez en el exterior y el año de retorno.

<sup>75</sup> La ENHA 2006 lleva ventaja a las otras fuentes porque incluyó la pregunta sobre la residencia alguna vez en el exterior (además del lugar de residencia 5 años antes y la dupla duración de la residencia actual-lugar de residencia anterior). El Censo 2011 y las ECH 2012/2014 aventajan a las ECH 2007 y 2008 porque incluyen la consulta sobre el lugar de residencia 5 años antes (además de las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior). Finalmente, las ECH 2007 y 2008 presentan un mayor sesgo de subestimación de la magnitud del retorno reciente porque sólo incluyeron interrogantes de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior.

**Gráfico 8. Población residente en Uruguay según estatus migratorio internacional. ECH 1986-2000 y 2006-2014**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 1986-2000 y 2006-2014 (Tablas 2-2 y 2-3 del Anexo)

Se puede observar que la proporción de retornados recientes ha duplicado a la proporción de inmigrantes recientes a partir de la ECH 2008 y hasta la ECH 2013, lo que se asocia tanto al ligero crecimiento del stock de retornados recientes como a la evolución relativamente constante de la proporción de inmigrantes recientes. En términos generales, la información presentada corrobora para el período reciente el mayor peso relativo de los retornados en el conjunto de los migrantes internacionales recientes, como había sido sugerido en un trabajo anterior (Koolhaas y Nathan, 2013: 2).

Asimismo es interesante destacar que la edición 2014 de la ECH es de las pocas que capta una tendencia de crecimiento diferente de los inmigrantes recientes con respecto a los retornados recientes, lo que sugiere la existencia de un incipiente pero creciente flujo de inmigrantes extranjeros que no son familiares de uruguayos. Por otro lado, es destacable que en todos los años, con la excepción de la ENHA 2006 (debido a que en dicha encuesta se incluyó la indagatoria mencionada anteriormente respecto a la identificación de retornantes absolutos) se aprecian proporciones considerablemente más altas de inmigrantes antiguos que de retornantes antiguos. Por lo tanto, parece evidente que las fuentes actuales subregistran el stock de retornantes antiguos y por ende, el de retornantes absolutos.

En síntesis, la evolución anual del stock de retornados recientes registrado por las sucesivas ECH realizadas en Uruguay sugiere que el retorno verificado en los últimos años ha superado en

magnitud a los flujos de retornantes observados en los primeros años de la restauración de la democracia. En particular, de acuerdo a las diferentes definiciones operativas de retornado reciente manejadas, se ha encontrado que los años donde se ha alcanzado el máximo volumen de retornados recientes son 2011 y 2012. Para complementar y enriquecer el panorama brindado con las fuentes disponibles en Uruguay, en el siguiente apartado prestaremos atención a la información sobre el retorno que surge de los países de destino.

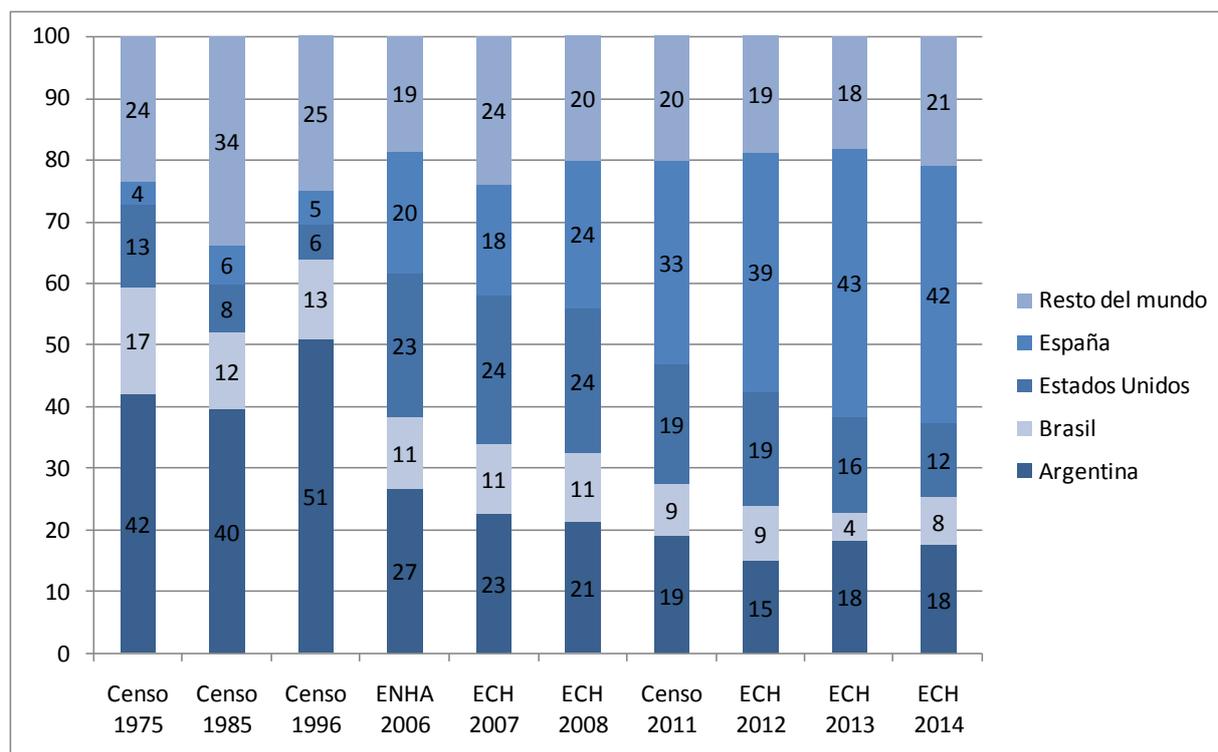
## **2. Magnitud del retorno reciente según país de procedencia**

### **2.1. Fuentes uruguayas**

Históricamente la emigración uruguaya ha tenido como principal país de destino Argentina y en menor medida el otro país limítrofe, Brasil. A partir de los años de 1960 comenzó a manifestarse un empuje emigratorio hacia algunos países desarrollados: Estados Unidos, Canadá, Australia y países europeos. La tendencia observada a lo largo del siglo XX se revirtió con la última gran ola emigratoria, que tuvo como epicentro a la crisis de 2002. Argentina no fue el destino principal durante la última gran ola emigratoria, en la medida que, en el primer quinquenio del siglo XXI atravesó una fuerte crisis económica, similar a la de Uruguay. En efecto, de acuerdo a la información recabada en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) 2006, España era el principal país de destino (42%) de los emigrantes recientes (que dejaron el país entre 2000 y 2006) y Estados Unidos el segundo (26%), mientras que Argentina sólo alcanza una participación del 12% en el total de emigrantes recientes. El resto se dispersó en muchos países, entre los que destaca Brasil con el 4,7% (Macadar y Pellegrino, 2007).

La evolución de la distribución de los retornantes recientes por país de procedencia refleja a grandes rasgos el cambio en la orientación de los flujos de emigrantes señalado anteriormente (Gráfico 9). Hasta el Censo de 1996, los retornantes recientes procedentes de los dos países limítrofes alcanzaban a tener una participación mayor a la mitad del total de retornantes, teniendo lógicamente el mayor peso relativo los migrantes procedentes de Argentina. A partir de la ENHA 2006, se aprecia un descenso considerable en el peso relativo de los retornados recientes procedentes de los países limítrofes y particularmente de Argentina. En la misma fecha España y Estados Unidos pasan a tener una participación similar a la del vecino país. En el primer caso, la proporción de retornados es creciente con el tiempo, alcanzando su mayor peso relativo en la ECH 2013, con el 43% del total de retornados recientes (en la ECH 2014 baja un punto porcentual). Mientras que en el caso de Estados Unidos, se alcanza su máxima participación entre la ENHA 2006 y la ECH 2008, descendiendo a partir del Censo 2011 inclusive.

**Gráfico 9. Distribución relativa de los stocks de migrantes de retorno recientes por país de procedencia. 1975-2014 (fuentes seleccionadas)**



**Nota:** por migrantes recientes se entiende a los llegados en los cinco años previos a cada censo

**Fuente:** elaborado en base a procesamiento de microdatos respectivos (Censos 1975 a 1996 extraídos de IPUMS Internacional)

La mayor participación de Estados Unidos como país de procedencia verificada entre las ediciones 2006 y 2008 de la ECH puede explicarse al menos por dos factores. En primer lugar, en esos años todavía no había irrumpido la crisis económica internacional que ha sido particularmente aguda en España y, en segundo lugar, los atentados terroristas del 11 de setiembre de 2001 trajeron consigo un endurecimiento de la política migratoria estadounidense y una pérdida de atractivo como país receptor de migrantes para los uruguayos (Macadar y Pellegrino, 2007). En segundo lugar, dado que la literatura empírica sobre el retorno ha demostrado que una proporción muy considerable de los retornos ocurren dentro de los primeros cinco años de afincamiento en el país de destino, es esperable que en el último quinquenio haya descendido la participación relativa de retornados procedentes desde Estados Unidos. Por la misma razón, es lógico suponer que los flujos de retorno desde España tiendan a disminuir a partir de 2014, tal como parece evidenciar la ECH de ese año.

Ahora bien, con independencia del peso relativo de cada país de procedencia en el total de retornantes recientes, importa conocer cómo ha evolucionado la magnitud de la migración de retorno según el país de residencia anterior, tanto en términos absolutos como en relación a la población residente. Nos concentraremos ahora en el período reciente con el propósito específico de analizar en qué medida creció el retorno desde Estados Unidos y España con la emergencia de la crisis alrededor del año 2008. Para ello, las fuentes disponibles en Uruguay nos permiten diferenciar claramente dos períodos: en primer lugar, un período anterior a la crisis internacional que es básicamente capturado en las ediciones de la ECH entre 2006 y 2008, que identifican retornantes recientes llegados al país entre 2001 y 2008; en segundo lugar, el período

de la crisis económica de los países desarrollados que es captado por el Censo 2011 y las ECH 2012 a 2014, que identifican retornantes recientes llegados a partir del año 2006<sup>76</sup>. A partir de la Tabla 3 se puede concluir que el crecimiento del stock de retornantes recientes observado en los años más próximos a 2014 es explicable fundamentalmente por el incremento en el retorno procedente desde España. En cambio, la magnitud del retorno proveniente de los otros países (incluyendo a Argentina y Estados Unidos) se mantiene relativamente estable<sup>77</sup>.

**Tabla 3. Distribución de los stocks de migrantes de retorno recientes por país de procedencia, en cifras absolutas y relativas (respecto a la población residente). 2006-2014.**

	ENHA 2006	ECH 2007	ECH 2008	Censo 2011	ECH 2012	ECH 2013	ECH 2014
<b>Distribución absoluta</b>							
Argentina	6.643	4.566	4.770	4.622	4.856	5.355	4.763
Brasil	2.843	2.305	2.469	2.074	2.900	1.264	2.124
Estados Unidos	5.816	3.613	5.271	4.710	6.024	4.527	3.258
España	4.896	4.823	5.351	8.029	12.533	12.620	11.315
Otros países	4.603	4.849	4.484	4.920	6.101	5.277	5.714
Total retornados recientes	24.801	20.156	22.345	24.355	32.414	29.043	27.174
<b>Distribución relativa (%)</b>							
Argentina	0,22	0,15	0,16	0,15	0,15	0,16	0,14
Brasil	0,09	0,08	0,08	0,07	0,09	0,04	0,06
Estados Unidos	0,19	0,12	0,18	0,15	0,18	0,13	0,10
España	0,16	0,16	0,18	0,25	0,38	0,37	0,33
Otros países	0,15	0,16	0,14	0,15	0,19	0,15	0,17
Total retornados recientes	0,81	0,67	0,74	0,77	0,99	0,85	0,80

Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos respectivos extraídos del INE

Hasta aquí hemos presentado diversos indicadores para aproximarnos a medir la magnitud de la migración de retorno en Uruguay, a partir de fuentes de información disponibles en el país de origen, en particular la ECH y los censos de población. En el siguiente apartado presentaremos información complementaria extraída de fuentes de los principales países receptores.

## 2.2. Fuentes de los países receptores

### *Estadísticas de stock*

La disponibilidad de estadísticas continuas de stocks de inmigrantes en Estados Unidos y en España permite disponer de un panorama actualizado sobre la cantidad de uruguayos residiendo en los dos principales países de destino de los flujos de emigrantes recientes e, indirectamente, sobre la magnitud del retorno hacia el país de origen o la reemigración hacia terceros países.

<sup>76</sup> De todos modos cabe recordar que no se dispone información por país de procedencia para las ECH levantadas entre 2009 y 2011.

<sup>77</sup> Cabe subrayar que las cifras aquí presentadas no son estrictamente comparables entre un año y otro porque en virtud de la información disponible en cada fuente se han utilizado diferentes definiciones operativas de migración de retorno reciente. La ENHA 2006 lleva ventaja a las otras fuentes porque incluyó la pregunta sobre la residencia alguna vez en el exterior (además del lugar de residencia 5 años antes y la dupla duración de la residencia actual-lugar de residencia anterior). El Censo 2011 y la ECH 2012-2013 aventajan a la ECH 2007-2008 porque incluyen la consulta sobre el lugar de residencia 5 años antes (además de las preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior). Finalmente, las ECH 2007 y 2008 presentan un mayor sesgo de subestimación de la magnitud del retorno reciente porque sólo incluyeron interrogantes de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior.

Los censos realizados en 2010 en los países limítrofes permitieron constatar que el número de uruguayos residentes en dichos países se mantuvo prácticamente incambiado respecto a diez años atrás. Argentina sigue siendo el primer país con mayor número de uruguayos residentes, con 116.596 según el Censo 2010, y Brasil el cuarto, con 23.897 personas nativas de Uruguay.

En la actualidad el segundo país con el mayor volumen acumulado de emigrantes uruguayos es España, que al 1º de enero de 2015 registra en su Padrón de Habitantes 75.306 personas nacidas en Uruguay<sup>78</sup>. Ahora bien, en el año 2009 dicha cifra alcanzó un máximo de 89.540 uruguayos, para comenzar a descender luego de manera sistemática como consecuencia de la emergencia de la crisis y del consiguiente aumento de los flujos de salida de emigrados con destino a sus países de origen (retorno) o terceros países (reemigración).

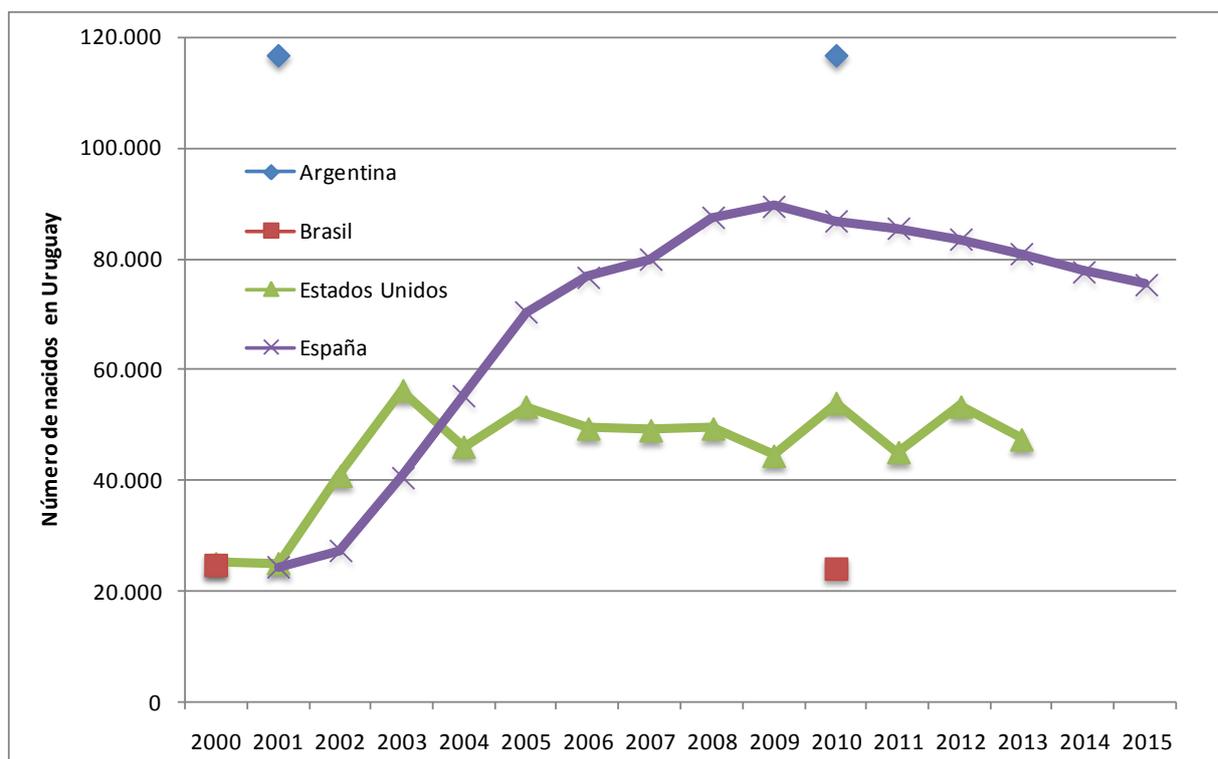
Estados Unidos ocupa el tercer lugar en el ordenamiento de países con mayor volumen acumulado de emigrantes uruguayos (53 mil en 2012). La intensidad de la emigración de uruguayos hacia Estados Unidos tuvo su último gran empuje en los años 2002 y 2003, en un contexto de crisis que propició la salida de uruguayos hacia el exterior en búsqueda de solución a los problemas ocasionados por la pérdida del empleo y la reducción de los salarios reales. Es así que el máximo volumen histórico de emigrantes uruguayos identificados como residiendo en Estados Unidos se verifica en el año 2003, con 56 mil personas. En los años siguientes la intensidad de la emigración de uruguayos hacia ese país decayó ligeramente, de modo que entre 2004 y 2013 se ha observado un stock anual que varía entre 45 mil y 53 mil uruguayos aproximadamente (Gráfico 10)<sup>79</sup>. Finalmente, Brasil registra una variación intercensal del stock de uruguayos similar a la de Argentina, habiendo mantenido prácticamente incambiado. Por lo tanto, la evidencia presentada sugiere claramente una mayor intensidad de los flujos de retorno desde España a Uruguay, con respecto a los otros destinos.

---

<sup>78</sup>Se trata de cifras preliminares. Los datos definitivos al 1º de enero de 2014 habían arrojado una cifra de 77.753 uruguayos residiendo en España.

<sup>79</sup> Las oscilaciones anuales en las estimaciones de la ACS del último quinquenio pueden encontrarse dentro del margen de error de la encuesta.

**Gráfico 10. Stock de población nacida en Uruguay residente en los cuatro principales países de destino. 2000-2015**



**Fuentes:** Censos de Argentina y Brasil; Censo 2000 y *American Community Survey* 2001-2013 de Estados Unidos; Censo 2001 y Padrón Municipal 2002-2014 al 1° de enero de cada año en España

### *Estadísticas de flujo: la EVR y la EM de España*

La EVR española nos ofrece la posibilidad de explorar la intensidad de los flujos migratorios entre España y Uruguay, teniendo en cuenta la limitación antes señalada respecto a la subestimación de los flujos de retorno hacia los países de origen, en la medida que la población de nacionalidad extranjera que abandona España tiene escasos incentivos para darse de baja en el Padrón Municipal. A los efectos del presente trabajo, interesa concentrarse en el análisis de los flujos que involucran a la población nacida en Uruguay en el período 2006-2014.

El análisis de los flujos migratorios que involucra a la población nacida en Uruguay entre 2006 y 2014 muestra una corriente migratoria neta positiva para España entre 2006 y 2008, tornándose negativa a partir de 2009 (Tabla 4). Dicho de otra manera, el número de altas (entradas) en el Padrón Municipal correspondiente a la población nacida en Uruguay es superior al número de bajas (salidas) hasta el año 2008, mientras que a partir de 2009 la población uruguaya que se da de baja en el Padrón, voluntariamente o por “caducidad” (no renovación de la inscripción en el Padrón cada dos años como estipula la normativa), supera a la cantidad de población nacida en Uruguay que figura como alta en el Padrón.

¿En qué medida la población uruguaya que sale de España ha retornado a su país de origen o ha reemigrado a un tercer país? La respuesta a esta pregunta no se puede dar con exactitud

utilizando la EVR en virtud de que la proporción de bajas padronales con país de destino desconocido es muy elevada. En el caso particular de los nacidos en Uruguay, en el período analizado el porcentaje de población dada de baja en el Padrón cuyo destino se desconoce, ya sea por tratarse de una “baja por caducidad” o por ignorarse el país, oscila entre el 74% (2006 y 2012) y el 82% (2007). En cualquier caso, para todos los años considerados la razón principal de este desconocimiento del destino de los que abandonaron España es la caducidad de la inscripción en el Padrón (Tabla 4). Por otra parte, teniendo en cuenta la información disponible para aquellas personas que voluntariamente se han dado de baja en el Padrón, en consonancia con otros trabajos (Larramona, 2013; Recaño y Jáuregui, 2014), se aprecia que el retorno a Uruguay ha sido la opción mayoritaria, antes que la reemigración a un tercer país. En efecto, como se puede observar en la

la relación entre los retornados y los reemigrados identificados por la EVR oscila entre un mínimo de 5 retornados por cada reemigrado (2007 y 2011) y un máximo de 8 retornados por cada reemigrado (2009 y 2010).

**Tabla 4. Flujos de entrada y salida hacia y desde España de la población nacida en Uruguay y tasas de salida desde España según nacionalidad (por mil residentes). EVR 2006-2014**

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Entradas (altas en el Padrón)	10.714	10.045	7.016	3.169	2.944	2.430	1.700	1.525	1.928
Entradas procedentes de Uruguay	8.503	8.129	5.126	1.867	1.599	1.346	879	789	s/d
Salidas (bajas en el Padrón)	1.664	2.776	3.464	4.242	4.405	4.010	3.778	3.593	3.371
<i>Salidas con destino a Uruguay</i>	383	427	598	809	722	758	851	774	s/d
<i>Salidas con destino desconocido *</i>	1.229	2.269	2.778	3.328	3.589	3.090	2.798	2.688	s/d
<i>Salidas con destino a otro país</i>	52	80	88	105	94	162	129	131	s/d
Razón salidas Uruguay/salidas otro país	7,4	5,3	6,8	7,7	7,7	4,7	6,6	5,9	s/d
% de salidas con destino desconocido	74%	82%	80%	78%	81%	77%	74%	75%	s/d
<i>% salidas por caducidad</i>	51%	72%	68%	62%	60%	52%	50%	42%	s/d
<i>% salidas con destino ignorado</i>	23%	9%	12%	16%	21%	25%	24%	32%	s/d
Tasa salida nacidos Uruguay	21,3	33,2	39,2	48,0	51,0	47,5	46,0	45,4	44,1
Tasa salida urug. nacionalidad española	4,3	7,6	8,4	11,5	10,2	10,7	10,9	13,2	16,3
Tasa salida urug. nacionalidad extranjera	28,7	44,2	52,4	64,7	72,0	69,1	69,3	70,4	70,1

**Notas:** \*Las salidas con destino desconocido corresponden a bajas por caducidad o país ignorado. \*\* Para 2014 no se cuenta con la información sobre el país de procedencia y de destino de los flujos porque no se pudo acceder a los microdatos.

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de la EVR y el Padrón

No obstante lo anterior, existe una fuente alternativa, la EM, que realiza imputaciones en los casos de país desconocido o bajas por caducidad y por ende ofrece estimaciones de los flujos emigratorios de España por país de destino. Dicha información se presenta en las Tablas 2-8 y 2-9 en Anexo, pudiéndose observarse que en el período 2008-2012 se estima que en promedio un 84% de las salidas de nacidos en Uruguay tuvieron como destino el mismo país, variando dicho porcentaje entre un mínimo de 81% (2011) y un máximo de 87% (2012)<sup>80</sup>.

La constatación de un amplio predominio de los flujos de retorno a Uruguay por sobre las reemigraciones a un tercer país nos lleva a considerar que a pesar de las limitaciones que presenta la EVR para estimar la magnitud de la migración de retorno, el indicador de la cantidad de bajas

<sup>80</sup>Considerando los países sudamericanos, la mayor proporción de retorno en el período 2008-2012 la alcanzan los bolivianos (97%) y la menor los venezolanos (78%) (véase la tabla 2-8 en Anexo).

es una buena aproximación al fenómeno. Dicho indicador, relacionado con la población expuesta al riesgo de salir de España (stock de emigrados), es útil sobre todo porque permite estimar diferencias en la intensidad de salida por año calendario, país de nacimiento, nacionalidad, sexo y edad.

Las tasas brutas de salida de emigrados uruguayos en España muestran una tendencia de crecimiento constante hasta 2010, año donde se observa el mayor valor de la serie (Tabla 4). En los años siguientes comienza a apreciarse una tendencia de ligero descenso pero las tasas se mantienen siempre a un valor superior a las 44 migraciones por cada mil uruguayos residentes en España, lo que demuestra que la intensidad de los flujos de salida sigue siendo superior a los niveles anteriores a 2009.

Asimismo, resulta interesante comprobar que la tendencia de incremento de la intensidad de los flujos de salida de la población uruguaya responde mayoritariamente al patrón de comportamiento de la población con nacionalidad extranjera, grupo donde predominan ampliamente los que tienen nacionalidad uruguaya (véanse los gráficos 2-2 y 2-3 en Anexo).

Por su parte, los uruguayos que poseen nacionalidad española muestran una menor propensión a dejar de vivir en España y la tendencia es más estable, aunque como es lógico también se observa una pauta de ligero crecimiento de la intensidad de los flujos de salida, observándose incluso su valor máximo en el año 2014 (16 por mil). Por lo tanto, mientras los nacionales uruguayos se fueron de España en mayor intensidad durante los primeros años de la crisis, los nativos uruguayos con nacionalidad española optaron por emigrar de España más intensamente cuando la crisis ya tenía varios años de haber comenzado. De todos modos, debe tenerse en cuenta que el análisis de las cifras padronales por nacionalidad están afectados por el hecho que un conjunto significativo de inmigrantes pueden haber adquirido la nacionalidad española durante el período analizado<sup>81</sup>.

Finalmente, es de interés advertir que las tasas de salida observadas para los nacidos en Uruguay residentes en España son más bajas que el valor promedio registrado para los países sudamericanos, tanto en el trienio previo a la emergencia de la crisis (2006-2008) como en el quinquenio posterior (2009-2013). En particular, en los años recientes los emigrados sudamericanos en España más propensos a retornar o a reemigrar a un tercer país son los brasileños, paraguayos y, en menor medida, los bolivianos. En contraste, la evidencia presentada sugiere que los uruguayos, argentinos, colombianos y venezolanos son menos propensos a dejar de vivir en España (ver Tabla 2-5 en Anexo).

Como advierten algunos autores (Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014) al analizar las estadísticas de bajas residenciales para algunos colectivos sudamericanos, las diferencias en la propensión a emigrar de España entre los inmigrados pueden explicarse en función de la mayor o menor antigüedad de residencia de los diferentes grupos. En este sentido, cabe destacar que los nacidos en Paraguay, Bolivia y Brasil son los colectivos de migrantes que más habían crecido en los dos años anteriores a la emergencia de la crisis en España. En particular, entre 2006-2007 y

---

<sup>81</sup>Según la nota de prensa divulgada por el INE de España el 25/06/2015, el proceso de adquisición de nacionalidad española afectó en 2014 a 205.870 residentes. Ver <http://www.ine.es/prensa/np917.pdf>

2007-2008 los paraguayos fueron el colectivo sudamericano con mayor crecimiento de su stock (59% y 44% respectivamente) (véase Tabla 2-6 en Anexo).

### Recuadro 3.

#### Retornados beneficiarios de los programas de retorno voluntario del gobierno español

Entre 2009 y 2013 el número de beneficiarios de nacionalidad uruguaya de los programas de retorno voluntario promovidos por el gobierno español ascendió a 1234 personas. Considerando que el stock de retornados recientes procedentes de España identificados por la ECH 2013 en Uruguay asciende aproximadamente a 12500 personas, los programas de retorno voluntario españoles habrían cubierto como máximo a uno de cada diez retornados. Por su parte, considerando en el denominador fuentes españolas (concretamente, el número de bajas de la EVR corregido por imputaciones de país de destino realizadas para la Estadística de Migraciones, lo que resulta en una cifra aproximada a las 17 mil personas para el período 2009-2013), la cobertura promedio estimada sería del orden del 7,2%. Finalmente, si se relaciona el número de beneficiarios con la población de nacionalidad uruguaya residente en España se encuentra que los nacionales uruguayos acogidos a dichos programas fueron aproximadamente tres por cada cien residentes en dicho país.

La tabla siguiente presenta la información sobre el número de beneficiarios de los programas de retorno con nacionalidad de algún país sudamericano. Se puede observar en casi todos los casos una tendencia descendente en el número de beneficiarios, verificándose el pico máximo en el año 2009.

#### Número de beneficiarios de programas de retorno ofrecidos por el gobierno español, según país de nacionalidad (países sudamericanos) . 2009-2013

	2009	2010	2011	2012	2013	2009-2013
<b>Argentina</b>	1.113	529	569	298	314	2.823
<b>Bolivia</b>	1.044	505	367	442	690	3.048
<b>Brasil</b>	773	411	547	315	358	2.404
<b>Chile</b>	408	256	302	152	273	1.391
<b>Colombia</b>	1.051	459	504	353	285	2.652
<b>Ecuador</b>	2.212	1.364	1.414	674	826	6.490
<b>Paraguay</b>	235	145	262	161	311	1.114
<b>Perú</b>	332	223	284	162	193	1.194
<b>Uruguay</b>	531	246	210	139	108	1.234
<b>Venezuela</b>	57	20	28	22	53	180

Fuente: elaborado en base a datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España

### 3. ¿Quiénes son los retornados?

Esta sección tiene como primer objetivo describir brevemente el perfil sociodemográfico de los retornantes uruguayos, privilegiando tres atributos: edad, sexo y nivel educativo. Se comienza describiendo dichas características en base a fuentes de información autóctonas, como la ECH y el Censo 2011. En particular, el monitoreo de la serie de ECH 2007-2014 permite aproximarse a una mirada dinámica sobre el perfil de los migrantes y observar en qué medida dicho perfil se modificó con la aparición de la crisis económica internacional. De manera complementaria se describen brevemente otros atributos individuales de los retornados relacionados con la reinserción laboral (tema del próximo capítulo), como el lugar de residencia y la situación conyugal, así como la estructura de sus hogares y la presencia o ausencia de personas en edades dependientes.

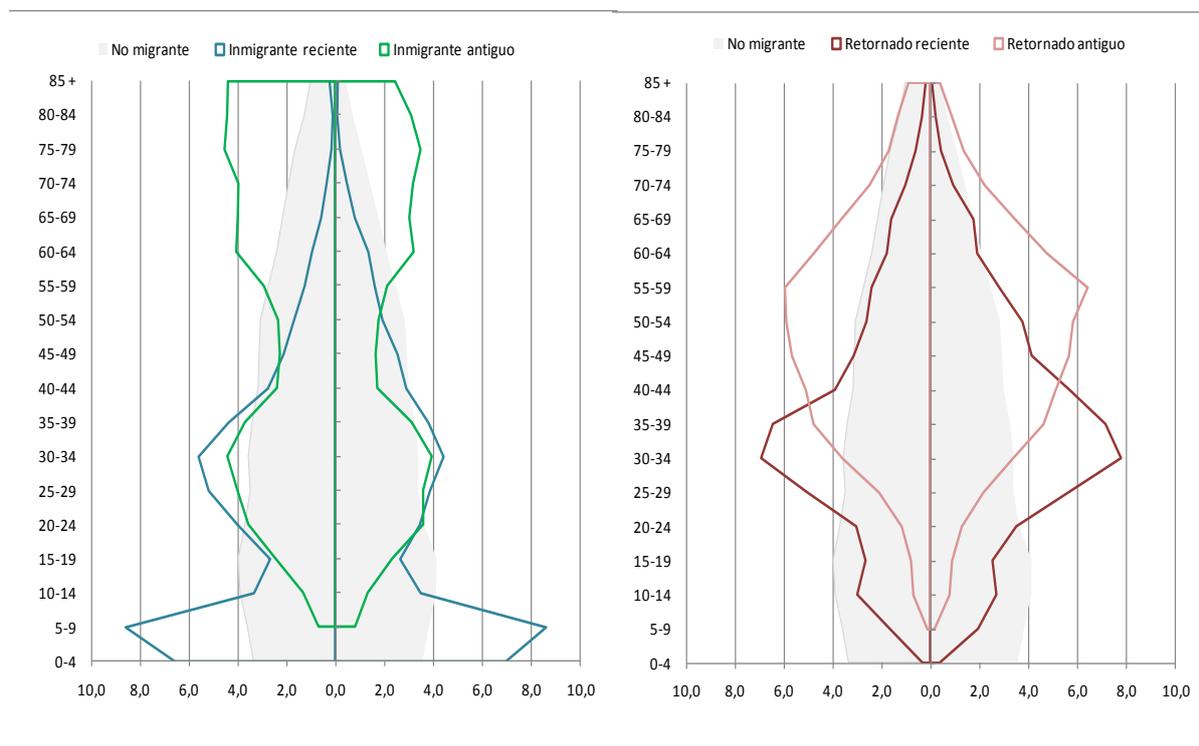
En segundo lugar, la presente sección se interesa por analizar el calendario de edades del retorno desde España mediante la explotación de la EVR. Asimismo, se estiman indicadores de intensidad por sexo y edad que relacionan a los flujos de emigración exterior ocurridos en un año determinado desde España con destino a Uruguay con la población expuesta al riesgo de retornar, es decir, los residentes en dicho país a mitad de ese año.

#### 3.1. Perfil sociodemográfico de los retornados captados en Uruguay

##### *Sexo y edad*

Los estudios que se han realizado en Uruguay sobre el perfil demográfico de los retornados muestran que el retorno tiende a ser selectivo por sexo y edad, de manera similar a la emigración (Aguiar, 1990; Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2007; Programa de Población, 2011; Koolhaas, 2012; Koolhaas y Nathan, 2013; Prieto, Pellegrino y Koolhaas, 2015). Los datos recogidos en el Censo 2011 y en las ediciones más recientes de la ECH corroboran los hallazgos de las investigaciones anteriores. La evidencia censal muestra que los retornantes recientes se concentran en las edades económicamente activas (el 83% tiene entre 15 y 64 años) y son predominantemente varones (53,3%). En particular, la edad modal se ubica entre los 30 y 34 años y cuatro de cada diez tiene entre 25 y 39 años. En relación a la población residente la proporción de retornantes recientes entre los adultos mayores (65 y más años) y principalmente entre los niños (5-14 años) tiende a ser más baja. La escasa proporción de niños entre los retornantes recientes se explica en buena medida porque muchos hijos de retornantes nacieron en el extranjero, por lo que no son relevados como retornantes sino como inmigrantes. Por su parte, el bajo porcentaje de población de 65 y más años en parte se explica por el efecto de la mortalidad (Gráfico 11).

**Gráfico 11. Composición de la población residente en Uruguay por sexo y edad a la fecha del censo según condición migratoria. Censo 2011.**



**Nota:** a la izquierda se representa a los varones y a la derecha a las mujeres.

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Es importante advertir que la edad al momento de realizarse el censo o encuesta no coincide necesariamente con la edad que tenían los retornados al momento del retorno. Esta observación es particularmente significativa cuando se considera a los migrantes antiguos, mientras que en el caso de los migrantes recientes debe tenerse en cuenta que el desfase máximo entre la edad al momento del relevamiento y a la fecha del retorno es de cinco años, tiempo máximo transcurrido para clasificar a un migrante como reciente. Por este motivo, para analizar las diferencias en las edades de los retornantes por atributos como el país de procedencia es preferible trabajar con la edad al momento del retorno, calculada a partir de la diferencia entre la edad en la fecha del censo o encuesta y el tiempo transcurrido desde el retorno a Uruguay.

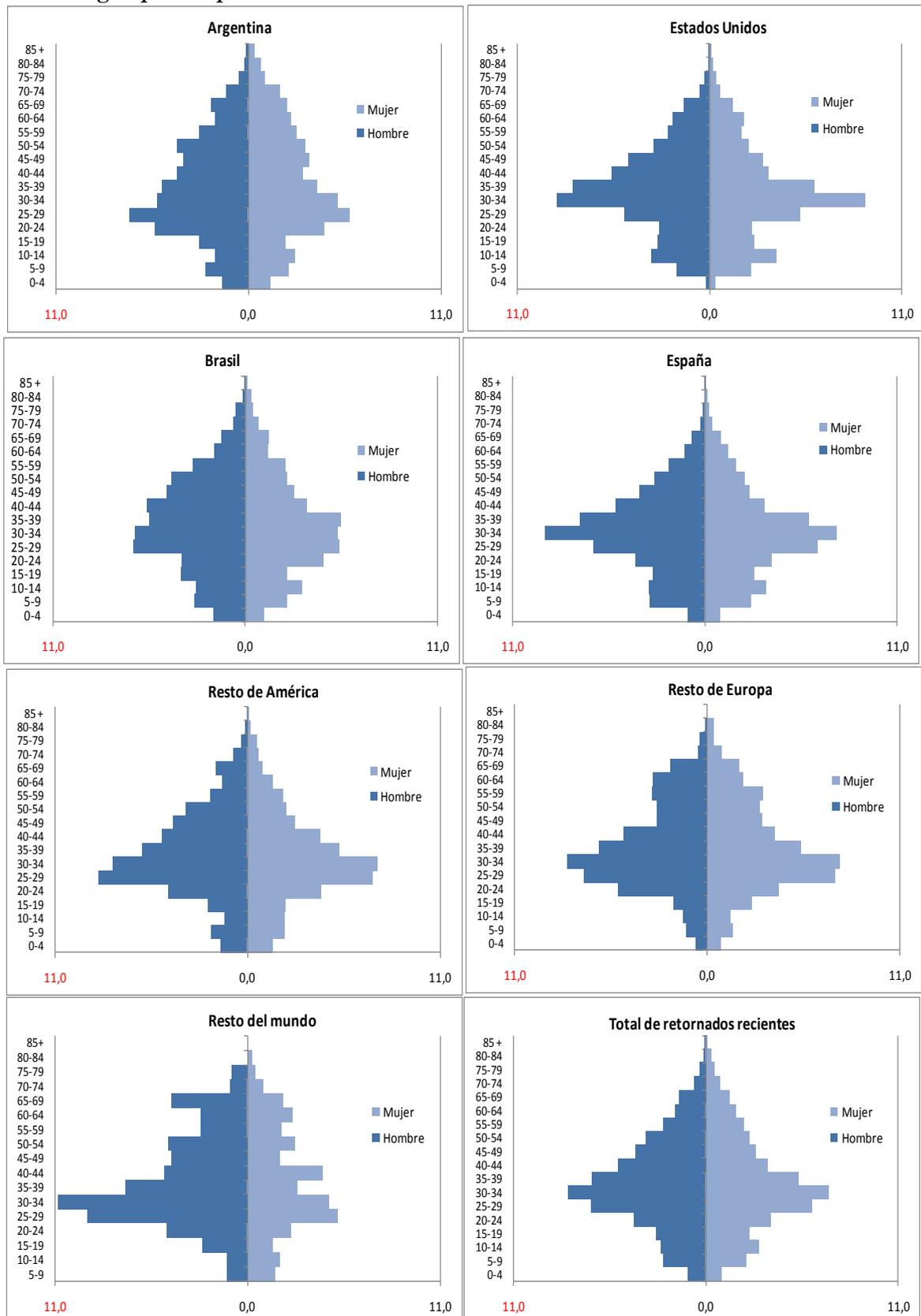
Los resultados del Censo 2011 permiten identificar considerables diferencias en el perfil demográfico de los retornantes recientes según país de procedencia, asociadas a un perfil heterogéneo de los flujos emigratorios de acuerdo al país de destino. Mientras el retorno desde los cuatro principales países receptores de la emigración uruguaya, a saber, Argentina, Brasil, Estados Unidos y España, presenta una proporción más elevada de niños y adolescentes, asociado a una mayor incidencia de la migración de núcleos familiares, los flujos de retorno procedentes desde el resto de países del mundo registran menores proporciones de población menor de 20 años, que es posible asociar a una mayor incidencia de movimientos migratorios individuales (Gráfico 12).

¿Se han verificado cambios de consideración en el perfil demográfico de los retornantes recientes uruguayos entre 2007 y 2014? ¿Estos cambios se vinculan con la emergencia de la crisis económica internacional que afectó a Europa y Estados Unidos a partir de 2008? La información

que se presenta en la Tabla 2-12 del Anexo sugiere que a grandes rasgos el perfil identificado con los datos del Censo 2011 se ha mantenido incambiado durante el período 2007-2014. No obstante, puede advertirse una ligera tendencia de descenso de la proporción de mujeres y de los menores de 15 años, así como un leve incremento de la proporción de personas en edades activas, particularmente entre los 30 y los 49 años.

El primer fenómeno podría asociarse a que la emergencia de la crisis en los principales países receptores (en mayor medida, España) trajo aparejado un mayor incremento en la intensidad del retorno de los varones, como consecuencia de su mayor propensión a participar en el mercado de trabajo. Por su parte, los cambios en el peso relativo de los grupos de edades (y en particular en la proporción correspondiente a las edades infantiles) pueden interpretarse en primer lugar en función de las diferentes duraciones de estadías en el exterior: dado que los flujos emigratorios alcanzaron su mayor intensidad en el primer quinquenio del siglo XXI (particularmente en los años 2002 y 2003), los retornados en los primeros años del período 2007-2014 posiblemente tienen un tiempo de residencia promedio en el exterior inferior a los retornados que regresaron sobre el cierre de dicho intervalo temporal. En segundo lugar, el leve crecimiento del peso relativo de los retornados en grupos de edades centrales (30 a 49 años) puede asociarse a la crisis económica internacional, que propició el aumento del desempleo y la interrupción de los proyectos migratorios.

**Gráfico 12. Composición de la población retornante reciente por sexo y edad al momento del retorno según país de procedencia. Censo 2011.**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

La información presentada en la Tabla 5 sugiere que en la estructura por sexo y edad de los retornados recientes no existen grandes diferencias entre el período anterior a la crisis económica internacional (2006-2008) y el posterior (2009-2011), aunque en el más reciente se aprecia un ligero incremento de la edad mediana de los retornados y un muy leve aumento de la proporción de varones, que se hace más visible fundamentalmente entre los retornados procedentes de Argentina, Estados Unidos y España. Ambos fenómenos observados con los datos del Censo 2011 son consistentes con los resultados que arroja la serie de ECH 2007-2014, analizados líneas más arriba. Independientemente del período de retorno, se verifican diferencias de consideración en el calendario de edades del retorno según el país de procedencia. Los retornados procedentes de Argentina y el resto del mundo se caracterizan por registrar la mayor proporción de migrantes que han regresado en las edades asociadas al retiro laboral, lo que por un lado sugiere la existencia de una estrategia migratoria exitosa y por otro lado puede estar asociado a una mayor edad promedio del stock de emigrantes en esos destinos y por ende un tiempo de residencia en el exterior superior a la media. Por otra parte, el retorno de España se concentra mayormente en edades económicamente activas, lo que es congruente con la grave crisis de empleo que ha afrontado recientemente dicho país.

**Tabla 5. Indicadores de estructura por sexo y edad al momento del retorno de los retornados recientes por país de procedencia y período de retorno. Censo 2011**

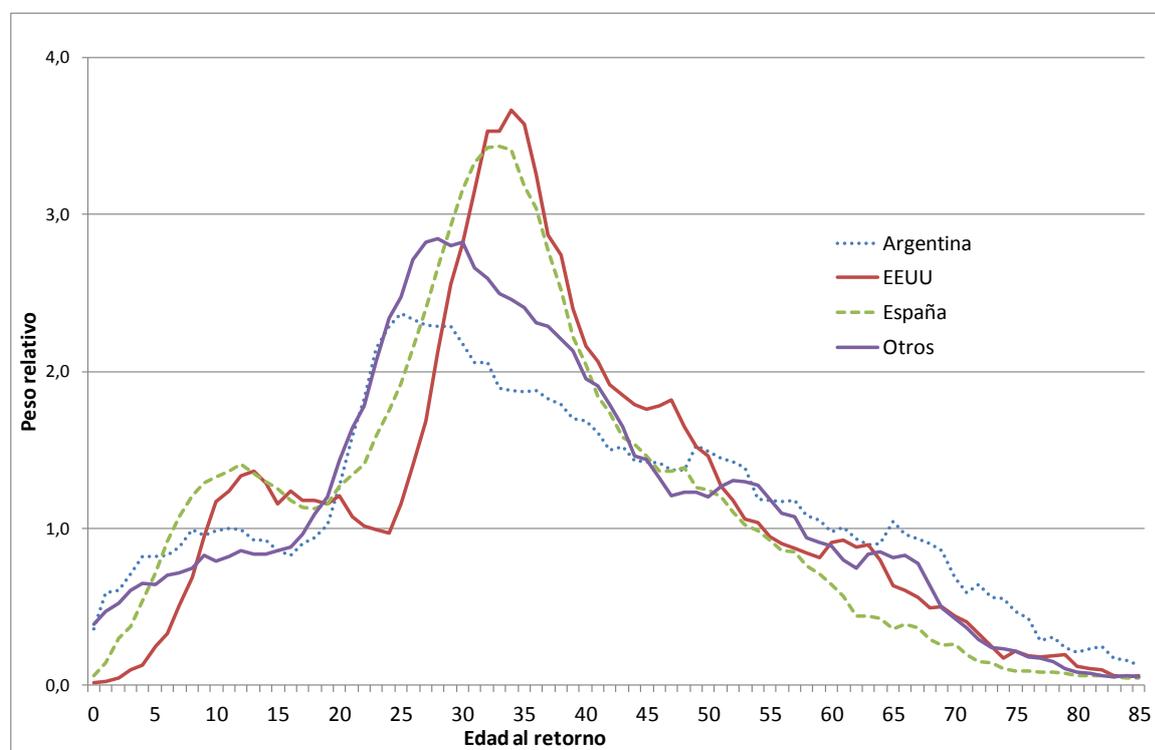
País de procedencia y período de retorno	% mujeres	Edad al momento del retorno (en %)						Edad mediana
		0-19	20-29	30-39	40-49	50-64	65+	
Argentina 2006-2008	48,6	16,8	23,9	19,1	14,4	16,6	9,1	34
Argentina 2009-2011	47,7	17,0	20,6	19,2	14,2	17,6	11,1	36
<b>Argentina 2006-2011</b>	<b>48,1</b>	<b>16,9</b>	<b>22,2</b>	<b>19,1</b>	<b>14,3</b>	<b>17,2</b>	<b>10,1</b>	<b>35</b>
Brasil 2006-2008	43,8	20,9	19,1	23,8	17,6	13,1	5,4	33
Brasil 2009-2011	45,8	20,0	20,7	21,1	15,2	16,9	6,1	34
<b>Brasil 2006-2011</b>	<b>44,7</b>	<b>20,5</b>	<b>19,9</b>	<b>22,5</b>	<b>16,5</b>	<b>14,9</b>	<b>5,7</b>	<b>34</b>
EE.UU 2006-2008	47,1	19,6	17,3	31,1	14,8	12,9	4,4	33
EE.UU 2009-2011	46,3	15,5	13,5	31,9	18,6	14,6	5,9	36
<b>EE.UU 2006-2011</b>	<b>46,7</b>	<b>17,6</b>	<b>15,4</b>	<b>31,5</b>	<b>16,7</b>	<b>13,7</b>	<b>5,2</b>	<b>34</b>
Resto América 2006-2008	46,4	15,0	24,3	26,7	15,9	13,2	4,8	32
Resto América 2009-2011	46,7	14,8	24,6	26,1	16,2	12,4	5,9	33
<b>Resto América 2006-2011</b>	<b>46,5</b>	<b>14,9</b>	<b>24,5</b>	<b>26,4</b>	<b>16,0</b>	<b>12,8</b>	<b>5,3</b>	<b>33</b>
España 2006-2008	47,4	21,5	23,7	28,0	13,6	10,6	2,6	31
España 2009-2011	46,7	19,5	19,0	30,8	15,5	12,0	3,2	33
<b>España 2006-2011</b>	<b>46,9</b>	<b>20,2</b>	<b>20,6</b>	<b>29,8</b>	<b>14,8</b>	<b>11,5</b>	<b>3,0</b>	<b>32</b>
Resto Europa 2006-2008	49,0	12,3	24,3	25,7	15,3	17,4	5,0	34
Resto Europa 2009-2011	48,8	10,3	22,8	28,2	14,1	17,1	7,4	35
<b>Resto Europa 2006-2011</b>	<b>48,9</b>	<b>11,2</b>	<b>23,5</b>	<b>27,1</b>	<b>14,6</b>	<b>17,2</b>	<b>6,4</b>	<b>34</b>
Resto mundo 2006-2008	38,3	10,3	19,8	25,7	17,3	15,1	11,7	36
Resto mundo 2009-2011	37,0	11,9	22,7	24,8	13,4	18,9	8,4	35
<b>Resto mundo 2006-2011</b>	<b>37,6</b>	<b>11,2</b>	<b>21,4</b>	<b>25,2</b>	<b>15,2</b>	<b>17,1</b>	<b>9,9</b>	<b>35</b>
Total 2006-2008	46,9	18,3	21,9	26,0	14,9	13,5	5,3	33
Total 2009-2011	46,6	17,1	19,4	27,4	15,7	14,4	6,0	34
<b>Total 2006-2011</b>	<b>46,7</b>	<b>17,6</b>	<b>20,5</b>	<b>26,8</b>	<b>15,4</b>	<b>14,0</b>	<b>5,7</b>	<b>33</b>

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Si nos concentramos en el análisis de la estructura de edades a la fecha del retorno de los retornantes que volvieron a fijar residencia en Uruguay con posterioridad al año 2008, es decir, los que retornaron luego de la emergencia de la crisis económica de los países desarrollados, se advierten en términos generales dos patrones diferenciados. Uno corresponde a los retornados

procedentes desde España y Estados Unidos y el otro al resto de países de procedencia. El primero se caracteriza por una mayor concentración alrededor de los 35 años, con altas proporciones de retornados entre los 30 y 40 años, que se corresponde con un pico observado en edades infantiles alrededor de los 10 años de edad, asociado a una migración de tipo familiar. El segundo patrón parece ser de tipo más individual o en todo caso el menor peso relativo de las edades infantiles puede asociarse a una migración más antigua y por ende una mayor proporción de hijos de retornados han nacido en el exterior y son captados por la fuente censal como inmigrantes. En este caso que corresponde a los retornados de Argentina y los agrupados en el resto de países del mundo, el pico de edades máximo se ubica ligeramente antes de los 30 años (Gráfico 13). Otro de los fenómenos destacables que se desprende del Gráfico 13 es que para los retornados procedentes de España se observa con menos claridad un crecimiento del peso relativo de los migrantes de retorno luego de las edades típica de retiro de la actividad laboral (60-65 años), lo que puede estar relacionado a la mayor gravedad de la crisis de empleo en el país de la península ibérica, que afectó en mayor medida los proyectos migratorios de los uruguayos emigrados, con respecto a los residentes en otros destinos. Como ya fue mencionado, en este aspecto se destaca el alto peso relativo de retornados procedente de Argentina en edades de retiro. Similares resultados a los descritos anteriormente pueden recogerse del análisis de la serie de ECH anteriores (2007/2008) y posteriores a la emergencia de la crisis financiera y económica internacional (2013/2014) (véase el Gráfico 2-4 en Anexo).

**Gráfico 13. Estructura relativa por edades al momento del retorno según país de procedencia. Migrantes retornados después de 2008. Censo 2011**



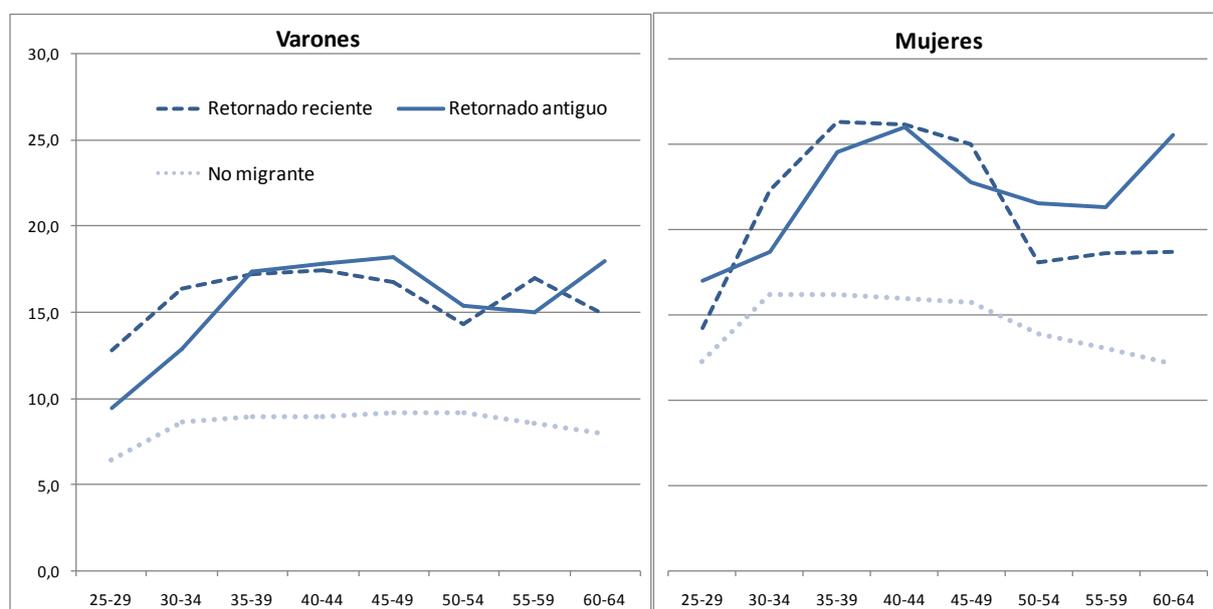
**Nota:** los valores se suavizaron con medias móviles de orden 5.

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

### Nivel educativo

En el estudio descriptivo elaborado por Koolhaas y Nathan (2013), en base a los resultados del Censo 2011, se había constatado un mayor nivel educativo promedio de la población retornada reciente respecto a la población sin experiencia migratoria, en consonancia con el perfil característico del emigrante uruguayo. Asimismo, dicho estudio había identificado un patrón por edades diferenciado según el estatus migratorio, visible en el gráfico que se presenta a continuación. Lo novedoso de la información presentada en el Gráfico 14 es que no se verifican diferencias de consideración en la proporción de graduados de nivel terciario por edades entre los retornantes recientes y los antiguos, con las excepciones de las mujeres a partir de los 50 años (grupo en el que se verifica un mayor nivel de instrucción de los retornados antiguos) y los varones menores de 35 años (en el que se observa un mayor nivel educativo de los retornados recientes).

**Gráfico 14. Proporción de población nativa de 25 a 64 años con educación terciaria completa según sexo, edad y condición migratoria. Censo 2011**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

En función de que los retornados recientes identificados por el Censo 2011 pueden haber vuelto a fijar residencia en Uruguay antes o después del surgimiento de la crisis económica internacional, con el propósito de explorar si a partir de la crisis existen cambios en los perfiles resulta de interés distinguir a los migrantes retornados antes de 2009 de los que volvieron al país después de 2008, de manera similar a la estrategia adoptada para analizar los cambios en los perfiles por sexo y edad en el apartado precedente.

Los resultados presentados en la Tabla 6 sugieren que la aparición de la crisis internacional ha traído un muy ligero descenso del nivel educativo promedio de los migrantes internacionales de retorno uruguayos, de manera similar a lo verificado para los retornados mexicanos desde Estados Unidos (Masferrer, 2012) y los retornados latinoamericanos desde España (Domingo y Sabater, 2013). De todos modos, dicha disminución se hace más evidente para los retornados

procedentes del país ibérico, principal residencia anterior de los retornados y con seguridad el más afectado por la crisis. La tendencia inversa se verifica para el grupo de retornados procedentes de países dispersos por el continente africano, asiático y Oceanía (resto del mundo), sugiriendo que la crisis internacional no impactó negativamente en la selectividad del retorno por nivel educativo procedente desde dichos destinos (Tabla 6).

**Tabla 6. Distribución porcentual de la población retornada reciente por nivel educativo según país de procedencia y año de retorno. Población entre 25 y 54 años. Censo 2011**

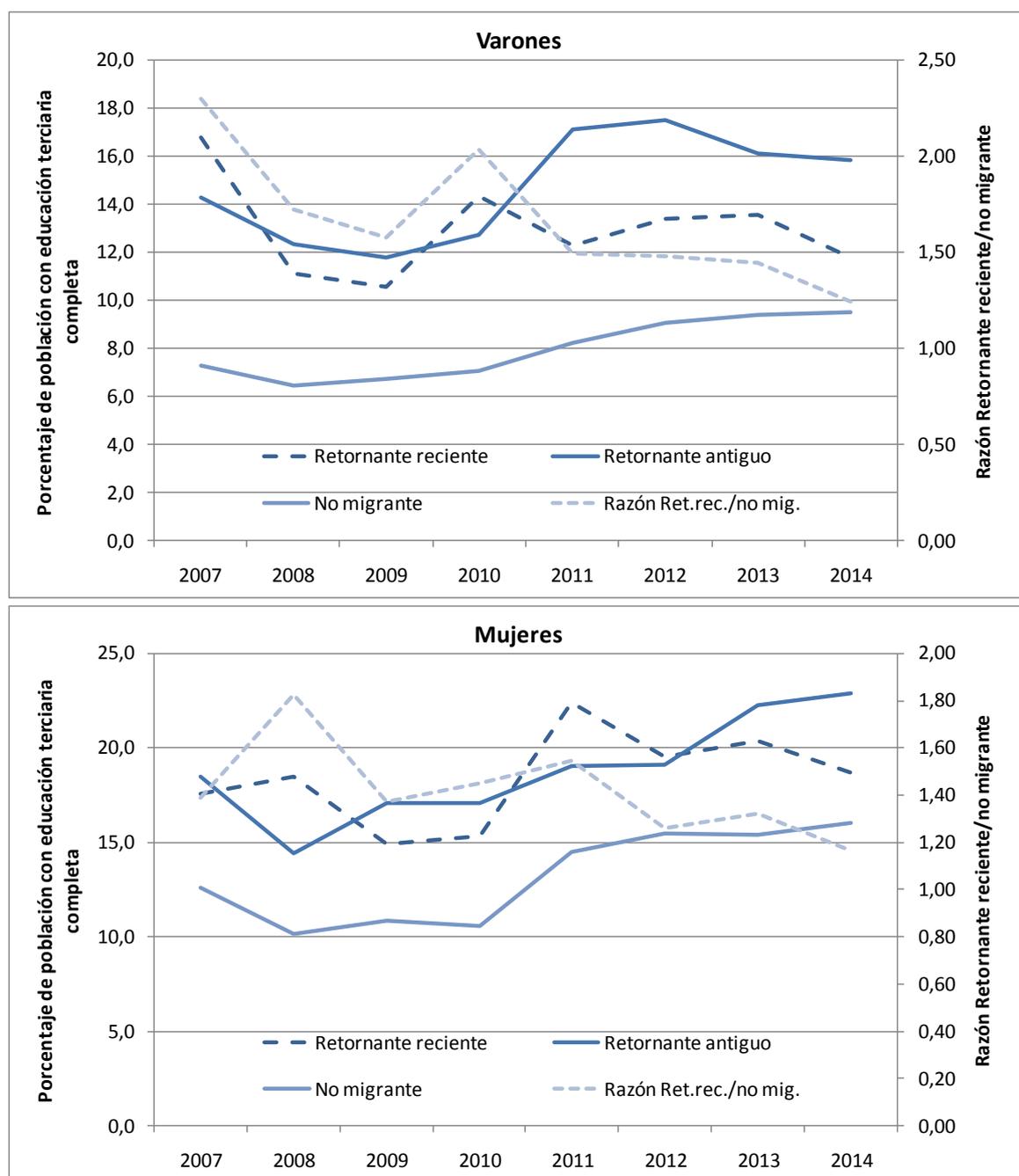
Año de retorno	Nivel educativo	País de procedencia							Total
		Argentina	Brasil	Estados Unidos	Resto de América	España	Resto de Europa	Resto del mundo	
<b>2006-2008</b>	Primaria completa	30,6	21,4	19,5	11,3	15,4	9,2	11,6	18,7
	Ciclo Básico completo	26,0	24,1	33,0	20,5	30,3	18,1	20,5	27,1
	Bachillerato completo	29,8	34,1	33,5	36,9	38,3	40,8	37,9	35,2
	Terciaria completa	13,6	20,4	13,9	31,3	16,0	31,9	29,9	19,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>2009-2011</b>	Primaria completa	30,1	20,9	19,9	11,2	18,9	11,7	7,2	19,2
	Ciclo Básico completo	25,6	23,1	31,3	20,3	32,8	16,9	17,1	27,9
	Bachillerato completo	30,3	36,9	33,8	32,2	35,5	36,5	39,2	34,3
	Terciaria completa	14,0	19,1	15,0	36,3	12,7	34,8	36,5	18,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<b>Razón</b>	Primaria completa	1,0	1,0	1,0	1,0	1,2	1,3	0,6	1,0
<b>2009-2011/2006-2008</b>	Ciclo Básico completo	1,0	1,0	0,9	1,0	1,1	0,9	0,8	1,0
	Bachillerato completo	1,0	1,1	1,0	0,9	0,9	0,9	1,0	1,0
<b>2006-2008</b>	Terciaria completa	1,0	0,9	1,1	1,2	0,8	1,1	1,2	1,0

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Una estrategia alternativa para explorar la dinámica de la migración de retorno por nivel educativo pre y post crisis internacional consiste en explotar la información que provee el conjunto de ediciones anuales de la ECH. En el Gráfico 15 se puede apreciar tanto para varones como para mujeres que a partir de la ECH 2011 tiende a disminuir la brecha por nivel educativo entre los retornados recientes y los no migrantes, favorable siempre a los primeros. Una vez más este hecho se puede interpretar en función del cambio de contexto ocasionado por la crisis financiera y económica internacional, sosteniendo la hipótesis de que el nuevo marco ha fomentado un incremento de la propensión a retornar por parte de los retornados más vulnerables, que cuentan con menos capital financiero, social y humano para movilizar y por ende tienden a ser menos educados que las cohortes de retornados anteriores a la crisis. Asociado al fenómeno anterior, el Gráfico 15 permite corroborar que si bien los retornados recientes continúan teniendo mayor nivel educativo promedio que los no migrantes, tienden a registrar un menor nivel de instrucción que los retornados antiguos (particularmente los varones a partir de la ECH 2011<sup>82</sup>).

<sup>82</sup> Recuérdese que la definición de retornados recientes engloba a migrantes que pueden haber llegado hasta cinco años antes de realizada la encuesta. Por lo tanto, sólo una proporción minoritaria de los retornados recientes captados en la ECH 2009 o 2010 corresponden a flujos de retorno ocurridos después de la aparición de la crisis

**Gráfico 15. Porcentaje de población nativa entre 25 y 64 años con educación terciaria completa según condición migratoria y sexo. ECH 2007-2014.**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2014

### *Otras características sociodemográficas*

En este apartado se presenta un breve resumen de otros rasgos sociodemográficos asociados a la condición de retornado y que son tomados en cuenta en el siguiente capítulo para realizar el

---

internacional. En cambio, a partir de la ECH 2011 la proporción de retornados recientes arribados en fechas posteriores a la emergencia de la crisis es creciente y cada vez más mayoritaria.

análisis multivariado de la incorporación al mercado de trabajo. Todas las tablas y gráficos correspondientes a esta sección se presentan en el Anexo Estadístico.

En cuanto al lugar de residencia, estudios anteriores han encontrado que la emigración internacional del período 2000-2006 fue más intensa en la capital del país y específicamente cuanto más grande es la localidad de origen del migrante; en particular se ha encontrado que la emigración reciente era más probable en el área metropolitana, seguido por las ciudades intermedias, menores y el área rural (Pardo y Peri, 2008; Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino y Koolhaas, 2008). Los resultados censales y de las ediciones recientes de la ECH corroboran la mayor presencia de retornados en la capital nacional con respecto a los no migrantes (véase Gráfico 2-8). En particular, la proporción de retornados recientes residiendo en Montevideo alcanza su valor máximo con la ECH 2011 (64%) y desciende diez puntos porcentuales en la ECH 2014, valores que siempre se encuentran muy por encima de los verificados para la población no migrante que reside en la capital, que oscilan entre el 36% y 41%. Cabe anotar asimismo que en la ENHA 2006 se identificó que el 64% de los emigrantes recientes (período 2000-2006) residían en Montevideo antes de irse al exterior. Por lo tanto, teniendo en cuenta que es presumible que un conjunto importante de los retornados identificados con la serie de ECH 2007-2014 y el Censo 2011 emigraron en el primer lustro del siglo XXI, cabría inferir que Montevideo tiene una ligera menor capacidad de atraer de regreso a los emigrados recientes que el resto del país. De todos modos, esta es una cuestión que excede el alcance del presente estudio y debería ser tratada con mayor profundidad en futuros trabajos, considerando, entre otros factores, el año de emigración de los retornados (información desconocida en las fuentes uruguayas actuales) y los patrones de migración interna de los migrantes internacionales de retorno (en la medida que el lugar de residencia actual de los retornados puede diferir del lugar de residencia al momento del retorno).

Respecto a la situación conyugal, los resultados del Censo 2011 evidenciaron que los retornantes recientes son menos propensos a estar en una unión (consensual o matrimonio) que la población sin experiencia migratoria, y en contrapartida se encuentran sobrerrepresentados en la población divorciada o separada, hecho que encuentra soporte empírico en otros contextos nacionales, debido precisamente a que las separaciones o divorcios pueden ser el factor determinante de un movimiento de retorno (Koolhaas y Nathan, 2013). La menor incidencia de la convivencia en pareja encontrada para los retornados recientes contrasta con el hecho que los retornados antiguos son más propensos a tener parejas que los no migrantes. Asimismo, cabe destacar que los patrones antes destacados son relativamente estables en el tiempo, al punto que de acuerdo a la serie de ECH 2007-2014 el porcentaje de retornados recientes con pareja varía entre un máximo de 59% y un mínimo de 54% (véase Gráfico 2-9 en Anexo).

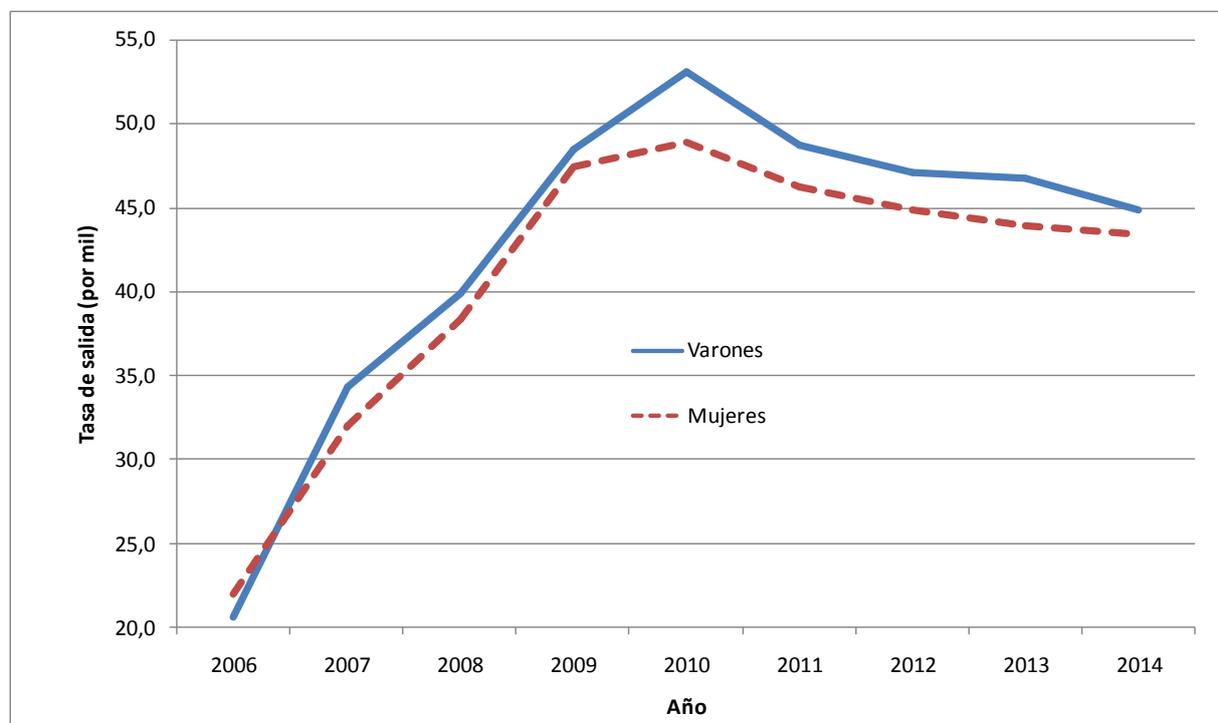
En relación a la estructura de los hogares, Koolhaas y Nathan (2013) identificaron que en comparación con los no migrantes los retornados residen más en hogares unipersonales y de parejas solas, al tiempo que el peso relativo de los migrantes de retorno en ambos tipos de hogar aumenta cuanto mayor es el tiempo de residencia en Uruguay, aspecto que se vincula con que estos hogares suelen estar integrados por personas mayores (véase el Gráfico 2-10 en Anexo).

Finalmente, interesa describir otro atributo que afecta diferencialmente la probabilidad de acceder al mercado de trabajo: la presencia o ausencia en el hogar de personas en edades económicamente dependientes. En el Gráfico 2-11 se puede observar que los retornantes recientes tienden a vivir en menor proporción que los no migrantes con personas de 70 o más años, fenómeno verificable en todas las ediciones de la ECH de los últimos ocho años. En cambio, no es posible identificar un patrón común a lo largo de la serie de ECH 2007-2014 en materia de presencia o ausencia de menores de 6 años según el estatus migratorio de los individuos nacidos en Uruguay.

### 3.2. Intensidad del retorno desde España por sexo y edad según las fuentes españolas

Las fuentes estadísticas de España brindan la oportunidad de disponer de información continua por sexo y edad sobre los flujos de entrada y de salida de población uruguaya, y por lo tanto contrastar los resultados encontrados con las fuentes transversales del INE de Uruguay. Se puede apreciar que los flujos emigratorios de uruguayos desde España han sido más intensos en los varones a lo largo de toda la serie que comienza en el año 2006, lo que sugiere una vez más que la crisis económica experimentada por el país de la península ibérica repercutió más gravemente en los migrantes de sexo masculino, generalmente más propensos a participar del mercado laboral que sus pares de sexo femenino. En la misma línea, debe tenerse en cuenta que la crisis en España tuvo un mayor impacto negativo en ocupaciones masculinizadas, como el sector de la construcción (Domingo y Sabater, 2013).

**Gráfico 16. Tasas brutas de salida de emigrados uruguayos en España según sexo, 2006-2014.**



Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos de EVR y Padrón de España, 2006-2013

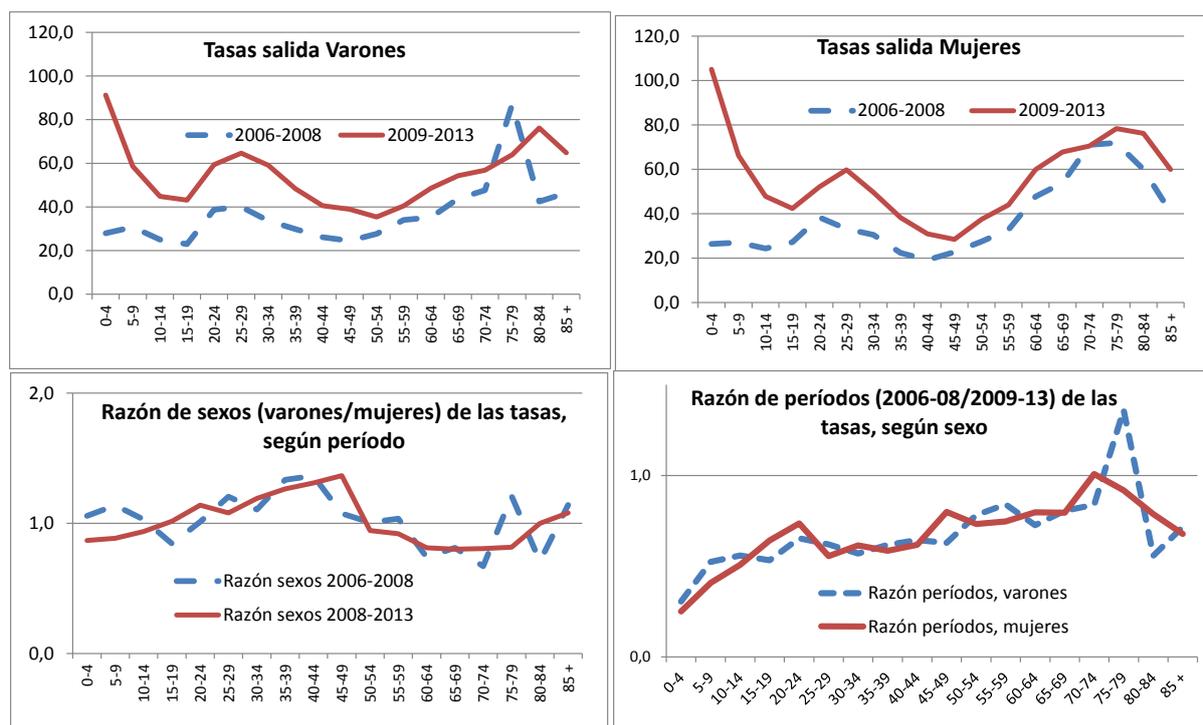
Dado que las medidas anteriormente presentadas son brutas en cuanto no consideran la estructura por edades de las poblaciones, conviene estimar tasas específicas de salida por sexo y

edad. Las mismas se presentan en el Gráfico 17, en el que independientemente del sexo y el período analizado se puede apreciar una mayor intensidad de salida de España en las edades asociadas posteriores al retiro laboral, a partir de los 65 años (exceptuando a los niños), en sintonía con lo observado por Recaño y Jáuregui (2014) para los colectivos de migrantes latinoamericanos. Por otro lado, independientemente del sexo y del período se observa una menor propensión a abandonar España entre los 45 y 54 años.

Luego del surgimiento de la crisis se puede apreciar que las tasas de salida más elevadas son alcanzadas por los menores de 5 años. La alta intensidad de salida en esas edades puede asociarse tanto a que son recién llegados al país ibérico, al punto que como máximo han arribado hace 4 años, como al hecho que se trata de una migración de arrastre, que se corresponde con una alta intensidad migratoria de adultos jóvenes. Asimismo, las grandes diferencias en dicha intensidad entre el período pre y post-crisis sugiere que la misma afectó en mayor medida a los migrantes con menos tiempo de residencia en España.

Más interesante aún es comprobar las diferencias por sexo en el calendario de edades de las salidas desde España. En esta dirección se puede apreciar que en las edades donde la participación en el mercado laboral suele ser más intensa, existe una brecha mayor en las tasas de salida favorable a los varones, mientras que a partir de los 50 años la intensidad de salida desde España tiende a ser más alta para las mujeres. Respecto a las diferencias en la intensidad de emigración exterior por edades desde el país ibérico entre el período previo y el posterior a la emergencia de la crisis, se corrobora que la intensidad de salida es considerablemente mayor en el período post-crisis, pero dichas diferencias tienden a reducirse conforme se incrementa la edad, independientemente del sexo.

**Gráfico 17. Tasas específicas de salida desde España de nacidos en Uruguay por sexo, edad y período, y razones de las tasas entre sexos y períodos. EVR 2006-2008, 2009-2013.**



**Notas:** 1) No se incluye la información de la EVR 2014 por no haber podido acceder a sus microdatos. 2) Una razón de sexos superior a 1 indica una tasa masculina más elevada que la femenina y una razón de períodos superior a 1 indica una tasa del período pre-crisis (2006-2008) superior a la del período post-crisis (2009-2013).

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de EVR 2006-2013 y Padrón 2006-2014.

La alta propensión a retornar de adultos en edades avanzadas puede admitir una lectura optimista y otra más pesimista. Por un lado, puede atribuirse a un tipo de migración planificada para darse luego del retiro de la vida laboral, en línea con las conceptualizaciones de la nueva economía de la migración laboral que entienden al retorno como la concreción exitosa del proyecto migratorio. En ese sentido, son plausibles los resultados que muestran un acortamiento de las diferencias por período en la intensidad de salida desde España a medida que se incrementa la edad, en tanto es lógico suponer que con la crisis deben haberse reducido los retornos planificados.

Por otro lado, la mayor intensidad de retorno en edades avanzadas, alejadas de la actividad laboral, puede vincularse a que la llegada a España ha sido también por lo general a una edad avanzada, factor que se encuentra positivamente relacionado con dificultades de adaptación al país de inmigración (Dustmann, 1996) y, por ende, con una mayor propensión al retorno<sup>83</sup>. En cualquier caso, un análisis más profundo de las diferencias en la propensión al retorno debería tener en cuenta la duración de la estadía en España y la edad del migrante a la llegada, variables ausentes en los registros españoles<sup>84</sup>.

<sup>83</sup>Mediante la EM 2008-2012 también se chequearon las distribuciones por edad de las salidas de uruguayos por país de destino (retorno o reemigración a un tercer país), y no se encontraron diferencias significativas en tal sentido, cuando se podría haber presumido que por razones afectivas y familiares las personas de edad avanzada opten por el retorno en mayor proporción que los jóvenes, frente a la opción de reemigración.

<sup>84</sup>En ausencia de dicha información, es lógico suponer que exista una correlación positiva entre la edad de los que abandonan España y la edad que tenían cuando fijaron su residencia en dicho país.

Asimismo, debe tenerse en cuenta además que el denominador de las tasas para las edades avanzadas es pequeño, en función del carácter reciente del stock de migrantes uruguayos en España, comparado con los otros destinos numéricamente relevantes. A modo de ejemplo, cabe señalar que las bajas padronales correspondientes a población de 65 o más años representan el 10,7% del total de bajas para el período 2009-2013, cuando la proporción de población en dicho grupo de edad representa alrededor del 8% del stock de residentes uruguayos en España (véase Gráfico 2-5 en Anexo). Por otro lado, se observa que las bajas padronales correspondientes a edades económicamente activas ascienden a tres de cada cuatro, lo que pone de manifiesto el importante peso cuantitativo de la migración laboral pero también sugiere la necesidad de no descuidar los factores asociados a la dimensión familiar, tal como evidencian los motivos declarados por los retornantes entrevistados por el MRREE y la ENHA 2006 citados en el capítulo tres.

### **3.3. Selectividad por nivel educativo: evidencia de la ronda censal 2010**

La comparación del nivel de instrucción de los emigrantes y los retornados nacidos en Uruguay según el país de emigración o procedencia proporcionada por los datos censales de la ronda 2010 muestra que los retornados uruguayos tienden a encontrarse negativamente seleccionados respecto a los emigrados cuando han residido en Estados Unidos. La única excepción en tal sentido se observa para el caso de las mujeres en el extremo superior de la distribución de la población por nivel educativo, es decir, en los que tienen educación terciaria completa, categoría donde se aprecian idénticas proporciones de población retornada y emigrada.

En contraste, los retornados procedentes de Argentina, independientemente del sexo, están positivamente seleccionados respecto a los emigrados que permanecen en dicho país. Por su parte, la evidencia sobre la selectividad del retorno por nivel educativo desde España y desde Brasil es más mixta. Por un lado, el perfil educativo de los migrantes varones procedentes de Brasil puede asociarse a un patrón de selectividad negativa y, por otro, la distribución por nivel de instrucción de las mujeres retornadas es prácticamente idéntica a la de sus pares que permanecen residiendo en el exterior. Por otro lado, el caso de España muestra un patrón de selectividad negativa si se atiende al extremo inferior de la distribución para los varones y una ausencia de selectividad en el caso de las mujeres, hallazgos que contradicen parcialmente los resultados de Prieto et al. (2015), en la medida que no se verifica con claridad un patrón de selectividad negativa para ambos sexos.

Ahora bien, cabe subrayar que los retornados recientes procedentes de Argentina son en promedio los menos educados, particularmente los de sexo masculino, lo que está asociado a que el nivel de instrucción de los emigrados a Argentina tradicionalmente ha sido muy similar al de la población no migrante (Macadar y Pellegrino, 2007; Programa de Población, 2011, Koolhaas y Nathan, 2013), no verificándose por lo tanto selectividad positiva en la emigración hacia la vecina orilla respecto a la población no migrante. La información presentada en la Tabla 7 y Gráfico 18 sugiere entonces, con ciertos matices según el país de procedencia y el sexo, que los retornados tienden a seleccionarse negativamente en aquellos países donde se ha observado selectividad positiva por nivel educativo de los emigrados uruguayos, y positivamente en los países donde no

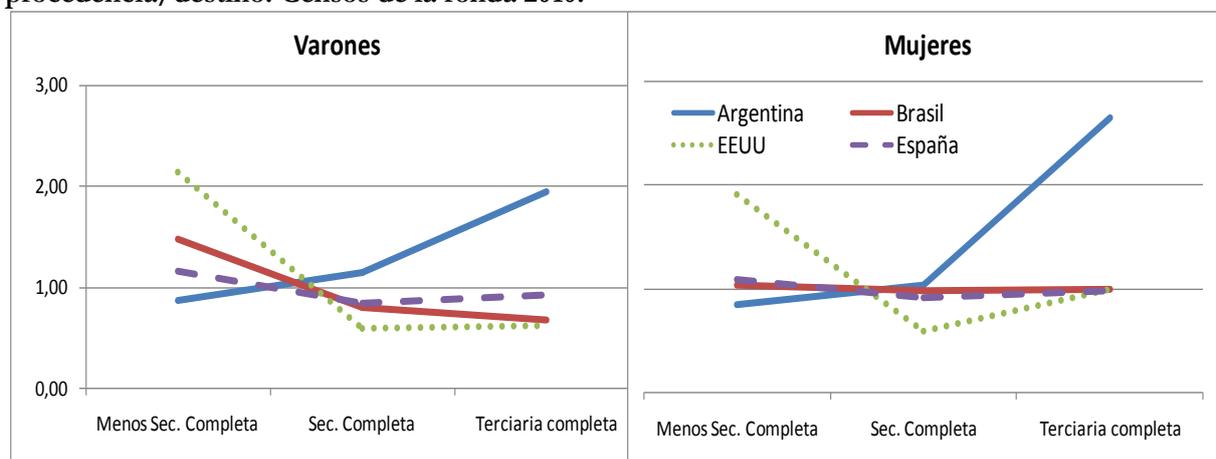
se ha apreciado un mayor nivel de instrucción de los emigrados respecto a los no migrantes. Dichos resultados estarían en sintonía con los hallazgos de Borjas y Bratsberg (1996) realizados sobre el retorno de inmigrantes en Estados Unidos durante la década de 1980.

**Tabla 7. Distribución de la población nacida en Uruguay de 25 o más años emigrada y retornada reciente por máximo nivel educativo alcanzado, según país de procedencia/destino. Censos de la ronda 2010.**

Sexo	Nivel educativo	Argentina		Brasil		EE.UU		España	
		Emig.	Ret.	Emig.	Ret.	Emig.	Ret.	Emig.	Ret.
Varones	Menos Sec. completa	70,7	61,8	34,0	50,0	26,1	55,9	46,7	53,8
	Secundaria completa	23,6	27,1	40,7	32,8	53,8	31,7	40,6	34,4
	Terciaria completa	5,7	11,1	25,3	17,2	20,1	12,3	12,8	11,8
Mujeres	Menos Sec. completa	67,5	57,5	39,7	40,8	25,8	49,3	42,1	45,9
	Secundaria completa	27,0	28,1	36,2	35,3	57,6	34,1	41,0	37,5
	Terciaria completa	5,5	14,4	24,1	23,8	16,6	16,6	16,9	16,6

Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos censales respectivos y ACS 2010/2012 (EE.UU)

**Gráfico 18. Razón entre el nivel educativo de los retornantes y el de los emigrantes, según país de procedencia/destino. Censos de la ronda 2010.**



Fuente: elaborado con base en la Tabla 7

Resulta complejo ensayar hipótesis para explicar los diferentes patrones observados sin realizar un análisis profundo de las características de los mercados laborales de cada país, así como de las ocupaciones y sectores de actividad en los que se insertan los migrantes de retorno. De todos modos se puede sugerir como una hipótesis plausible asociada a los resultados presentados en el gráfico anterior, la existencia de un efecto de los diferenciales de ingreso por nivel educativo entre países, sobre los que se esbozaron algunas tendencias en el capítulo tres de este trabajo. En este sentido, enfocándonos en los dos casos donde la evidencia parece ser más contundente parece plausible afirmar que para los uruguayos calificados emigrados en Argentina el costo de oportunidad del retorno a Uruguay es menor que para sus pares residentes en Estados Unidos, país en el que la prima salarial a los más calificados se supone más elevada.

#### 4. Síntesis y discusión

Este capítulo pretendió ofrecer un exhaustivo panorama de las diferentes estimaciones disponibles sobre la evolución de la magnitud de la migración internacional de retorno en Uruguay, en las últimas décadas. A partir de la identificación del estatus migratorio de los individuos en base a fuentes transversales uruguayas, el capítulo describió las principales características sociodemográficas de los retornantes. Finalmente, se analizó la intensidad del retorno desde España por sexo y edad en base a la evidencia proporcionada por el Padrón y la EVR de dicho país, así como la selectividad por nivel educativo del retorno reciente aprovechando la información novedosa provista por los censos de la ronda 2010 en Uruguay y en los cuatro principales países de destino de la emigración uruguaya.

El procesamiento de las series anuales de la ECH a partir del año 1986 permitió corroborar que el retorno no es un fenómeno nuevo en Uruguay y que, muy por el contrario, existen antecedentes históricos no tan lejanos, concretamente en el primer lustro de la restauración democrática, donde se verifica una magnitud similar de la migración de retorno, aunque ligeramente más baja, a la observada en el quinquenio más reciente.

El análisis de la información recogida por las distintas ediciones anuales de la ECH permitió conocer que las preguntas de los módulos de migración utilizadas en los instrumentos de relevamiento de las oficinas nacionales de estadística (censos y encuestas) presentan ventajas y limitaciones, y pueden subestimar la magnitud de la migración de retorno. En particular, la experiencia de la ENHA 2006 sugiere la pertinencia de incluir una interrogante que permita captar a los migrantes de retorno absolutos (“¿alguna vez residió en el extranjero?”). Al mismo tiempo, la inclusión conjunta de preguntas sobre el lugar de residencia en una fecha fija anterior, la antigüedad de residencia y el lugar de residencia anterior, como se hizo en la ENHA 2006, el Censo 2011 y las ECH realizadas a partir de 2012, ha permitido la clasificación de los migrantes según el tiempo de residencia en el país, sin perjuicio de mantener la comparabilidad histórica e internacional.

Las distintas fuentes estadísticas utilizadas coinciden en mostrar una tendencia de incremento de la migración de retorno hacia Uruguay en el período reciente (2006 en adelante). Resulta evidente que la principal fuerza impulsora de este fenómeno han sido los flujos de retorno desde España, país que se convirtió en el principal receptor de los flujos de emigrados uruguayos durante la última gran ola emigratoria verificada a comienzos del siglo XXI. Durante la última década, las corrientes migratorias entre España y Uruguay fueron modificando su signo en tanto el contexto económico cambió en ambos países. La crisis que emergió en España a fines de 2008, junto al bajo nivel de desempleo y el crecimiento económico que se verificó en Uruguay en el mismo período, creó un escenario propicio para el incremento de la intensidad de retorno de uruguayos desde el país ibérico. Este proceso fue similar en el resto de países sudamericanos que tienen a España como un destino de importancia para sus emigrados.

Las distintas fuentes consultadas son consistentes entre sí a la hora de permitir una estimación de la magnitud del retorno desde España hacia Uruguay. A partir de las sucesivas ediciones recientes de la ECH se deduce que en promedio los últimos años aproximadamente han retornado anualmente a Uruguay desde el país ibérico entre dos y tres mil personas. Las estadísticas de flujo

extraídas de la EVR de España muestran estimaciones similares: el número promedio de uruguayos dados de baja en el Padrón español gira en torno a los tres o cuatro mil al año, cifra que debe corregirse a la baja por efecto de las reemigraciones a terceros países, estimadas por la EM en alrededor de dos de cada diez emigrados uruguayos.

En contrapartida con el aumento de la magnitud del retorno de España, la información disponible sugiere que no existe evidencia firme como para afirmar que también se han incrementado los flujos de retorno hacia Uruguay desde otros países de procedencia. En parte esto se debe a la falta de información continua sobre el número de uruguayos residentes en otros países, ya que sólo Estados Unidos cuenta con una fuente que permite estimar anualmente el número de uruguayos residentes en ese país.

No obstante el incremento de la migración de retorno en el período inmediatamente posterior al surgimiento de la crisis del mundo desarrollado, las estadísticas más recientes, referidas a los años 2013 y 2014, sugieren una disminución de la intensidad de los flujos de retorno hacia Uruguay, a nivel general y en particular entre los migrantes procedentes desde España. Dado que la situación económica en el país de la península ibérica no parece haber mejorado, ni tampoco en Uruguay se ha observado el fenómeno inverso (al menos hasta 2014), dicho descenso no puede atribuirse a la evolución de las variables económicas en ambos países<sup>85</sup>.

Son varias las hipótesis a las que se pueden recurrir para explicar las razones de la incipiente baja en la intensidad de los flujos de retorno observada a partir de 2013. La que parece más plausible se vincula al tiempo de residencia que tienen los emigrados uruguayos en España y a la disminución de la propensión a emigrar a dicho país observada a partir de la aparición de la crisis. De acuerdo a la literatura, existe una correlación negativa entre la antigüedad de residencia en el país de destino y un eventual retorno: es esperable encontrar una mayor intensidad de retorno entre los recién llegados que entre los que tienen muchos años de residencia en el país de acogida (Dumont y Spielgovel, 2008; Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014). Cuando la crisis económica emergió con fuerza en España a fines de 2008, la mayoría de los emigrados uruguayos tenían menos de cinco años residiendo en dicho país. En cambio, cinco años más tarde, en 2013, la gran mayoría de la población uruguaya que permanece en España tiene una antigüedad de residencia superior a los cinco años, dado el estancamiento en el ritmo de llegada de extranjeros como consecuencia de la crisis.

La hipótesis planteada anteriormente no implica desconocer el papel desempeñado por las políticas de los gobiernos de los países de origen que han alentado el retorno de sus connacionales y apoyado su reinserción. En este sentido, la evidencia que surge de estudios cualitativos realizados en Uruguay subraya las “desmesuradas” expectativas generadas por los sucesivos gobiernos frenteamplistas, donde se alentó discursivamente el retorno de la población emigrada pero con escasas iniciativas concretas que permitieran la reinserción exitosa de los retornados (Diconca, 2012; Filardo et al., 2012; Di Mucio, 2012). En una línea similar, también

---

<sup>85</sup>La mejora de la situación económica en Estados Unidos, observada en la tasa de desempleo a partir del año 2011, sí podría explicar un descenso de la magnitud del retorno desde ese país en los últimos años. De todos modos, la situación del mercado de trabajo en Estados Unidos luego de la emergencia de la crisis nunca alcanzó la gravedad apreciada en España. En el año de máximo nivel de desempleo (2010), la tasa alcanzó el 9.6%, cifra que se encuentra muy por debajo del valor máximo observado en España (26.1% en 2013).

podría pensarse que los programas de retorno auspiciados por el gobierno español han incidido en cierta medida para alentar a los emigrados a tomar la decisión de regresar. Sin embargo, la evidencia empírica presentada en este capítulo sugiere que dichos programas tuvieron un alcance numérico muy limitado (López de Lera, 2012; Cerrutti y Maguid, 2014; Recaño y Jáuregui, 2014), aunque precisamente el alcance de los mismos se vincula precisamente a un tipo específico de migrante de retorno: aquel que no pudo cumplir con su plan migratorio. Más aún, las cifras de retornados atendidos por el gobierno uruguayo contribuirían a corroborar una mayor importancia relativa de las políticas de los gobiernos de países de origen frente a los programas de retorno voluntario del gobierno español. De todos modos, los dos conjuntos de iniciativas no son comparables, dada la diferente naturaleza de los apoyos y el carácter universal de las primeras y focalizado de las segundas.

Otro elemento que se vincula a la incipiente tendencia de disminución de la intensidad de retorno desde el país ibérico a partir de 2013 es que la propensión a retornar es considerablemente mayor en los migrantes que no tienen doble nacionalidad, cuando en el último quinquenio ha sido más elevada la proporción de migrantes con nacionalidad española en el stock de emigrados uruguayos residentes en el país ibérico, pasando de representar el 30% a comienzos de la crisis al 50% el 1° de enero de 2015.

La información disponible permitió examinar las diferencias en la intensidad del retorno desde España por sexo y edad. Las distintas fuentes consultadas en general permiten corroborar la hipótesis que hacía prever una mayor intensidad de retorno de los varones uruguayos frente a sus pares mujeres<sup>86</sup>, asociada a que la crisis económica en España afectó mayormente a la población masculina, en la medida que son los varones los más propensos a participar del mercado laboral y además las ocupaciones más afectadas fueron predominantemente masculinas (principalmente en el sector de la construcción). Por la misma razón, la mayor propensión masculina a abandonar España se aprecia fundamentalmente para las edades activas centrales, en las que la participación laboral es más elevada y las bajas padronales son numéricamente más relevantes. En cambio, dicho patrón por sexo se revierte en las edades cercanas al retiro laboral, en edades donde precisamente no se observan diferencias significativas en la propensión de salida del país ibérico entre los años previos y los posteriores a la emergencia de la crisis.

En relación a la selectividad por nivel educativo, los resultados van parcialmente en sintonía con los hallazgos de Borjas y Bratsberg (1996) para Estados Unidos, respaldando la hipótesis de la doble selectividad asociada a los procesos de emigración y de retorno respectivamente. Se aprecia que los retornantes procedentes de Argentina se seleccionan positivamente entre los emigrados, aunque a diferencia de los otros países de destino en promedio no había existido una selección previa de los emigrados respecto a los no migrantes. En cambio, los retornantes recientes procedentes de Estados Unidos y de Brasil (sólo los varones) muestran un perfil que sugiere un proceso de selectividad negativa respecto a los emigrantes. Un factor que puede contribuir a

---

<sup>86</sup>Una excepción a ello la constituye el indicador de las tasas brutas de retorno calculadas mediante la EVR, de 2006 a 2009. De todos modos este período cubre el inicio de la crisis y además debe tenerse en cuenta que existe un desfase de dos años entre la última anotación en el Padrón Continuo y la finalización del proceso administrativo que consume la baja por caducidad, en los que la salida de España puede haberse producido en cualquier momento de ese intervalo (Recaño, 2014).

explicar dichos patrones y que requiere un mayor estudio son las diferencias nacionales en los niveles de desigualdad salarial por nivel educativo.

Finalmente, cabe recordar que una limitante importante del trabajo es que las estimaciones de la magnitud de la migración de retorno realizadas con fuentes estadísticas uruguayas se encuentran afectadas por el fenómeno de la reemigración. De la misma manera que es complejo estimar qué proporción de una cohorte de emigrados permanece en el país de destino, cuántos retornan y cuántos emigran a un tercer país, más difícil es conocer qué proporción de una cohorte de retornados permanece en el país al que retorna y cuántos vuelven a emigrar. De hecho, con las fuentes actualmente disponibles no es posible responder a las preguntas anteriores. Precisamente, el asunto de la reemigración se vincula con el tema del próximo capítulo: la inserción que tienen los retornados recientes en el mercado de trabajo uruguayo cuando regresan a su país de origen.

## V. Migración de retorno y acceso al empleo en Uruguay: un análisis en base a la evidencia proporcionada por el Censo 2011

Este capítulo está organizado en dos secciones que se corresponden con sus respectivos objetivos. En primer lugar, se estudia la integración de los retornados recientes al mercado de trabajo uruguayo. En particular, se busca comprobar la hipótesis de si la condición de retornado reciente se encuentra positivamente asociada a la posibilidad de encontrarse desempleado, considerando la población económicamente activa, y negativamente relacionada a las chances de estar ocupado, considerando la población en edad de trabajar. Para ello, en base al Censo 2011, primeramente se estiman tasas de empleo, desempleo y actividad según el estatus migratorio de los individuos nacidos en Uruguay. Seguidamente se realiza un análisis multivariado donde se ajustan diferentes modelos de regresión logística binaria para establecer la relación entre la condición migratoria y las tasas de desempleo y empleo respectivamente, manteniendo constantes diversos factores determinantes. Dichos modelos se especifican para la población activa (desempleo) y en edad de trabajar (empleo), así como ciertos grupos específicos de población asociados al sexo, la edad y el nivel educativo.

En segundo lugar, se describen las características de las ocupaciones de los retornados recientes uruguayos, en base a la información censal sobre las variables de ocupación (a uno y dos dígitos), sector de actividad (a uno y dos dígitos) y categoría ocupacional que recientemente han sido entregadas por el INE<sup>87</sup>.

Finalmente, interesa destacar que en este capítulo se describen las diferencias en la incorporación laboral de los retornantes recientes según el país de procedencia y la cantidad de años transcurridos luego del retorno a Uruguay. En particular, se busca comprobar la hipótesis que sostiene que los retornados procedentes de España y de Estados Unidos a partir del año 2009 presentan peores desempeños (tanto en el acceso al empleo como en la calidad de los mismos) que el resto de retornados. De manera similar, se espera que a menor tiempo de residencia en Uruguay mayores sean las dificultades de inserción laboral de los retornados.

### 1. Los retornados y el acceso al mercado de trabajo

#### *Análisis descriptivo*

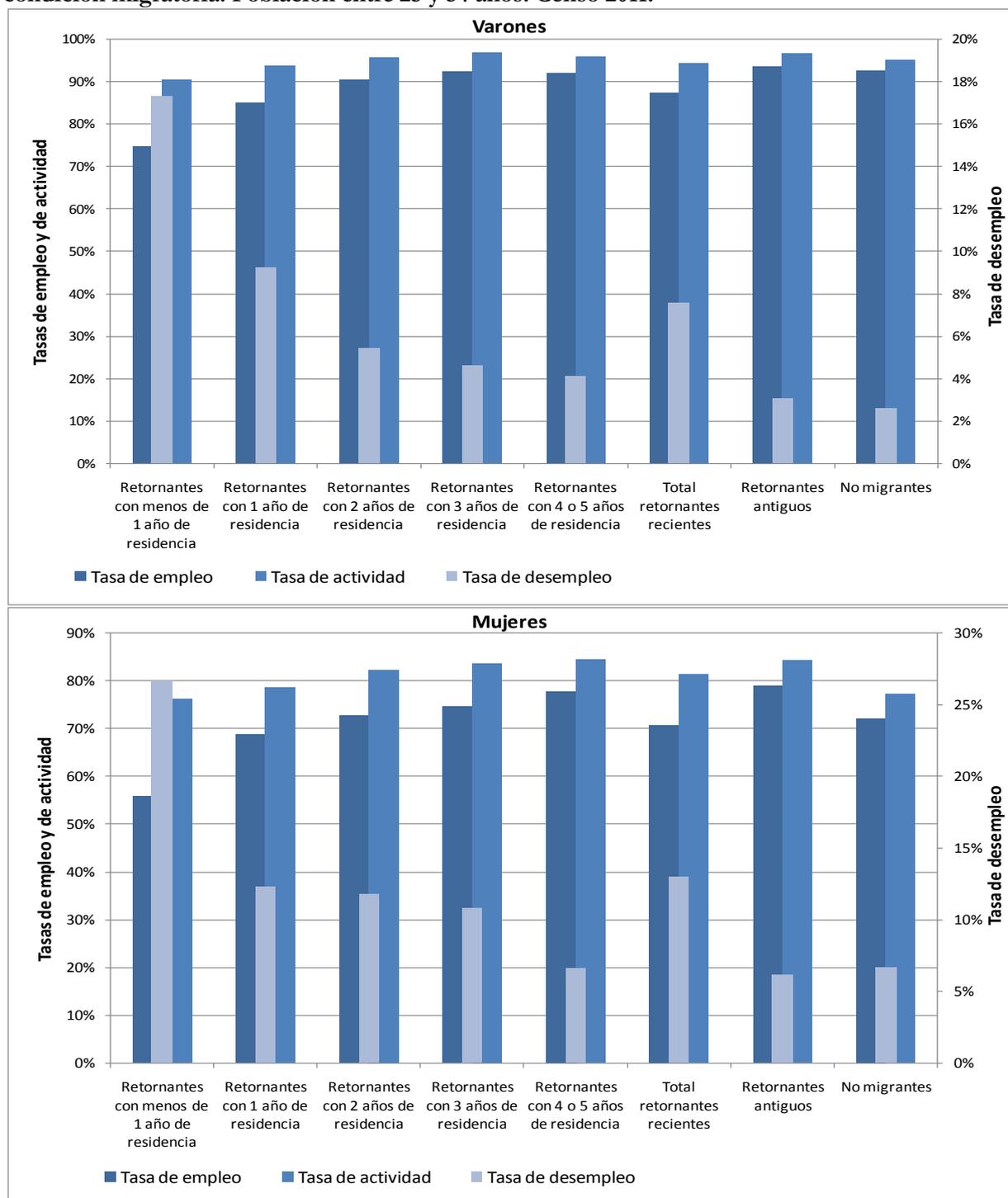
Como se indicó en la presentación de la literatura académica sobre el tema, los retornados recientes en Uruguay registran mayores dificultades para acceder a un empleo que sus pares no migrantes (Koolhaas, 2012; Prieto y Koolhaas, 2014). Lo novedoso de los resultados presentados en el Gráfico 19 son las considerables diferencias identificadas en el acceso al empleo de los retornados según el tiempo de residencia transcurrido luego del retorno a Uruguay. En particular, mientras los retornados recientes que tienen al menos dos años de residencia en el país presentan similares o mayores niveles de empleo y actividad que sus pares no migrantes, en los retornantes

---

<sup>87</sup> En diciembre de 2014 el INE comenzó a entregar microdatos que contienen dichas variables a solicitud de los investigadores.

recientes con menos de dos de residencia se advierten las mayores tasas de desempleo y las menores tasas de empleo. Por lo tanto, la evidencia descriptiva parece corroborar la importancia del efecto disruptivo del retorno respecto al empleo sugerido por la literatura, en tanto muestra que las brechas entre retornantes y no migrantes tienden a desaparecer una vez transcurrido un período de reajuste al mercado de trabajo y condiciones de vida en Uruguay, en el sentido planteado por autores como Lindstrom (2013) y Muschkin (1993).

**Gráfico 19. Tasas de empleo, actividad y desempleo de la población nativa según sexo y condición migratoria. Población entre 25 y 54 años. Censo 2011.**



**Nota:** las escalas de los gráficos son distintas. **Fuente:** procesamiento de microdatos del Censo 2011

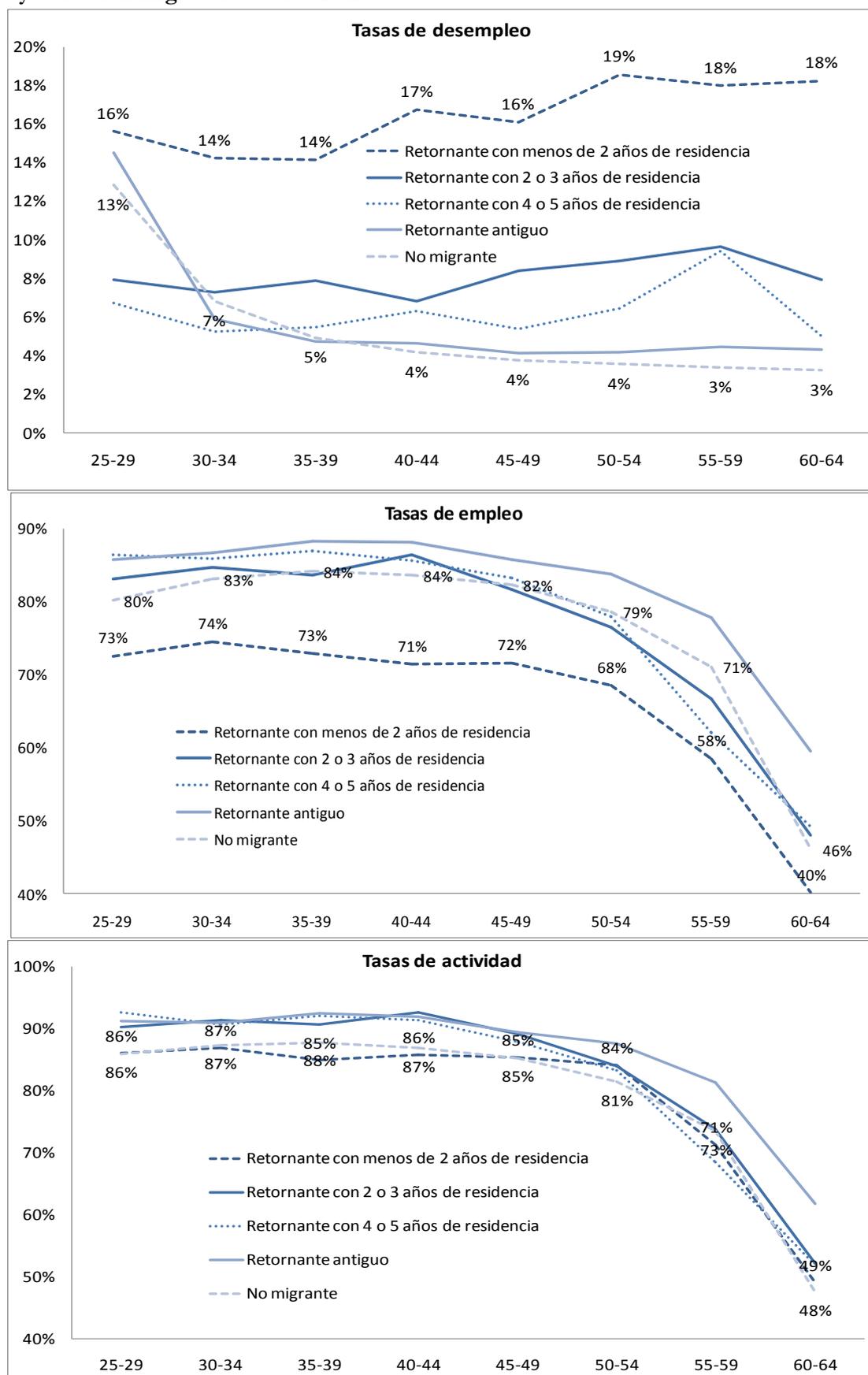
Asimismo, de la información presentada en el gráfico precedente es importante notar que los migrantes de retorno que residen sin interrupciones hace más de cinco años en Uruguay registran mayores tasas de empleo y actividad que la población nativa sin experiencia migratoria, con una brecha más acentuada en el caso de las mujeres.

Cuando se analiza la incidencia del desempleo de acuerdo a la edad de los individuos económicamente activos, se encuentra que mientras para la población sin experiencia migratoria internacional el nivel de desempleo tiende a bajar conforme se incrementa la edad de las personas, para la población retornada reciente dicha relación parece no verificarse (véase Gráfico 20). En particular, los mayores niveles de desempleo para la población que ha retornado en los dos años previos al Censo 2011 se verifican entre los 50 y los 64 años, alcanzando tasas de desempleo de 19% (50-54 años) y 18% (55-64 años). El único grupo de retornados que registra un patrón por edades similar en la tasa de desempleo es el de los migrantes de retorno antiguos. De este modo, el análisis estadístico de corte descriptivo parece corroborar las mayores dificultades de inserción laboral encontradas por los retornados que tienen una edad que supera el límite exigido por muchos llamados públicos y privados, tal como surge del estudio cualitativo de Diconca (2012) citado anteriormente.

A diferencia del desempleo, la relación entre las tasas de empleo y actividad y la edad se ajusta más a una forma negativa en todos los grupos de población, independientemente de la condición migratoria de los individuos. En efecto, luego de los 55 años los niveles de actividad y empleo decrecen de manera considerable en todas las categorías poblacionales. De todos modos también se advierten algunas diferencias según el estatus migratorio, principalmente cuando se atiende a la tasa de empleo. Mientras los retornantes con menos de dos años de residencia registran claramente una relación lineal negativa con el nivel de empleo, alcanzando las tasas más elevadas en los grupos más jóvenes (25 a 39 años), la población sin experiencia migratoria registra sus mayores tasas de empleo entre los 35 y 44 años. En contraste, los retornados con más de un año de residencia en Uruguay presentan un comportamiento similar al de los no migrantes en cuanto a los niveles de actividad económica por edades (Gráfico 20).

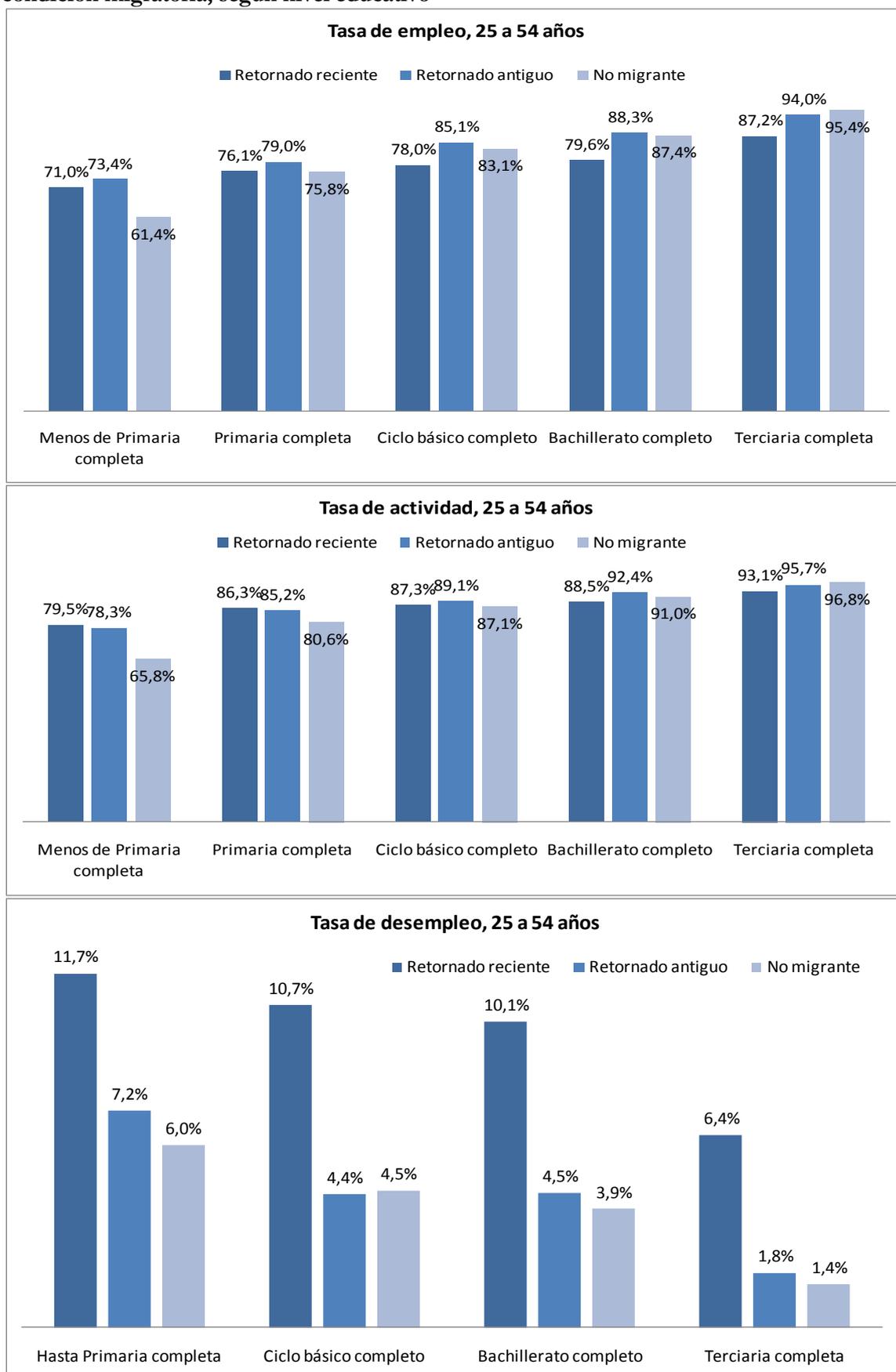
Es sabido que las posibilidades de acceder a un empleo se encuentran fuertemente asociadas con el capital humano de los individuos. Además, la literatura migratoria reconoce que la emigración puede contribuir a incrementar la dotación de capital humano, no sólo mediante la formación en el exterior sino también mediante la adquisición de nuevas habilidades, conocimientos y experiencias. La fuente censal corrobora la importancia de considerar las diferencias en el máximo nivel educativo alcanzado por los individuos a la hora de estudiar la inserción en el mercado de trabajo. Del Gráfico 21 se desprende que la brecha a favor de los no migrantes con respecto a los retornados recientes en materia de empleo se atenúa cuanto más bajo es el nivel educativo de los individuos, llegando a invertirse en favor de los retornados recientes entre los que tienen un nivel de estudios inferior al ciclo básico de secundaria completo (más visiblemente entre los que no han completado la educación primaria).

**Gráfico 20. Tasas de desempleo, actividad y empleo de la población nativa entre 25 y 64 años por edad y condición migratoria. Censo 2011**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

**Gráfico 21. Tasas de empleo, actividad y desempleo de la población nativa entre 25 y 54 años por condición migratoria, según nivel educativo**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

El fenómeno anterior no se corrobora cuando se observan las tasas de desempleo por nivel educativo según estatus migratorio: la brecha favorable a los no migrantes frente a los retornados recientes se aprecia en todas las categorías. Esto se vincula al comportamiento de las tasas de actividad: entre las personas de bajo nivel educativo (menos de ciclo básico completo) se verifica una mayor participación en el mercado de trabajo de la población retornada en el último quinquenio con respecto a los individuos sin experiencia migratoria y, por el contrario, entre los más educados las tasas de actividad de los retornados recientes tienden a ser ligeramente menores que las de los no migrantes (Gráfico 21).

La performance de los retornados en el mercado de trabajo uruguayo también difiere de acuerdo al país de procedencia. Considerando los retornados que tienen menos de tres años de residencia en Uruguay, es decir, que han regresado a vivir al país aproximadamente en el período 2009-2011, se observa que aún sin controlar por nivel educativo, los procedentes de España y Estados Unidos son los que registran mayores tasas de desempleo (14%) y menores tasas de empleo (75 y 71% respectivamente) (véase el Gráfico 22)<sup>88</sup>.

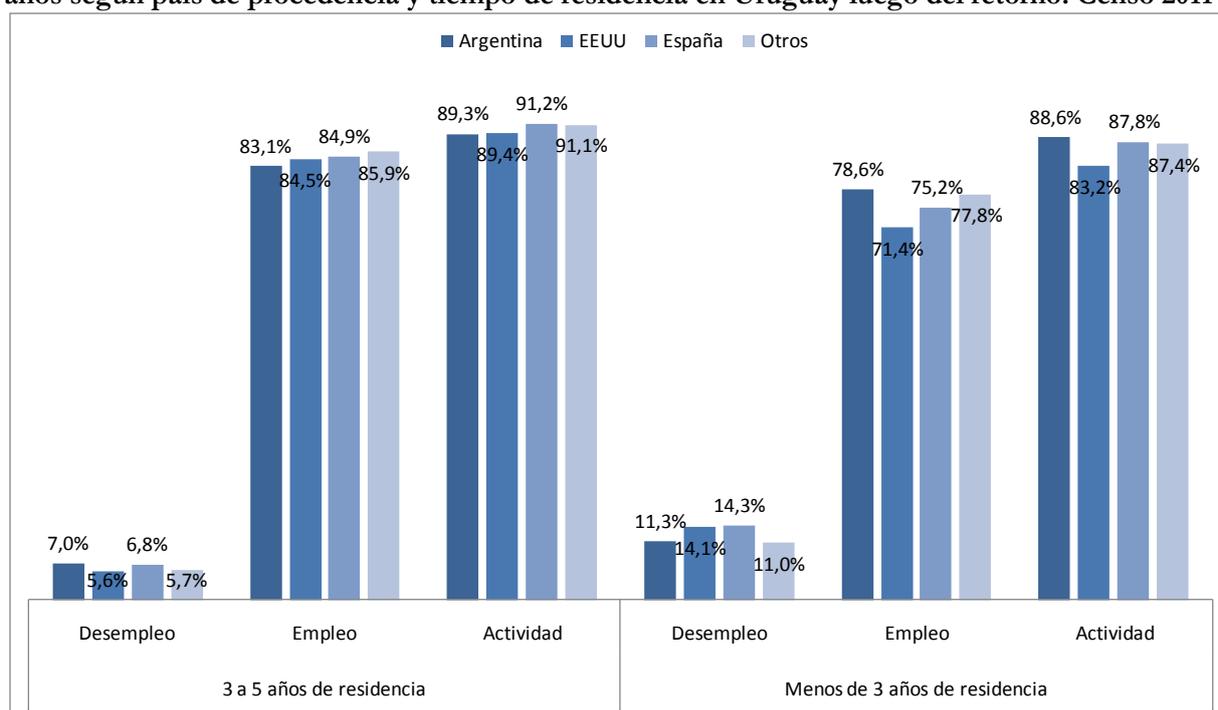
Como se argumentó al momento de presentar las hipótesis orientadoras del presente trabajo, las mayores dificultades de inserción laboral de los retornados procedentes de España y Estados Unidos frente al resto de países (donde predominan los flujos procedentes de países latinoamericanos) pueden estar relacionadas con la crisis económica vivida por esos países, que determinó un flujo más intenso de retorno desde esos países motivado por el desempleo y las dificultades económicas, característico del fracaso de los proyectos migratorios y una baja preparación de la estrategia de retorno, en el sentido teorizado por Cassarino (2004).

En contraste con lo observado para los retornados que arribaron a Uruguay en el período más reciente, considerando el universo de retornados recientes que declaran residir en el país hace más de dos años, se aprecia una situación más desventajosa en materia de empleo y desocupación para los procedentes de Argentina. Posiblemente dicho fenómeno se encuentre asociado al menor nivel educativo promedio con que cuentan los migrantes procedentes de la vecina orilla, que a su vez se explica por el carácter menos selectivo que típicamente tiene la migración entre países limítrofes, asimilable al de una migración interna.

---

<sup>88</sup> Debe recordarse que los retornados procedentes de España y de Estados Unidos tienen un mayor nivel educativo promedio que los migrantes de retorno que declaran haber residido en Argentina.

**Gráfico 22. Tasas de desempleo, empleo y actividad de los retornantes recientes entre 25 y 54 años según país de procedencia y tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno. Censo 2011**

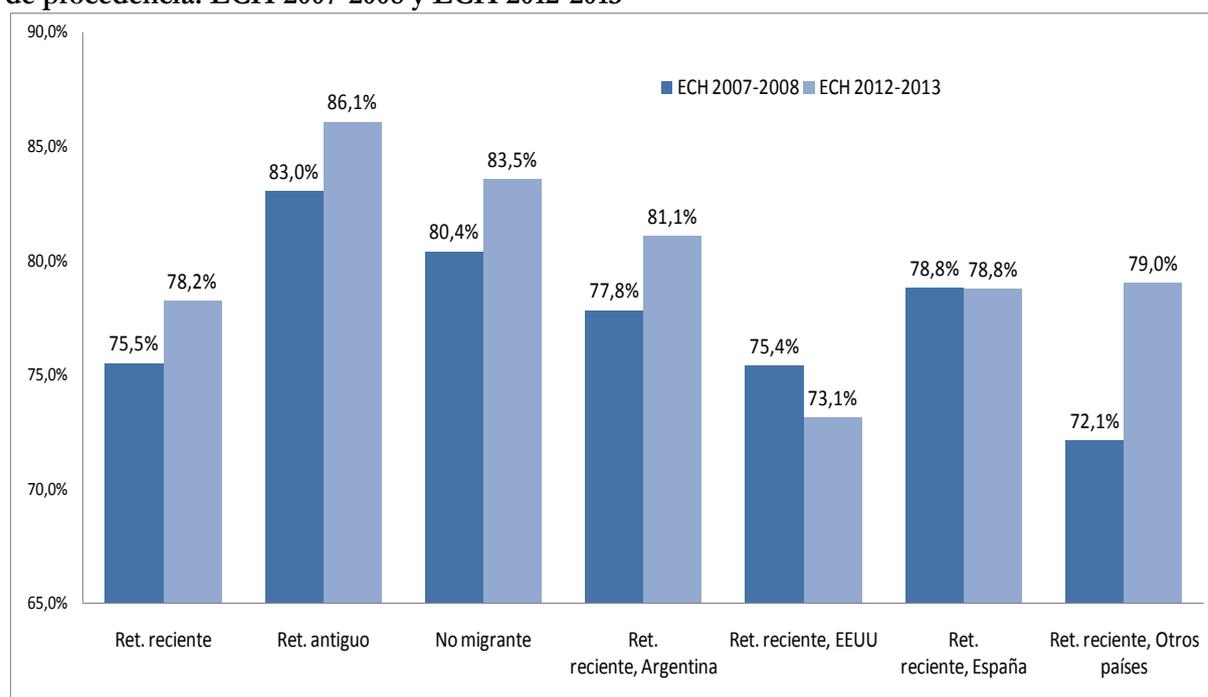


Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Para culminar el análisis descriptivo del acceso al empleo, resulta de interés indagar brevemente si las diferencias en los niveles de empleo por país de procedencia observadas en el Censo 2011 se verifican en otros contextos temporales, en particular antes de la emergencia de la crisis financiera y económica de los países desarrollados alrededor de 2008 que contrasta con el contexto de constante mejora de los niveles de empleo en Uruguay. Para ello, mediante la comparación de las tasas de empleo<sup>89</sup> estimadas mediante la ECH 2007-2008 y la ECH 2012-2013, se deduce que los retornados recientes procedentes de Estados Unidos y de España constituyen los únicos grupos poblacionales que no mejoraron sus niveles de empleo en Uruguay después la emergencia de la crisis económica internacional alrededor de 2008 (Gráfico 23). Como se argumentó líneas arriba, esto puede estar relacionado a que el retorno desde dichos países con posterioridad al 2008 se encuentra más asociado a la pérdida de empleo en el país de acogida, significando un no cumplimiento de los proyectos migratorios. Ello implica que las estrategias de retorno al país de origen tengan un bajo grado de preparación y en consecuencia impliquen una menor movilización de recursos tangibles e intangibles, en los términos planteados por Cassarino (2004).

<sup>89</sup>No se presentan tasas de desempleo debido al bajo número de observaciones derivado de la fuente de datos y la menor incidencia estadística del fenómeno de desempleo frente al empleo, en edades económicamente activas.

**Gráfico 23. Tasas de empleo de población nativa de 25 a 54 años según estatus migratorio y país de procedencia. ECH 2007-2008 y ECH 2012-2013**



**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012-2013 y ECH 2007-2008

Cabe señalar que los resultados presentados en el gráfico precedente responden principalmente a los cambios verificados en las tasas de empleo de la población femenina. En efecto, independientemente de la condición migratoria, entre las mujeres es mucho más pronunciado que entre los varones el incremento de los niveles de empleo verificado entre ambos contextos temporales. No obstante, las mujeres retornadas recientes desde Estados Unidos descienden casi siete puntos porcentuales su tasa de desempleo, mientras que la magnitud del descenso en la tasa de empleo de sus pares retornadas desde España es de cinco puntos porcentuales. En contraste con ello, los cambios entre los varones son menos significativos, pues se detecta una tasa de empleo similar entre ambos contextos en los migrantes procedentes del país norteamericano y una tasa cuatro puntos porcentuales más alta en la ECH 2012/2013 entre los procedentes del país ibérico (véase Tabla 3-2 en Anexo). En cualquier caso, en ausencia de fuentes de información longitudinales, para futuros trabajos constituye una tarea pendiente profundizar en el estudio de dicha dinámica, mediante un aprovechamiento exhaustivo de las ediciones anuales de la ECH, contando con que el INE no discontinúe el relevamiento de información sobre el país de procedencia de los migrantes, como hizo entre 2009 y 2011.

#### *Análisis multivariado de la probabilidad de desempleo dentro de la población activa*

Como se explicó en el capítulo metodológico, se comenzó por estimar un modelo para toda la población económicamente activa (que incluye a individuos desocupados y empleados), que tiene como variable dependiente a la condición de desocupación, asumiendo el valor uno para los individuos que son desocupados y el valor cero para los ocupados. Como variable independiente se incorporó el estatus migratorio de la población nacida en Uruguay, operacionalizado según si

se identificó una residencia previa en el exterior y la cantidad de años de residencia en el país luego del retorno, y como variables de control se tomaron en cuenta diversos atributos individuales y de contexto del hogar relacionados al acceso al empleo. Dado que el sexo, la edad y el nivel educativo son tres atributos de interés central en la literatura migratoria y los estudios de mercado laboral, y que la magnitud y el sentido de la relación entre la condición migratoria y el acceso al empleo puede variar según los mismos, también se ajustaron modelos específicos para varones, mujeres, jóvenes, educados, etcétera.

Con el propósito de sintetizar los resultados más relevantes, en la Tabla 8 únicamente se presentan las razones de probabilidad correspondientes a la variable independiente *condición migratoria*, no obstante lo cual en Anexo se pueden verificar los hallazgos de cada modelo, incluyendo las *odds ratio* de todas las variables de control incorporadas.

Los resultados de los diferentes modelos logísticos ajustados para predecir la probabilidad de estar desocupado, cuyos resultados se resumen en la Tabla 8, corroboran la existencia de un efecto positivo y estadísticamente significativo de la condición de retornado, manteniendo constantes diversos factores asociados a dicha probabilidad, en sintonía con estudios anteriores (Koolhaas, 2012; Prieto y Koolhaas, 2014) y con el análisis descriptivo realizado en la sección precedente. Cabe destacar asimismo que dicho resultado es válido para todos los subgrupos poblacionales para los que se especificaron los modelos logísticos binomiales: varones, mujeres, menores de 35 años, personas entre 35 y 49 años, mayores de 50 años, personas de nivel educativo bajo, medio-bajo, medio-alto y alto. En las tablas incluidas en Anexo (ver Tablas 4-1, 4-2 y 4-3) pueden consultarse los resultados completos de los distintos modelos especificados y en particular se puede comprobar que todas las variables incluidas como controles resultan significativas y presentan el signo esperado de acuerdo a la literatura sobre los determinantes del empleo.

Como se señaló anteriormente, el aporte novedoso del presente trabajo en este tema consiste en identificar diferencias en la probabilidad de desempleo u ocupación de los retornados de acuerdo al tiempo de residencia en Uruguay luego de la fecha de retorno. En este sentido, se encuentra que a menor tiempo de residencia en el país, mayor es la probabilidad de estar desocupado, manteniendo constantes el resto de factores determinantes. De hecho, los migrantes retornados que a la fecha del Censo 2011 habían vuelto a fijar residencia en Uruguay hace menos de un año son los que presentan mayores probabilidades de estar desempleados, dentro de la población económicamente activa. En efecto, este grupo tiene en promedio 5,9 veces mayores chances de estar desempleado que la población sin experiencia migratoria (no migrantes), manteniendo constantes los diversos atributos asociados a la probabilidad de estar desocupado, como el sexo, la edad, el nivel educativo, la situación conyugal, la región de residencia y la presencia o ausencia de personas en edades dependientes (menores de 6 años y mayores de 70).

Si bien la probabilidad de estar desocupado va decreciendo conforme se incrementa el tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno, la situación desventajosa de la condición de retornado en materia de acceso a empleo no termina de revertirse ni siquiera para los retornados que volvieron a fijar residencia en Uruguay más de cinco años después de la fecha del Censo 2011. Por lo tanto, la evidencia que surge del análisis multivariado de las tasas de desempleo es un

tanto más pesimista que la elaborada mediante el análisis descriptivo, sugiriendo que además del período de reajuste a las condiciones del mercado laboral local señalado por la literatura, otros factores vinculados al nivel de aprovechamiento y a la movilización de capital social, humano y económico, también dificultan el proceso de reinserción laboral de los migrantes de retorno.

Un resultado destacable del modelo especificado para la población menor de 35 años es que transcurridos cuatro años de la fecha de retorno a Uruguay, no se advierte una relación estadísticamente significativa de la condición de retornado con el estatus de desempleo (véase la Tabla 8). Este resultado puede estar asociado al menos a dos factores. En primer lugar, puede suponerse que en promedio el grupo etario constituido por jóvenes ha sufrido menos la pérdida de capital social específico para el mercado de trabajo de Uruguay que los mayores de 35 años<sup>90</sup>. En segundo lugar, dicho grupo se encuentra teóricamente menos afectado por el efecto disruptivo de la migración señalado por autores como Lindstrom (2013) y Muschkin (1993), en la medida que las personas jóvenes suelen tener una menor antigüedad media en el empleo y es más frecuente que cambien de trabajo (Glejberman, 2007).

En el estudio cualitativo de Diconca et al. (2012) se pueden encontrar diversos testimonios de migrantes de retorno en edades adultas centrales y avanzadas que abonan la hipótesis de las mayores dificultades con las que se encuentran esos grupos etarios para reinsertarse laboralmente en Uruguay. En este sentido, vale la pena ilustrar el punto anterior citando el testimonio del ex encargado de la Unidad de Retorno del MTSS:

*La gente que pasa por acá es otro problema. La gente que pasa por acá tiene más de 45 años, lo cual también cuesta que se entienda que el uruguayo de 45 años si salió del mercado laboral, volver al mismo es difícil. O sea, nosotros, obviamente uno lo dice, tenemos el desempleo más bajo de que hay registro, que estamos mucho mejor que antes... Eso es cierto. Pero también es cierto que si yo hoy con 52 años saliera del mercado laboral para ingresar al mismo me va llevar mucho más tiempo que un joven, en caso de que logre insertarme. Y bueno, eso es una realidad que estamos viendo con los compatriotas que regresan, que son casi todos mayores de 45 años (Diconca et al., 2012: 103-104).*

El máximo nivel educativo por los individuos es otro atributo que incide de manera diferencial en la brecha de acceso al empleo de los retornados con respecto a los no migrantes. De acuerdo a los resultados de los modelos logísticos estimados para predecir la probabilidad de estar desocupado, la situación de desventaja de los retornados frente a las personas sin experiencia migratoria parece acentuarse conforme se incrementa el nivel educativo de los individuos, en sintonía con los resultados descriptivos (véase la Tabla 8).

---

<sup>90</sup> También es más probable que en el grupo de jóvenes haya una mayor presencia de personas que estudiaron en el exterior, lo que de acuerdo a la literatura sería un capital valioso para el país de retorno, fundamentalmente cuando la experiencia migratoria se ha producido en países desarrollados.

**Tabla 8. Razones de probabilidad de los modelos logísticos estimados para predecir la probabilidad de estar desocupado en relación a un no migrante, según tipo de retornante. Población nacida en Uruguay económicamente activa. Censo 2011**

Poblaciones consideradas en modelos logísticos		Tipo de retornante según tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno						
		Reciente, menos de 1 año	Reciente, 1 año	Reciente, 2 años	Reciente, 3 años	Reciente, 4 o 5 años	Reciente, 0 a 5 años	Antiguo, más de 5 años
<b>Total Población Activa</b>		5,945***	2,600***	1,929***	1,772***	1,522***	2,464***	1,329***
<b>Sexo</b>	Varones	6,502***	3,067***	1,956***	1,801***	1,640***	2,720***	1,456***
	Mujeres	5,277***	2,120***	1,892***	1,742***	1,426***	2,226***	1,236***
<b>Edad</b>	Menos de 35	3,909***	1,774***	1,410***	1,353***	1,173	1,767***	1,085
	35 a 49	9,446***	3,818***	2,686***	2,623***	1,911***	3,514***	1,353***
	50 o más	10,856***	5,554***	3,699***	2,688***	2,862***	4,679***	1,486***
<b>Nivel educativo</b>	Menos de CB completo	4,769***	2,153***	1,607***	1,754***	1,465***	2,135***	1,416***
	CB completo	5,919***	2,574***	1,950***	1,565***	1,478***	2,426***	1,179***
	Bach. completo	5,587***	2,462***	1,890***	1,883***	1,647***	2,418***	1,293***
	Terciaria completa	11,054***	4,963***	4,381***	2,954***	1,490	4,593***	1,504***

**Nota:** Significación estadística: \*p<0,1 \*\*p<0,05 \*\*\* p<0,01

**Fuente:** elaborado en base a Tablas 4-1, 4-2 y 4-3 del Anexo

Una posible explicación de la mayor desventaja de los retornantes recientes educados, señalada por la literatura sobre el retorno de forma análoga a los estudios sobre la integración de los inmigrantes, consiste en que pueden tener dificultades para revalidar y acreditar en su país de origen la formación adquirida en el exterior (González Ferrer, 2013). En efecto, otra vez se pueden encontrar varios testimonios de retornados uruguayos recogidos por el estudio cualitativo de Diconca et al. (2012) que atestiguan dicha afirmación. En particular, dicho trabajo enfatiza en la lentitud de los procesos de revalidación de títulos terciarios:

*En la enseñanza terciaria las complicaciones radican (...) en los tiempos que insumen las reválidas profesionales (que pueden ser solicitudes parciales), los que muchas veces son imposibles de controlar por tratarse de instancias inevitables. Por un lado, el pasaje de la documentación por los distintos engranajes de los sistemas educativos y de legalización estatales de procedencia hasta su aprobación final por el Consejo Directivo Central en su delegación a los consejos de las facultades, y por otro lado es evidente que existen algunas discordancias que no son atribuibles al sistema educativo nacional, sino que muchas veces se hace imposible la equiparación de estudios, saberes o competencias entre los estados regionales o internacionales. Esto seguramente se facilita cuando existen convenios de reciprocidad.* (Diconca et al, 2012: 112-113)

No obstante, cabe matizar la afirmación anterior en tanto las dificultades de reconocimiento de las credenciales educativas no se reducen a los niveles de educación terciaria y afectan también a otros sectores, fundamentalmente vinculados a la educación técnica y a los oficios. Asimismo, las dificultades de reconocimiento del capital humano adquirido en el exterior no se reducen a las credenciales educativas y por ende, pueden afectar a toda la población retornada.

Resta examinar para el universo de retornados recientes en qué medida la procedencia desde España y desde Estados Unidos, los dos países de destino afectados en mayor o menor medida por la crisis económica internacional, se relaciona con mayores o menores probabilidades de estar desocupado. De acuerdo a los resultados del modelo logístico binomial presentado en la Tabla 9, ajustado únicamente para la población de retornantes recientes económicamente activos,

los migrantes procedentes de España y de Estados Unidos tienen mayores probabilidades de estar desocupados que los que residieron en otros países (por ejemplo Argentina). En efecto, se advierte que los retornados que vivieron en España cuentan con un 21,4% más de probabilidad que el resto (exceptuando a Estados Unidos) de estar desocupado, mientras que la razón de probabilidades correspondiente al país norteamericano es de 1,193, lo que indica una probabilidad 19,3% superior al resto de orígenes (exceptuando al país ibérico) de estar desempleado.

Otro resultado destacable del modelo logístico binario es que todos los predictores incluidos resultan estadísticamente significativos, con la excepción del lugar de residencia (Montevideo o resto del país) y la variable binaria que indica haber completado o no el Ciclo Básico de educación secundaria. Cuando se ajusta un modelo idéntico para la población de retornados recientes con menos de tres años de residencia en Uruguay (con el propósito de aislar mejor el contexto temporal de la crisis internacional), se obtienen resultados muy similares, con la diferencia que se incrementan aún más las probabilidades de estar desocupado cuando la procedencia del retornante es España o Estados Unidos, siendo ligeramente más alta en el país norteamericano (Tabla 9).

**Tabla 9. Modelos logísticos para predecir probabilidad de estar desocupado. Población activa, total de retornantes recientes y retornantes 2009-2011. Censo 2011.**

	Total retornantes recientes, 2006-2011			Retornantes recientes, 2009-2011		
	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z
Retornado menos de 1 año	3,444	0,223	0,000	2,850	0,220	0,000
Retornado hace 1 año	1,576	0,114	0,000	1,305	0,109	0,001
Retornado hace 2 años	1,201	0,092	0,017	(ref.)	(ref.)	(ref.)
Procedencia España	1,214	0,070	0,001	1,279	0,089	0,000
Procedencia EEUU	1,193	0,084	0,012	1,337	0,118	0,001
Edad	0,902	0,010	0,000	0,922	0,013	0,000
Edad2	1,001	0,000	0,000	1,001	0,000	0,000
Mujer	1,903	0,098	0,000	1,743	0,109	0,000
Montevideo	1,019	0,054	0,729	1,017	0,066	0,791
Unido	0,736	0,049	0,000	0,748	0,063	0,001
Ciclo Básico completo	0,891	0,063	0,104	1,002	0,088	0,984
Bachillerato completo	0,757	0,053	0,000	0,825	0,071	0,025
Terciaria completa	0,435	0,041	0,000	0,555	0,061	0,000
Hogar tiene menor de 6	0,867	0,054	0,023	0,842	0,065	0,025
Hogar tiene mayor de 70	1,655	0,117	0,000	1,611	0,133	0,000
Constante	0,596	0,136	0,023	0,418	0,120	0,002
	N=16805 Pseudo R2=0,0748			N=9155 Pseudo R2=0,0604		

Fuente: procesamiento de microdatos de Censo 2011

En suma, los resultados descriptivos y multivariados parecen corroborar para los retornados recientes identificados en el Censo 2011 la hipótesis de la existencia de un efecto negativo sobre el acceso al empleo de haber vivido en España o en Estados Unidos, asociado al contexto temporal de la crisis económica y financiera internacional, que según hipotetizamos propició una mayor proporción de migraciones de retorno que son fruto de proyectos migratorios fallidos.

*Análisis multivariado de la probabilidad de empleo dentro de la población en edad de trabajar (15-64 años)*

En tanto el análisis multivariado de la probabilidad de desempleo en la población activa excluye del análisis a la población económicamente inactiva en edades económicamente activas resulta pertinente indagar en la relación entre la experiencia migratoria internacional y el acceso al empleo considerando a la población en edad de trabajar (PET). En otras palabras, esta estrategia se justifica en la medida que los análisis sobre acceso al empleo de una población determinada deben examinar tanto la tasa de desempleo como la de empleo, ya que ambas toman universos diferentes. Los resultados de los modelos logísticos ajustados para predecir la probabilidad de estar ocupado en la población nativa entre 15 a 64 años, presentados en las Tablas 4-4, 4-5 y 4-6 del Anexo, corroboran a grandes rasgos los resultados analizados en el epígrafe anterior respecto a la probabilidad de desempleo en la población económicamente activa (PEA). De este modo, podemos afirmar que dentro del universo de población en edad de trabajar un retornado reciente tiene una probabilidad significativamente menor que un no migrante de estar empleado y que dicha probabilidad se incrementa cuanto mayor es el tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno. No obstante, aparece una diferencia de importancia respecto al análisis de desempleo en la población activa, que consiste en que los retornados con más de cinco años de residencia (denominados "antiguos") registran una probabilidad de empleo significativamente mayor que la población sin experiencia migratoria internacional (11,9% más si se considera toda la PET). Por lo tanto, de la comparación de las brechas en las tasas de empleo y desempleo entre retornantes antiguos y no migrantes se deduce que los primeros son más propensos a estar económicamente activos que los segundos y por ello registran tasas de desempleo superiores. Al igual que lo que ocurre en la PEA, la brecha favorable a la población no migrante respecto a los migrantes de retorno recientes en materia de acceso al empleo tiende a disminuir para las mujeres, las personas menores de 35 años y los que tienen menor nivel de instrucción (Tabla 10).

**Tabla 10. Razones de probabilidad de los modelos logísticos estimados para predecir la probabilidad de estar ocupado en relación a un no migrante, según tipo de retornante. Población nacida en Uruguay en edad de trabajar (15-64 años). Censo 2011**

Poblaciones consideradas en modelos logísticos		Tipo de retornante según tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno						
		Reciente, menos de 1 año	Reciente, 1 año	Reciente, 2 años	Reciente, 3 años	Reciente, 4 o 5 años	Reciente, 0 a 5 años	Antiguo, más de 5 años
<b>Total Población 15-64 años</b>		0,331***	0,608***	0,791***	0,836***	0,873***	0,652***	1,119***
<b>Sexo</b>	Varones	0,265***	0,534***	0,772***	0,815**	0,764***	0,563***	1,174***
	Mujeres	0,391***	0,668***	0,799***	0,830***	0,943	0,711***	1,109***
<b>Edad</b>	Menos de 35	0,393***	0,790**	0,954	0,923	1,083	0,785***	1,020
	35 a 49	0,206***	0,387***	0,609***	0,676***	0,777***	0,485***	1,015
	50-64	0,358***	0,555***	0,659***	0,753***	0,654***	0,573***	1,219***
<b>Nivel educativo</b>	Menos de CB completo	0,521***	0,878	1,128	1,093	1,096	0,906***	1,222***
	CB completo	0,303***	0,603***	0,749***	0,913	0,876*	0,638***	1,119***
	Bach. Completo	0,312***	0,530**	0,727***	0,657***	0,780**	0,583***	1,097***
	Terciaria completa	0,142***	0,297***	0,308***	0,470***	0,482***	0,304***	1,018

**Nota:** Significación estadística: \*p<0,1 \*\*p<0,05 \*\*\* p<0,01

**Fuente:** elaborado en base a Tablas 4-4, 4-5 y 4-6 del Anexo

Los modelos multivariados de las tasas de empleo ajustados para retornantes recientes con el objetivo de determinar si la experiencia migratoria en España o en Estados Unidos se vincula negativamente con el acceso al empleo corroboran que los migrantes que retornan desde dichos países presentan mayores dificultades para acceder a un empleo que el resto de migrantes que integran la PET. En efecto, como se sugería en el análisis descriptivo (Gráfico 23), manteniendo los demás factores determinantes constantes (tiempo de residencia, edad, sexo, nivel de instrucción, lugar de residencia, situación conyugal, presencia de personas en edades dependientes en el hogar), los retornados procedentes de Estados Unidos son en particular los que registran las mayores dificultades de acceso a un empleo: el *odds ratio* de 0,78 indica una probabilidad 22% menor que el resto de los retornantes (excluyendo a España) de estar ocupado. Por su parte, los retornantes de España también tienen una probabilidad significativamente menor que el resto (excluyendo a Estados Unidos): el *odds ratio* de 0,93 indica una probabilidad de empleo 7% menor. Como es lógico, estas brechas se acentúan si se consideran únicamente a los retornados recientes con menos de tres años de residencia en Uruguay a la fecha del censo (2009-2011, excluyéndose a los retornados cuya fecha de retorno se estima entre 2006 y 2008): el *odds ratio* correspondiente a la procedencia de España baja a 0,90 y el de Estados Unidos a 0,70, indicando una probabilidad de empleo 30% menor que el resto excluyendo a los que vivieron en el país ibérico (Tabla 11).

**Tabla 11. Modelos logísticos para predecir probabilidad de estar ocupado. Población en edad de trabajar (15-64 años), total de retornantes recientes y retornantes 2009-2011. Censo 2011.**

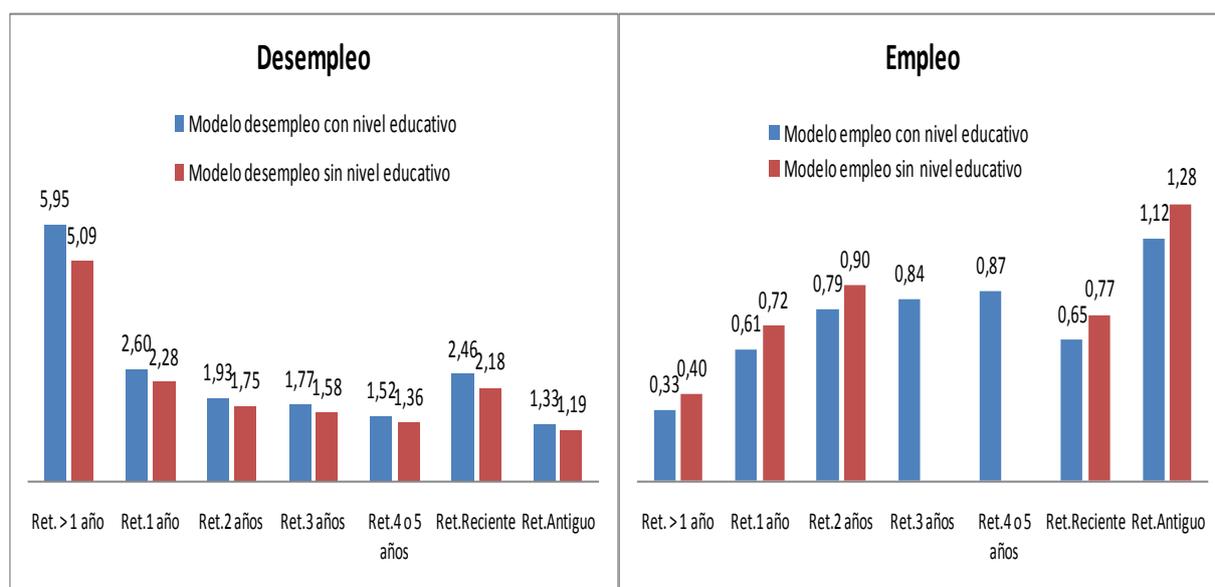
	Total de retornantes recientes			Retornantes recientes, 2009-2011		
	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z
Retornado menos de 1 año	0,415	0,020	0,000	0,460	0,025	0,000
Retornado hace 1 año	0,728	0,035	0,000	0,797	0,045	0,000
Retornado hace 2 años	0,920	0,046	0,097	(ref.)	(ref.)	(ref.)
Procedencia España	0,928	0,038	0,066	0,899	0,045	0,034
Procedencia EEUU	0,783	0,037	0,000	0,704	0,044	0,000
Edad	0,356	0,013	0,000	0,385	0,018	0,000
Edad2	1,400	0,012	0,000	1,344	0,015	0,000
Mujer	0,996	0,000	0,000	0,996	0,000	0,000
Montevideo	1,199	0,043	0,000	1,183	0,054	0,000
Unido	1,348	0,061	0,000	1,327	0,079	0,000
Ciclo Básico completo	1,145	0,056	0,005	1,049	0,066	0,442
Bachillerato completo	1,345	0,065	0,000	1,269	0,078	0,000
Terciaria completa	2,286	0,147	0,000	1,992	0,162	0,000
Hogar tiene menor de 6	0,906	0,039	0,021	0,910	0,050	0,085
Hogar tiene mayor de 70	0,646	0,034	0,000	0,673	0,043	0,000
Constante	0,012	0,002	0,000	0,023	0,005	0,000
	N=20173	Pseudo R2=0,1550		N=11165	Pseudo R2=0,1291	

Fuente: procesamiento de microdatos de Censo 2011

Finalmente, interesa resaltar que los resultados de los modelos multivariados analizados en las páginas precedentes muestran una acentuación de las brechas en las tasas de empleo y desempleo observadas en el análisis descriptivo. Esto puede explicarse en tanto se supone que dichos modelos incorporan todos los factores de importancia observables asociados al acceso al mercado de trabajo, dentro de los cuales el nivel educativo adquiere particular importancia. Por lo tanto, dado que los retornantes tienen un promedio mayor de años de escolaridad que los no

migrantes es lógico observar mediante los modelos multivariados una acentuación de la desventaja de los retornantes recientes en materia de acceso al empleo. En este sentido, resulta interesante comprobar en el Gráfico 24 que si se excluye el control por nivel educativo de los modelos especificados, las brechas en el acceso a empleo desaparecen a partir de los tres años de residencia de los retornantes, aun manteniendo constantes el resto de factores determinantes, en sintonía con lo que observado en los resultados descriptivos.

**Gráfico 24. Razones de probabilidad de los modelos estimados para predecir brechas en las tasas de desempleo y empleo por condición migratoria, según inclusión o no del nivel educativo. PEA (Desempleo) y PET (Empleo).**



**Nota:** no se grafican los *odds ratio* correspondientes a los retornantes entre 3 y 5 años de residencias correspondientes al modelo de empleo sin nivel educativo por no ser estadísticamente significativos ( $p > 0,1$ ). Los errores estándar de los estimadores se encuentran en la tabla 4-7 del Anexo.

**Fuente:** elaborado en base a procesamiento de Censo 2011

## 2. Principales características de las ocupaciones de los retornantes

### *Grupo de ocupación principal*

Los censos de población son la única fuente del sistema estadístico nacional que permiten describir en profundidad las ocupaciones de los migrantes internacionales. Como era previsible en función del mayor nivel educativo promedio de los retornados respecto a los no migrantes, se aprecia que los migrantes de retorno se emplean en mayor proporción que los no migrantes en ocupaciones altamente calificadas (Tabla 12).

Al identificar diferentes categorías de retornados según el tiempo transcurrido desde el retorno a Uruguay, se aprecian diferencias significativas. En términos generales se observa que el tiempo de residencia en el país se encuentra positivamente asociado con la calificación de la ocupación principal. Los retornados antiguos se emplean en mayor proporción que los recientes en las categorías profesionales y directivas. Considerando el universo de retornados recientes, los que

cuentan con tres a cinco años de residencia ininterrumpida en el país luego del retorno se encuentran sobrerrepresentados en los grupos de ocupación profesionales, técnicos y oficinistas y subrepresentados en el resto, mientras que los retornados con menos de tres años de residencia se encuentran subrepresentados en las categorías de ocupaciones calificadas, con la excepción del grupo de directivos y gerentes (Tabla 12).

Siguiendo a la literatura, la menor calificación de los trabajadores migrantes que han retornado más recientemente puede estar vinculada al proceso de reajuste a las condiciones del mercado de trabajo uruguayo y en particular al proceso de búsqueda de un empleo que se ajuste a las características deseadas (en este caso, que la calificación del empleo se corresponda con el capital humano del retornante). En ese sentido puede ocurrir que los retornantes acepten transitoriamente ocupar empleos para los que están sobrecalificados, ya que es más sencillo ocupar un puesto de trabajo acorde a la calificación del retornante cuando se está ocupado que cuando se está desocupado (Lindstrom, 2013).

Otra constatación que surge de la información presentada es que los trabajadores de los servicios personales, los vendedores y los oficiales de la construcción (excluyendo electricistas) son grupos ocupacionales caracterizados por registrar una alta proporción de retornantes recientes.

El análisis por nivel educativo arroja como uno de sus resultados más interesantes que entre los graduados de nivel terciario, existe una brecha de casi diez puntos porcentuales favorable a los no migrantes, en relación a los retornantes recientes, en la proporción de ocupados como profesionales, científicos e intelectuales. No obstante, considerando las otras dos categorías de ocupaciones altamente calificadas (personal directivo y técnicos de nivel medio) dicha brecha tiende a atenuarse, dado que los retornantes recientes se encuentran sobrerrepresentados en esos grupos ocupacionales. En cambio, para los restantes grupos caracterizados por tener un nivel educativo inferior a la educación terciaria completa, la brecha se torna favorable a los retornantes recientes (véanse las Tablas 3-3, 3-4, 3-5 y 3-6 en Anexo).

En este sentido, se puede volver a sugerir la hipótesis que el capital humano acumulado durante la experiencia migratoria internacional puede resultar más valorado en el mercado de trabajo uruguayo en las ocupaciones de media y baja calificación, respecto a las ocupaciones de alta calificación. Otra posible explicación, complementaria de la anterior, remite a que las categorías de nivel educativo consideradas son demasiado amplias y en particular contienen una composición levemente diferente de los grupos según los años de escolaridad. En este sentido puede advertirse que la media de años de estudio por cada nivel de instrucción según condición migratoria es muy similar, pero en todas las categorías de nivel educativo se verifica un promedio apenas superior de años de escolaridad de los retornantes recientes respecto a los no migrantes, que como máximo alcanza los 0,3 años en los grupos integrados por la población que en el mejor de los casos alcanzó un nivel de primaria completa, para ambos sexos (véanse Gráficos 2-6 y 2-7 en Anexo).

**Tabla 12. Distribución porcentual de la población nativa por grupo de ocupación principal según estatus migratorio. Censo 2011**

Grupo de ocupación principal (ambos sexos)	Tipo de retornante				
	0 a 2 años de residencia	3 a 5 años de residencia	Reciente (0 a 5 años)	Antiguo	No migrante
<b>Directivos y gerentes</b>	<b>4,4</b>	<b>3,8</b>	<b>4,1</b>	<b>4,9</b>	<b>1,9</b>
<b>Profesionales científicos e intelectuales</b>	<b>14,0</b>	<b>15,5</b>	<b>14,7</b>	<b>17,6</b>	<b>10,4</b>
<i>Prof. científicos e intelectuales sin clasificar</i>	1,0	1,1	1,0	0,9	0,4
<i>De las ciencias y de la ingeniería</i>	1,9	1,8	1,9	1,7	0,8
<i>De la salud</i>	1,8	1,9	1,8	1,8	1,6
<i>De la enseñanza</i>	4,6	5,9	5,2	7,4	4,5
<i>De la administración pública y de empresas</i>	1,0	1,0	1,0	1,0	0,8
<i>De tecnología de la información y las comunicaciones</i>	0,7	0,9	0,8	0,8	0,4
<i>En derecho, en ciencias sociales y culturales</i>	3,0	2,9	3,0	4,0	1,9
<b>Técnicos y profesionales de nivel medio</b>	<b>8,4</b>	<b>9,0</b>	<b>8,7</b>	<b>8,3</b>	<b>6,6</b>
<i>Técnicos y profesionales de nivel medio sin clasificar</i>	1,1	1,6	1,3	1,5	1,0
<i>De las ciencias y la ingeniería</i>	1,0	1,2	1,1	0,9	0,9
<i>De la salud</i>	1,4	1,5	1,4	1,5	1,8
<i>En operaciones financieras y administrativas</i>	2,0	2,3	2,2	2,5	1,7
<i>De servicios jurídicos, sociales, culturales y afines</i>	2,1	1,9	2,0	1,4	0,8
<i>De la información y las comunicaciones</i>	0,8	0,5	0,7	0,5	0,4
<b>Oficinistas y personal de apoyo administrativo</b>	<b>12,5</b>	<b>13,5</b>	<b>13,0</b>	<b>12,9</b>	<b>13,3</b>
<i>Personal de apoyo administrativo sin clasificar</i>	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7
<i>Oficinistas</i>	6,0	6,6	6,3	7,4	7,7
<i>Empleados en trato directo con el público</i>	4,3	4,2	4,3	2,8	3,2
<i>Contables y encargados del registro de materiales</i>	1,0	1,5	1,2	1,4	1,4
<i>Otro personal de apoyo administrativo</i>	0,5	0,4	0,5	0,5	0,4
<b>Trabajadores de los servicios y vendedores</b>	<b>23,7</b>	<b>22,4</b>	<b>23,1</b>	<b>21,8</b>	<b>20,7</b>
<i>Trab. de los serv. y vendedores sin clasificar</i>	0,7	0,6	0,7	0,4	0,5
<i>Trabajadores de los servicios personales</i>	6,8	6,1	6,5	5,6	4,3
<i>Vendedores</i>	11,2	11,0	11,1	10,7	10,0
<i>Trabajadores de los cuidados personales</i>	2,4	2,5	2,4	2,6	3,0
<i>Personal de los servicios de protección</i>	2,4	2,2	2,3	2,5	3,0
<b>Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros</b>	<b>1,6</b>	<b>1,8</b>	<b>1,7</b>	<b>1,3</b>	<b>4,4</b>
<b>Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas</b>	<b>15,7</b>	<b>14,5</b>	<b>15,2</b>	<b>14,2</b>	<b>14,2</b>
<i>Oficiales, operarios y artesanos</i>	1,5	1,4	1,5	1,4	1,6
<i>De la construcción excluyendo electricistas</i>	6,8	5,6	6,2	4,8	5,0
<i>De la metalurgia, la construcción mecánica y afines</i>	2,6	2,5	2,6	2,5	2,4
<i>Artesanos y operarios de las artes gráficas</i>	1,0	1,2	1,1	1,3	0,9
<i>Especializados en electricidad y la electrotecnología</i>	1,5	1,7	1,6	1,5	1,3
<i>De procesamiento de alimentos, de la confección, etc.</i>	2,3	2,1	2,2	2,7	3,1
<b>Operadores de instalaciones y máquinas</b>	<b>6,2</b>	<b>6,9</b>	<b>6,5</b>	<b>6,0</b>	<b>6,1</b>
<b>Trabajadores no calificados</b>	<b>13,1</b>	<b>12,1</b>	<b>12,6</b>	<b>12,8</b>	<b>21,5</b>
<i>Ocupaciones elementales sin clasificar</i>	0,6	0,4	0,5	0,4	1,1
<i>Limpiadores y asistentes</i>	4,5	5,1	4,8	6,5	8,8
<i>Peones agropecuarios, pesqueros y forestales</i>	0,8	1,0	0,9	0,7	3,4
<i>Peones minería, construcción, industria man. y transporte</i>	4,0	3,0	3,5	2,2	4,2
<i>Ayudantes de preparación de alimentos</i>	0,6	0,4	0,5	0,4	0,4
<i>Vendedores ambulantes de servicios y afines</i>	0,3	0,2	0,3	0,5	0,3
<i>Recolectores de desechos y otros empleos elementales</i>	2,3	2,0	2,1	2,1	3,3
<b>Militares</b>	<b>0,4</b>	<b>0,5</b>	<b>0,5</b>	<b>0,2</b>	<b>0,8</b>
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Casos válidos</b>	<b>7.367</b>	<b>6.594</b>	<b>13.961</b>	<b>22.320</b>	<b>1.301.599</b>
<b>Casos ignorados</b>	<b>489</b>	<b>491</b>	<b>980</b>	<b>1.438</b>	<b>100.021</b>

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

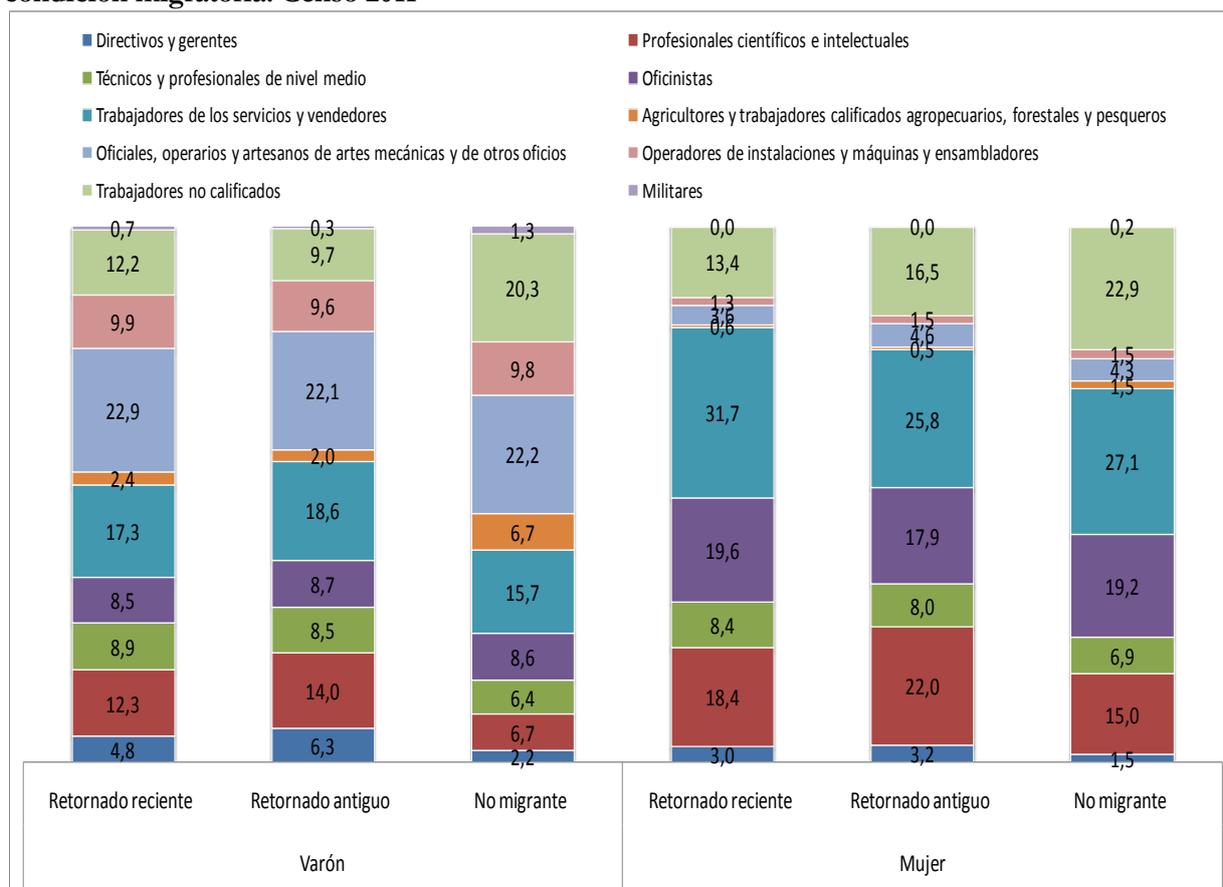
El sector de la construcción es particularmente emblemático de los vaivenes económicos del país de origen y los países de destino que contribuyen a explicar la intensidad y dirección de los flujos migratorios. En España, principal país de destino de los emigrados uruguayos en los últimos quince años, durante la bonanza económica vivida hasta 2008 se generaron numerosos puestos de trabajo en dicho sector, que fueron cubiertos en una alta proporción por población extranjera. De modo similar, con la emergencia de la crisis dicho sector fue el más afectado (Recaño y Jáuregui, 2014)<sup>91</sup>. En ese marco, teniendo en cuenta además el contexto del mercado de trabajo en Uruguay, era lógico presuponer que hubiera sobrerrepresentación de retornados empleados en la construcción en dicho país. Por lo tanto, es presumible que al menos en dicho sector exista una alta correspondencia entre los empleos ocupados por los migrantes en el país de destino con los empleos ocupados en el país de origen luego del retorno.

Las diferencias observadas en la composición del empleo según la condición migratoria de los individuos se mantienen a grandes rasgos al desagregar la información por sexo. Independientemente del estatus migratorio, se puede apreciar que los grupos de trabajadores no calificados, de los servicios, profesionales, técnicos y oficinistas corresponden en mayor proporción al sexo femenino, mientras que los varones predominan en las siguientes categorías: directivos y gerentes; oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios; operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores; agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros (Gráfico 25).

---

<sup>91</sup> En la tabla 1-1 del Anexo Estadístico se puede comprobar la evolución interanual del Producto Bruto Interno de España según sector de actividad.

**Gráfico 25. Distribución porcentual de la población nativa por ocupación principal según sexo y condición migratoria. Censo 2011**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Cuando se analizan las ocupaciones de los retornantes recientes se corrobora que entre los migrantes procedentes de España retornados a Uruguay a partir de 2009 crece el peso de los oficiales de la construcción (9,2%). Entre los migrantes que regresaron en el mismo período también se encuentran sobrerrepresentados los retornados procedentes de Estados Unidos, aunque en una proporción ligeramente menor (7,7%). En contraste, entre los retornados censados cuyo arribo a Uruguay se estima en el período 2006-2008, los procedentes de Argentina son los que registran la mayor proporción de empleo en tareas de construcción (8,2%). Independientemente del tiempo transcurrido luego del retorno al país, los migrantes procedentes del resto del mundo (categoría en el que el mayor peso lo tienen los retornados procedentes de Brasil y otros países latinoamericanos) se encuentran subrepresentados en las tareas vinculadas a la construcción, fenómeno que se encuentra vinculado al mayor nivel educativo promedio que tienen dichos migrantes. Precisamente por esta razón, no llama la atención el hecho que sean los retornantes procedentes del resto del mundo los que se ocupan en mayor proporción en empleos de alta calificación (directivos y gerentes, profesionales, científicos e intelectuales) (Tabla 13). Otro grupo ocupacional donde se verifica una sobrerrepresentación de los retornados que han residido en España es el de los vendedores. Esta constatación es válida para los dos períodos considerados, en los que el peso relativo de dicho grupo alcanza prácticamente al 14%. Para los retornados procedentes de Estados Unidos que arribaron a Uruguay entre 2006 y 2008 también

se verifica una proporción similar (13,4%), pero desciende tres puntos porcentuales en el período más reciente (10,5%) (Tabla 13).

**Tabla 13. Distribución porcentual de los retornantes recientes ocupados por grupo de ocupación principal según período de retorno estimado y país de procedencia. Censo 2011.**

Ocupación principal	Argentina		EEUU		España		Otros		Total	
	2006-2008	2009-2011	2006-2008	2009-2011	2006-2008	2009-2011	2006-2008	2009-2011	2006-2008	2009-2011
Directivos y gerentes	2,8	3,8	3,6	4,3	3,1	2,6	5,1	7,4	3,8	4,4
Prof. científicos e intelectuales	10,1	9,4	11,7	11,4	13,1	10,8	23,2	23,6	15,5	14
Técnicos y prof. nivel medio	7,6	6,4	7,4	6,9	9,9	7,8	10,2	11,6	9	8,4
Oficinistas	10,1	9,3	13,6	14,5	14	12,7	15	13	13,5	12,5
Trabaj. servicios personales	7,9	8,1	5,4	5,1	6,6	7,2	5,2	6,5	6,1	6,8
Vendedores	9,9	10,6	13,4	10,5	13,6	13,9	7,8	8,2	11	11,2
Resto de trab. de los servicios	6,7	7,9	5,1	5,8	4,8	5,2	5,1	4,6	5,3	5,6
Agricultores, forestales y pesqueros	2	2,5	2	1,4	1,3	0,9	2	2,2	1,8	1,6
Oficiales de la construcción excluyendo electricistas	8,2	6,5	5,5	7,7	6,8	9,2	3,2	2,9	5,6	6,8
Resto de oficiales, operarios y artesanos	10,5	10,8	9,6	10,1	8,7	9,2	7,5	6,5	8,9	8,9
Operadores de instalaciones y máquinas	5,8	4,4	10,4	8,8	7,7	7,6	4,6	3,6	6,9	6,2
Trabajadores no calificados	18,4	20,3	12,2	13,3	10,4	12,8	9,7	8,6	12,1	13,1
Militares	--	--	0,1	0,2	0,1	0,1	1,4	1,3	0,5	0,4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<b>Directivos, prof., técnicos</b>	<b>20,5</b>	<b>19,6</b>	<b>22,7</b>	<b>22,6</b>	<b>26,1</b>	<b>21,2</b>	<b>38,5</b>	<b>42,6</b>	<b>28,3</b>	<b>26,8</b>
Casos válidos	1.311	1.279	1.439	1.232	1.724	2.900	2.120	1.956	6.594	7.367
Casos ignorados	117	69	96	85	116	186	162	149	491	489

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

De la misma manera que es posible disponer de una primera aproximación al estudio de la selectividad por nivel educativo del retorno desde España mediante la comparación entre la población emigrada identificada por el censo del país ibérico en 2011 y la retornada que fue censada en Uruguay en el mismo año, se puede realizar el mismo ejercicio para intentar responder en qué tipo de empleos existe mayor propensión a retornar desde España por parte de los migrantes nacidos en Uruguay. De todos modos, cabe aquí ser más cauteloso debido a que las características de los empleos pueden variar considerablemente en una misma persona en contextos diferentes, a diferencia de otros atributos sociodemográficos básicos que son invariantes (sexo y cohorte de nacimiento) o menos dinámicos (nivel educativo). En cualquier caso, una respuesta precisa a preguntas orientadas a examinar la selectividad del retorno requeriría disponer de información para identificar cohortes migratorias según el año de emigración y/o la duración de la estadía en el exterior, además de los datos ya conocidos del año de retorno y tiempo de residencia en Uruguay.

La información presentada en la Tabla 14 parece corroborar el mayor peso relativo de los trabajadores de la construcción entre los retornados recientes desde España versus los emigrados que permanecen en dicho país, en el caso de los varones, que son la abrumadora mayoría en este

grupo. En efecto, algo más de uno de cada cuatro retornados recientes de sexo masculino se encuentran empleados como oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas (categoría que incluye a los oficiales de construcción), cuando dicha proporción se reduce a uno en cinco entre sus pares que permanecen en España<sup>92</sup>. A la inversa, otro grupo de considerable magnitud en la composición de la población ocupada en ambos países, los trabajadores de los servicios y vendedores, registra un mayor peso relativo entre los emigrados ocupados en España, situación verificable para ambos sexos pero más acentuada en los varones.

Por otra parte, las tres categorías de migrantes que se desempeñan en ocupaciones de alta calificación registran patrones distintos: los profesionales, científicos e intelectuales tienen mayor peso relativo entre los retornados recientes de ambos sexos y lo inverso ocurre con los técnicos y profesionales de nivel medio.

En cambio, las mujeres retornadas recientes cuentan con directivos y gerentes en mayor proporción que sus pares emigradas, mientras que entre los varones se observa un equilibrio en el peso relativo de retornados recientes y emigrados. En conjunto, los grupos ocupacionales que denotan una alta calificación registran patrones disímiles por sexo: mientras entre las mujeres existe una diferencia de cinco puntos porcentuales a favor de las retornados recientes, entre los varones tienen un ligero mayor peso relativo en dicha categoría (tres puntos porcentuales) los emigrados que permanecen en España.

Dicho fenómeno puede estar asociado tanto a diferencias por sexo en la propensión a retornar de los migrantes con alto nivel educativo como a diferencias en las modalidades de inserción laboral de dichos migrantes en ambos países, en particular, al grado de consistencia entre la calificación de las ocupaciones y el nivel de instrucción.

---

<sup>92</sup> En la categoría a dos dígitos denominada "Oficiales y operarios de la construcción excluyendo electricistas" constituyen en Uruguay el 13,8% de la población ocupada masculina, entre los retornados recientes procedentes de España. Lamentablemente, los códigos de ocupación usados en el país de la península ibérica no permiten la comparabilidad exacta a este nivel de desagregación.

**Tabla 14. Distribución porcentual de la población retornada reciente procedente de España y la población emigrada residente en España por grupo de ocupación, según sexo. Censos 2011 de Uruguay y de España, nacidos en Uruguay ocupados.**

Grupo de ocupación	Varones (%)		Mujeres (%)		Razón emigrados/ retornados	
	Emigrados	Retornados	Emigrados	Retornados	Varones	Mujeres
Directivos y gerentes	3,3	3,5	2,6	1,8	0,9	1,4
Profesionales científicos e intelectuales	6,1	8,6	9,8	16,2	0,7	0,6
Técnicos y profesionales de nivel medio	13,6	8,3	9,5	9,0	1,6	1,1
<b>Directivos, profesionales y técnicos</b>	<b>23,0</b>	<b>20,4</b>	<b>21,9</b>	<b>27,0</b>	<b>1,1</b>	<b>0,8</b>
Oficinistas	6,1	7,9	11,6	20,9	0,8	0,6
Trabajadores de los servicios y vendedores	28,9	19,1	38,6	35,5	1,5	1,1
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	2,2	1,4	1,4	0,5	1,5	2,9
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	19,8	27,2	2,2	3,0	0,7	0,7
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	12,1	12,0	2,3	1,2	1,0	1,8
Trabajadores no calificados	8,0	11,9	22,1	12,0	0,7	1,8
Militares	--	0,1	--	0,0	--	--

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de los Censos 2011 de España y de Uruguay

#### *Sector de actividad de la ocupación principal*

De acuerdo a los resultados del Censo 2011, los retornados recientes se encuentran sobrerrepresentados en dos sectores típicamente masculinos, construcción y transporte o almacenamiento, así como en una rama predominantemente femenina: alojamiento y servicios de comida. También puede ubicarse en el grupo de sectores con sobrerrepresentación de retornados recientes al comercio y reparación de vehículos, rama que reúne casi la cuarta parte del empleo de los retornados, aunque el mayor peso de los migrantes recientes en dicha categoría se torna evidente sólo en el caso de las mujeres. En particular vale la pena destacar que el 15% de los varones retornados en los últimos dos años previos al censo se encuentran ocupados en la construcción, cuando dicha proporción desciende cinco puntos porcentuales en los retornantes antiguos y tres en la población sin experiencia migratoria internacional (Tabla 15).

**Tabla 15. Distribución porcentual de la población residente en Uruguay por sector de actividad de la ocupación principal según sexo y condición migratoria. Censo 2011**

Sexo	Sector de actividad de la ocupación principal	Tipo de retornante				No migrante
		0 a 2 años de residencia	3 a 5 años de residencia	Reciente (0 a 5 años)	Antiguo	
<b>Varones</b>	Agropecuaria, forestación, pesca, minas y canteras	4,2	4,5	4,3	3,6	12,5
	Industrias manufactureras	11,0	10,0	10,5	11,3	13,2
	Gas, electricidad, vapor, aire acondicionado y agua	1,3	0,9	1,2	1,2	1,7
	Construcción	15,1	13,1	14,2	9,8	11,9
	Comercio; reparación de vehículos	23,5	23,3	23,4	24,3	22,0
	Transporte y almacenamiento	8,8	9,8	9,3	9,5	7,6
	Alojamiento y servicios de comida	6,9	5,9	6,5	3,6	2,5
	Informática y comunicación	2,8	3,2	3,0	3,5	1,8
	Actividades financieras y de seguros.	1,3	1,5	1,4	1,8	1,5
	Actividades inmobiliarias	0,6	0,8	0,6	0,7	0,3
	Actividades profesionales, científicas y técnicas	3,8	4,1	4,0	4,5	2,8
	Actividades administrativas y servicios de apoyo	5,6	5,0	5,3	4,5	4,0
	Administración pública y defensa; seguridad social	3,1	4,0	3,5	5,4	7,9
	Enseñanza	3,5	4,4	3,9	6,1	2,7
	Servicios sociales y relacionados con la Salud	2,9	3,5	3,2	4,1	3,3
	Artes, entretenimiento y recreación	3,0	3,1	3,0	2,5	1,7
	Otras actividades de servicio	1,7	2,1	1,9	2,4	1,5
	Actividades de los hogares como empleadores, etc.	0,6	0,7	0,6	1,0	1,0
	Organizaciones y órganos extraterritoriales	0,3	0,1	0,2	0,2	0,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Casos válidos	4.653	3.839	8.492	11.250	686.303	
Casos ignorados	720	588	1.308	1.865	98.798	
<b>Mujeres</b>	Agropecuaria, forestación, pesca, minas y canteras	0,9	1,8	1,3	1,1	3,5
	Industrias manufactureras	7,8	7,1	7,5	6,9	7,8
	Gas, electricidad, vapor, aire acondicionado y agua	0,6	0,5	0,5	0,6	0,7
	Construcción	1,5	1,2	1,4	0,8	0,7
	Comercio; reparación de vehículos	23,7	23,6	23,7	20,3	21,4
	Transporte y almacenamiento	2,6	2,6	2,6	2,0	1,6
	Alojamiento y servicios de comida	8,8	6,8	7,9	3,7	3,6
	Informática y comunicación	2,1	2,0	2,0	1,7	1,3
	Actividades financieras y de seguros	2,1	1,5	1,8	2,0	1,9
	Actividades inmobiliarias	1,2	1,3	1,3	1,0	0,5
	Actividades profesionales, científicas y técnicas	5,5	5,5	5,5	5,3	4,5
	Actividades administrativas y servicios de apoyo	5,6	4,4	5,0	3,9	4,5
	Administración pública y defensa; seguridad social	2,5	3,5	3,0	4,4	5,7
	Enseñanza	9,0	11,3	10,1	15,0	11,9
	Servicios sociales y relacionados con la Salud	11,5	11,9	11,7	13,8	12,7
	Artes, entretenimiento y recreación	1,5	1,9	1,7	2,0	1,4
	Otras actividades de servicio	5,2	4,3	4,8	4,3	3,0
	Actividades de los hogares como empleadores, etc.	7,5	8,5	8,0	10,6	13,2
	Organizaciones y órganos extraterritoriales	0,3	0,3	0,3	0,5	0,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Casos válidos	3.306	2.834	6.140	9.383	555.506	
Casos ignorados	349	326	675	1.260	61.013	

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Como se ha hecho a lo largo del trabajo, interesa asimismo identificar diferencias en la composición del empleo de los retornados por sector de actividad según el país de procedencia y la fecha de retorno, que son las únicas dos variables observables relacionadas a la experiencia migratoria de los individuos. Dicha información se presenta en el Gráfico 26.

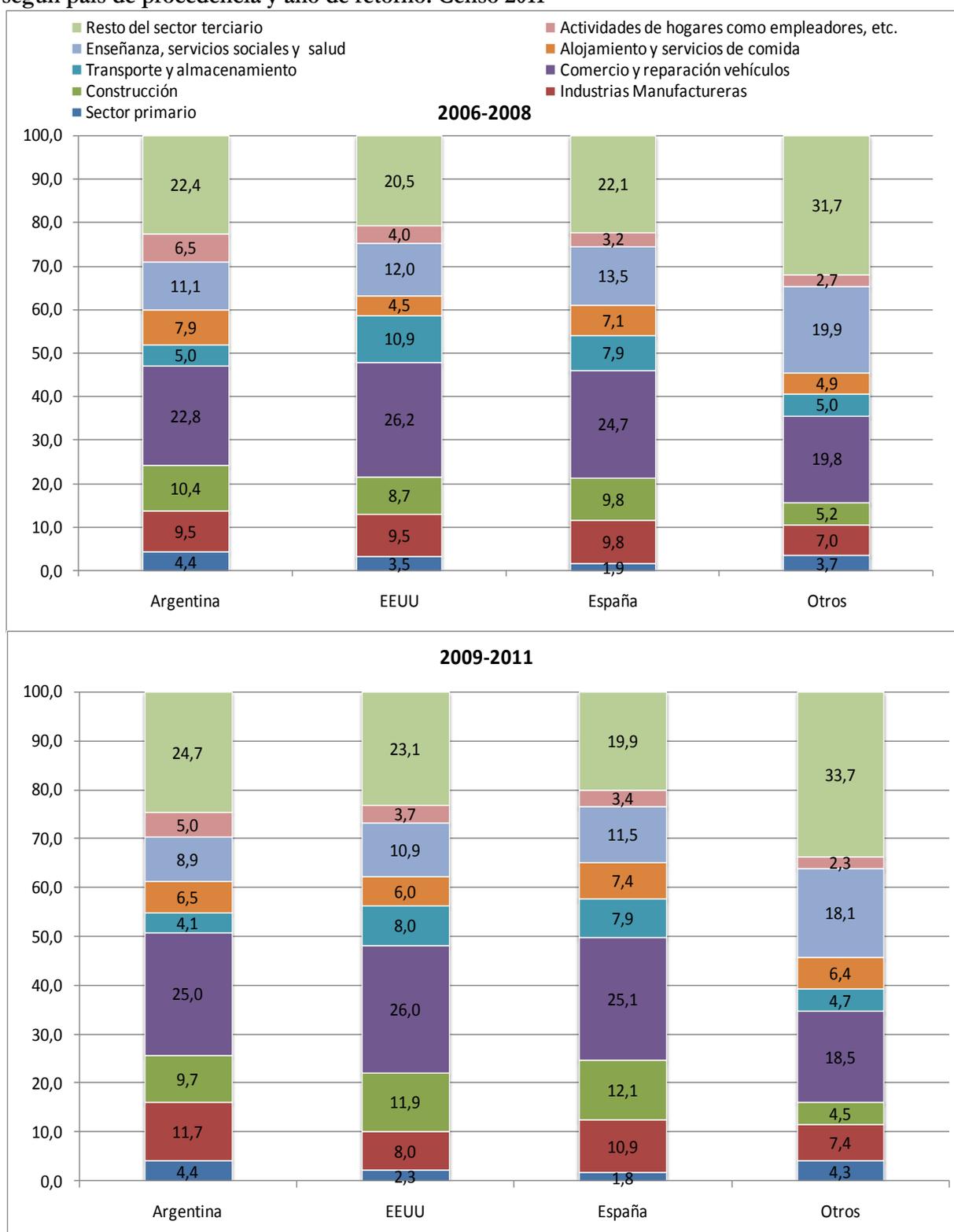
Comenzando por un sector que tiene una baja participación en el empleo de los retornados recientes, el primario, se observa que el mayor peso relativo en los retornados recientes lo

alcanza entre los migrantes procedentes de Argentina y el resto del mundo, categoría donde la mayor participación la tienen los retornados procedentes de Brasil. Posiblemente este fenómeno se encuentra asociado a los diferentes patrones de residencia en el territorio, en la medida que en base al Censo 2011 se ha constatado que los retornados procedentes de Argentina y Brasil tienden a residir en mayor proporción fuera de Montevideo, en los departamentos fronterizos con los países limítrofes (Koolhaas y Nathan, 2013).

A continuación analizamos uno a uno el patrón de comportamiento observado respecto a los restantes sectores de actividad, de acuerdo a la información presentada en el Gráfico 26.

- ✓ La industria manufacturera registra un mayor peso relativo entre los retornados procedentes de Argentina y de España luego de la aparición de la crisis económica internacional (2009-2011).
- ✓ El sector de la construcción registra una mayor participación entre los retornados procedentes de España y de Estados Unidos que han arribado después de 2008. Claramente esto se puede interpretar en que dicho sector ha sido particularmente afectado por la crisis internacional (con mucha fuerza en el caso de España) y, por ende, es lógico suponer que muchos de los retornados que trabajan en la construcción en Uruguay lo hacían en el mismo sector en el país extranjero en el que residieron.
- ✓ El comercio por su parte alcanza su mayor participación entre los retornados procedentes del país norteamericano, independientemente del período de retorno, y registra su menor participación entre los retornados que han vivido en el resto de países del mundo.
- ✓ El transporte y almacenamiento, sector en el que ocupaciones como las de taxista registran una alta participación, tiene mayor importancia entre los retornados recientes procedentes de Estados Unidos y de España (entre 11% y 8% dependiendo de la fecha de retorno y el país).
- ✓ El sector que típicamente aglutina al servicio doméstico (hogares en calidad de empleadores) registra su mayor peso entre los retornados procedentes de Argentina, en congruencia con el menor nivel de instrucción que en promedio caracteriza a los migrantes de retorno procedentes del país vecino, particularmente en los retornados arribados en 2006-2008 (6,5%).
- ✓ En los servicios de alojamiento y comida, enseñanza, servicios sociales y de salud no se aprecian diferencias de importancia según país de procedencia y fecha de retorno, mientras que en el resto de actividades correspondientes al sector terciario se aprecia un claro predominio de los retornantes recientes procedentes del resto de países del mundo.

**Gráfico 26. Distribución porcentual de los retornantes recientes ocupados por sector de actividad según país de procedencia y año de retorno. Censo 2011**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Por último, es de interés aproximarse a examinar la selectividad del retorno desde España a Uruguay por sector de actividad económica. De la comparación de la composición del empleo

de los uruguayos en España y los retornados recientes que vivieron en el país de la península ibérica se identifican ciertos sectores de actividad con mayor peso relativo de retornados recientes y otros donde se verifica el patrón inverso, sugiriendo un proceso de selectividad negativa del retorno reciente respecto a la emigración. Nuevamente, el indicador de selectividad empleado es la razón entre la proporción correspondiente a cada categoría en los emigrados sobre la misma proporción en la población de retornados.

La información presentada en la Tabla 16 muestra que los siguientes sectores de actividad están sobrerrepresentados entre los retornados varones respecto a los emigrados del mismo sexo: (i) construcción; (ii) otras actividades industriales; (iii) comercio, transporte y almacenamiento; (iv) profesionales, científicas y técnicas<sup>93</sup>; (v) administrativas y servicios de apoyo; enseñanza.

Por su parte, entre las mujeres se verifica un mayor peso relativo de los siguientes sectores de actividad de las retornadas frente a sus pares emigradas: otras actividades industriales; comercio, transporte y almacenamiento; profesionales, científicas y técnicas; enseñanza; servicios sociales y de salud y otras actividades de servicio. Por su importancia cuantitativa, cabe destacar en particular que los sectores del comercio (al por mayor y por menor) y reparación de vehículos, así como el de la construcción (de abrumador predominio masculino<sup>94</sup>) registran proporciones significativamente más altas de retornados que de emigrados. Lo primero se puede asociar a una mayor incidencia de actividades independientes (emprededurismo) luego del retorno<sup>95</sup> y lo segundo claramente se relaciona a que ha sido el sector más afectado por la crisis de empleo en España, contrastante con el crecimiento sostenido que ha tenido en Uruguay, a excepción del año 2009 (ver Tablas 1-1 y 1-2 en Anexo).

En el otro extremo, dentro de los sectores de actividad que contribuyen en magnitudes importantes a la generación de empleos, los que en España registran considerablemente una mayor proporción de emigrados uruguayos con respecto a los migrantes de retorno censados en Uruguay son el alojamiento y servicios de comida (de incidencia significativa en ambos sexos) y los hogares en condición de empleadores (típicamente, el sector que agrupa al servicio doméstico, de amplio predominio femenino), lo que sugiere que ambos sectores han sido menos afectados por la crisis.

En el primer caso esto es evidente por el dinamismo mundial del sector turístico y hotelero, que no lo hace depender exclusivamente del turismo doméstico. En efecto, se observa que aún durante la crisis los sectores que agrupan a las actividades de comercio, reparación de vehículos, transporte, almacenamiento y hostelería tuvieron en España un crecimiento del PIB positivo, con la única excepción del año 2009, cuando se verificó un descenso muy modesto de -0,8% (ver

---

<sup>93</sup>Este resultado contrasta con lo observado respecto a la composición de retornados y emigrados por nivel educativo, lo que sugiere que en Uruguay los empleos calificados están ocupados en mayor proporción por graduados universitarios que en España; en otras palabras, existiría un mayor nivel de consistencia entre la calificación de la ocupación y el nivel educativo en el empleo de los retornados respecto al empleo de los emigrados en España.

<sup>94</sup>Entre el escaso número de mujeres que trabajan en la construcción tanto en España como en Uruguay se verifica un mayor peso relativo de las trabajadoras radicadas en el país ibérico.

<sup>95</sup>De acuerdo al Censo Uruguay 2011, el 31% de los retornados recientes procedentes de España que trabajan en el sector comercial (al por mayor y por menor) y de reparación de vehículos se desempeña en ocupaciones sin relación de dependencia. Según el Censo España 2011, dicha proporción baja al 15% en los uruguayos residentes en dicho país ocupados en el mismo sector de actividad.

Tabla 1-1 en Anexo). En la misma línea, un informe reciente indica que al año 2012 España es el tercer país del mundo con mayor cantidad de visitantes extranjeros, y el segundo en el ranking de ingresos del sector, mientras que diferentes notas periodísticas señalan a dicho sector como el líder de la recuperación económica del país<sup>96</sup>. En el caso del empleo doméstico, su dinamismo en las dos orillas está más ligado a factores estructurales que coyunturales, en tanto su demanda se encuentra asociada al constante incremento de las tasas de actividad y escolarización femeninas, lo que en el caso de España ha dado lugar a la ampliación de la demanda de trabajos de cuidado que no es abastecida por la mano de obra local y que frecuentemente es cubierta por mujeres inmigrantes originarias de países sudamericanos, particularmente de la región andina (Cerrutti y Maguid, 2010).

Cabe destacar asimismo que la evidencia recolectada respecto a la mayor incidencia del empleo doméstico entre las emigrados en España respecto al empleo de las retornadas en Uruguay es coherente con las observaciones formuladas en el capítulo anterior respecto a la tendencia de mayor participación de varones en los flujos de retornados desde España a Uruguay.

**Tabla 16. Distribución porcentual de los retornados recientes residentes en Uruguay procedentes de España y los emigrados residentes en España por sector de actividad, según sexo. Censos 2011, Uruguay y España. Nacidos en Uruguay ocupados.**

Sector de actividad	Varones (%)		Mujeres (%)		Razón emigrados/retornados	
	Emigrados	Retornados	Emigrados	Retornados	Varones	Mujeres
Sector primario	2,9	2,5	1,3	0,9	1,1	1,4
Industrias Manufactureras	14,6	11,9	6,3	8,5	1,2	0,7
Construcción	10,4	18,0	2,1	1,6	0,6	1,4
Otras actividades industriales	0,8	1,3	0,2	0,7	0,7	0,4
Comercio y reparación de vehículos	14,9	24,0	20,8	26,3	0,6	0,8
Transporte y almacenamiento	8,2	11,1	1,0	3,3	0,7	0,3
Alojamiento y servicios de comida	19,4	6,9	18,5	7,9	2,8	2,3
Información y comunicación	2,9	2,4	3,0	1,6	1,2	1,9
Profesionales, científicas y técnicas	2,9	3,2	2,7	5,0	0,9	0,5
Administrativas y servicios de apoyo	2,6	4,1	4,3	4,3	0,6	1,0
Adm. pública y defensa; seg.social	2,9	2,2	3,7	2,4	1,3	1,5
Enseñanza	1,6	3,3	5,7	10,1	0,5	0,6
Servicios sociales y de Salud	4,8	2,4	10,7	11,4	2,0	0,9
Artes, entretenimiento y recreación	2,3	2,4	2,4	1,7	1,0	1,4
Hogares como empleadores, etc.	1,4	0,5	10,9	7,3	2,8	1,5
Otras actividades de servicio	7,4	3,7	6,6	7,0	2,0	0,9

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de los Censo 2011 de España y de Uruguay

### *Categoría de la ocupación principal*

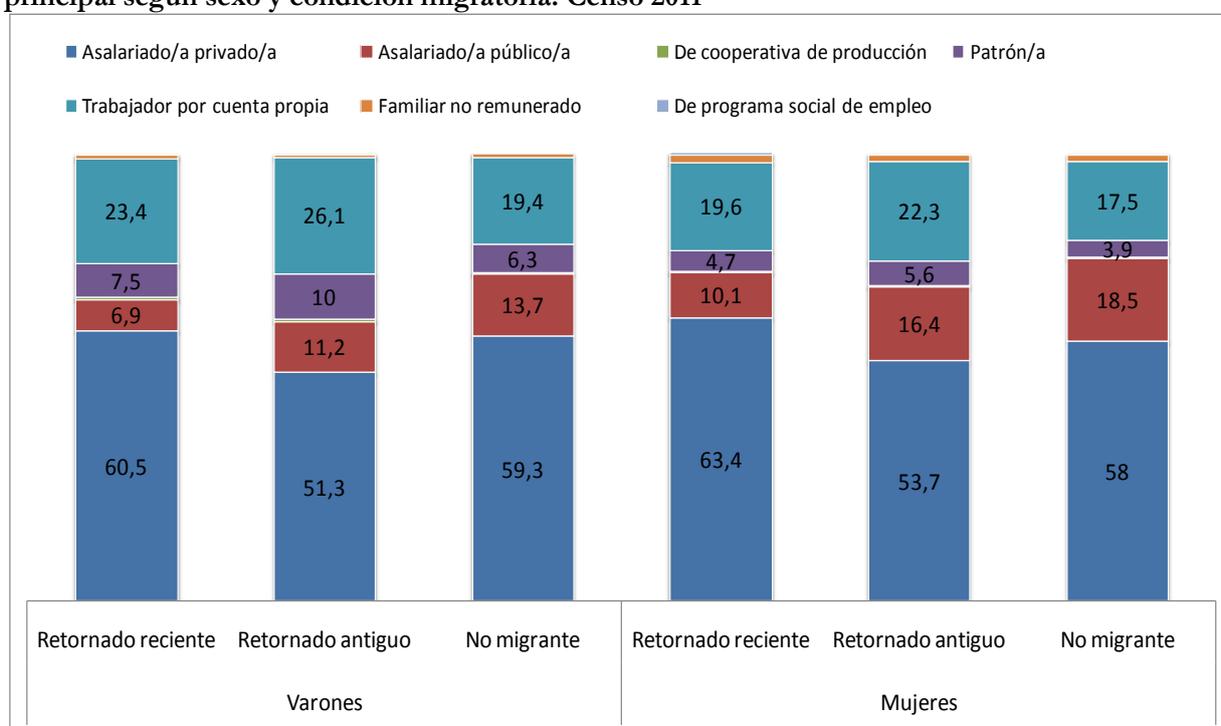
Los estudios previos sobre el empleo de los migrantes de retorno han encontrado consistentemente que se encuentran sobrerrepresentados en las categorías ocupacionales

<sup>96</sup> Véase <http://www.lacaixaresearch.com/documents/10180/361150/38-39+Dossiers+4+CAST.pdf/b7d4babb-a6c3-41a3-9cf8-434c1df133b5>. <http://www.expansion.com/2014/01/15/empresas/transporte/1389800630.html>. Fecha de acceso: 17/07/2015.

independientes y subrepresentados en el empleo asalariado. Esta regularidad empírica ha sido explicada recurriendo a dos factores contrapuestos pero no excluyentes: (i) el capital económico acumulado durante la residencia en el exterior facilita que los retornados se conviertan en empresarios al volver a su país de origen; (ii) el trabajo independiente puede constituirse en una estrategia de sobrevivencia alternativa al desempleo (Mezger y Flahaux, 2013).

Los resultados del Censo 2011 en Uruguay no constituyen la excepción: la condición de retornado se asocia positivamente al empleo independiente. El tiempo transcurrido desde la fecha de retorno es un factor negativamente asociado con el trabajo asalariado en el sector privado, en la medida que un mayor tiempo de permanencia en Uruguay se relaciona con mayores proporciones de empleo en el sector público y de manera independiente (Gráfico 27).

**Gráfico 27. Distribución porcentual de la población nativa por categoría de la ocupación principal según sexo y condición migratoria. Censo 2011**



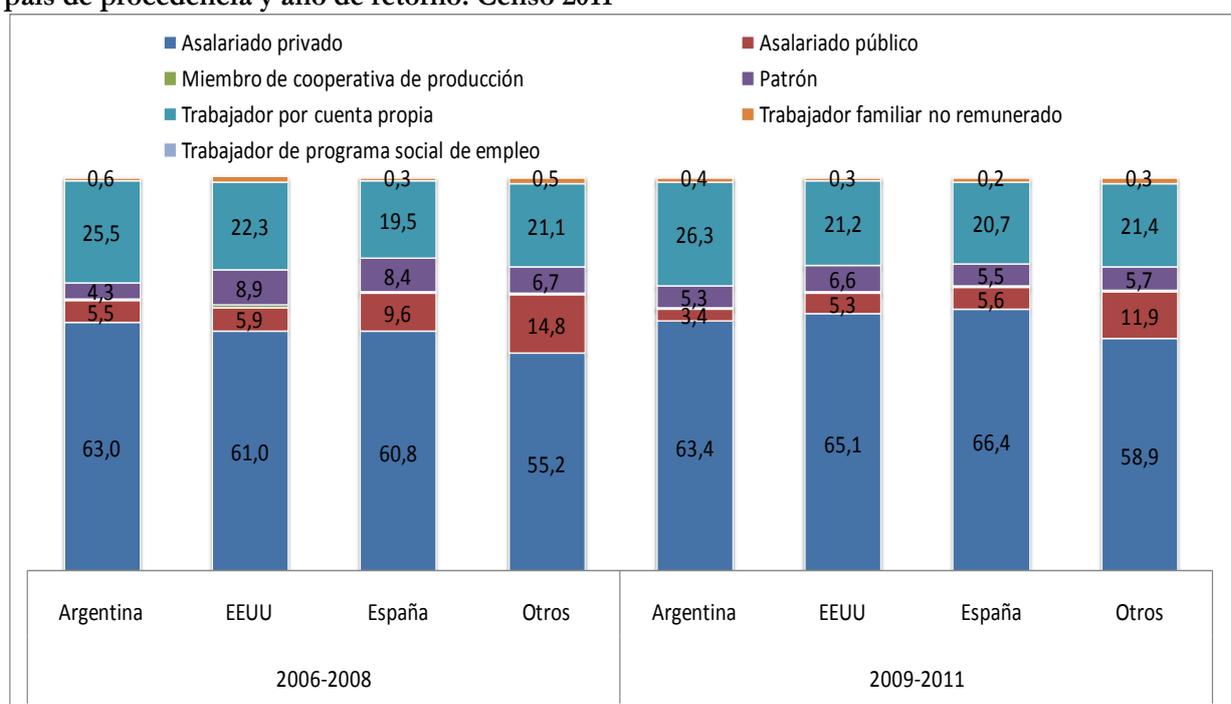
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Cuando se introduce el país de procedencia y la fecha estimada de retorno en el análisis, se aprecia que entre los regresados a Uruguay a partir de 2009 inclusive, los procedentes de España y de Estados Unidos son los que registran la menor propensión a estar ocupados como asalariados privados (véase Gráfico 28). En particular, los procedentes de España son los menos propensos a emplearse de forma independiente (26,6% considerando a los patrones, cooperativistas y cuentapropistas) y los que residieron en Argentina los más propensos (31,7%). A priori dicho fenómeno nuevamente podría estar relacionado con la crisis experimentada por España, que puede haber propiciado un flujo de retorno hacia Uruguay con menor movilización de activos y menos planificado que el flujo de vuelta de los emigrados en Argentina.

En cambio, para los retornados que declaran en el Censo 2011 residir en Uruguay hace más de dos, y por ende, cuya fecha de retorno se puede estimar alrededor de 2006-2008, se observa que los que proceden de Estados Unidos y España registran la mayor proporción de ocupados como patrones (8,9 y 8,4% respectivamente). Esto sugiere que los migrantes que retornaron antes de la emergencia de la crisis del mundo desarrollado desde dichos países tuvieron una mayor capacidad de movilización de recursos (principalmente financieros) para utilizar en su estrategia de reinserción al país de origen.

En otro orden, de la información presentada en el Gráfico 28 cabe destacar el alto peso relativo de los asalariados públicos dentro de los retornados recientes procedentes del resto del mundo (verificable independientemente de la fecha de retorno), que puede estar asociado a una menor duración promedio de las estadías en el exterior y una mayor incidencia de migraciones efectuadas con el propósito de realizar estudios en el exterior, relacionada con el mayor nivel de escolaridad de los retornados procedentes de otros países que no son los tres mayoritarios.

**Gráfico 28. Distribución porcentual de los retornados recientes por categoría ocupacional según país de procedencia y año de retorno. Censo 2011**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

### 3. Recapitulación y discusión

El análisis de la relación entre el estatus migratorio de la población nativa y el acceso al empleo arrojó como resultado que se identificaron menores tasas de empleo y mayores tasas de desempleo de los retornantes recientes respecto a los no migrantes, manteniendo constantes diversos factores determinantes, y con independencia del grupo sociodemográfico específicamente estudiado (varones, mujeres, jóvenes, altamente educados, etcétera). En cambio, para los retornantes antiguos los distintos modelos multivariados especificados mostraron que considerando a la población activa presentan una mayor propensión a estar desocupados que los no migrantes, pero cuando se analiza a toda la población en edad de trabajar registran mayores niveles de empleo que sus pares sin experiencia migratoria. Esta evidencia de carácter mixta se encuentra asociada a una mayor propensión a participar del mercado laboral de los retornados antiguos respecto a la población no migrante. Por lo tanto, dicho resultado se constituye en un aporte del presente trabajo, en la medida que hasta el momento sólo existían antecedentes nacionales de trabajos focalizados en el estudio de las probabilidades de desempleo de la población retornante económicamente activa, habiéndose omitido el análisis de las probabilidades de empleo de la población en edad de trabajar.

Asimismo, se corroboró que los retornantes recientes procedentes de Estados Unidos y España registran mayores dificultades para acceder a un empleo que sus pares con experiencia migratoria en otros países (categoría en la que la mayor proporción corresponde a los retornantes que residieron en Argentina y el resto de países latinoamericanos), lo que se condice con la hipótesis de trabajo vinculada al efecto negativo de la crisis económica internacional sobre el grado de preparación del retorno en el sentido conceptualizado por Cassarino. No obstante, no aparece con claridad que los retornados desde España se encuentren en una situación de mayor desventaja que los migrantes que vivieron en Estados Unidos, como podía hacer prever la gravedad de la crisis en el país ibérico.

Otro resultado de importancia refiere a la enorme brecha identificada en el acceso al empleo entre los retornantes que han llegado al país hace menos de un año respecto a aquellos retornantes recientes que cuentan con un tiempo de residencia sin interrupciones igual o superior al año. Dicha evidencia por un lado sugiere que aún en un contexto de internacionalización de mercados laborales y creciente presencia de empresas multinacionales, no son numéricamente significativos los retornos producidos por traslados del lugar de trabajo, en los que no se produce una interrupción de vínculos laborales. De este modo, el efecto disruptivo de la migración de retorno señalado por la literatura como una de las explicaciones de la situación desventajosa de los retornantes posiblemente sea el factor más importante de la desventaja en el empleo de los retornantes recientes respecto a los no migrantes. Por otra parte, la evidencia anterior reafirma la necesidad de relevar en las distintas fuentes de información el tiempo de residencia de los migrantes y realizar un análisis de las diferencias de inserción laboral entre retornantes y no migrantes aislando a los migrantes con menos de un año de residencia en el país<sup>97</sup>.

---

<sup>97</sup> De hecho, a partir de la información de la ECH referida a la antigüedad de las ocupaciones, es posible aproximarse a estimar qué proporción de los retornantes recientes ocupados tiene una antigüedad en la empresa

El análisis de las características de las ocupaciones de los retornantes en base al Censo 2011 corroboró la presencia de una elevada proporción de retornantes trabajando en el sector de la construcción, en sintonía con estudios cualitativos anteriores en los que se citaban fuentes empresariales (Diconca et al., 2012) y con la conjetura relacionada a la crisis de dicho sector en España que hacía pensar en un incremento de los flujos de retornados con experiencia laboral en dicha actividad. Del mismo modo, se ratificó la mayor propensión de los retornados a emplearse de manera independiente, evidencia que admite una lectura optimista tendiente a reconocer el efecto positivo de la experiencia migratoria y otra pesimista que relaciona dicha propensión a una estrategia de sobrevivencia para evitar el desempleo.

Otra constatación del trabajo que puede contribuir a un mejor conocimiento de la relación entre el estatus migratorio y el de empleo refiere a que la brecha en materia de dificultades de inserción laboral de los retornados respecto a los no migrantes parece incrementarse de manera sistemática con la edad. Este fenómeno puede estar asociado a que las discontinuidades de empleo suelen afectar en mayor medida a las personas de edades adultas avanzadas, ya que la gran mayoría de personas ocupadas en dichas edades permanece en empleos que han conseguido a edades más tempranas. En otras palabras, si bien la probabilidad de empleo suele decrecer a partir de los 40 años independientemente de la condición migratoria, no toda la población no migrante a diferencia de la migrante ha pasado por un evento disruptivo como es la migración respecto al mercado laboral.

---

donde trabaja superior al tiempo transcurrido desde el retorno, lo que se puede considerar como un indicador *proxy* de retornos producidos como consecuencia de traslados del lugar de trabajo, pero manteniéndose un vínculo laboral con la empresa, que se supone es de carácter multinacional. En base a ello, se estimó con la ECH 2012/2013 para este trabajo que aproximadamente uno de cada diez retornados recientes ocupados se encuentran en dicha condición, y que los retornantes procedentes de España y Estados Unidos se encuentran subrepresentados en este grupo (entre ambos reúnen al 34%), cuando lo contrario ocurre para los retornantes procedentes de Argentina (24%) y el resto del mundo (42%).

## **VI. Migración de retorno y calidad de empleo: análisis de resultados de la ECH 2012/2013**

En el capítulo precedente se analizó la relación entre la condición migratoria de la población nativa y el acceso al empleo. En particular se identificó una brecha negativa de los retornantes recientes respecto a la población sin experiencia migratoria (considerando tanto a la PEA como a la PET), que tiende a disminuir cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno al Uruguay. En cambio, la comparación entre los retornantes antiguos y no migrantes arrojó resultados mixtos, pues en el análisis multivariado se identificó una brecha desfavorable a los primeros en la probabilidad de desempleo de la PEA, pero en cambio se observaron diferencias significativas favorables a los retornados antiguos en la probabilidad de empleo de la PET. En este capítulo se intenta profundizar en el análisis de la inserción laboral de los migrantes de retorno, indagando en base a una fuente específicamente diseñada para el estudio de la actividad laboral de los individuos (ECH 2012/2013), en la relación entre la condición migratoria de la población nacida en Uruguay y la calidad del empleo, tomando en cuenta la estimación de la incidencia del trabajo informal y el subempleo, así como el nivel de ingresos salariales.

Como fuera mencionado en el tercer capítulo, sobre los dos primeros aspectos no se conocen antecedentes que permitan formular hipótesis sobre la relación entre ambos fenómenos y el estatus migratorio de la población nativa, aunque siguiendo el argumento de Lindstrom (2013) a iguales características se puede esperar una desventaja de los retornados recientes. Mientras que en relación al tercer punto, existen varios trabajos previos realizados en otros contextos nacionales que sugieren una relación positiva entre la condición de retornado, con independencia del tiempo de residencia en el país de retorno, y los ingresos salariales.

### ***1. La condición migratoria y el subempleo***

El subempleo es una dimensión de vulnerabilidad en el empleo que, a diferencia de la informalidad, tiene un carácter más coyuntural y responde a similares determinantes que el acceso al empleo. Notaro (2005) verifica que tiene un carácter pro cíclico, es decir que se asocia negativamente a aumentos en las tasas de empleo y de actividad, al tiempo que se asocia negativamente a un incremento en el promedio de horas trabajadas por semana.

#### *Análisis descriptivo*

De acuerdo a los resultados de la ECH 2012/2013, la incidencia del subempleo es superior en los retornados respecto a los no migrantes, independientemente del tiempo transcurrido luego del retorno, es decir, sean retornantes recientes o antiguos (Tabla 17). En la misma tabla se puede apreciar que de forma independiente a la condición migratoria la incidencia del subempleo tiende a ser decreciente con el nivel educativo, el sexo masculino y el empleo asalariado.

Por su parte, la relación entre la condición migratoria de la población nativa y la incidencia del subempleo parece variar considerablemente con la edad. Para la población de 40 o más años, la incidencia del subempleo entre los retornados recientes prácticamente duplica a la de los no

migrantes. En cambio, para los menores de 40 años esta relación se invierte y es la población nativa sin experiencia migratoria la que registra la mayor proporción de subempleados al interior de la población ocupada.

**Tabla 17. Porcentaje de la población nativa ocupada que se encuentra subempleada<sup>98</sup> por condición migratoria, según edad, sexo, nivel educativo y categoría de empleo. ECH 2012 y 2013**

	Retornante reciente	Retornante antiguo	No migrante	Razón retornante reciente/ no migrante
Total Ocupados	8,9	8,5	7,0	1,3
Menos de 40 años	6,9	8,3	8,0	0,9
40 o más años	10,7	8,6	5,8	1,8
Varones	8,1	7,3	5,8	1,4
Mujeres	10,0	9,9	8,4	1,2
Menos de Bachillerato completo	9,8	10,5	7,7	1,3
Bachillerato completo o más	6,4	6,0	5,3	1,2
Asalariados	6,4	6,1	5,0	1,3
No asalariados	13,1	13,2	12,0	1,1

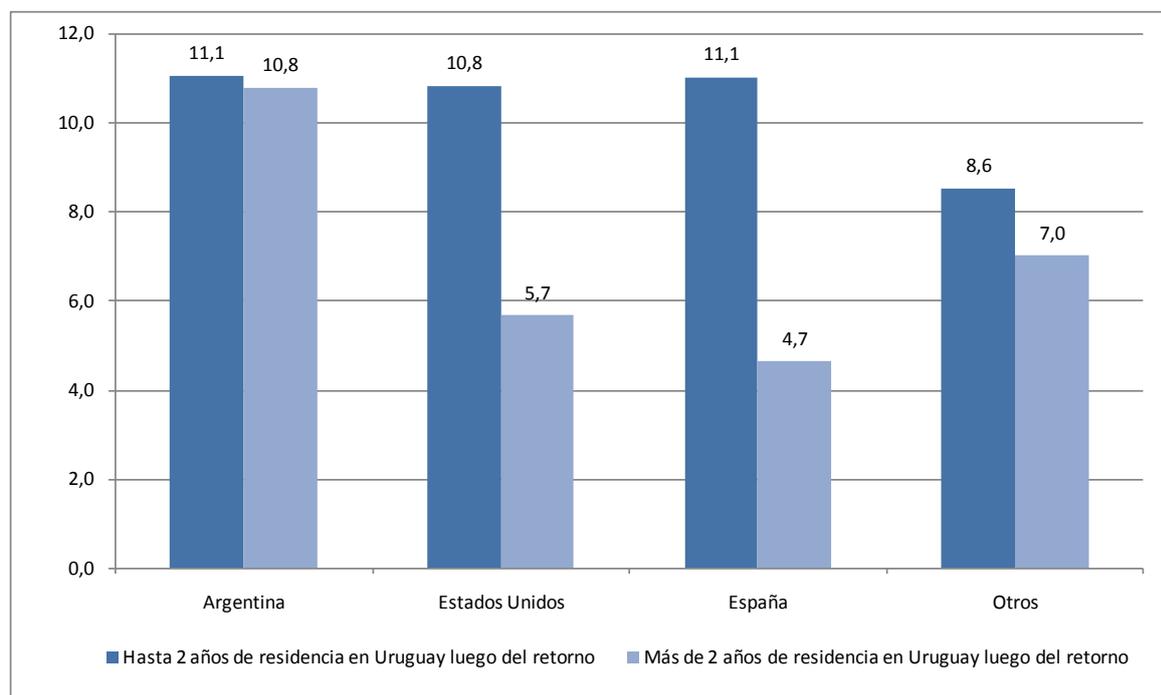
**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

Resulta interesante constatar asimismo que la mayor incidencia del subempleo entre los migrantes de retorno parece ser independiente de la cantidad efectiva de horas semanales trabajadas, en tanto los retornantes tienden a trabajar un promedio de horas ligeramente más elevado que los no migrantes (véase Gráfico 3-1 y Tabla 3-9 en Anexo).

Como es lógico, los retornantes recientes con menos tiempos de residencia en Uruguay (hasta dos años) presentan mayores niveles de subempleo que sus pares que retornaron hace más de dos años. En cambio, las diferencias por país de procedencia son menos nítidas. Entre los retornados recientes que regresaron a vivir a Uruguay hace menos de tres años, los mayores niveles de subempleo los registran los procedentes de los tres principales países de destino de la emigración uruguaya (11%), mientras la incidencia del subempleo entre los retornados procedentes del resto del mundo baja dos puntos porcentuales (8,6%), lo que es coherente con el mayor nivel educativo promedio de este grupo. Cuando se miran las cifras correspondientes a los retornados recientes con más de dos años de residencia en el país, el hallazgo más saliente es que se reduce significativamente la incidencia del subempleo entre los retornados procedentes de Estados Unidos (5,7%) y España (4,7%). Estas diferencias pueden ser interpretadas apelando al cambio de contexto propiciado por la crisis económica en esos dos países, que ha fomentado un incremento de la migración de retorno asociada a dificultades económicas y de inserción laboral experimentadas en dichos países, experiencias que repercuten negativamente en la reinserción al país de origen, en la medida que los retornos son menos planificados en el sentido planteado por Cassarino (2004).

<sup>98</sup> El INE define a un trabajador como subempleado cuando un individuo trabaja menos de 40 horas, desea trabajar más horas y está disponible para trabajar más horas pero no consigue más trabajo.

**Gráfico 29. Porcentaje de los retornantes recientes ocupados que se encuentran subempleados según país de procedencia y tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno. ECH 2012 y 2013**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

### *Análisis multivariado*

Las estimaciones de los modelos logísticos ajustados para predecir la probabilidad de estar subempleados arrojan como resultado que la condición de retornado afecta positivamente las chances de estar subempleados. Un resultado destacable es que no se verifica la existencia de una relación lineal entre la antigüedad de residencia en Uruguay y la incidencia del subempleo. Si bien en líneas generales se corrobora que los retornados que volvieron a fijar residencia en el país hace menos tiempo (de 0 a 2 años) tienen mayores probabilidades de estar subempleados que los retornados con mayor tiempo de residencia ininterrumpida (retornados antiguos), no parece tan claro que los retornados que permanecen en el país desde al menos tres y no más de cinco años presenten peores desempeños en este indicador que los retornados antiguos. En efecto, considerando el modelo ajustado para toda la población ocupada, se observa que manteniendo los demás factores constantes, un retornado reciente que ha llegado a Uruguay hace menos de tres años tiene una probabilidad 49,7% mayor de estar subempleado que un no migrante. No obstante, considerando a todos los retornantes recientes (0 a 5 años de residencia en Uruguay luego del retorno) dicha probabilidad es 28,5% mayor a la de los no migrantes, cuando para los retornantes antiguos es 39,2% mayor a la de la población sin experiencia migratoria.

La situación de desventaja de los retornados con menos de tres años de residencia en Uruguay se corrobora y parece acentuarse para los varones y las personas de 40 o más años y no es estadísticamente significativa para las mujeres y los menores de 40 años. Considerando los modelos ajustados para los segmentos de población asociados a un nivel de instrucción alto o

medio, no se observan brechas estadísticamente significativas entre los retornantes recientes y los no migrantes, posiblemente por el bajo número de observaciones. En cambio, posiblemente en función de que la categoría asociada a la población de menor nivel educativo cuenta con una muestra más grande, se aprecia que entre los que tienen menos de bachillerato completo sí existe un mayor nivel de subempleo de los retornantes frente a los no migrantes, independientemente del tiempo de residencia en Uruguay. Por otra parte, entre los asalariados también se observa una situación desventajosa de los retornantes frente a la población sin experiencia migratoria, estadísticamente significativa para los retornantes con 0 a 2 años de residencia y los migrantes antiguos (Tabla 18).

**Tabla 18. Razones de probabilidad de modelos logísticos de probabilidad de estar subempleado según condición migratoria. Población nativa ocupada. ECH 2012/2013**

		Condición migratoria (referencia: no migrantes)			
		Ret. Reciente, 0-2 años	Ret. Reciente, 3-5 años	Ret. Reciente, 0-5 años	Ret. Antiguo, más de 5 años
Total Ocupados		1,497***	1,090	1,285**	1,392***
Sexo	Varones	1,642***	1,078	1,345**	1,421***
	Mujeres	1,300	1,049	1,169	1,341***
Edad	Menores de 40	1,112	0,850	0,976	1,160
	40 o más	2,094***	1,466*	1,765***	1,438***
Nivel educativo	Menos de Bach. Completo	1,632***	1,157	1,380***	1,448***
	Bachillerato completo	1,155	0,749	0,953	1,152
	Terciaria completa	1,312	1,351	1,331	1,503**
Categoría ocupacional	Asalariados	1,781***	1,100	1,420***	1,405***
	No Asalariados	1,257	1,054	1,151	1,340***

**Nota:** Significación estadística: \*p<0,1 \*\*p<0,05 \*\*\* p<0,01

**Fuente:** elaborado en base a Tablas 4-8, 4-9, 4-10 y 4-11 del Anexo

Al ajustar un modelo multivariado para estimar la probabilidad de estar subempleado en la población de retornantes recientes, con el propósito de verificar si se detectan diferencias en la incidencia del subempleo según el país de procedencia, no se aprecia que dicha variable sea estadísticamente significativa para explicar diferencias en la probabilidad de subempleo (ver Tabla 4-12 en Anexo). Si bien es posible que este resultado se encuentre asociado al bajo número de observaciones con el que se realiza la estimación (n=1134), cabe precisar que dicho resultado también se constata cuando se excluyen del modelo diversos controles relacionados a las características del empleo.

En suma, la mayor probabilidad de caer en el subempleo observada para el conjunto de retornantes recientes ocupados respecto a la población no migrante de iguales características parece responder fundamentalmente a la situación de los retornantes con menos de tres años de residencia en Uruguay. Por lo tanto, la evidencia sugiere que se trata de una situación transitoria asociada al período de reajuste a las condiciones del mercado de trabajo local señalado por la literatura y en particular dicho fenómeno respondería al marco conceptual de búsqueda de trabajo luego del retorno planteado por Lindstrom (2013), a partir del cual aparece como una elección lógica para el retornante la aceptación de un puesto de trabajo con baja carga horaria frente a la alternativa de seguir desempleado.

## ***2. La condición migratoria y la informalidad en el empleo***

La literatura económica ha mostrado que existen diversas aproximaciones posibles a la medición de la informalidad en el empleo (Amarante y Espino, 2007). Una de las más sencillas consiste en analizar la desprotección social de los empleos, en el sentido del aporte a una caja de jubilaciones, mediante una pregunta que ha sido incorporada en las encuestas de hogares uruguayas desde 2001. En base a ello, se ha encontrado que el empleo informal en Uruguay está positivamente asociado a los empleos en el sector de la construcción, en el servicio doméstico, al trabajo por cuenta propia (especialmente cuando es sin local o inversión), a una baja antigüedad de las ocupaciones y a un reducido tamaño de las empresas (Benedetti, 2007).

### *Análisis descriptivo*

Considerando todos los individuos ocupados, no se advierten diferencias de importancia en la proporción de población ocupada en empleos informales según la condición migratoria. Independientemente de dicho estatus, alrededor de uno de cada cuatro ocupados no aporta a una caja de jubilaciones en su principal ocupación (por la que percibe los mayores ingresos).

Si bien en la población no migrante no aparecen diferencias por sexo en la proporción de ocupados en condiciones de informalidad (26% en ambos casos), sí se observan diferencias muy leves en la población retornada: en los varones retornados la incidencia de la informalidad se incrementa un punto porcentual y en sus pares mujeres decrece tres puntos.

No obstante, donde surgen diferencias más evidentes según el estatus migratorio es al analizar la información por grupos de edad. Entre los menores de 40 años y en mayor medida entre los menores de 30 años la incidencia de la informalidad es menor para los retornados, mientras que desde los 40 años en adelante ocurre el fenómeno inverso: la condición de retornado está positivamente asociada con la informalidad (Tabla 19). En conclusión, nuevamente parecen corroborarse las mayores dificultades de reinserción laboral de los retornados en edades adultas avanzadas, como planteaba el estudio cualitativo de Diconca (2012). Ahora bien, podría argumentarse que el mayor nivel de informalidad de los migrantes en edades avanzadas es más voluntario que el de los no migrantes, en tanto pueden haberse jubilado en el exterior y prefieren no aportar a la seguridad social cuando regresan. No obstante, la afirmación anterior parece no tener sustento empírico, en la medida que es considerablemente mayor la proporción de personas no migrantes ocupadas en condiciones de informalidad que es jubilada respecto a sus pares retornantes<sup>99</sup>.

La incidencia de la informalidad también está asociada al máximo nivel educativo alcanzado por las personas. La magnitud y el signo de las brechas en esta materia entre retornantes recientes y no migrantes varían considerablemente de acuerdo a la instrucción de los individuos. Entre los que cuentan con menos de bachillerato completo, no existen diferencias de consideración entre migrantes de retorno y no migrantes; más aún, en este grupo los retornantes recientes alcanzan la menor proporción de ocupados en empleos informales, seguidos por los no migrantes y los

---

<sup>99</sup> Entre los no migrantes dicha proporción es 11,1%, cuando en los retornantes antiguos baja a 8,6% y en los retornantes recientes es 3,7% (corresponde sólo a 16 observaciones).

retornados antiguos. Posiblemente en parte esto se explique por una insuficiente desagregación del nivel de estudios de los individuos que no culminaron el bachillerato, dado que al interior de esta población los retornados recientes cuentan con más años de estudio que el resto. No obstante, entre los que completaron el bachillerato o incluso tienen estudios terciarios, se observa una brecha desfavorable a los retornados recientes en cuanto a la incidencia de la informalidad. Por su parte, el análisis de las diferencias en la incidencia de la informalidad por categoría ocupacional nuevamente corroborar fuertemente que en promedio los empleos independientes son de menor calidad que los empleos asalariados, independientemente de la condición migratoria.

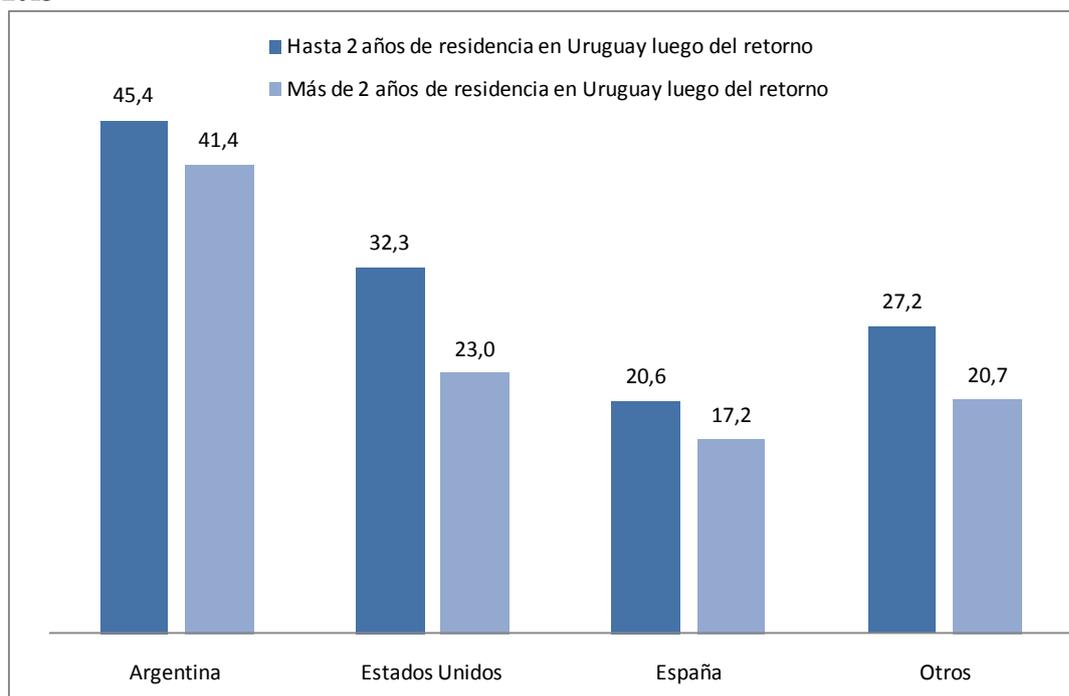
**Tabla 19. Porcentaje de la población nativa ocupada cuyo empleo principal es informal, por condición migratoria, según edad, sexo, educación y categoría ocupacional. ECH 2012 y 2013**

	Retornante reciente	Retornante antiguo	No migrante
Total Ocupados	25,4	25,1	26,1
Menos de 30 años	22,7	20,7	28,0
30-39 años	19,1	20,7	20,6
40-49 años	26,6	21,5	22,0
50-59 años	31,7	26,6	23,6
60 o más años	66,5	38,8	49,2
Varones	26,7	26,9	26,3
Mujeres	23,4	23,2	25,9
Menos de Bachillerato completo	32,0	36,0	34,0
Bachillerato completo o más	16,2	11,8	8,7
Asalariados	12,1	10,7	13,7
No asalariados	58,3	53,3	59,3

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

El análisis de las diferencias en la incidencia de la informalidad legal por tiempo transcurrido desde el retorno nuevamente sugiere que aquellos migrantes con menos tiempo de residencia en Uruguay son más propensos a estar empleados en condiciones de informalidad, independientemente del país de procedencia. Por otra parte, se observa que los retornados que han vivido en España son los registran la más baja incidencia de la informalidad, aún entre aquellos migrantes cuyo retorno es más reciente y por ende se produjo en el contexto de la crisis económica internacional. Por el contrario, los migrantes que han retornado desde Argentina registran la mayor proporción de ocupados en empleos informales, alcanzando casi a la mitad (45 y 41% respectivamente según el período de retorno) (Gráfico 30). De modo preliminar se puede sugerir que posiblemente estas diferencias en la incidencia de la informalidad por país de procedencia se encuentren asociadas a la diferente composición del empleo de los retornados según el país de residencia anterior.

**Gráfico 30. Porcentaje de los retornantes recientes ocupados cuyo empleo principal es informal según país de procedencia y tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno. ECH 2012 y 2013**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

#### *Análisis multivariado*

Los resultados de los distintos modelos logísticos estimados para la población nativa ocupada con el objetivo de predecir la probabilidad de que el empleo principal sea informal desde el punto de vista legal (sin aportes a una caja de jubilaciones), presentados sintéticamente en la Tabla 20, permiten concluir que existe un efecto estadísticamente significativo de signo positivo de la condición de retornado sobre la probabilidad de tener un empleo en condiciones de informalidad legal, manteniendo diversos factores constantes, asociados a características individuales (sexo, edad, nivel educativo, lugar de residencia) o al empleo (sector de actividad, categoría y grupo) (en Anexo pueden consultarse los resultados de los modelos para todas las variables independientes).

Según el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno, no se verifica una relación de forma lineal como sí ocurre con el acceso a un empleo. Los ocupados retornados recientes con menos de tres años de residencia y los retornados antiguos (más de cinco años transcurridos de la fecha de retorno), tienen una probabilidad 1,5 veces mayor que los ocupados no migrantes de que su empleo principal sea informal. En cambio, los ocupados que retornaron del exterior en un rango temporal que varía entre tres y cinco años antes de ser encuestados, son los que presentan las mayores chances entre la población retornada de tener un empleo formal. No obstante, la razón de momios de este grupo también muestra un valor superior a uno, indicando una relación positiva entre la condición de retornado con 3 a 5 años de residencia sin interrupciones en Uruguay y la probabilidad de que el empleo principal sea informal.

Cuando se estiman los modelos logísticos por sexo, se aprecia que la brecha desfavorable a los retornados en materia de acceso a empleos formales se mantiene y se acentúa para los varones y disminuye ligeramente en el caso de las mujeres. Más aún, en este último grupo se observa que a un nivel de confianza de 95% no habría un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornado reciente sobre la probabilidad de que el empleo principal sea informal.

Nuevamente, aparecen diferencias de importancia por edad. Al estimar el modelo logístico para la población ocupada de 40 años o más la situación desventajosa de los retornados frente a los no migrantes se acentúa, y lo contrario ocurre cuando se ajusta un modelo logístico para los menores de 40 años.

La situación desventajosa para los retornados ocupados en materia de acceso a un empleo formal también se acentúa en la población con mayor nivel de instrucción y se atenúa entre quienes tienen menos de bachillerato completo.

Finalmente, se aprecia que la brecha desfavorable a los retornados ocupados en materia de informalidad legal tiende a incrementarse en aquellas ocupaciones donde no existe una relación de dependencia (categoría que incluye principalmente a trabajadores por cuenta propia) y a atenuarse en los empleos asalariados (tanto en el sector público como en el privado). La afirmación anterior es válida para todas las categorías de retornados recientes pero encuentra una excepción en los retornados con más de cinco años de residencia en Uruguay (antiguos), en los que la mayor desventaja respecto a la población nativa sin experiencia migratoria se observa entre los asalariados y dicha brecha negativa se atenúa para la población no asalariada. Este resultado posiblemente esté relacionado a que para los retornados antiguos el empleo independiente es una opción más consolidada, mientras que para muchos retornados recientes suele ser una estrategia temporal adoptada como último recurso para evitar caer en el desempleo (Mezger y Flahaux, 2013).

**Tabla 20. Razones de probabilidad (*odds ratio*) de los modelos logísticos estimados para predecir que el empleo principal sea informal, en relación a un no migrante, según tipo de retornante. Población nativa ocupada. ECH 2012/2013**

		Tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno (referencia: no migrantes)			
		Reciente, 0- 2 años	Reciente, 3- 5 años	Reciente, 0- 5 años	Antiguo, más de 5 años
<b>Total Ocupados</b>		1,508***	1,328***	1,413***	1,476***
<b>Sexo</b>	Varones	1,733***	1,385**	1,549***	1,588***
	Mujeres	1,215	1,259	1,238*	1,359***
<b>Edad</b>	Menores de 40	1,303*	1,300*	1,301**	1,344**
	40 o más	1,876***	1,402**	1,623***	1,459***
<b>Nivel educativo</b>	Menos de Bachillerato completo	1,169	0,960	1,055	1,364***
	Bachillerato completo	2,122***	1,678**	1,898***	1,502***
	Terciaria completa	2,047**	3,279***	2,669***	1,427**
<b>Categoría ocupacional</b>	Asalariados	1,400**	1,192	1,293**	1,464***
	No Asalariados	1,723**	1,415*	1,551**	1,381***

Significación estadística: \*p<0,1 \*\*p<0,05 \*\*\* p<0,01

Fuente: elaborado en base a Tablas 4-13, 4-14, 4-15 y 4-16 del Anexo

El ajuste de un modelo logístico para estimar si en la incidencia del empleo informal entre los retornantes recientes ocupados existen diferencias estadísticamente significativas según país de procedencia corrobora los resultados descriptivos. En efecto, la evidencia presentada en la Tabla 4-17 del Anexo es contraria a la hipótesis de trabajo que postulaba que la experiencia migratoria en España y en Estados Unidos debería relacionarse positivamente con la incidencia del empleo informal, en función del contexto de crisis de los países de procedencia, que se encuentra asociado a una menor preparación de los proyectos de retorno en el sentido teorizado por Cassarino. Si bien es posible que estos resultados se deban a una subespecificación del modelo, también pueden estar sugiriendo un respaldo a la hipótesis planteada por Lindstrom (2013), en el sentido que la experiencia migratoria en mercados de trabajo de países de mayor nivel de desarrollo que el país de retorno reporta mayores ganancias en capital humano que ser un retornante procedente de países de menor o igual nivel de desarrollo que el país nativo.

### ***3. La condición migratoria y los ingresos salariales***

#### *Análisis descriptivo*

Los resultados descriptivos que muestran la distribución del salario por hora de la población nativa ocupada sugieren que el estatus migratorio afecta diferencialmente el nivel de ingresos salariales de los individuos. En particular, la evidencia proporcionada por la Tabla 21 sugiere una relación positiva entre el tiempo de residencia en el país luego del retorno y los ingresos laborales por hora<sup>100</sup> de la población asalariada, independientemente del sexo de los individuos.

Cuando se compara a los retornantes recientes con menos de tres años de residencia en Uruguay versus la población sin experiencia migratoria se obtiene una diferencia favorable a los primeros en el caso de los varones, mientras que entre las mujeres se verifica una situación desventajosa para la población nativa migrante. En efecto, una retornada con menos de 3 años de residencia en Uruguay tiene en promedio un 8% menos de ingresos salariales que una mujer sin experiencia migratoria: las primeras ganan promedialmente 102 pesos la hora y las segundas 111 pesos. Dicho hallazgo resulta particularmente relevante y llamativo en virtud del mayor nivel de instrucción promedio de la población retornada reciente, pudiendo estar asociado a la diferente composición del empleo asalariado por sector de actividad según sexo y condición migratoria, tal como se verificó con los datos censales.

---

<sup>100</sup>Cabe precisar que se realizó un análisis descriptivo de las diferencias en la cantidad de horas semanales trabajadas según estatus migratorio y no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los retornados y los no migrantes.

**Tabla 21. Estadísticos del ingreso por hora de la población nativa asalariada según sexo y condición migratoria (en pesos uruguayos, a precios corrientes). ECH 2012 y 2013**

Sexo	Estadísticos	Retornante reciente, 0 a 2 años de residencia	Retornante reciente, 3 a 5 años de residencia	Retornante reciente	Retornante antiguo (más de 5 años de residencia)	No migrante	Razón ret.reciente 0-2 años/No migrante
Varones	Media	127	147	137	153	116	1,09
	Desvío est.	163	148	156	124	103	1,58
	Percentil 10	43	53	46	53	43	1,00
	Percentil 25	64	75	69	77	63	1,02
	Mediana	95	113	101	115	93	1,02
	Percentil 75	141	180	154	186	139	1,01
	Percentil 90	209	259	242	285	207	1,01
	Observaciones	259	263	522	751	41.790	--
Mujeres	Media	102	111	107	138	111	0,92
	Desvío est.	86	91	88	124	87	0,99
	Percentil 10	31	40	37	46	38	0,82
	Percentil 25	54	58	55	66	57	0,95
	Mediana	76	87	84	101	88	0,86
	Percentil 75	127	135	130	171	140	0,91
	Percentil 90	189	205	193	251	208	0,91
	Observaciones	185	211	396	846	37.844	--

Fuente: elaborado en base a la ECH 2012/2013

### *Análisis multivariado*

Los resultados de los modelos lineales estimados para predecir el logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal corroboran en términos generales los resultados descriptivos, observándose que la magnitud y el signo de la relación entre la condición de retornado y el nivel de ingresos salariales depende del tiempo de residencia en el país luego del retorno. Para los migrantes que retornaron hace menos de tres años se aprecia una relación negativa: la condición de retornado con menos de tres años de residencia está asociada a una pérdida salarial promedio de 14,1 puntos porcentuales respecto a la remuneración media de un individuo sin experiencia migratoria de similares características (igual sexo, edad, educación, calificación ocupacional, sector de actividad, etcétera). Esta relación negativa se acentúa para el caso de las mujeres, las personas menores de 40 años y los que tienen bachillerato completo pero no han completado una carrera de nivel terciario. En el único grupo poblacional donde no se observa un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornante con menos de tres años de residencia sobre los ingresos salariales es en la población con nivel de instrucción de terciaria completa, posiblemente por el bajo número de observaciones<sup>101</sup>.

En consonancia con el análisis descriptivo, en el caso de los retornados recientes con más de dos años de residencia en Uruguay no se observa un efecto estadísticamente significativo de dicha condición sobre el nivel de ingresos salariales. La única excepción en tal sentido se aprecia al ajustar un modelo lineal para la población de nivel educativo más bajo (menos de bachillerato

<sup>101</sup> De los 481 observaciones correspondientes a migrantes de retorno con educación terciaria completa que se encuentran ocupados y son asalariados, la ECH 2012/2013 identifica sólo 63 retornantes con menos de tres años de residencia en Uruguay.

completo), en cuyo caso se identifica un efecto positivo de la condición de retornado, con un coeficiente de 0,096, indicando un salario medio 9,6 puntos porcentuales superior al de los no migrantes, dejando constantes al resto de factores determinantes.

En sintonía con la literatura sobre la relación entre la condición de retornante y el nivel de ingresos salariales, el modelo lineal estimado para toda la población asalariada arroja como resultado un efecto significativo y positivo de la condición de retornante antiguo sobre el logaritmo natural del salario por hora: el coeficiente de 0,043 para los retornantes con más de cinco años de residencia sin interrupciones en el país indica un salario promedio 4,3 puntos porcentuales superior al de los no migrantes (Tabla 22). Cuando se ajustan modelos para varones y mujeres por separado, se aprecia que dicho coeficiente se incrementa ligeramente para los primeros y en el caso de las mujeres el efecto positivo de la condición de retornado antiguo es estadísticamente significativo sólo para un 90% de confianza.

La relación entre el estatus de retornante antiguo y el salario por hora en la ocupación principal también difiere con la edad y el nivel educativo. Cuando se ajustan modelos lineales para la población de 40 años o más y los que tienen nivel educativo de al menos bachillerato completo desaparece el efecto estadísticamente significativo observado para la población total asalariada de la condición de retornante antiguo sobre el nivel de ingresos salariales. En contraste, para la población con nivel educativo inferior a bachillerato completo se aprecia un coeficiente significativo y positivo y para los menores de 40 años dicho coeficiente también es significativo y positivo aunque ligeramente inferior.

**Tabla 22. Coeficientes de los modelos lineales estimados para predecir el logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, en relación a un no migrante, según tipo de retornante. Población asalariada. ECH 2012-2013**

	Tipo de retornante por tiempo transcurrido luego del retorno (ref: no migrantes)			
	Reciente, 0-2 años	Reciente, 3-5 años	Reciente, 0-5 años	Antiguo, más de 5 años
Total Asalariados	-0,141***	0,025	-0,055***	0,043***
Varones	-0,101**	0,028	-0,035	0,046**
Mujeres	-0,187***	0,019	-0,077**	0,040*
Menores de 40 años	-0,184***	0,021	-0,077**	0,045**
40 o más años	-0,101***	0,022	-0,037	0,018
Menos de Bachillerato completo	-0,102**	0,096**	0,001	0,054**
Bachillerato completo	-0,200***	-0,028	-0,115***	0,032
Terciaria completa	-0,039	-0,062	-0,051	0,023

**Nota:** Significación estadística: \*p<0,1 \*\*p<0,05 \*\*\* p<0,01

**Fuente:** elaborado en base a las Tablas 4-18, 4-19 y 4-20 del Anexo

En consonancia con el argumento que enfatiza el efecto disruptivo negativo de la migración de retorno sobre el empleo, cabe señalar que la desventaja salarial de los retornantes que han vuelto al país hace menos de tres años también puede ser explicada por la relación positiva que existe entre la pérdida de un empleo y el salario de la ocupación subsiguiente, independientemente del estatus migratorio. En efecto, un estudio reciente basado en registros de trabajadores formales ha encontrado que aún un año después de la pérdida de un empleo, los trabajadores que han sufrido dicha pérdida luego de transcurrido un año en su ocupación subsiguiente aún continúan

percibiendo un 14% menos de ingresos respecto a su empleo anterior (Amarante, Arim y Dean, 2014).

Finalmente, cabe aclarar que a diferencia de las otras dimensiones del mercado de trabajo analizadas, no se realiza un análisis por país de procedencia de los retornantes. Esto se debe a estar trabajando con un menor número de observaciones, en función de que se ha excluido del estudio de los ingresos laborales a la población que se encuentra empleada en ocupaciones en las que no existe una relación de dependencia.

#### **4. Síntesis y discusión**

Este capítulo tuvo como objetivo analizar la relación entre la condición de retornado y ciertas dimensiones asociadas a la calidad en el empleo. El análisis multivariado permitió corroborar que los migrantes cuya fecha de retorno se ubica como máximo a cinco años de la fecha de la encuesta en general son más proclives a emplearse en ocupaciones de menor calidad que sus pares sin experiencia migratoria internacional: es más probable que los retornantes recientes ocupados se encuentren en una situación de subempleo, ocupen empleos en los que no aportan a una caja de jubilación y, en el caso del empleo asalariado, se encuentren promedialmente peor remunerados. Dicha desventaja de los retornados recientes frente a los no migrantes está presente en todas las categorías poblacionales asociadas al sexo, edad, nivel educativo y tipo de ocupación (asalariada o independiente) para las que se estimaron modelos específicos.

En cambio, los migrantes de retorno que tienen más de cinco años de residencia en Uruguay (denominados como retornados antiguos) presentan un desempeño considerablemente mejor que los retornados recientes en dos de los tres indicadores analizados, la informalidad y los ingresos salariales. Considerando este último indicador incluso la evidencia indica que los retornados antiguos se encuentran en situación ventajosa respecto a los no migrantes. Por lo tanto dicha evidencia sugiere la plausibilidad del argumento de Lindstrom (2013) respecto a que los retornantes que vuelven a Uruguay sin un contrato de trabajo adoptan una estrategia de búsqueda de empleo donde pueden comenzar aceptando puestos que tienen características que están por debajo de sus aspiraciones, a la espera de un mejor empleo.

Al mismo tiempo el desempeño de los retornantes antiguos en materia de ingresos salariales puede interpretarse como un respaldo empírico a los enfoques optimistas que reivindican la ganancia de capital humano asociada a la experiencia migratoria internacional, pero también puede asociarse a un sesgo de selección, en la medida que los retornantes antiguos no son una muestra representativa de una cohorte de retornados, debido a que están excluidos los migrantes que optaron por reemigrar y que presumiblemente son los que tuvieron mayores dificultades de adaptación en el país luego de su retorno. Aún así, un resultado inesperado mostrado por el análisis multivariado es que los migrantes de retorno antiguos presentan una mayor probabilidad de subempleo respecto a los retornantes recientes.

Finalmente, interesa destacar nuevamente las mayores dificultades con las que se encuentran los migrantes recientes mayores de 40 años para acceder a empleos formales y de tiempo completo,

brecha negativa respecto a los no migrantes que se incrementa para los llegados al país hace menos de tres años.

Ahora bien, en conjunto los resultados relacionados a la calidad del empleo de los retornantes deben ser considerados como menos robustos que los vinculados al acceso al empleo, debido a la característica de la fuente de datos utilizada en este capítulo (ECH) y a la baja incidencia estadística de algunos fenómenos analizados como el de subempleo. Por esta misma razón, deben tomarse con mayor cautela los hallazgos generales obtenidos y en particular los relativos a grupos específicos de sexo, edad, educación y categoría ocupacional. Asimismo, el análisis multivariado realizado debe entenderse como una primera aproximación, en la medida que no se han controlado algunos factores de importancia identificados por la literatura económica como determinantes de la calidad del empleo, como la antigüedad de los puestos de trabajo y el tamaño del establecimiento.

## VII. Conclusiones

Este trabajo tuvo como primer objetivo examinar las tendencias recientes en materia de la magnitud, intensidad y selectividad de la migración de retorno en Uruguay, valiéndose de fuentes recabadas tanto en países de procedencia (con énfasis en España) como de retorno. Se pudo comprobar que la migración de retorno ha aumentado considerablemente a partir de la reciente crisis económica internacional, siendo la de mayor magnitud de las últimas cuatro décadas, por más que tiene cierto parangón con el volumen verificado en la restauración democrática. La principal fuerza impulsora de dicha tendencia ha sido el crecimiento de los flujos de retorno desde España, principal país receptor de los flujos de emigrados recientes a partir de la década de 2000, que ha experimentado a partir de 2008 una grave crisis de empleo que afectó con mayor intensidad a la población inmigrante, a las personas de sexo masculino y a los empleados en la construcción. Por lo tanto, la evidencia empírica recogida en este trabajo corrobora los enfoques teóricos que esgrimen que las dificultades de empleo en los países de destino producen un incremento de la propensión al retorno.

De todos modos, a partir de 2013 se ha detectado una incipiente tendencia de descenso en la magnitud e intensidad de la migración de retorno procedente de España. Dicho fenómeno se vincula a una mayor propensión a retornar de los migrantes con menos tiempo de residencia en el país de inmigración. Ello vuelve más plausible la hipótesis asociada a la tendencia de disminución en la intensidad emigratoria de uruguayos hacia España observada a partir de 2008, lo que genera un aumento progresivo de la antigüedad de residencia promedio en el stock de residentes uruguayos en el país ibérico.

El análisis realizado también pareció corroborar las hipótesis que sostenían una relación positiva entre la intensidad del retorno desde España y aquellos colectivos más afectados por el aumento del desempleo en dicho país: particularmente, los varones y los empleados en la construcción. En cambio, las tasas de salida estimadas con fuentes españolas sugirieron que el retorno a edades posteriores a la finalización de la actividad laboral es más intenso que el retorno en edades económicamente activas. No obstante, los primeros tienen un peso numérico reducido y el grueso de las bajas padronales (tres de cada cuatro) corresponden a edades entre 15 y 64 años.

También se observaron importantes heterogeneidades por país de procedencia en la composición de los stocks de retornantes recientes por sexo, edad y nivel educativo, asociadas al perfil selectivo de la emigración a cada país. Con ciertos matices, se apreció que en aquellos países de procedencia donde la emigración uruguaya tiene selectividad positiva por nivel educativo, los retornados tienden a estar negativamente seleccionados; a la inversa, cuando la emigración no es positivamente seleccionada, los retornados sí tienden a seleccionarse positivamente entre los emigrados. Como una hipótesis posible para interpretar dicho patrón se sugirió que el perfil de desigualdad de ingresos por nivel educativo de cada uno de esos países, provee diferentes incentivos al retorno según el nivel de calificación de la población, desincentivando el retorno de población de alta calificación inserta en los mercados de trabajo de Brasil y de Estados Unidos, situación que no ocurriría para los migrantes uruguayos afincados en Argentina.

En cuanto al segundo objetivo general de este trabajo, el análisis de la relación entre el estatus migratorio internacional y el desempeño en el mercado de trabajo de la población nativa, reveló resultados que sugieren un proceso de reinserción dificultoso para los migrantes de retorno. Siguiendo a la literatura, la situación desventajosa de los retornados frente a los no migrantes puede explicarse por diversos factores comunes a la experiencia migratoria internacional, entre los que se destacan la falta de conocimiento de las condiciones del mercado laboral local, la pérdida de redes vinculares para obtener información sobre los empleos, la interrupción de un vínculo laboral anterior y los obstáculos encontrados para utilizar el capital acumulado. No obstante, el análisis de las diferencias por país de procedencia evidenció que dicha desventaja no es idéntica para todos los retornados. En particular, parecería que el contexto de crisis del que provienen los retornantes que vivieron en España y Estados Unidos los sitúa en condiciones de reinserción desventajosas, en tanto sus estrategias de retorno han sido menos preparadas.

El análisis multivariado permitió corroborar que los migrantes que regresaron como máximo a en los cinco años anteriores al censo o encuesta presentan en general peores desempeños en el mercado laboral que sus pares sin experiencia migratoria internacional: son más proclives que los no migrantes a estar desocupados, a encontrarse en una situación de subempleo, a ocupar empleos en los que no aportan a una caja de jubilación y, en el caso del empleo asalariado, a ocupar puestos peor remunerados. Dicha desventaja de los retornados recientes frente a los no migrantes está presente en todas las categorías poblacionales asociadas al sexo, edad y nivel educativo para las que se estimaron modelos específicos.

En cambio, los migrantes de retorno que tienen más de cinco años de residencia en Uruguay (denominados como retornados antiguos) presentan un desempeño considerablemente mejor que los retornados recientes en casi todos los indicadores, empero en algunos como en la tasa de desempleo continúa observándose una situación desventajosa de los retornados antiguos respecto a la población sin experiencia migratoria, lo que estaría sugiriendo que el período de ajuste y adaptación al mercado de trabajo y a las nuevas condiciones de vida es prolongado en el tiempo. No obstante, en dimensiones como el nivel de ingresos salariales la evidencia indica que los retornados antiguos se encuentran en situación ventajosa respecto a los no migrantes. Esto último abona los enfoques optimistas que reivindican la ganancia de capital humano asociada a la experiencia migratoria internacional. También puede asociarse a un sesgo de selección, en tanto los retornantes antiguos no son una muestra representativa de una cohorte de retornados, debido a que están excluidos los migrantes que optaron por reemigrar y que presumiblemente son los que tuvieron mayores dificultades de adaptación en el país luego de su retorno.

Los resultados de la investigación parecen corroborar entonces la importancia de la variable *tiempo de residencia en el país luego del retorno* en la reintegración laboral de los retornados. Dicho hallazgo es análogo al de los estudios sobre integración de inmigrantes que han mostrado la correlación positiva entre la *duración de la estancia en el exterior* y el desempeño en los mercados de trabajo de los países de destino, en tanto un mayor tiempo de residencia permite ir incrementando paulatinamente la información sobre las oportunidades de empleo y aumentar el capital humano específico del país de destino (Chiswick et al. 2002, citado por Bodvarsson y Van den Berg, 2009), sea éste de emigración o de retorno.

Otro resultado relevante de la investigación consiste en haber identificado para los más educados una acentuación de la desventaja de la condición de retornado respecto a la población sin experiencia migratoria, en materia de acceso a empleo y de informalidad de las ocupaciones. Por lo tanto, la evidencia sugiere que son plausibles las hipótesis pesimistas sobre la reinserción laboral del retornante que enfatizan en el desaprovechamiento del capital humano adquirido por la experiencia migratoria, sea por dificultades asociadas al reconocimiento de sus competencias, o por un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo calificado.

El análisis empírico también evidenció que la reinserción laboral es un proceso más complejo cuanto más elevada es la edad de los individuos en edades económicamente activas, tanto en términos de acceso al empleo como por los indicadores de subempleo e informalidad. Lo primero abona fundamentalmente la hipótesis explicativa que enfatiza en el efecto disruptivo de la migración, en tanto muchas vacantes de empleo se encuentran limitadas a la población joven. Por su parte, la mayor desventaja de los retornantes de edades avanzadas en materia de subempleo e informalidad puede adjudicarse a la hipótesis planteada por Lindstrom (2013), quien identifica un vínculo entre las dificultades de acceso al empleo y la aceptación de puestos de trabajo de inferior calidad como una estrategia transitoria que facilita la consecución posterior del empleo aspirado.

Respecto al sexo los resultados del trabajo sugieren que el proceso de reintegración al mercado de trabajo es más dificultoso para los varones, tanto en términos de acceso como de calidad, exceptuando nuevamente a la dimensión asociada a los ingresos salariales. Dicho patrón puede estar relacionado a la mayor intensidad de retorno de los varones respecto a las mujeres verificada en los migrantes procedentes de España, fundamentalmente en edades centrales. En otras palabras, las diferencias en la intensidad de retorno por sexo y edad sugieren que una mayor proporción de varones retornan por dificultades de empleo encontradas en España, y por ende, sus proyectos de reinserción estarían ligeramente más comprometidos que los de las mujeres, que son menos afectadas por problemas de empleo en el país ibérico. De todos modos, el análisis anterior debería ser matizado en la medida que la migración frecuentemente envuelve decisiones tomadas al interior de los hogares, tal como sugiere el enfoque de la nueva economía laboral mencionado en el segundo capítulo. Dicha afirmación adquiere más valor si se toma en cuenta que el perfil de la emigración reciente uruguaya se encuentra más asociado a hogares en los que emigran la totalidad de sus miembros (Macadar y Pellegrino, 2007; Pellegrino y Koolhaas, 2008).

Varias son las preguntas que quedan pendientes de respuesta a partir de los resultados de la presente investigación, debido a las limitaciones metodológicas señaladas oportunamente y a las características de las fuentes de información disponibles. En primer lugar, disponiendo de las fuentes adecuadas, es necesario profundizar en el estudio de los patrones de reemigración de la población retornada, también denominada migración repetida o circular (Mezger, 2013), que es un fenómeno que va en consonancia con los enfoques transnacionalistas de la migración internacional. De este modo se podrá contrastar la hipótesis que postula que los contextos de reintegración poco favorables a los retornados propician una mayor intensidad de migración repetida, circular o reemigraciones (Gmelch, 1980). Para ello, podrían aprovecharse las series anuales de ECH y estimar la sobrevivencia de las cohortes de retornados con una metodología

similar a la empleada por trabajos que han examinado la duración de la residencia de los inmigrantes en los países de destino (Dustmann y Weiss, 2007).

En segundo lugar, para futuras investigaciones queda pendiente la estimación de modelos econométricos con técnicas empleadas por la literatura económica para controlar los posibles sesgos de selección asociados a las decisiones migratorias y de participación en el mercado de trabajo, en el sentido sugerido por el trabajo metodológico de Mc Kenzie y Yang (2010) sobre abordajes experimentales en el estudio de la migración.

En tercer lugar, una tarea pendiente es analizar empíricamente en qué medida opera cada mecanismo señalado por la literatura como reproductor de la desventaja de la condición de retornado en el mercado de trabajo. En este sentido, disponiendo de las fuentes adecuadas, investigaciones futuras deberían poder responder interrogantes tales como: ¿Hasta qué punto las dificultades de empleo de los retornantes pueden concebirse como transitorias? ¿En qué medida el capital humano adquirido en el exterior es transferible al mercado de trabajo uruguayo? Relacionado a ello, ¿cuán ajustado es el nivel de calificación de las ocupaciones desempeñadas por los retornantes a su capital humano?<sup>102</sup> De forma más general, ¿cuán adecuada es la relación entre la oferta y la demanda de trabajo de migrantes? ¿Hasta qué punto la desventaja de los retornados en materia de acceso al empleo puede explicarse por la pérdida de capital social asociada a la experiencia migratoria internacional? ¿En qué medida el capital financiero acumulado durante la experiencia migratoria es utilizado para iniciar actividades laborales independientes?

En la misma dirección, también cabría examinar la incidencia de los diferentes contextos temporales, en tanto los vaivenes económicos en origen y en destino pueden modificar las condiciones de los mercados de trabajo en ambos lugares. En este sentido, los resultados del presente trabajo deben acotarse al contexto en que fue realizado, caracterizado por la crisis económica internacional y una interrupción abrupta de muchos proyectos migratorios como consecuencia de dificultades de empleo en los países de inmigración (fundamentalmente España).

Relacionado a lo anterior, las dificultades de reintegración de los retornados identificadas en este trabajo constituyen un reto a los potenciales impactos positivos del retorno sobre el desarrollo del país de origen, en tanto cabe esperar un efecto positivo mayor cuanto más planificado haya sido el retorno (Cassarino, 2007). Por lo tanto, se hace necesario revisar los instrumentos de política pensados para apoyar la reinserción de los migrantes de retorno desde la perspectiva de los países de origen, en articulación con los países de destino, incorporando la condición migratoria como una variable más a tener en cuenta para el diseño de políticas activas de empleo. En particular sería deseable promover una mayor difusión de información sobre el menú de apoyos posibles a los retornados en función de sus distintos perfiles, así como un mayor ajuste entre las expectativas y las posibilidades de acceso al mercado de trabajo, fortaleciendo la interacción entre potenciales empleadores, instituciones públicas y retornantes. En este sentido, el trabajo de González Ferrer (2013) establece una serie de recomendaciones a seguir tanto por

---

<sup>102</sup> David y Nordman (2014) han desarrollado esta línea de investigación para el caso de Egipto.

los países de destino como los de origen que pueden ser útiles para revisar los programas existentes en la materia.

Una de las líneas de investigación que en particular requiere ser profundizada, por sus implicancias de política y su impacto sobre el desarrollo del país de origen, es la que refiere al empleo independiente de los migrantes de retorno. Debido a que dicha categoría se encuentra positivamente relacionada con peores condiciones de trabajo (Amarante et al., 2015) y en particular con la informalidad en el empleo, sería interesante conocer en qué grado el empleo independiente responde a una estrategia de sobrevivencia para evitar el desempleo y hasta qué punto es el resultado de una estrategia planificada que supone la movilización de capital acumulado durante la experiencia migratoria. Dicho análisis es fundamental para el diseño, implementación y evaluación de los programas de fomento al emprendedurismo, en sintonía con algunas iniciativas implementadas a nivel estatal y privado citadas en el segundo capítulo.

Algunas de las preguntas antes planteadas requieren incorporar la perspectiva no sólo de los retornantes y los hacedores de política pública, sino también de los empleadores privados y la opinión pública, incorporando una estrategia metodológica mixta, cuantitativa y cualitativa. La sugerencia de relevar la perspectiva de los empleadores permitiría conocer cuánto y cómo valoran la experiencia migratoria internacional y qué características distintivas poseen los retornantes desde su interpretación respecto a la población sin experiencia migratoria (en términos de imaginación, iniciativa, información, rendimiento, adaptación, aporte técnico, contactos comerciales, etc.). Lo anterior también permitiría someter a prueba la hipótesis de que es posible que la experiencia migratoria internacional se valore de forma diferente según el país de procedencia, ya que quienes poseen experiencia en los mercados laborales de países desarrollados posiblemente hayan adquirido mayor capital humano fruto de su experiencia migratoria (Lindstrom, 2013).

Por su parte, indagar sobre las percepciones y valoraciones de la opinión pública hacia los retornados (junto a un relevamiento similar sobre extranjeros) permitiría conocer qué tan intolerante o discriminadora es la población uruguaya no migrante respecto a los retornados, cuáles son las expresiones de discriminación o prejuicios más difundidos, y qué características sociodemográficas presenta la población que manifiesta orientaciones intolerantes o discriminatorias hacia los migrantes. De este modo, los resultados de esta línea pueden contribuir al diseño de una campaña pública de sensibilización e información sobre el aporte que realizan los migrantes en las distintas esferas del país. Así también se puede obtener un mayor conocimiento sobre otro de los posibles factores determinantes de las dificultades de reintegración social de los migrantes de retorno.

Finalmente, cabe remarcar la importancia de mejorar los sistemas de información. Los censos y encuestas que se realicen en Uruguay deberían relevar el tiempo de residencia en el exterior de los retornados, información sumamente necesaria para contrastar diversas hipótesis relevantes derivadas de los enfoques teóricos sobre la reinserción de los migrantes de retorno. Asimismo, un objetivo más ambicioso, además de mejorar los registros estadísticos para el estudio del retorno es la necesidad de contar con encuestas específicas y fuentes longitudinales que permitan

entender mejor la relación entre la condición migratoria y los procesos de (re)inserción en el mercado de trabajo, así como medir el efecto de las políticas tanto en origen como en destino.

Las líneas de investigación y sugerencias anteriormente presentadas constituyen entonces una hoja de ruta para profundizar en el conocimiento de los procesos de reintegración social y económica de la migración internacional de retorno en Uruguay, en estrecha relación con el estudio de los procesos de integración de los inmigrantes extranjeros.

## Referencias bibliográficas

- Agencia de Gestión y Evaluación (2013), Reporte Social 2013. Montevideo: Oficina de Planeamiento y Presupuesto.
- Aguiar, C.; Longhi, A.; Méndez, E. (1990), Reinserción laboral de los migrantes de retorno al Uruguay. En *La Migración de Retorno*. Montevideo: CIEDUR-FCU.
- Aja, E., Arango, J.; Oliver Alonso, J.(2013), Crisis, mercado de trabajo y cambiantes tendencias migratorias. En Aja, E.; Arango, J.; Oliver Alonso, J. *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio*. Anuario 2012 de la Inmigración en España. Barcelona: CIDOB.
- Albo Márquez, A.; Ordaz Díaz, J.L.; Li Ng, J.J. (2012), Inserción laboral y características de los migrantes mexicanos de retorno 2005-2011. Comparación urbana-rural. En Ramírez, T.; M.A.Castillo, *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*. México DF: Consejo Nacional de Población.
- Allison, P.D. (1999), Comparing logit and probit coefficients across groups. En *Sociological Methodology Research*, vol. 25, núm. 2, pp. 186-208.
- Anguiano-Téllez, M.E., Cruz-Piñero, R.; y Garbey-Burbey, R. M. (2013) Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos. *Papeles de Población*.vol. 19, núm. 77, julio-septiembre, pp. 115-147, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Amarante, V., Arim, R. y Yapor, M. (2015), Desigualdad e informalidad en el Uruguay, en Amarante, V. y Arim, R. (eds.), *Desigualdad e informalidad. Un análisis de cinco experiencias latinoamericanas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Amarante, V., Arim, R., Dean, A. (2014), The Effects of Being Out of the Labor Market on Subsequent Wages: Evidence for Uruguay, *Journal of Labour Research*, Vol. 35(1). March 2014.
- Amarante, V. y Espino, A. (2007), Informalidad y protección social en Uruguay. Elementos para una discusión conceptual y metodológica. IECON, Documento de Trabajo 01/07.
- Anniste, K.; Tammaru, T. (2014) Ethnic differences in integration levels and return migration intentions: A study of Estonian migrants in Finland. *Demographic Research*, Vol. 30 (13).
- Arif, G.M. (1998), Reintegration of Pakistani Return Migrants from the Middle East in the Domestic Labour Market. *The Pakistan Development Review*. 37:2 (Summer 1998) pp. 99—124.
- Arowolo, O. (2000), Return migration and the problem of reintegration, *International Migration*, Vol. 38(5), pp.59-82.
- Artola, J. (2013), Lineamientos para una Política de Inmigración para Uruguay. Informe de consultoría. Montevideo: Organización Internacional para las Migraciones.
- Athukorala, P. (1990), International Contract Migration and the Reintegration of Return Migrants: The Experience of Sri Lanka, *International Migration Review*, Vol. 24, No. 2.
- Barreiro, A. & Velho, L. (1998), La experiencia del PEDECIBA como punto de inflexión en las migraciones científicas de la comunidad ‘básica’ uruguaya. En Meyer, J.B.& Charum, J., *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*. Bogotá: ESAP.
- Barrett, A.y Goggin, J.(2010), Returning to the Question of a Wage Premium for Returning Migrants. *ESRI*, Working Paper 337.
- Barrett, A.; O’Connell P.J., (2001), “Is There a Wage Premium for Returning Irish Migrants”, *Economic and Social Review* Vol. 32 No. 1 pp. 1-21

- Batista, C.; McIndoe-Calder, T.; Vicente, P.C. (2014), Return Migration, Self-Selection and Entrepreneurship in Mozambique. *CREAM Discussion Paper* No. 17/14.
- Benedetti, E. (2007), Empleo Informal en el Uruguay, Instituto Nacional de Estadística, Informe Temático ENHA 2006.
- Bengochea, J. y Tomassini, C. (2013), La migración calificada en Uruguay: el desafío de la movilidad y el retorno. En Pellegrino et al., *La migración calificada desde América Latina. Tendencias y consecuencias*. Montevideo: Trilce.
- Bijwaard, G.E. (2015), Income of immigrants and their return. Both low- and high-income immigrants stay for a relatively short time. *IZA World of Labor* (141).
- Bijwaard, G. E., and Wahba, J. (2014), “Do high-income or low-income immigrants leave faster?” *Journal of Development Economics* 108: 54–68.
- Bijwaard, G.E., Doeselaar, S. (2014), The impact of changes in the marital status on return migration of family migrants. *Journal of Population Economics* 27 (4): 961-997.
- Bijwaard G.E., Schluter, Ch., Wahba, J. (2011), The Impact of Labour Market Dynamics on the Return–Migration of Immigrants, Norface Migration, Discussion Paper 7.
- Bodvarsson, O. y Van den Berg, H. (2009). *The economics of immigration. Theory and Policy*. Berlín, Heidelberg: Springer Verlag.
- Borjas, G. y Bratsberg, B. (1996), Who leaves? The outmigration of foreign-born. *Review of Economics and Statistics*, 78, 165-176.
- Borjas, G. (1994), “The Economics of Immigration,” *Journal of Economic Literature*, 32(4), 1667-1717.
- Borjas, G. (1987), Self-selection and the earnings of migrants, *American Economic Review* 77(4): 531-53.
- Botega, T.; Cavalcanti, L.; Oliveira, A. T. (2015) (Orgs.). *Migrações Internacionais de Retorno no Brasil*. Brasília: Relatório.
- Bovenkerk, F. (1974). *Sociology of Return Migration: A Bibliographic Essay*. The Hague: Martinus Nijhoff.
- Cabella, W y Pellegrino, A. (2007), Emigración: diagnóstico y propuestas para discutir políticas. En Calvo y Mieres (eds.), *Importante pero urgente. Políticas de población en Uruguay*. Montevideo: UNFPA-Rumbos.
- Calvo, J.J.; Pardo, I.; y Erosa, D. (2013), *Detrás de los tres millones. La población uruguaya luego del Censo 2011*. Montevideo: Brecha-Programa de Población.
- Canales, A. (2014), Crisis económica e inmigración latinoamericana en los Estados Unidos. *Revista Latinoamericana de Población* N° 15, Año 8, Julio-Diciembre.
- Canales, A. (2011), Las profundas contribuciones de la migración latinoamericana a los Estados Unidos, en: Martínez, J. (Ed.) *Migración internacional en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Carling, J. Mortensen, E.B. y Wu, J. (2011), A systematic bibliography on return migration. PRIO Paper. Oslo: Peace Research Institute Oslo.
- Carling, J. y Erdal, M.B. (2014), Return Migration and Transnationalism: How Are the Two Connected?. *International Migration* Vol. 52 (6).
- Carling, J. y Pettersen, S.V. (2014), Return Migration Intentions in the Integration–Transnationalism Matrix. *International Migration* Vol. 52 (6).

- Cassarino, J.P. (2014), A Case for Return Preparedness. En G. Battistella (ed.), *Global and Asian Perspectives on International Migration*, Global Migration Issues 4, Springer.
- Cassarino, J.P. (ed.) (2008a), Return Migrants to the Maghreb. Reintegration and development challenges. Florencia: European University Institute. Robert Schuman Centre for Advanced Studies.
- Cassarino, J.P. (ed.) (2008b), Conditions of Modern Return Migrants, *International Journal on Multicultural Societies*, Vol. 10, Issue 2. París: UNESCO.
- Cassarino, J.P. (2007), Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo, trabajo presentado en el V Seminario sobre Inmigración y Europa, “La dimensión exterior de las políticas de inmigración en la Unión Europea”, Fundación CIDOB, Barcelona, 13-14 de diciembre.
- Cassarino, J.P. (2004), Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, no.2, pp. 253-279. París: UNESCO.
- Castro, Y. (2014), Tendencias recientes del retorno migratorio hacia Colombia. Una mirada comparativa entre regiones. Trabajo presentado en el VI Congreso de la ALAP. Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- Cebrián, M. (2009), Los determinantes de los flujos migratorios internacionales: el caso español, 1995-2007. Principios. *Estudios de Economía Política*, 14, 49-70.
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2014), Crisis y retorno. Los sudamericanos en España. Trabajo presentado al VI Congreso de la ALAP. Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2010), Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España. Serie Políticas Sociales N° 163. Santiago de Chile: CEPAL.
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2007), Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el Gran Buenos Aires. *Notas de Población* 83. Santiago de Chile: CEPAL.
- Chiswick, B.; Liang L., Miller, P.W. (2002), Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A Test of the Immigrant Assimilation Hypothesis. Economics Discussion Working Papers 02-08, The University of Western Australia, Department of Economics.
- Co, C.Y.; Gang y Myeong-Su Yun (2000), Returns to returning, *Journal of Population Economics*, 13, pp. 57-79.
- Cobo, S., Giorguli, S.E. y Alba, F. (2010), Occupational Mobility among Returned Migrants in Latin America: A Comparative Analysis, *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, núm . 630, pp. 245-268
- Cobo, S. (2008). ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 23, núm. 1, enero-abril, pp. 159-177, El Colegio de México.
- Constant, A. y Massey, D. (2002), Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories. *International Migration*, Vol. 40, N°4, pp.5-38.
- Córdova Alcaraz, R. (2015), Dinámicas Migratorias en América Latina (ALC) y el Caribe, y entre ALC y la Unión Europea. Bruselas: OIM.
- Colton, N.A.(1993), Homeward Bound: Yemeni Return Migration, *International Migration Review*, Vol. 27, No. 4 (Winter, 1993), pp. 870-882.

- Courgeau, D. (1974), Methodological aspects of the measurement of international migration. *International Migration Review*, pp.69-82.
- Constant, A.; Zimmermann, K. (2011), Circular and Repeat Migration: Counts of Exits and Years Away from the Host Country, *Population Research and Policy Review*, Vol. 30, No. 4 (August), pp. 495-515.
- DaVanzo, J.(1983), Repeat Migration in the United States: Who Moves Back and Who Moves On?, *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 65, No. 4 (Nov., 1983), pp. 552-559.
- David, A. y Nordman, C. (2014), Skill Mismatch and Migration in Egypt and Tunisia, Document de travail UMR DIAL N° 05.
- Davids, T. y Van Houte, M. (2008), Remigration, Development and Mixed Embeddedness: An Agenda for Qualitative Research? *International Journal on Multicultural Societies*. Vol. 10, N°2.
- De Bree, J., Davids, T., De Haas, H. (2010), Post-return experiences and transnational belonging of return migrants: a Dutch–Moroccan case study. *Global Networks – A Journal of Transnational Affairs*, 10(4) 489-509.
- De Coulon, A.; Piracha, M. (2005), Self-selection and the performance of return migrants: the source country perspective, *Journal of Population Economics* (18):779–807.
- De Haas, H.; Fokkema, T. & Fihri, M.F. (2014), Return Migration as Failure or Success? The Determinants of Return Migration Intentions Among Moroccan Migrants in Europe. *International Migration & Integration*, Springer.
- De Haas, H. y Fokkemma, T. (2011), The effects of integration and transnational ties on international return migration intentions. *Demographic Research*, Vol. 25. Rostock.
- De Mucio, R. (2012), *Retorno, un análisis desde las políticas públicas actuales en Uruguay*. Memoria de grado, Licenciatura en Sociología. Montevideo: Universidad Católica.
- De Vreyer, Ph; Gubert, F.; Robilliard, A.S. (2010), Are There Returns to Migration Experience? An Empirical Analysis using Data on Return Migrants and Non-Migrants in West Africa. *Annals of Economics and Statistics*, No. 97/98, pp. 307-328.
- Diatta, M.A. y Mbow, N. (1999), Releasing the Development Potential of Return Migration: The Case of Senegal, *International Migration*, vol. 37, no. 1, pp. 243-266.
- Diconca, B. (coord.); de Souza, L.; Crosa, Z. (2012), *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales*. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social-Organización Internacional para las Migraciones.
- Docquier, F. y Rapoport, H. (2012), Globalization, Brain Drain, and Development. *Journal of Economic Literature*, 50(3), pp.681-730.
- Domenach, H. y Picouet, M. (1990), El carácter de reversibilidad en el estudio de las migraciones, *Notas de Población* N° 40, Santiago de Chile: CELADE.
- Domingo, A. (2005), Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión, *Papers de Demografia del Centre d' Estudis Demogràfics*, núm. 254.
- Domingo, A. y Sabater, A. (2013), Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica. En Aja, E.; Arango, J.; Oliver Alonso, J. *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio*. Anuario 2012 de la Inmigración en España. Barcelona: CIDOB.
- Domingo, A. y Recaño, J. (2005), Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España. *Papers de Demografia* 268.

- Dumont, J. C. y Spielvogel, G. (2008), Return migration. A new perspective, en OECD, *International Migration Outlook SOPEMI 2008 Edition*, Parte III. Paris: OECD, pp. 161-222.
- Dustmann, C. y Weiss, Y. (2007) Return Migration: Theory and Empirical Evidence from the UK, *British of Industrial Relations*, vol. 45, no. 2, pp. 236-256.
- Dustmann, C. (2000), Temporary Migration and Economic Assimilation. *IZA Discussion Paper Series*, núm.186.
- Dustmann, C. (1997), Return migration, uncertainty and precautionary savings, en *Journal of Development Economics*, vol. 52, no. 2, pp. 295-316.
- Dustmann, C. (1996), Return Migration: The European Experience. *Economic Policy*, Vol. 11, No. 22 (Apr., 1996), pp. 213-250.
- Duval, D. (2004) Linking Return Visits and Return Migration among Commonwealth Eastern Caribbean Migrants in Toronto, *Global Networks*, vol. 4, no. 1, pp. 51-67.
- Edmonston, B. & Michalowski, M. (2004), En Siegel, J. & Swanson, D. (Eds.), *The Methods and Materials of Demography*, Cap. 18, 455-492. Elsevier: Academic Press.
- Fernández Guzmán, E. (2011), Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *NORTEAMÉRICA*. Año 6, número 1, enero-junio.
- Filardo, V. (2012), Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos. Montevideo: OPP-Comisión Sectorial de Población.
- Flahaux, M.L.; Beauchemin, C. y Schoumaker, B. (2014), From Europe to Africa: Return migration to Senegal and the Democratic Republic of Congo. *Population & Societies* (515), INED.
- García, B. y Pacheco, E. (2011), La participación económica en el censo de población y vivienda de 2010, en *Coyuntura demográfica*, núm. 1, pp. 36-39.
- Gasparini, L.; Galiani, S.; Cruces, G.; Acosta, P. (2011), Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010. *IZA Discussion Paper* No. 6244, Bonn: IZA.
- Glejberman, D. (2007), Análisis de la Antigüedad en el Empleo. Montevideo: INE.
- Gmelch, G. (1980), Return Migration, *Annual Review of Anthropology*, vol. 9, pp. 135-159.
- González-Ferrer, A. (2013). Retorno y Reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa. En FIIAP. *Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo* (53-89). Madrid: FIIAP.
- Harris, J. y Todaro, M. P. (1970): Migration, unemployment and development: A two sector analysis, *American Economic Review*, 60 (1): 126-142.
- Hazans, M. (2008), Port-enlargement return migrants earnings premium: Evidence from Latvia, September 2008, mimeo.
- Herrera, G.; Moncayo, M.I.; (2011) *Perfil migratorio de Ecuador*. Quito: Organización Internacional para las Migraciones.
- Hinks, T. y Davies, S.(2015), Intentions to Return Evidence from Romanian Migrants, World Bank, Policy Research Working Paper 7166.
- Hugo, G. (2009), Best Practice in Temporary Labour Migration for Development: A Perspective from Asia and the Pacific, *International Migration* Vol. 47 (5), IOM.

- Lilahi, N. (1999) Return Migration and Occupational Change, *Review of Development Economics*, vol. 3, no. 2, pp. 170-186.
- Instituto Nacional de Estadística de España (2014), Estadística de Migraciones. Metodología. Diciembre 2014. Madrid: INE. Disponible en <http://www.ine.es/metodologia/t20/t2030277.pdf> (acceso 03/02/2015)
- Instituto Nacional de Estadística de Uruguay (2012), Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad. Montevideo: INE. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/analisispais.pdf> (acceso 11/05/2015)
- Iredale, R. y Guo, F. (2001), The Transforming Role of Skilled and Business Returnees: Taiwan, China and Bangladesh. Trabajo presentado en la XXIV Conferencia de IUSSP. Brasil: Salvador de Bahía, 18-24 Agosto.
- Isacson, A. y Meyer, M. (2012), Beyond the Border Buildup. Security and Migrants Along the U.S.-Mexico Border. WOLA, El Colegio de la Frontera Norte.
- Kauhanen, M. y Kangasniemi, M. (2013) Returns to return migration: wage premium of Estonian return migrants from Finland. Discussion Paper N° 290. Helsinki: Labour Institute for Economic Research.
- Kilic, T.; Carletto, G.; Davis, B.; Zezza, A. (2008) Investing back home: Return migration and Business Ownership in Albania. World Bank, *Policy Research Working Paper* 4366.
- King, R. (ed.) (1986), *Return Migration and Regional Economic Problems*. London: Croom Helm.
- Kirdar, M. (2009), Labor market outcomes, savings accumulation and return migration, *Labour Economics*, 16(4), pp. 418-428.
- Klabunde, A. (2014), Computational Economic Modeling of Migration, *Rubr Economic Papers*(471).
- Krieger, M. (2012), La importancia de la coordinación interinstitucional en el marco de la gestión migratoria. Buenos Aires: OIM, Oficina Regional para América del Sur.
- Koolhaas, M. y Pellegrino, A.(coord.) (2015) Las Políticas Públicas sobre Migraciones y la Sociedad Civil en América Latina: el caso de Uruguay. New York: Scalabrini Migration Center (en prensa).
- Koolhaas, M.; Pellegrino, A.; Prieto, V. (2014), Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y Estados Unidos. Los casos de Ecuador y Uruguay. Trabajo presentado en el VI Congreso de la ALAP. Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- Koolhaas, M. y Nathan, M. (2013) Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay. Montevideo: INE-OIM-UNFPA.
- Koolhaas, M. (2012) Migración de retorno en Uruguay: magnitud, perfil demográfico e inserción laboral (1996-2011). Trabajo presentado en el V Congreso Latinoamericano de Población, Montevideo-Uruguay, 23 al 26 de octubre.
- Koolhaas, M. (2007). Magnitud y características de la migración de retorno en Uruguay (1986-2006), ponencia presentada en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de la Población, Huerta Grande (Córdoba), 1 y 2 de noviembre.
- Kubat, D. (ed.)(1984), The Politics of Return. International Return Migration in Europe (Proceedings of the First European Conference on International Return Migration, Rome, 11-14 November 1981). New York: Center for Migration Studies.
- Kupets O. V. (2011), Brain Gain or Brain Waste? The Performance of Return Labor Migrants in the Ukrainian Labor Market. Kiev: EERC.

- Kuschminder, K. (2013), *Female Return Migration and Reintegration Strategies in Ethiopia*, P.H.D Dissertation, Maastricht University.
- Jardón, A.(2014), *Dinámica de la migración de retorno en contextos de crisis y violencia antiinmigrante*. Trabajo presentado en el VI Congreso Latinoamericano de Población, Lima-Perú, 12 al 15 de agosto.
- Jáuregui, J.A. y Ávila, M.J.(2014), *De las intenciones a los hechos, dimensión de la migración de retorno de los Latinoamericanos residentes en España, 2007-2012*. Trabajo presentado en el VI Congreso Latinoamericano de Población, Lima-Perú, 12 al 15 de agosto.
- Jáuregui, J.A. y Recaño, J. (2014), *Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno*. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, nº 1084.
- Jáuregui, J.A.(2010), *De España a Latinoamérica: tendencias y factores que inciden en la migración de retorno*. Tesis Doctoral, Barcelona: UAB.
- Larramona, G. (2013), *Out-migration of immigrants in Spain*. *Population*, vol. 68, núm. 2, pp. 213-236.
- Lema Tomé, M. (2013), *La reforma sanitaria en España: Especial referencia a la población inmigrante en situación administrativa irregular*, *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, N°5, pp. 95-115.
- Lindstrom, D. (2013), *The Occupational Mobility of Return Migrants: Lessons from North America*, in G. Neyer, H.Kulu, N.Bernardi (eds.), *The Demography of Europe*, pp.175-205. Max Planck Institute for Demographic Research and Springer.
- Lindstrom, D. (1996): *Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States*, *Demography*, num.33 (3), pp. 357-374
- López de Lera, D. (2012), *Estrategias de retorno en épocas de crisis. La situación española*. Trabajo presentado en el V Congreso Latinoamericano de Población, Montevideo-Uruguay, 23 al 26 de octubre.
- López de Lera, D. (2010), *Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso*, en *Polígonos Revista de Geografía*, núm. 20, pp. 9-27.
- Macadar, D.; Pellegrino, A. (2007), *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el Módulo Migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de 2006*. Montevideo, UNDP/UNFPA/INE.
- Macadar, Daniel (2009), *El relevamiento de la migración interna e internacional en el Censo Uruguay 2010*. Montevideo: INE-OIM.
- Martínez, J.; Cano, V. y Soffia, M. (2014), *Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional*. Serie *Población y Desarrollo* N° 109. CELADE, Santiago de Chile.
- Martínez, J.; Reboiras, L. y Soffia, M. (2010), *Crisis económica y migración internacional: hipótesis, visiones y consecuencias en América Latina y el Caribe*. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana.*, año XVIII, núm. 35, pp. 45-70. Brasilia.
- Martínez, J.; Reboiras, L. y Soffia, M. (2009), *Los derechos concedidos. Crisis económica mundial y migración internacional*. *Población y Desarrollo* N°89. CELADE, Santiago de Chile.
- Martin, R. y Radu, D. (2012), *Return Migration: The Experience of Eastern Europe*. *International Migration*. Vol. 50 (6), p.109-128.

- Masferrer, C. (2012), Cuando el origen no es destino. Ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos entre la migración interna e internacional, en *Coyuntura Demográfica*, núm. 2, pp. 45-50.
- McCabe, K.; Yi-Ying Lin, S.; Tanaka, H., Plewa, P.(2009), Pay to Go: Countries Offer Cash to Immigrants Willing to Pack Their Bags, *Migration Policy Institute*, journal online, disponible en <http://www.migrationpolicy.org/article/pay-go-countries-offer-cash-immigrants-willing-pack-their-bags>, acceso el 1/6/2015.
- Mc Kenzie, D.; Yang, D. (2010), Experimental Approaches in Migration Studies, *Policy Research Working Paper* 5395. Washington D.C.: World Bank.
- Mestries, F.(2013), Los migrantes de retorno ante un futuro incierto, *Sociológica*, año 28, N° 78, enero-abril, pp. 171-212.
- Mezger, C.L. (2013), Temporary Migration: A Review of the literature. Documento de trabajo N° 188. París: INED.
- Mezger, C.L. y Flahaux, M.L. (2013), Returning to Dakar: A Mixed Methods Analysis of the Role of Migration Experience for Occupational Status. *World Development*. Vol. 45, pp. 223–238, 2013.
- Moctezuma, M.(2013), Retorno de migrantes a México. Su reformulación conceptual, *Papeles de Población*, vol. 19, núm. 77, julio-septiembre, pp. 149-175, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Muschkin, C. G. (1993), Consequences of Return Migrant Status for Employment in Puerto Rico, *International Migration Review*, vol. 27, no. 1, pp. 79-102.
- Naciones Unidas (1999), *Recomendaciones sobre Estadísticas de las Migraciones Internacionales. Revisión 1.* (versión original en inglés 1998). Nueva York: División de Asuntos Económicos y Sociales. Disponible en [http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM\\_58rev1s.pdf](http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_58rev1s.pdf)
- Nieto, C. (2011), Motivaciones para la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo?. Trabajo presentado el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 18 al 20 de mayo, Quito, Ecuador.
- Notaro, J.; Canzani, A; Longhi, A.; Méndez, E. (1990), El retorno y las respuestas de la sociedad uruguaya. En *La Migración de Retorno*. Montevideo: CIEDUR-FCU.
- Notaro, Jorge (2005), La calidad del empleo en el Uruguay, 1984-2003. IECON, Documento de Trabajo 01/05.
- OECD (2011), *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*, OECD Publishing.
- Orrenius, P.M. y Zavodny, M. (2009), Tied to the Business cycle: how immigrants fare in good and bad economic times. Migration Policy Institute, Washington, D.C.
- Papademetriou, D. G. y Terrazas, A., (2009), Immigrants and the Current Economic Crisis, Migration Policy Institute, Washington, D.C.
- Pardo, I. y Peri, A. (2008), Demografía doméstica: entre las ollas y las ocho horas. En Varela, C. (ed.) *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales-UNFPA, Ed. Trilce. Pp. 115-143.
- Parella, S. (2013), Una aproximación a las políticas de retorno voluntario de migrantes: el caso de la migración boliviana residente en España a partir de la crisis 2008/2009. *XI Congreso FES*, Madrid.
- Pellegrino, A. (2009). Uruguay: País de migrantes internos y externos. Informe de divulgación, Montevideo: PNUD.

- Pellegrino, A. y Koolhaas, M. (2008), Migración internacional: los hogares de los emigrantes. En Varela, C. (ed.) *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales-UNFPA, Ed. Trilce. Pp. 115-143.
- Perazzo, I. (2012), El mercado laboral uruguayo en la última década, Serie Documentos de Trabajo 1/12, Instituto de Economía, Udelar.
- Petras Mc Lean, E. y Kousis, M. (1988), Returning Migrant Characteristics and Labor Market Demand in Greece, *International Migration Review*, Vol. 22, No. 4 (Winter, 1988), pp. 586-608.
- Piracha, M.; Vadean, F. (2009), Return migration and occupational choice. *Studies in Economics* 0905, Department of Economics, University of Kent.
- Prieto, V. y Koolhaas, M. (2014), Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay, en Gandini, L. y Padrón, M. (Ed.) *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, Serie de Investigaciones de ALAP, ALAP.
- Prieto, V.; Pellegrino, A. y Koolhaas, M. (2015), Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y Estados Unidos hacia América Latina, en Martínez Pizarro, J. y Lozano, F. (Ed.) *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*, Serie Investigaciones de la ALAP, ALAP (en prensa).
- Programa de Población (2011), *Perfil migratorio de Uruguay*. Montevideo: OIM.
- Quintana Romero, L. y Pérez de la Torre, F. (2014), La migración de retorno en México: un enfoque de aglomeraciones desde la nueva geografía económica. En Valdivia López, M.; Lozano Ascencio, F. (coord.), *Análisis espacial de las remesas, migración de retorno y crecimiento regional en México*. UNAM, Serie Análisis Regional.
- Ravenstein, E. G. (1885), The Laws of Migration, *Journal of the Statistical Society of London*, Vol. 48, No. 2 (Jun., 1885), pp. 167-235.
- Recaño, J. (2014), Entre el retorno y la re-emigración: la articulación de los nuevos espacios migratorios de la población latinoamericana en España tras la crisis económica. Trabajo presentado al VI Congreso de la ALAP. Lima, 5-8 de agosto de 2014.
- Recaño, J. y Jáuregui, A. (2014), Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012). *Notas de Población* 99, pp. 177-240.
- Recaño, J. (2010), Las migraciones internas de retorno en España. De la óptica individual a la dimensión familiar. *Papers. Revista Sociológica*, 95 (3), p. 701-729.
- Recaño, J. (2004), Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los 90: implicaciones demográficas y territoriales. *Geo Crítica Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. 8. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Recaño, J. (1995), *La emigración andaluza (1900-1992). Cronología, aspectos demográficos, distribución espacial y componentes socioeconómicos de la emigración andaluza en España*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona.
- Richmond, A.H. (1984), Explaining return migration. En D.Kubat (ed), op. cit, 269-75.
- Rivera Sánchez, L.(2013), Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México. *REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana.*, Brasília, Ano XXI, n. 41, p. 55-76, jul./dez. 2013.
- Rogers, A., y Castro, L. (1981), Model Migration Schedules, Austria, International Institute for Applied System Analysis.
- Rogers, R.(1984), Return migration in comparative perspective. En D.Kubat, op. cit., 277-99.

- Salaff, J.W. y Greve, A. (2013), Social Networks and Family Relations in Return Migration, Chan Kwok-bun (ed.), *International Handbook of Chinese Families*, New York: Springer.
- Schramm, C. (2011), La importancia de las redes sociales transnacionales para el retorno y la reinserción en el proceso migratorio de migrantes ecuatorianos. Trabajo presentado el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 18 al 20 de mayo, Quito, Ecuador.
- Siar, S. (2013), Engaging the Highly Skilled Diaspora in Home Country Development through Knowledge Exchange: Concept and Prospects. *PIDS Discussion Paper Series* 2013-18.
- Silié, R. (2006), El retorno en un contexto de demanda global de las migraciones. Ponencia presentada en *Encuentro Iberoamericano de Migración y Desarrollo*, Madrid, julio 2006.
- Sjaastad, L. (1962), The costs and returns of human migration, *Journal of Political Economy*, 70 (5), 80-93.
- Solimano, Andrés (ed.) (2008), *The International Mobility of Talent: Types, Causes, and Development Impact*. New York: Oxford University Press.
- Stark, O. (1991), *The Migration of Labour*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Tacla, O. (2006), La omisión censal en América Latina, 1950-2000. Serie *Población y Desarrollo* N° 65. Santiago de Chile: CELADE.
- Taks, J. (2010), Antecedentes y desafíos de las políticas de migración en Uruguay, en Mondol, L., & Zurbriggen, C. *Estado Actual y Perspectivas de las Políticas Migratorias en el Mercosur*. Montevideo: FLACSO.
- Thomas-Hope, E. (1999), Return Migration to Jamaica and its Development Potential. *International Migration* Vol. 37 (1), p. 183-207.
- Torres Pérez, F. (2014), Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* n.106-107, p. 215-236.
- Tovar Cuevas, L.M y Paredes Victoria, M.T. (2013), Migración internacional de retorno y emprendimiento: revisión de la literatura. *Revista de Economía Institucional*, vol. 15, núm. 29, 2013, pp. 41-65. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Van Dalen, H.P y Henkens K. (2008), Emigration Intentions: Mere Words or True Plans? Explaining International Migration Intentions and Behavior. *CentER Discussion Paper* No. 2008-60, Tilburg University: Tilburg.
- Van Hook, J. y Zhang, W.(2011), Who Stays? Who Goes? Selective Emigration Among the Foreign-Born. *Population Research and Policy Review*, Vol. 30, No. 1 (February), pp. 1-24.
- Villa, M. (1991), *Introducción al análisis de la migración, Apuntes de Clase*. Postgrado en Población y Desarrollo, CELADE-Universidad de Chile.
- Vono, D. (2010), ¿Preferidos y favorecidos? El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España. Departament de Geografia. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Whaba, J. (2015), Who benefits from return migration to developing countries?. *IZA World of Labour* 123, February.
- Whaba, J. y Zenou, Y.(2012), Out of sight, out of mind: Migration, entrepreneurship, and social capital. *Regional Science and Urban Economics* 42 (5), 980-903.
- Wooldridge, J. M. (2007), *Introducción a la Econometría: un enfoque moderno*, Thomson Learning, México.

## Sitios webs consultados

Instituto Nacional de Estadística de España, <http://www.ine.es/>

Instituto Nacional de Estadística de Uruguay, <http://www.ine.gub.uy/>

*IPUMS International*, <https://international.ipums.org/international/>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay, <http://www.mrree.gub.uy>

*United States Census Bureau*, <http://www.census.gov/>

*World Bank Data*, <http://data.worldbank.org/>

## ANEXO ESTADISTICO

### 1. Contexto económico

**Tabla 1-1. Tasas de variación interanuales del Producto Bruto Interno de España en precios corrientes según sectores de actividad seleccionados. 2005-2012**

	2006/ 2005	2007/ 2006	2008/ 2007	2009/ 2008	2010/ 2009	2011/ 2010	2012/ 2011
Total	8,4	6,9	3,3	-3,8	-0,1	0,1	-1,6
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	-6,2	10,9	-3,2	-7,7	6,9	-3,2	-2,9
Construcción	12,5	5,5	3,5	-6,9	-19,4	-10,5	-11,3
Comercio; reparación de vehículos; transporte y almacenamiento; hostelería	7,3	7,5	5,6	-0,8	1,2	2,1	1,3
Información y comunicaciones	4,2	5,3	2,8	1,1	-0,2	-1,0	-1,6
Actividades financieras y de seguros	9,6	21,0	8,0	5,9	-23,1	-7,4	1,6
Actividades inmobiliarias	10,6	8,6	4,9	-8,5	12,3	7,7	2,7
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	14,2	12,3	7,7	-1,3	-1,7	4,8	-2,5
Administración pública y defensa; seguridad social; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	5,5	5,3	6,6	1,9	0,8	1,0	-0,6
Actividades artísticas, recreativas y entretenimiento; reparación artículos de uso doméstico y otros servicios	12,5	-1,6	-15,3	-17,7	21,6	-4,7	-1,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España

**Tabla 1-2. Tasas de variación interanuales del Producto Bruto Interno de Uruguay en precios corrientes según sectores de actividad seleccionados. 2005-2013**

	2006/ 2005	2007/ 2006	2008/ 2007	2009/ 2008	2010/ 2009	2011/ 2010	2012/ 2011	2013/ 2012
<b>Total</b>	<b>4,1</b>	<b>6,5</b>	<b>7,2</b>	<b>2,4</b>	<b>8,4</b>	<b>7,3</b>	<b>3,7</b>	<b>4,4</b>
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	5,3	-10,2	2,1	7,1	-8,1	28	-0,2	4,5
Explotación de minas y canteras	19	6,3	1,7	18,1	4,4	-4,5	14,1	26
Industrias manufactureras	4,8	8,3	8,1	-1,3	3,5	3	0,7	-0,4
Suministro de electricidad, gas y agua	-25,7	50,2	-51,1	11,1	90	-24,1	-22,8	55,2
Construcción	7	9,3	2,6	-1,2	4,3	5,6	12,2	1,4
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de bienes, y hoteles y restaurantes	4,6	8,7	11,9	-1,6	16	9,2	3,8	2,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	11,1	16,1	30,7	9,8	17,9	13,5	9,4	7,7
Intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	1,3	2,4	1,3	1,2	2,1	3	1,1	1,9
Administración pública, defensa, seguridad social, enseñanza, servicios sociales y de salud, y otros servicios comunitarios, sociales y personales	0,4	3,8	8	4,3	4,6	7,8	6,4	5,6
Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente (SIFMI)	10,2	15,1	22,2	8	11,3	22,5	15,2	10
Valor agregado total	2,2	5,5	4,4	2	6,9	6,4	3,1	4,2
Impuestos a los productos menos Subvenciones a los productos	13,1	9,2	12,5	2,2	11,6	9,4	5,5	5,1

Fuente: CEPAL

## 2. Magnitud, intensidad y perfil sociodemográfico de la migración de retorno

**Tabla 2-1. Magnitud del retorno reciente. Aproximación en base a la pregunta del lugar de residencia cinco años antes (población de 5 o más años). 1975-2014**

Fuente	Frecuencia	Porcentaje respecto a población residente
Censo 1975	5.060	0,20
Censo 1985	16.494	0,61
Censo 1996	20.269	0,73
ENHA 2006	10.920	0,38
Censo 2011	17.280	0,58*
ECH 2012	23.753	0,78
ECH 2013	22.509	0,71
ECH 2014	19.396	0,61

\*Nota: calculado excluyendo a la población a la que no se realizó preguntas del módulo de migración<sup>103</sup>.

Fuente: IMILA-CELADE (1985 y 1996) y procesamiento de microdatos de INE Uruguay (Censo 2011, ENHA 2006 y ECH 2012/2014) e IPUMS International (1975)

**Tabla 2-2. Población residente en Uruguay según estatus migratorio internacional. ECH 1986-1997**

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Retornante reciente	0,7	0,7	0,8	0,7	0,8	0,9	0,8	0,8	0,7	0,7	0,6	0,6
Retornante antiguo	0,5	0,5	0,6	0,7	0,6	0,9	1,0	0,9	0,9	1,0	1,1	0,9
Inmigrante reciente	0,4	0,5	0,4	0,3	0,5	0,4	0,4	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4
Inmigrante antiguo	3,0	2,6	2,7	2,9	2,7	2,8	2,6	2,5	2,5	2,3	2,3	2,2
No migrante	95,4	95,8	95,5	95,4	95,5	95,1	95,2	95,4	95,4	95,6	95,6	95,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Observaciones retornante reciente	484	533	538	477	502	533	502	525	456	434	406	391

Nota: como los microdatos de las ECH 1986-1997 no cuentan con factor de expansión y ponderación, no se presenta la información sobre el volumen absoluto de retornantes recientes captados en cada edición de la ECH.

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 1986-1997

<sup>103</sup> El 3,5% de la población contabilizada en el Censo 2011 (115.000 personas aproximadamente) no respondió las preguntas del módulo de migración. La población con información no relevada “se distribuye en un 1% que corresponde a las personas que fueron estimadas como residentes en viviendas con moradores ausentes, un 1% que corresponde a población residente en viviendas colectivas como cárceles, hospitales, residenciales de ancianos, bogares de guarda, etc., y un 1,5% que corresponde a población residente en viviendas particulares censada en los últimos días del relevamiento (a partir del 22 de diciembre)” (Koolhaas y Nathan, 2013: 15).

**Tabla 2-3. Población residente en Uruguay según estatus migratorio internacional. ECH 1998-2000 y ECH 2006-2014.**

	1998	1999	2000	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Retornante reciente	0,5	0,4	0,5	0,8	0,7	0,7	0,8	0,8	0,9	1,0	0,9	0,8
Retornante antiguo	1,1	1,0	1,0	2,8	1,4	1,6	1,6	1,5	1,5	1,6	1,4	1,4
Inmigrante reciente	0,4	0,4	0,3	0,3	0,4	0,3	0,4	0,4	0,4	0,5	0,4	0,5
Inmigrante antiguo	2,3	2,2	2,0	2,0	2,1	2,1	2,0	1,9	1,8	1,8	1,8	1,7
No migrante	95,7	96,1	96,1	94,1	95,4	95,3	95,2	95,5	95,4	95,2	95,5	95,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N retornante reciente	13775	11114	12417	24801	20156	22345	24087	25878	30227	32414	29043	27174
Obs. retornante reciente	317	263	289	411	922	1048	1068	1073	1135	1131	1061	1022

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 1998-2000 y ECH 2006-2014

**Tabla 2-4. Población residente en Uruguay según estatus migratorio internacional. Censo 2011.**

Condición migratoria	Frecuencia	Porcentaje
Retornante reciente	24.355	0,8
Retornante antiguo	34.972	1,1
Inmigrante reciente	16.506	0,5
Inmigrante antiguo	60.453	1,9
No migrante	3.033.750	95,7
Total	3.170.036	100,0
No relevado	115.841	-

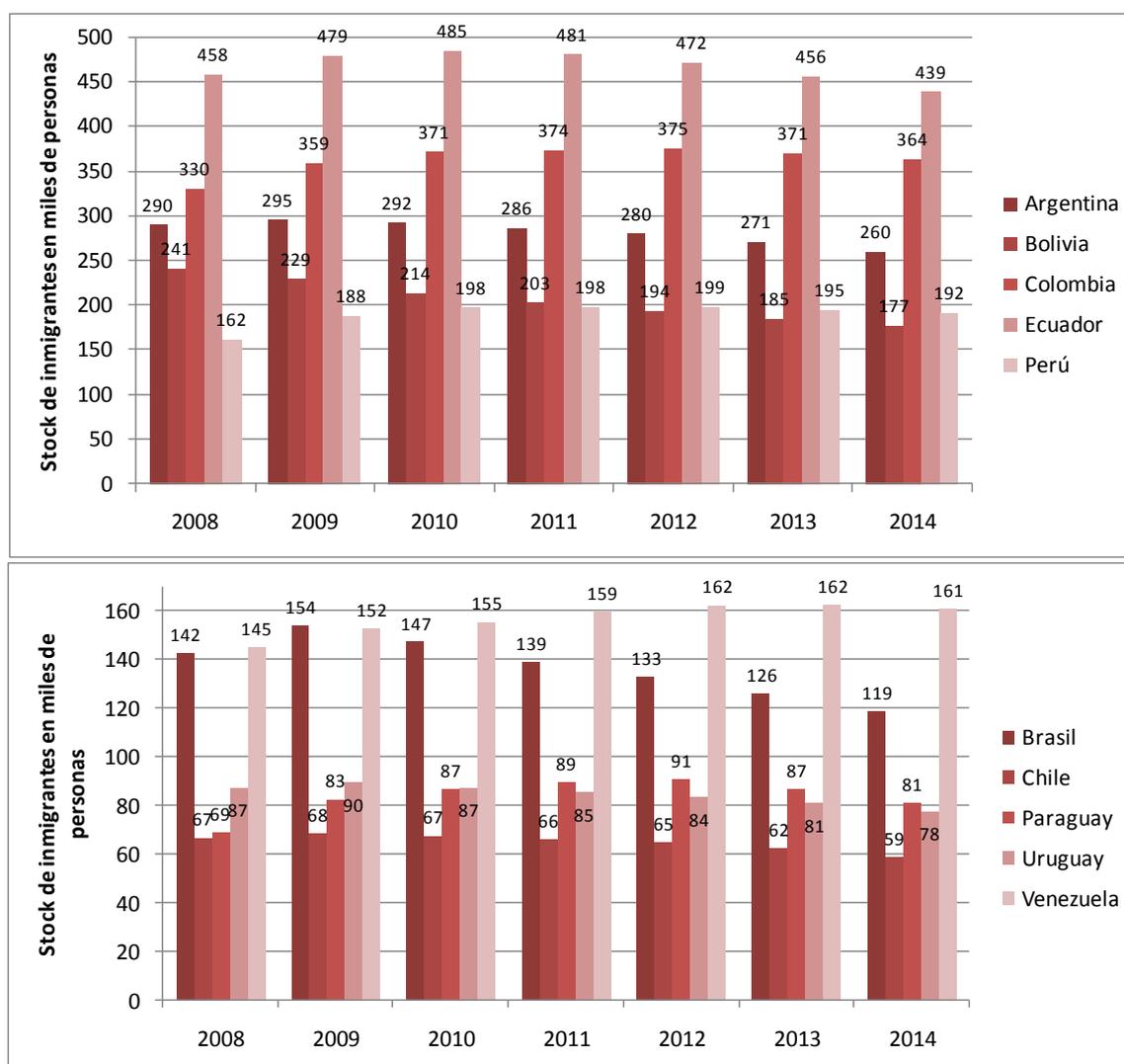
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

Tabla 2-5. Tasas brutas de salida de emigrados sudamericanos en España según país de nacimiento. 2006-2013

Tasas	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Promedio 2006-2008	Promedio 2009-2013
Argentina	21,6	44,6	44,7	49,9	52,7	49,6	44,1	46,5	37,0	48,6
Bolivia	36,9	55,1	73,0	97,7	87,0	82,9	82,0	81,6	55,0	86,3
Brasil	39,2	71,5	86,8	114,0	131,0	112,7	107,5	109,4	65,8	114,9
Chile	37,1	65,2	66,0	74,7	75,5	72,7	75,7	84,5	56,1	76,6
Colombia	18,0	35,7	36,8	36,0	41,8	39,6	44,7	47,1	30,2	41,8
Ecuador	14,6	34,0	38,3	29,4	40,7	38,8	49,0	51,8	29,0	42,0
Paraguay	42,0	61,7	65,5	83,1	88,1	91,0	109,5	117,3	56,4	97,8
Perú	24,4	33,4	35,7	37,3	43,3	44,7	47,0	48,0	31,1	44,1
Uruguay	21,3	33,2	39,2	48,0	51,0	47,5	46,0	45,3	31,2	47,5
Venezuela	19,4	32,1	33,3	38,1	40,1	38,4	40,4	46,9	28,3	40,8
Promedio Sudamérica	22,8	42,6	47,8	52,5	57,1	53,8	56,9	59,3	33,7	55,9

Fuente: elaboración propia en base a tabulaciones de la EVR y el Padrón- INE España

Gráfico 2-1. Stock de emigrados sudamericanos residentes en España al 1º de enero de cada año por país de nacimiento. En miles de personas, 2008-2014



Nota: las escalas son diferentes para permitir observar mejor la evolución del stock de los colectivos menos numerosos.

Fuente: elaboración propia en base a tabulaciones del Padrón Municipal- INE España

**Tabla 2-6. Variación porcentual interanual del stock de inmigrantes sudamericanos en España por país de nacimiento. 2006-2013**

País de nacimiento	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011	2011-2012	2012-2013
Argentina	1%	6%	2%	-1%	-2%	-2%	-3%
Bolivia	43%	20%	-5%	-7%	-5%	-4%	-4%
Brasil	21%	25%	8%	-4%	-6%	-4%	-5%
Chile	4%	11%	2%	-1%	-2%	-2%	-4%
Colombia	2%	13%	9%	3%	1%	0%	-1%
Ecuador	-5%	5%	5%	1%	-1%	-2%	-3%
Paraguay	59%	44%	20%	5%	3%	2%	-5%
Perú	11%	19%	16%	5%	0%	0%	-2%
Uruguay	4%	9%	3%	-2%	-2%	-2%	-3%
Venezuela	5%	11%	5%	2%	3%	2%	0%
Promedio Sudamérica	6%	13%	5%	0%	-1%	-1%	-3%

Fuente: elaboración propia en base a tabulaciones del Padrón Municipal- INE España

**Tabla 2-7. Variación porcentual del stock de emigrados sudamericanos residentes en España por país de nacimiento. Años seleccionados del período 2000-2013**

Población	Variación 2000-2014	Variación 2000-2008	Variación 2008-2014	Variación 2008-2011	Variación 2011-2014
Argentina	268%	312%	-11%	-1%	-10%
Bolivia	4641%	6371%	-27%	-16%	-13%
Brasil	372%	468%	-17%	-3%	-15%
Chile	191%	233%	-13%	-1%	-11%
Colombia	917%	826%	10%	13%	-3%
Ecuador	1916%	2009%	-4%	5%	-9%
Paraguay	5085%	4344%	17%	30%	-10%
Perú	411%	334%	18%	22%	-3%
Uruguay	338%	394%	-11%	-2%	-9%
Venezuela	193%	164%	11%	10%	1%
Sudamérica	567%	591%	-3%	4%	-8%

Nota: el valor de Sudamérica presentado es un promedio ponderado respecto al tamaño de los diferentes colectivos

Fuente: elaboración propia en base a tabulaciones del Padrón Municipal- INE España

**Tabla 2-8. Salidas de población inmigrante de España por países de nacimiento seleccionados según país de destino. Estadística de Migraciones de España. 2008-2012**

País de nacimiento	País de destino					
	Al país de nacimiento	Unión Europea	Resto de Europa	Latinoamérica	EE.UU	Resto del mundo
Bulgaria	91,8%	5,3%	0,5%	1,7%	0,1%	0,7%
Polonia	90,3%	5,3%	0,8%	2,4%	0,2%	1,0%
Rumania	95,4%	3,7%	0,2%	0,3%	0,2%	0,2%
Marruecos	80,5%	18,6%	0,1%	0,3%	0,1%	0,3%
Argentina	85,5%	8,9%	0,8%	3,0%	1,1%	0,7%
Bolivia	97,0%	1,1%	0,2%	1,5%	0,2%	0,1%
Brasil	90,9%	6,9%	0,5%	1,0%	0,3%	0,4%
Colombia	87,1%	7,9%	0,7%	2,3%	1,5%	0,5%
Chile	85,9%	7,0%	1,2%	4,2%	1,1%	0,6%
Ecuador	93,4%	4,4%	0,5%	0,8%	0,9%	0,1%
Paraguay	93,8%	1,9%	0,1%	3,8%	0,1%	0,3%
Perú	86,3%	8,3%	1,2%	2,8%	1,0%	0,4%
Uruguay	84,2%	8,0%	0,7%	5,3%	1,1%	0,7%
Venezuela	78,5%	10,3%	1,2%	4,9%	3,9%	1,3%

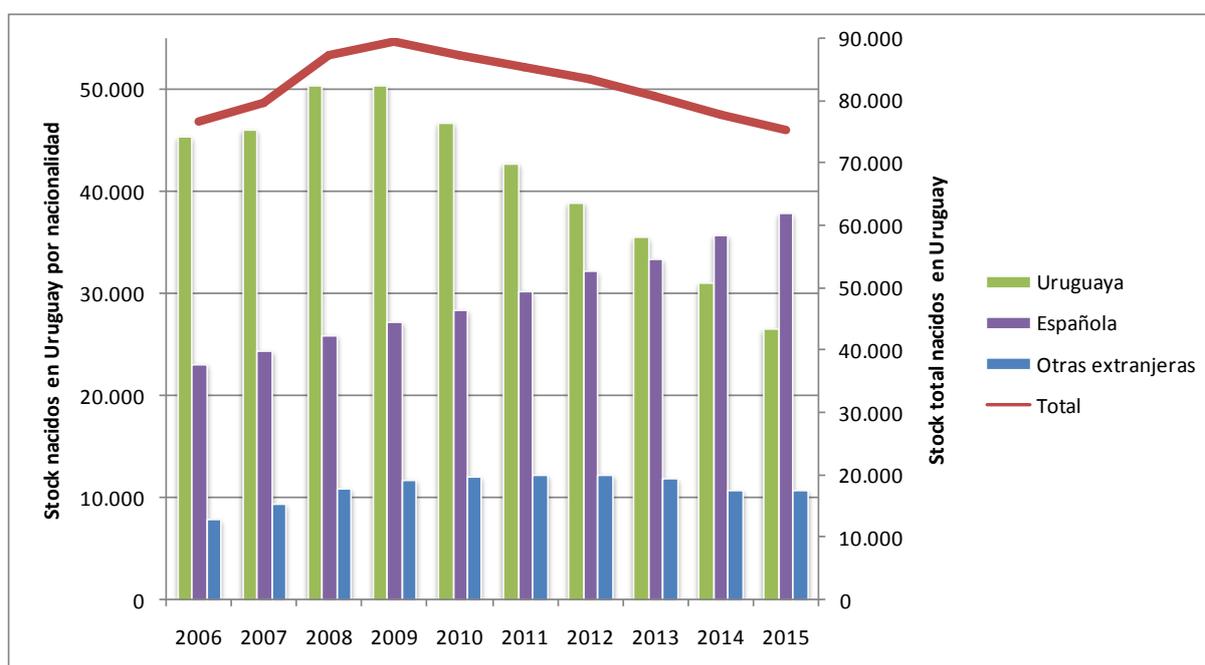
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos 2008-2012 de Estadística de Migraciones

**Tabla 2-9. Salidas desde España de población nacida en Uruguay por año según país de destino. Estadística de Migraciones de España. 2008-2012**

Año	País de destino					
	Al país de nacimiento	Unión Europea	Resto de Europa	Latinoamérica	EE.UU	Resto del mundo
2008	84,3%	7,6%	0,5%	5,8%	0,8%	0,9%
2009	84,9%	7,9%	0,9%	3,7%	2,1%	0,6%
2010	83,8%	9,3%	1,0%	4,7%	0,5%	0,6%
2011	80,8%	7,8%	0,6%	8,3%	1,5%	1,0%
2012	87,4%	6,9%	0,3%	4,2%	0,5%	0,7%
2008-2012	84,2%	8,0%	0,7%	5,3%	1,1%	0,7%

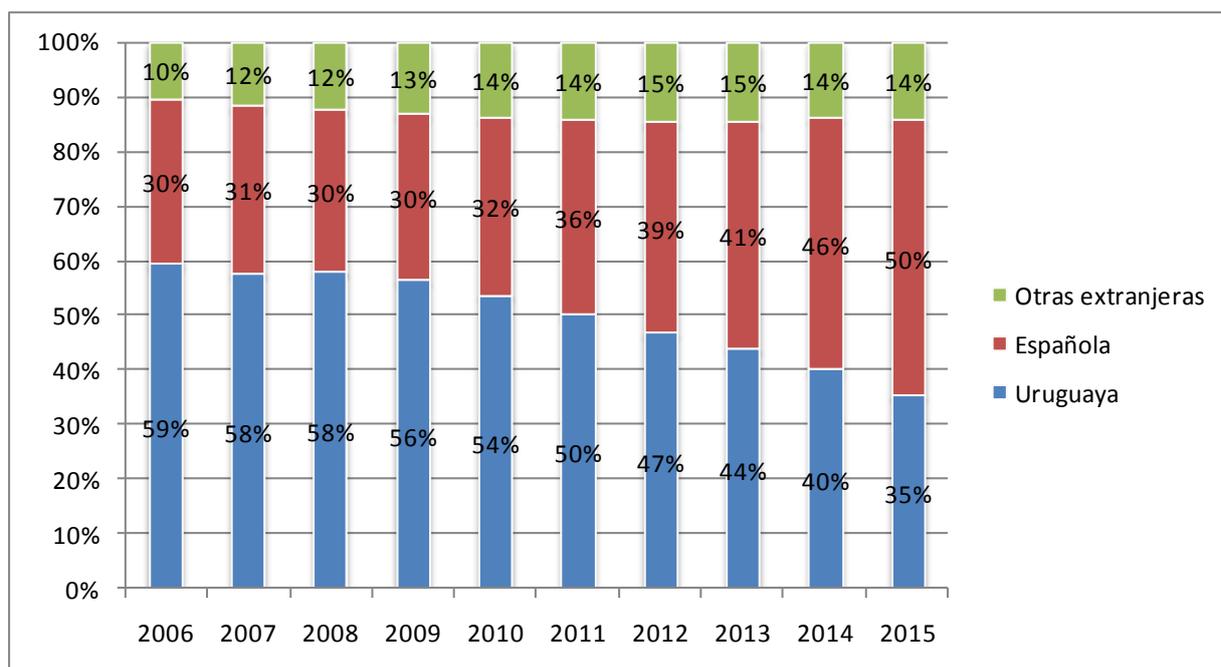
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos 2008-2012 de Estadística de Migraciones

**Gráfico 2-2. Población nacida en Uruguay residente en España al 1 de enero de cada año según nacionalidad, 2006-2015.**



Fuente: elaboración propia en base a datos del Padrón Municipal, INE-España

**Gráfico 2-3. Distribución porcentual de la población nacida en Uruguay residente en España al 1 de enero de cada año según nacionalidad, 2006-2015.**



Fuente: elaboración propia en base a datos del Padrón Municipal, INE-España

**Tabla 2-10. Cantidad de beneficiarios de los programas de atención social y APRE del gobierno español según nacionalidad (países sudamericanos), 2009-2013**

País de nacionalidad	Programa de atención social						Programa APRE					
	2009	2010	2011	2012	2013	2009-2013	2009	2010	2011	2012	2013	2009-2013
Argentina	616	325	301	170	271	1.683	497	204	268	125	43	1.137
Bolivia	1.044	480	331	337	583	2.775			7	89	70	166
Brasil	510	282	359	239	307	1.697	263	129	188	76	51	707
Chile	203	137	158	91	216	805	205	119	144	61	57	586
Colombia	249	115	150	98	158	770	802	333	337	200	85	1.757
Ecuador	258	225	275	202	399	1.359	1.954	1.106	1.115	460	412	5.047
Paraguay	138	104	135	91	218	686	97	41	120	70	87	415
Perú	59	63	41	50	75	288	273	147	232	105	107	864
Uruguay	327	172	124	84	103	810	204	74	86	55	5	424
Venezuela	41	15	17	13	52	138	16	5	11	9	1	42

Fuente: elaborado en base a datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España

**Tabla 2-11. Cantidad de beneficiarios de los programas de apoyo productivo del gobierno español según nacionalidad (países sudamericanos), 2010-2013**

País de nacionalidad	2010	2011	2012	2013	2010-2013
Argentina	-	-	3	-	3
Bolivia	25	29	16	37	107
Colombia	11	17	55	42	125
Ecuador	33	24	12	15	84
Paraguay	-	7	-	6	13
Perú	13	11	7	11	42

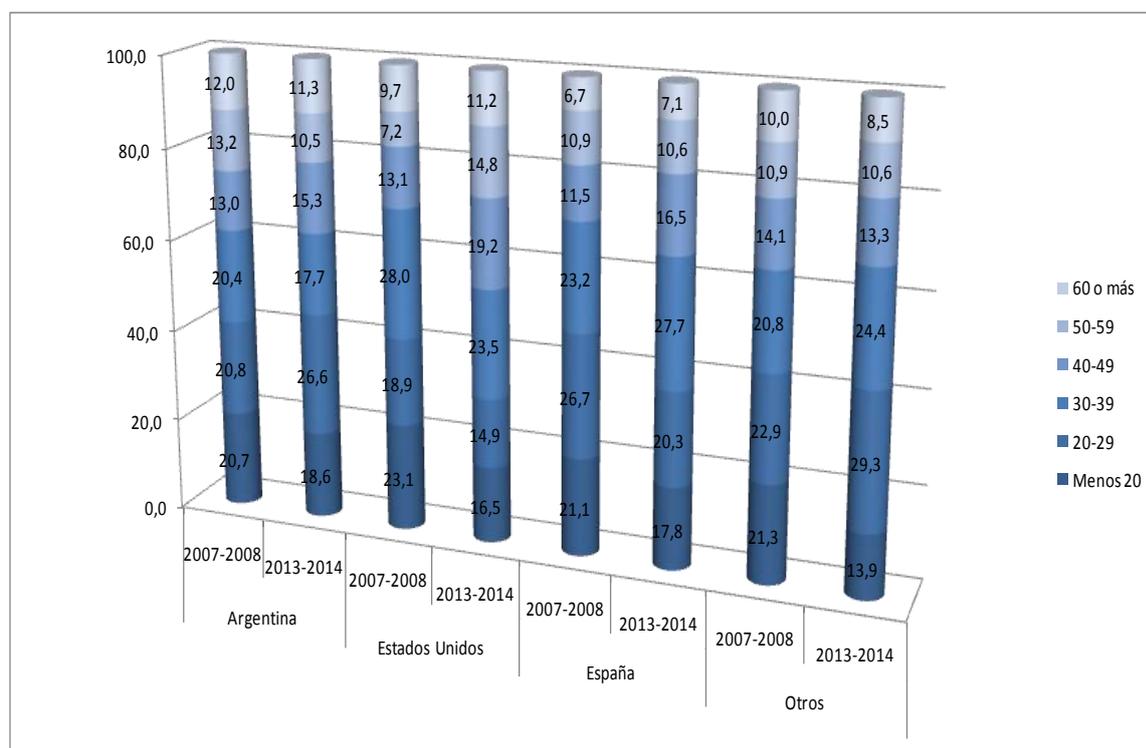
Fuente: elaborado en base a datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España

**Tabla 2-12. Retornados recientes. Indicadores de estructura por sexo y edad estimada a la fecha de arribo a Uruguay. ECH 2007 a 2014 y Censo 2011**

Indicadores	ECH 2007	ECH 2008	ECH 2009	ECH 2010	ECH 2011	ECH 2012	ECH 2013	ECH 2014	Censo 2011
% mujeres	50,2	47,9	48,7	47,6	47,7	47,0	46,0	46,8	46,7
% mujeres en 20-49 años	50,0	46,8	50,5	45,7	45,9	45,6	42,8	44,6	45,5
Edad percentil 25	22	22	20	22	23	23	23	24	24
Edad promedio	34,1	33,1	32,0	34,7	33,9	33,8	34,3	35,6	34,9
Edad mediana	32	32	30	33	32	32	32	34	33
Edad percentil 75	46	44	43	46	45	43	45	46	46
% 0-14	16,6	16,1	16,7	13,9	13,2	13,2	11,4	10,4	12,3
% 15-34	39,3	40,2	44,9	40,3	43,6	43,7	45,5	40,4	40,8
% 35-64	36,2	39,0	34,6	39,6	37,7	37,8	38,4	44,0	41,2
% 65+	7,9	4,6	3,8	6,2	5,5	5,3	4,7	5,2	5,7
% 15-64	75,5	79,3	79,5	79,9	81,3	81,5	83,9	84,4	82,0
% menos de 20	21,7	21,4	22,9	19,3	18,9	18,8	17,0	16,5	17,6
% 20-29	22,9	21,7	23,4	22,8	23,6	23,0	24,8	21,1	20,5
% 30-39	21,0	24,6	23,1	21,5	25,0	26,7	24,7	24,2	26,8
% 40-49	12,7	13,4	13,8	14,9	14,6	13,4	14,3	17,4	15,4
% 20-49	56,7	59,7	60,3	59,1	63,2	63,1	63,8	62,7	62,7
% 50-59	10,2	10,8	9,4	11,7	9,1	10,1	10,6	11,7	10,5
% 60 o más	11,4	8,1	7,4	9,9	8,7	8,0	8,6	9,0	9,2

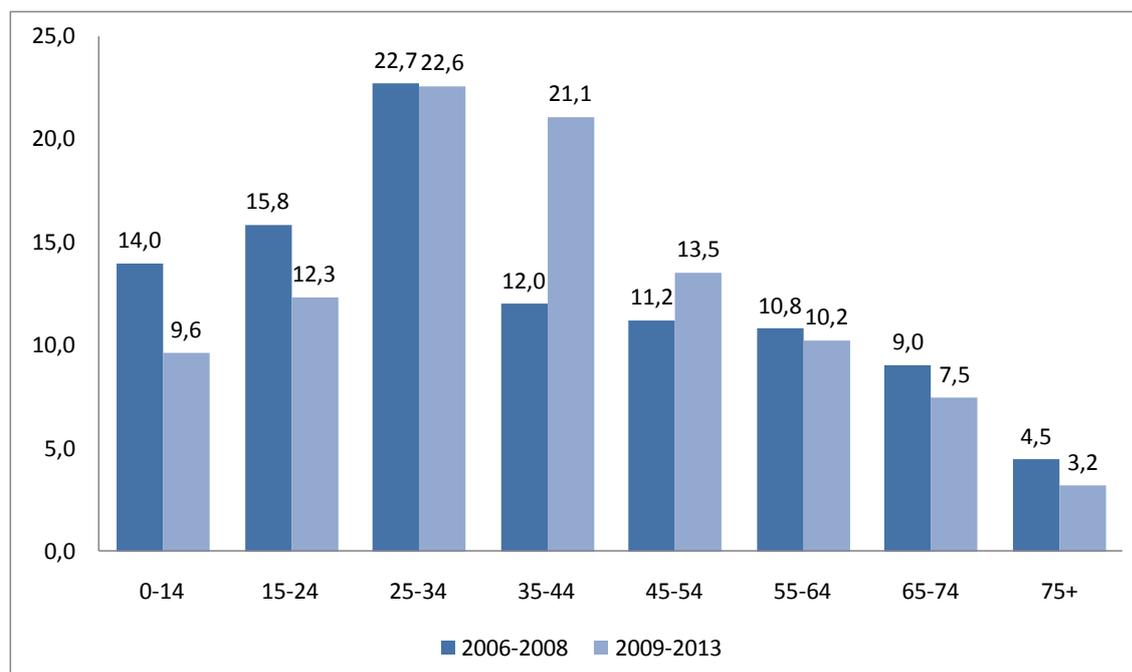
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2014 y el Censo 2011

**Gráfico 2-4. Distribución de los retornados recientes por grupos de edad, según país de procedencia y fuente. ECH 2007-2008 y ECH 2013-2014**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2008 y 2013-2014

**Gráfico 2-5. Distribución porcentual por grupos de edad de las bajas en el Padrón español con destino a Uruguay. Población nacida en Uruguay. EVR España, 2006-2008 y 2009-2013**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de EVR 2006-2013

**Tabla 2-13. Evolución del porcentaje de población de 25 a 64 años con bachillerato completo según sexo y condición migratoria. ECH 2007-2014.**

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Varones</b>								
Retornante reciente	32,3	32,6	32,1	38,5	34,2	40,0	32,7	38,4
Retornante antiguo	27,9	31,7	32,2	32,8	35,3	39,7	39,4	35,1
Inmigrante reciente	68,9	70,4	73,5	70,8	83,2	81,5	76,7	83,1
Inmigrante antiguo	27,9	31,7	32,2	32,8	35,3	39,7	39,4	35,1
No migrante	16,2	19,7	21,7	21,2	24,3	24,6	25,2	25,4
Razón retornante reciente/no migrante	1,99	1,66	1,48	1,81	1,41	1,62	1,30	1,51
<b>Mujeres</b>								
Retornante reciente	35,4	49,5	45,2	47,3	46,2	50,0	48,2	45,7
Retornante antiguo	35,1	40,0	42,9	43,4	43,7	47,7	46,4	48,8
Inmigrante reciente	70,5	75,5	78,7	74,2	73,7	79,3	80,7	84,3
Inmigrante antiguo	37,6	44,6	44,4	47,7	49,1	50,6	50,0	51,0
No migrante	25,1	28,9	31,1	30,1	33,8	34,9	34,6	35,5
Razón retornante reciente/no migrante	1,41	1,72	1,45	1,57	1,37	1,43	1,39	1,29

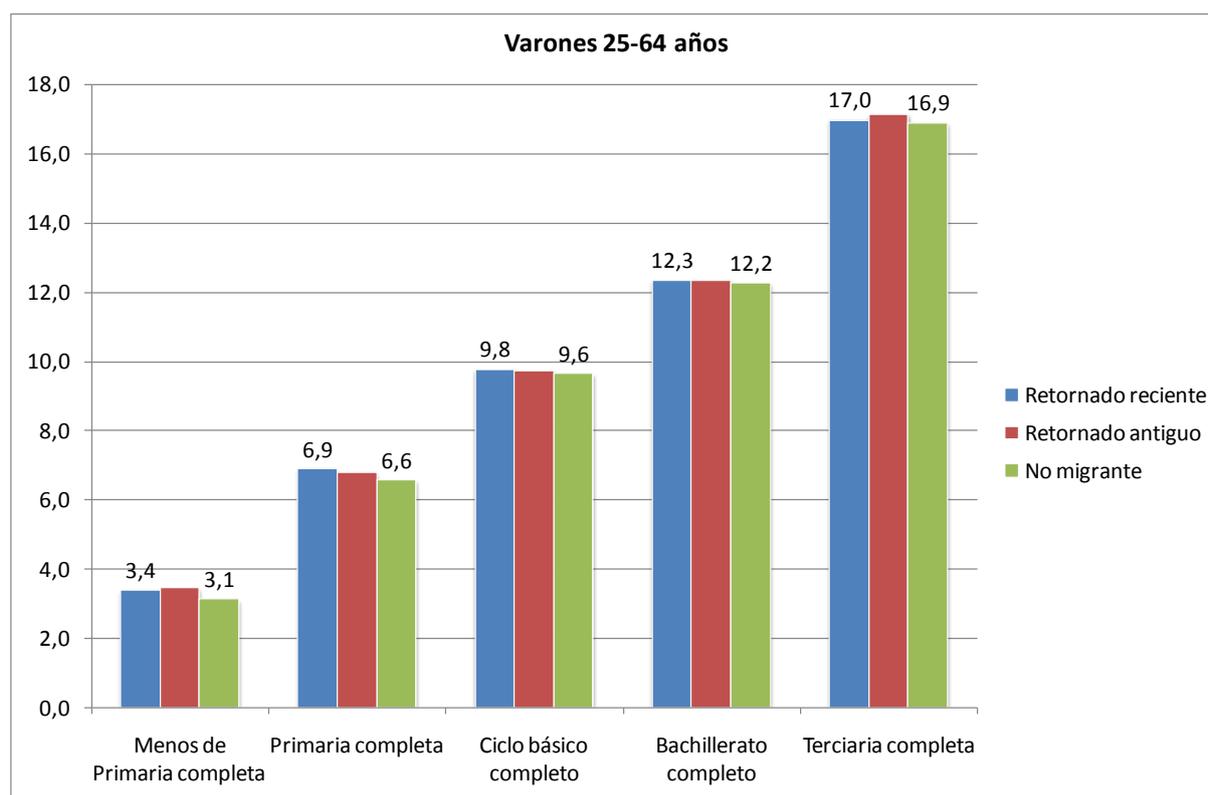
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2014

**Tabla 2-14. Evolución del porcentaje de población de 25 a 64 años con educación terciaria completa según sexo y condición migratoria. ECH 2007-2014.**

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Varones</b>								
Retornante reciente	16,8	11,1	10,6	14,3	12,3	13,4	13,6	11,8
Retornante antiguo	14,3	12,3	11,8	12,7	17,1	17,5	16,1	15,8
Inmigrante reciente	42,6	35,2	36,6	40,9	47,9	43,2	47,8	56,3
Inmigrante antiguo	17,4	12,8	17,3	15,6	15,9	17,4	16,9	20,9
No migrante	7,3	6,5	6,7	7,0	8,2	9,1	9,4	9,5
Razón ret.rec./no migrante	2,30	1,72	1,58	2,04	1,49	1,48	1,45	1,24
<b>Mujeres</b>								
Retornante reciente	17,5	18,5	14,9	15,3	22,4	19,5	20,3	18,7
Retornante antiguo	18,5	14,5	17,1	17,1	19,1	19,2	22,3	22,9
Inmigrante reciente	48,0	35,5	30,4	30,4	44,3	40,1	41,3	45,1
Inmigrante antiguo	18,2	16,7	16,7	15,9	21,0	22,8	23,3	23,5
No migrante	12,6	10,1	10,9	10,5	14,5	15,5	15,4	16,0
Razón ret.rec./no migrante	1,39	1,82	1,37	1,45	1,54	1,26	1,32	1,17

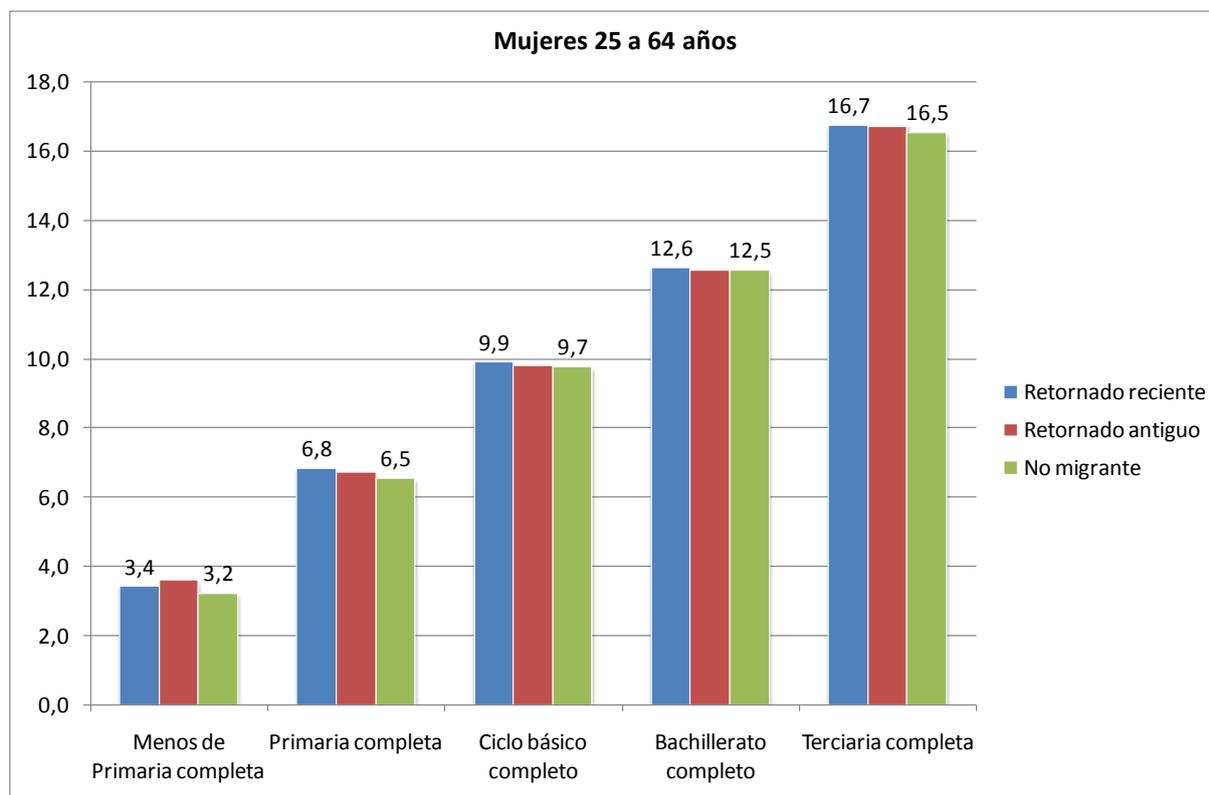
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2014

**Gráfico 2-6. Varones de 25 a 64 años. Promedio de años de escolaridad por sexo, condición migratoria y nivel educativo alcanzado.**



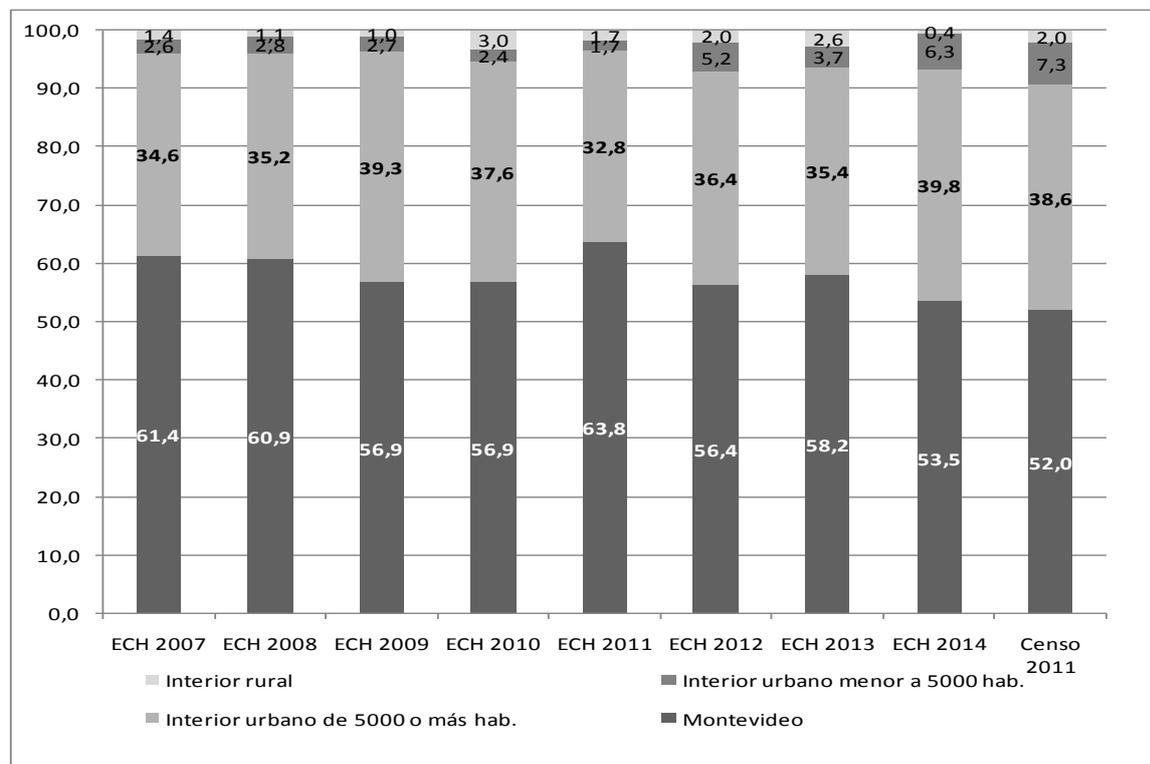
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Gráfico 2-7. Mujeres de 25 a 64 años. Promedio de años de escolaridad por sexo, condición migratoria y nivel educativo alcanzado.**



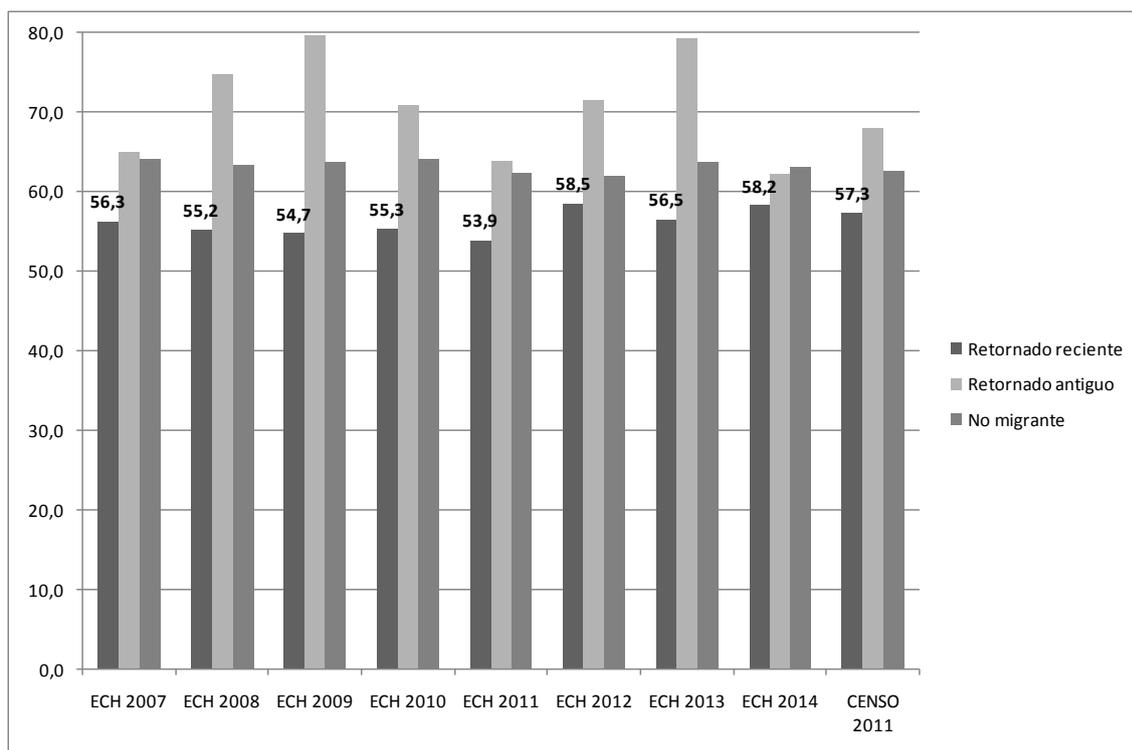
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Gráfico 2-8. Distribución porcentual de los retornados recientes por lugar de residencia. ECH 2007-2014 y Censo 2011.**



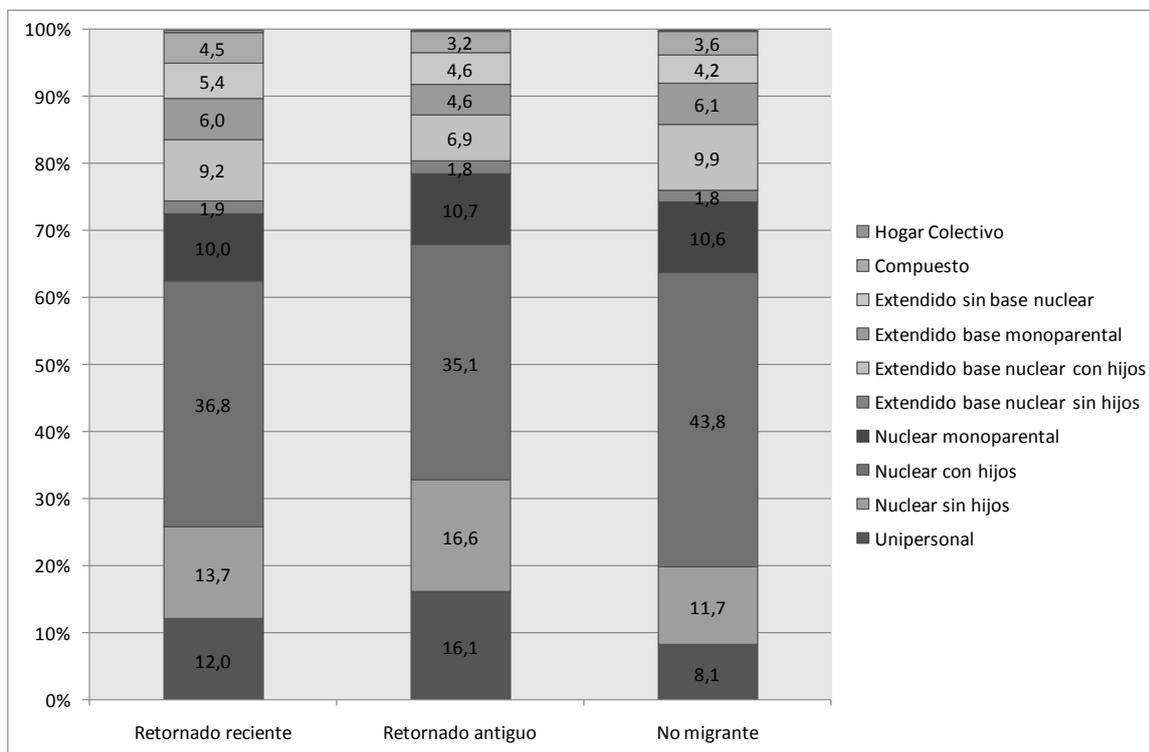
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2014 y Censo 2011

**Gráfico 2.9. Porcentaje de población entre 20 y 59 años casada o en unión consensual según condición migratoria. ECH 2007-2014 y Censo 2011.**



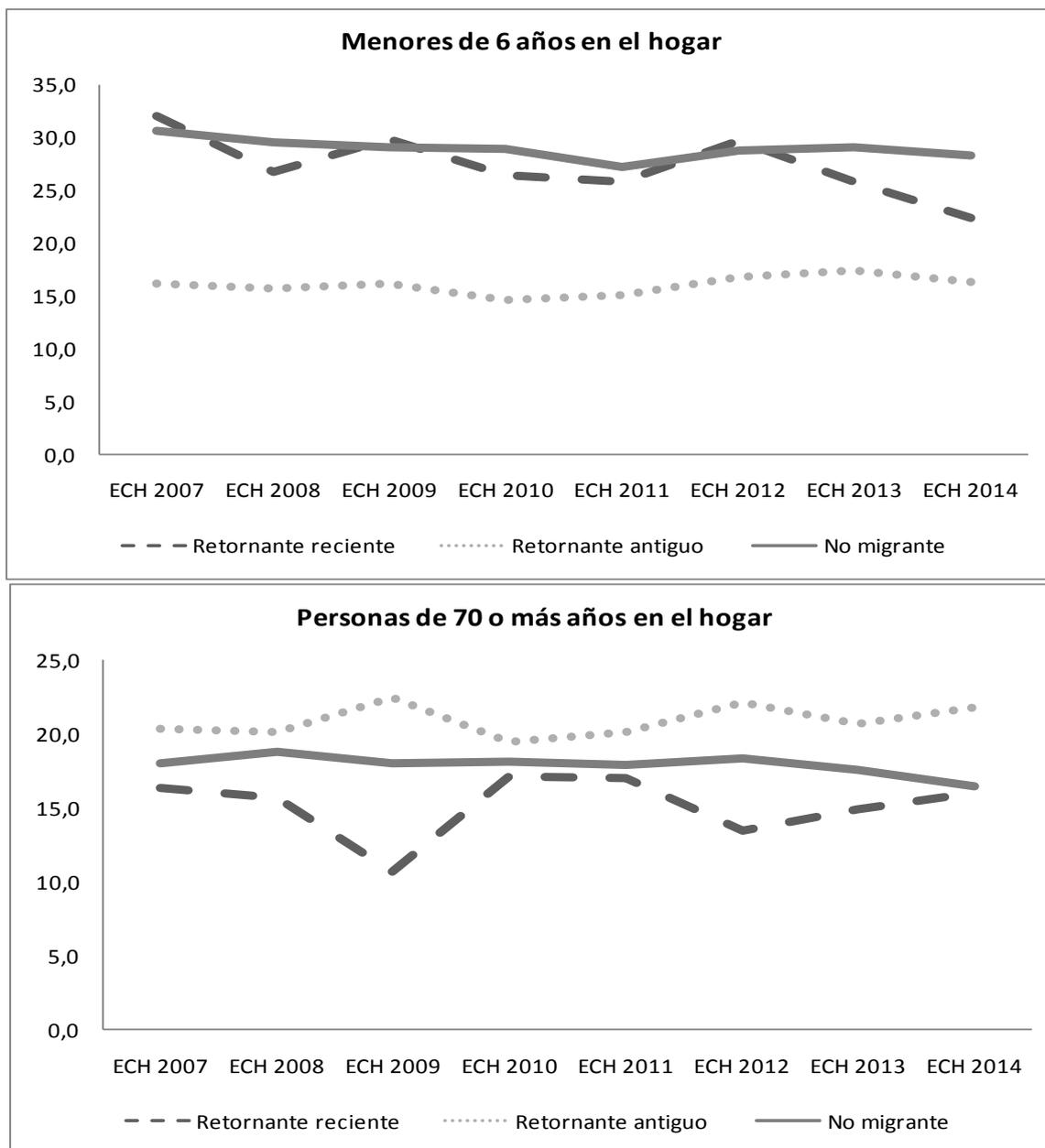
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2014 y Censo 2011

**Gráfico 2-10. Distribución de la población nativa por tipo de hogar según condición migratoria. Censo 2011.**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Gráfico 2-11. Porcentaje de la población nativa con presencia en el hogar de personas en edades dependientes según condición migratoria. ECH 2007-2014**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2007-2014

### 3. Retorno y mercado laboral: resultados descriptivos

**Tabla 3-1. Tasas de empleo de los retornados recientes por tiempo de residencia en Uruguay, sexo y edad. Población entre 20 y 64 años. Censo 2011**

Sexo	Edad	Menos de 1 año	1 año	2 años	3 años	4 años	5 años
Varones	20-24	59,7%	79,9%	81,2%	81,2%	80,2%	86,4%
	25-29	71,9%	84,2%	91,2%	91,2%	93,2%	92,9%
	30-34	78,2%	87,2%	92,3%	92,3%	93,3%	93,0%
	35-39	78,0%	87,8%	91,9%	91,9%	92,4%	96,9%
	40-44	74,1%	82,8%	91,0%	91,0%	89,4%	94,2%
	45-49	72,5%	85,6%	87,9%	87,9%	88,1%	91,2%
	50-54	69,9%	79,0%	85,5%	85,5%	88,0%	83,9%
	55-59	62,1%	73,4%	75,6%	75,6%	74,0%	71,8%
	60-64	41,9%	56,4%	57,5%	57,5%	51,1%	52,6%
Mujeres	20-24	54,1%	60,5%	62,5%	58,9%	78,6%	49,2%
	25-29	57,0%	75,1%	73,0%	76,0%	80,0%	79,0%
	30-34	58,1%	71,0%	75,7%	76,3%	79,0%	76,6%
	35-39	55,4%	64,2%	72,5%	73,3%	82,7%	78,8%
	40-44	53,3%	70,2%	76,4%	81,5%	76,5%	80,2%
	45-49	54,9%	65,5%	73,1%	68,5%	75,0%	76,8%
	50-54	54,5%	63,0%	59,7%	69,3%	71,2%	67,1%
	55-59	41,5%	55,9%	52,5%	56,1%	44,4%	54,1%
	60-64	30,7%	25,7%	39,1%	40,8%	44,0%	48,8%

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

**Tabla 3-2. Tasas de empleo por condición migratoria, país de procedencia y sexo. Población entre 25 y 54 años. ECH 2007-2008 y ECH 2012-2013**

Condición migratoria y país de procedencia	ECH 2007-2008			ECH 2012-2013		
	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos
Retornante reciente	86,6	63,3	75,5	87,1	67,1	78,2
Retornante antiguo	93,0	73,9	83,0	94,5	78,8	86,1
No migrante	92,8	69,5	80,4	93,3	74,6	83,5
Retornante reciente, Argentina	93,2	59,0	77,8	86,8	73,1	81,1
Retornante reciente, Estados Unidos	88,2	62,0	75,4	87,2	55,4	73,1
Retornante reciente, España	84,8	71,9	78,8	89,0	66,7	78,8
Retornante reciente, otros países	82,6	61,3	72,1	84,2	72,2	79,0

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH respectivas

**Tabla 3-3. Distribución porcentual de población nativa ocupada con educación terciaria completa por ocupación principal según sexo. Censo 2011**

	Varones			Mujeres		
	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante
Directivos y gerentes	14,8	16,6	8,5	6,4	6,6	4,2
Profesionales científicos e intelectuales	47,0	49,3	51,6	53,2	59,6	64,7
<i>Profesionales científicos e intelectuales sin clasificar</i>	3,7	3,1	2,3	3,4	2,6	1,9
<i>Profesionales de las ciencias y de la ingeniería</i>	8,8	7,5	8,4	5,6	3,6	2,4
<i>Profesionales de la salud</i>	7,3	5,6	11,2	9,6	9,0	11,3
<i>Profesionales de la enseñanza</i>	13,0	16,4	12,4	21,7	28,6	33,1
<i>Especialistas en organización de la administración pública y de empresas</i>	4,2	3,6	5,2	2,5	2,2	3,6
<i>Profesionales de tecnología de la información y las comunicaciones</i>	3,2	3,8	3,1	0,7	0,7	0,6
<i>Profesionales en derecho, en ciencias sociales y culturales</i>	6,8	9,3	9,2	9,6	12,9	11,8
Técnicos y profesionales de nivel medio	13,2	10,7	12,7	14,0	11,0	10,2
Oficinistas	9,8	8,3	10,5	15,9	14,1	14,6
Trabajadores de los servicios y vendedores	5,5	6,4	5,6	8,0	6,3	4,4
Resto de ocupaciones	9,7	8,7	11,1	2,6	2,5	1,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	1.280	1.986	55.415	1.279	2.536	97.254

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

**Tabla 3-4. Distribución porcentual de población nativa ocupada con bachillerato completo o terciaria incompleta (nivel educativo medio-alto) por ocupación principal según sexo. Censo 2011**

	Varones			Mujeres		
	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante
Directivos y gerentes	5,4	7,6	4,1	3,4	3,6	1,8
Profesionales científicos e intelectuales	12,3	14,4	9,3	14,5	18,3	12,7
Técnicos y profesionales de nivel medio	11,8	12,2	11,9	9,9	10,9	11,7
Oficinistas	12,2	12,5	17,8	28,8	27,5	35,8
Trabajadores de los servicios y vendedores	18,3	18,0	16,6	30,9	25,9	25,1
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	2,2	1,6	3,1	0,6	0,3	0,7
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	21,2	19,5	19,7	3,2	4,1	3,2
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	8,1	8,0	7,6	1,4	1,0	1,0
Trabajadores no calificados	8,2	5,9	9,1	7,2	8,4	7,7
Militares	0,3	0,1	0,7		0,0	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	2.760	4.002	160.863	2.060	3.323	159.539

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

**Tabla 3-5. Distribución porcentual de población nativa ocupada con ciclo básico completo (nivel educativo medio-bajo) por ocupación principal según sexo. Censo 2011.**

	Varones			Mujeres		
	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante
Directivos y gerentes	2,2	3,7	1,8	0,8	1,2	0,7
Profesionales científicos e intelectuales	2,7	4,4	1,8	2,5	3,4	1,9
Técnicos y profesionales de nivel medio	7,5	8,2	6,8	5,2	5,8	6,2
Oficinistas	7,5	9,3	10,3	17,7	18,7	19,9
Trabajadores de los servicios y vendedores	22,3	23,3	20,4	47,7	38,4	38,5
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	2,2	1,6	4,2	0,6	0,4	1,2
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	26,1	24,0	23,4	4,8	7,1	5,4
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	14,4	13,7	12,4	2,0	2,3	2,3
Trabajadores no calificados	14,5	11,4	17,2	18,6	22,6	23,7
Militares	0,6	0,2	1,5	0,1	0,1	0,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	2.399	2.942	190.495	1.429	2.319	151.744

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

**Tabla 3-6. Distribución porcentual de población nativa ocupada con menos de ciclo básico completo por ocupación principal según sexo. Censo 2011.**

	Varones			Mujeres		
	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante	Retornado reciente	Retornado antiguo	No migrante
Directivos y gerentes	0,8	1,0	0,5	0,4	0,5	0,3
Profesionales científicos e intelectuales	1,3	1,0	0,4	1,2	0,9	0,4
Técnicos y profesionales de nivel medio	3,4	3,1	2,2	1,6	1,5	1,2
Oficinistas	3,7	4,0	2,6	5,5	5,0	5,6
Trabajadores de los servicios y vendedores	17,7	22,2	14,0	42,8	36,2	31,7
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	3,7	3,0	10,7	1,0	0,8	3,1
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	34,2	34,4	25,9	5,9	7,1	6,3
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	12,4	12,9	10,9	2,1	3,2	2,1
Trabajadores no calificados	21,6	18,0	31,2	39,3	44,9	49,3
Militares	1,3	0,5	1,6	0,1	0,1	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	1.943	3.340	315.812	811	1.872	170.477

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

**Tabla 3-7. Distribución porcentual de retornantes recientes arribados a Uruguay entre 2009 y 2011 por ocupación principal a dos dígitos según país de procedencia. Censo 2011**

Ocupación principal a dos dígitos	Argentina	EEUU	España	Otros	Total
Directores y gerentes sin identificar	1,3	1,9	1,0	2,6	1,7
Directores ejecutivos, personal directivo adm. pública, poder ejecutivo y leg.	0,7	0,6	0,6	1,3	0,8
Directores administradores y comerciales	0,3	0,5	0,3	0,7	0,5
Directores y gerentes de producción y operaciones	0,5	0,2	0,2	0,7	0,4
Gerentes de hoteles, restaurantes, comercios y otros servicios	0,5	0,6	0,7	0,8	0,7
Profesionales científicos e intelectuales sin clasificar	0,9	1,1	0,5	1,7	1,0
Profesionales de las ciencias y de la ingeniería	1,2	1,5	1,7	2,7	1,9
Profesionales de la salud	0,6	0,7	1,1	4,1	1,8
Profesionales de la enseñanza	3,1	4,6	4,9	7,4	5,2
Especialistas en organización de la administración pública y de empresas	0,7	0,7	0,7	1,7	1,0
Profesionales de tecnología de la información y las comunicaciones	0,5	0,4	0,6	1,4	0,8
Profesionales en derecho, en ciencias sociales y culturales	2,8	2,5	2,1	4,3	3,0
Técnicos y profesionales de nivel medio sin clasificar	1,2	1,1	1,3	1,7	1,3
Profesionales de las ciencias y la ingeniería de nivel medio	0,7	0,9	1,2	1,4	1,1
Profesionales de nivel medio de la salud	1,1	1,2	1,7	1,5	1,4
Profesionales de nivel medio en operaciones financieras y administrativas	1,8	2,3	2,0	2,5	2,2
Profesionales de servicios jurídicos, sociales, culturales y afines	1,9	1,0	1,7	2,9	2,0
Técnicos de la tecnología de la información y las comunicaciones	0,3	0,7	0,7	0,9	0,7
Personal de apoyo administrativo sin clasificar	0,4	0,6	0,7	1,0	0,7
Oficinistas	4,3	6,9	6,5	6,9	6,3
Empleados en trato directo con el público	3,6	4,6	4,5	4,3	4,3
Empleados contables y encargados del registro de materiales	1,0	1,6	1,2	1,2	1,2
Otro personal de apoyo administrativo	0,3	0,5	0,4	0,6	0,5
Trabaj. de los servicios y vendedores de comercios y mercados sin clasificar	0,7	0,6	0,7	0,7	0,7
Trabajadores de los servicios personales	8,0	5,3	7,0	5,8	6,5
Vendedores	10,2	12,1	13,8	8,0	11,1
Trabajadores de los cuidados personales	2,8	2,8	2,4	2,0	2,4
Personal de los servicios de protección	3,7	1,9	1,9	2,2	2,3
Agricultores y trabaj. calif. de explotaciones agropecuarias	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2
Agricultores y trabajadores calificados de jardines y de cultivos	1,7	1,4	0,8	1,7	1,4
Trabajadores forestales calificados, pescadores y cazadores	0,3	0,1	0,1	0,1	0,1
Oficiales, operarios y artesanos artes mecánicas y otros oficios sin clasificar	1,5	2,1	1,4	1,0	1,5
Oficiales y operarios de la construcción excluyendo electricistas	7,4	6,5	8,3	3,0	6,2
Oficiales y operarios de la metalurgia, la construcción mecánica y afines	2,9	3,0	2,8	1,9	2,6
Artesanos y operarios de las artes gráficas	1,5	0,6	0,8	1,3	1,1
Trabajadores especializados en electricidad y la electro tecnología	1,9	1,6	1,7	1,2	1,6
Operarios y oficiales procesamiento alimentos, confección, ebanistas y afines	2,7	2,5	2,3	1,6	2,2
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores sin clasificar	0,5	0,7	0,5	0,2	0,4
Operadores de instalaciones fijas y máquinas	1,1	1,1	0,8	0,8	0,9
Ensambladores	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1
Conductores de vehículos y operadores de equipos pesados móviles	3,3	7,8	6,2	3,0	5,0
Ocupaciones elementales sin clasificar	1,0	0,6	0,4	0,3	0,5
Limpiadores y asistentes	8,2	4,9	4,3	3,1	4,8
Peones agropecuarios, pesqueros y forestales	1,0	0,9	0,6	1,2	0,9
Peones de minería, construcción, industria manufacturera y el transporte	4,5	3,6	4,0	2,3	3,5
Ayudantes de preparación de alimentos	0,7	0,4	0,6	0,4	0,5
Vendedores ambulantes de servicios y afines	0,8	0,1	0,2	0,1	0,3

Recolectores de desechos y otras ocupaciones elementales	3,1	2,1	1,9	1,7	2,1
Personal de las Fuerzas Armadas	0,0	0,1	0,1	1,4	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Casos válidos	2.590	2.671	4.624	4.076	13.961
Casos sin información	186	181	302	311	980

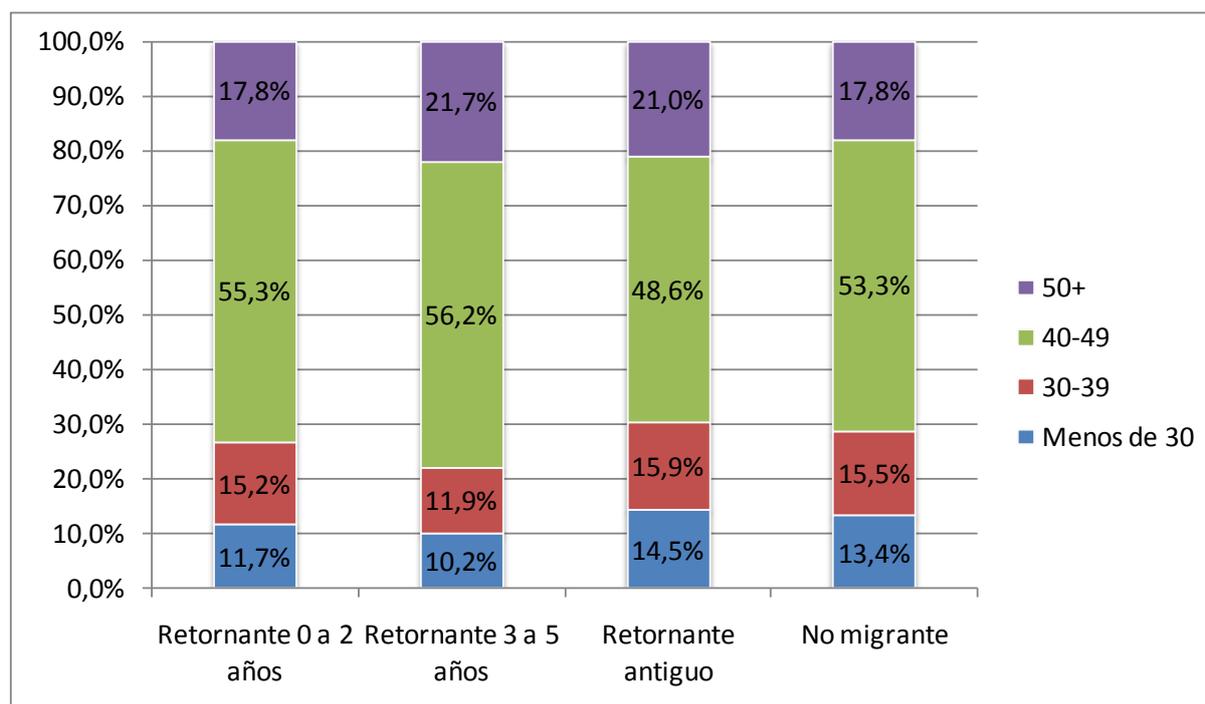
Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos del Censo 2011

**Tabla 3-8. Distribución de la población nativa entre 15 y 64 años por condición de actividad económica según sexo y condición migratoria. ECH 2012-2013.**

Sexo	Condición de actividad	Retornante reciente	Retornante antiguo	No migrante
Varón	Ocupado	79,8	86,0	79,5
	Desocupado	8,6	3,2	4,1
	Inactivo	11,7	10,8	16,4
	Total	100,0	100,0	100,0
Mujer	Ocupado	61,3	73,5	61,6
	Desocupado	10,6	3,8	5,4
	Inactivo	28,2	22,6	33,1
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Gráfico 3-1. Distribución de la población ocupada en empleos asalariados por cantidad de horas semanales trabajadas, según condición migratoria**



Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 3-9. Estadísticos de horas semanales trabajadas según condición migratoria. Total de ocupados y asalariados.**

Condición migratoria	Total Ocupados			Ocupados Asalariados		
	N	Media	Desvío estándar	N	Media	Desvío estándar
Retornante 0 a 2 años	638	41,0	15,3	454	41,9	12,8
Retornante 3 a 5 años	693	42,8	16,3	479	43,6	13,4
Retornante antiguo	2475	40,4	16,7	1612	42,0	14,8
No migrante	111409	40,7	16,2	80470	41,9	14,0

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

#### 4. Resultados de los modelos multivariados (salidas de software STATA)

##### 4.1. Acceso al empleo

##### 4.1.1. Probabilidad de estar desocupado para población nativa económicamente activa

**Tabla 4.1. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar desocupado, por sexo. Población activa. Censo 2011**

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	2,559	0,018	0,000	---	---	---	---	---	---
Retornado 0años	5,945	0,287	0,000	6,502	0,426	0,000	5,277	0,371	0,000
Retornado 1año	2,600	0,152	0,000	3,067	0,243	0,000	2,120	0,181	0,000
Retornado 2años	1,929	0,123	0,000	1,956	0,188	0,000	1,892	0,162	0,000
Retornado 3años	1,772	0,132	0,000	1,801	0,204	0,000	1,742	0,173	0,000
Retornado 4a5años	1,522	0,101	0,000	1,640	0,167	0,000	1,426	0,125	0,000
Retornado antiguo	1,329	0,041	0,000	1,456	0,069	0,000	1,236	0,050	0,000
Edad	0,847	0,001	0,000	0,828	0,002	0,000	0,865	0,002	0,000
Edad al cuadrado	1,001	0,000	0,000	1,002	0,000	0,070	1,001	0,000	0,000
Montevideo	1,045	0,007	0,000	0,980	0,011	0,000	1,088	0,010	0,000
Unido	0,766	0,006	0,000	0,534	0,008	0,000	0,948	0,010	0,000
Ciclo básico completo	0,707	0,006	0,000	0,848	0,011	0,000	0,612	0,007	0,000
Bachillerato completo	0,612	0,006	0,000	0,919	0,013	0,000	0,480	0,006	0,000
Terciaria completa	0,198	0,004	0,000	0,403	0,014	0,000	0,145	0,004	0,000
Hogmenor6	1,016	0,008	0,055	0,740	0,011	0,000	1,219	0,012	0,000
Hogmayor70	1,301	0,015	0,000	1,504	0,025	0,000	1,147	0,018	0,000
_cons	2,411	0,055	0,000	3,553	0,116	0,000	4,256	0,137	0,000
N	1537969			844431			693538		
Pseudo R2	0,1047			0,0988			0,0967		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Tabla 4-2. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar desocupado, por grupo de edad. Población activa. Censo 2011**

	Menos de 35 años			35 a 49 años			50 o más años		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Retornado 0años	3,909	0,276	0,000	9,446	0,757	0,000	10,856	1,165	0,000
Retornado 1año	1,774	0,152	0,000	3,818	0,378	0,000	5,554	0,698	0,000
Retornado 2años	1,410	0,132	0,000	2,686	0,290	0,000	3,699	0,528	0,000
Retornado 3años	1,353	0,148	0,006	2,623	0,323	0,000	2,688	0,477	0,000
Retornado 4a5años	1,173	0,114	0,103	1,911	0,215	0,000	2,862	0,426	0,000
Retornado antiguo	1,085	0,064	0,167	1,353	0,069	0,000	1,486	0,074	0,000
Mujer	2,515	0,023	0,000	3,427	0,055	0,000	1,986	0,036	0,000
Edad	0,888	0,001	0,000	0,979	0,002	0,000	0,990	0,002	0,000
Montevideo	1,046	0,009	0,000	1,039	0,015	0,008	1,041	0,019	0,027
Unido	0,698	0,007	0,000	1,026	0,017	0,121	1,153	0,029	0,000
Ciclo básico completo	0,734	0,008	0,000	0,641	0,011	0,000	0,768	0,018	0,000
Bachillerato completo	0,660	0,008	0,000	0,507	0,010	0,000	0,686	0,016	0,000
Terciaria completa	0,212	0,007	0,000	0,161	0,006	0,000	0,288	0,012	0,000
Hogmenor6	1,094	0,011	0,000	1,086	0,019	0,000	1,102	0,035	0,002
Hogmayor70	1,317	0,020	0,000	1,725	0,037	0,000	1,199	0,029	0,000
_cons	1,774	0,039	0,000	0,063	0,005	0,000	0,050	0,004	0,000
N	628360			514525			395084		
Pseudo R2	0,0946			0,0637			0,0276		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Tabla 4-3. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar desocupado, por nivel educativo. Población activa. Censo 2011**

	Menos de Ciclo Básico completo			Ciclo básico completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Retornado 0 años	4,769	0,500	0,000	5,919	0,512	0,000	5,587	0,459	0,000	11,054	1,345	0,000
Retornado 1 año	2,153	0,271	0,000	2,574	0,266	0,000	2,462	0,246	0,000	4,963	0,785	0,000
Retornado 2 años	1,607	0,215	0,000	1,950	0,227	0,000	1,890	0,200	0,000	4,381	0,824	0,000
Retornado 3 años	1,754	0,269	0,000	1,565	0,214	0,001	1,883	0,230	0,000	2,954	0,717	0,000
Retornado 4a5años	1,465	0,190	0,003	1,478	0,181	0,001	1,647	0,180	0,000	1,490	0,391	0,128
Retornado antiguo	1,416	0,074	0,000	1,179	0,073	0,008	1,293	0,069	0,000	1,504	0,156	0,000
Mujer	3,381	0,036	0,000	2,449	0,032	0,000	1,652	0,024	0,000	1,262	0,052	0,000
Edad	0,869	0,002	0,000	0,819	0,002	0,000	0,808	0,002	0,000	0,860	0,008	0,000
Edad al cuadrado	1,001	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,001	0,000	0,000
Montevideo	1,138	0,012	0,000	1,028	0,013	0,032	0,952	0,014	0,001	0,786	0,033	0,000
Unido	0,840	0,010	0,000	0,725	0,011	0,000	0,666	0,013	0,000	0,731	0,040	0,000
Hogmenor6	1,097	0,013	0,000	1,004	0,015	0,780	0,921	0,018	0,000	0,733	0,038	0,000
Hogmayor70	1,220	0,022	0,000	1,349	0,028	0,000	1,366	0,030	0,000	1,694	0,096	0,000
_cons	1,230	0,040	0,000	3,123	0,140	0,000	4,946	0,261	0,000	0,584	0,112	0,005
N	573473			408141			381157			175198		
Pseudo R2	0,1057			0,0997			0,0850			0,0354		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

4.1.2. Probabilidad de estar ocupado para población nativa en edad de trabajar (15 a 64 años)

**Tabla 4-4. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar ocupado, por sexo. Población en edad de trabajar. Censo 2011**

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	0,251	0,001	0,000	---	---	---	---	---	---
Retornado 0años	0,331	0,013	0,000	0,265	0,015	0,000	0,391	0,021	0,000
Retornado 1año	0,608	0,025	0,000	0,534	0,033	0,000	0,668	0,037	0,000
Retornado 2años	0,791	0,034	0,000	0,772	0,054	0,000	0,799	0,045	0,000
Retornado 3años	0,836	0,041	0,000	0,815	0,066	0,012	0,830	0,052	0,003
Retornado 4a5años	0,873	0,037	0,001	0,764	0,052	0,000	0,943	0,050	0,268
Retornado antiguo	1,119	0,019	0,000	1,174	0,034	0,000	1,109	0,023	0,000
Edad	1,504	0,001	0,000	1,660	0,002	0,000	1,415	0,001	0,000
Edad al cuadrado	0,995	0,000	0,000	0,994	0,000	0,000	0,996	0,000	0,000
Montevideo	1,113	0,004	0,000	0,840	0,005	0,000	1,297	0,006	0,000
Unido	1,358	0,006	0,000	2,388	0,024	0,000	1,045	0,006	0,000
Ciclo básico completo	1,555	0,007	0,000	1,246	0,009	0,000	1,805	0,010	0,000
Bachillerato completo	2,060	0,010	0,000	1,288	0,010	0,000	2,555	0,016	0,000
Terciaria completa	5,581	0,050	0,000	2,760	0,050	0,000	6,950	0,071	0,000
Hogmenor6	0,942	0,004	0,000	1,405	0,012	0,000	0,763	0,004	0,000
Hogmayor70	0,734	0,004	0,000	0,578	0,006	0,000	0,837	0,006	0,000
_cons	0,002	0,000	0,000	0,001	0,000	0,000	0,002	0,000	0,000
N	1990604			967084			1023520		
Pseudo R2	0,2235			0,2687			0,1674		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Tabla 4-5. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar ocupado, por grupo de edad. Población nativa en edad de trabajar. Censo 2011**

	Menos de 35 años			35 a 49 años			50-64 años		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Retornado 0años	0,393	0,023	0,000	0,206	0,014	0,000	0,358	0,031	0,000
Retornado 1año	0,790	0,050	0,000	0,387	0,028	0,000	0,555	0,048	0,000
Retornado 2años	0,954	0,063	0,469	0,609	0,048	0,000	0,659	0,057	0,000
Retornado 3años	0,923	0,068	0,279	0,676	0,061	0,000	0,753	0,075	0,005
Retornado 4a5años	1,083	0,071	0,224	0,777	0,058	0,001	0,654	0,053	0,000
Retornado antiguo	1,020	0,039	0,593	1,015	0,032	0,637	1,219	0,028	0,000
Edad	1,212	0,001	0,000	0,992	0,001	0,000	0,859	0,001	0,000
Mujer	0,288	0,002	0,000	0,151	0,001	0,000	0,284	0,002	0,000
Montevideo	1,020	0,006	0,000	1,200	0,010	0,000	1,219	0,009	0,000
Unido	1,597	0,011	0,000	1,040	0,009	0,000	1,140	0,012	0,000
Ciclo básico completo	1,480	0,009	0,000	1,969	0,018	0,000	1,386	0,012	0,000
Bachillerato completo	1,916	0,013	0,000	3,014	0,032	0,000	1,792	0,017	0,000
Terciaría completa	8,351	0,176	0,000	1,060	0,202	0,000	3,072	0,038	0,000
Hogmenor6	0,884	0,005	0,000	0,818	0,007	0,000	0,919	0,011	0,000
Hogmayor70	0,832	0,008	0,000	0,578	0,007	0,000	0,757	0,007	0,000
_cons	0,022	0,000	0,000	1,379	0,549	0,000	17047,77	813,978	0,000
N	906318			593037			491249		
Pseudo R2	0,2449			0,1538			0,1398		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Tabla 4-6. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar ocupado, por nivel educativo. Población nativa en edad de trabajar. Censo 2011**

	Menos de Ciclo Básico completo			Ciclo básico completo			Bachillerato completo			Terciaría completa		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Retornado 0 años	0,521	0,044	0,000	0,303	0,022	0,000	0,312	0,021	0,000	0,142	0,014	0,000
Retornado 1 año	0,878	0,076	0,133	0,603	0,046	0,000	0,530	0,036	0,000	0,297	0,035	0,000
Retornado 2 años	1,128	0,099	0,169	0,749	0,060	0,000	0,727	0,052	0,000	0,308	0,040	0,000
Retornado 3 años	1,093	0,111	0,381	0,913	0,082	0,310	0,657	0,053	0,000	0,470	0,074	0,000
Retornado 4a5años	1,096	0,090	0,263	0,876	0,069	0,092	0,780	0,056	0,000	0,482	0,060	0,000
Retornado antiguo	1,222	0,037	0,000	1,119	0,037	0,001	1,097	0,033	0,002	1,018	0,051	0,729
Edad	1,416	0,002	0,000	1,601	0,003	0,000	1,605	0,003	0,000	1,547	0,010	0,000
Edad2	0,996	0,000	0,000	0,994	0,000	0,000	0,994	0,000	0,000	0,994	0,000	0,000
Mujer	0,186	0,001	0,000	0,275	0,002	0,000	0,416	0,003	0,000	0,446	0,009	0,000
Montevideo	1,099	0,007	0,000	1,149	0,008	0,000	1,091	0,009	0,000	1,222	0,022	0,000
Unido	1,261	0,008	0,000	1,423	0,013	0,000	1,655	0,019	0,000	1,378	0,041	0,000
Hogmenor6	0,957	0,006	0,000	0,911	0,008	0,000	0,875	0,010	0,000	0,785	0,022	0,000
Hogmayor70	0,651	0,006	0,000	0,811	0,009	0,000	0,795	0,010	0,000	0,757	0,021	0,000
_cons	0,008	0,000	0,000	0,001	0,000	0,000	0,001	0,000	0,000	0,013	0,002	0,000
N	798545			548521			459742			183796		
Pseudo R2	0,1997			0,2476			0,1717			0,1823		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

4.1.3. Modelos ajustados para toda la población activa o en edad de trabajar, con y sin nivel educativo

Tabla 4-7. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de las probabilidades de desempleo (PEA) y de empleo (PET), con y sin controles por nivel educativo. Censo 2011

	Probabilidad de desempleo (PEA)						Probabilidad de empleo (PET)					
	Con nivel educativo			Sin nivel educativo			Con nivel educativo			Sin nivel educativo		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	2,559	0,018	0,000	2,273	0,016	0,000	0,251	0,001	0,000	0,283	0,001	0,000
Retornado 0años	5,945	0,287	0,000	5,087	0,241	0,000	0,331	0,013	0,000	0,402	0,015	0,000
Retornado 1año	2,600	0,152	0,000	2,280	0,131	0,000	0,608	0,025	0,000	0,716	0,029	0,000
Retornado 2años	1,929	0,123	0,000	1,753	0,111	0,000	0,791	0,034	0,000	0,902	0,038	0,015
Retornado 3años	1,772	0,132	0,000	1,585	0,117	0,000	0,836	0,041	0,000	0,965	0,047	0,464
Retornado 4a5años	1,522	0,101	0,000	1,359	0,090	0,000	0,873	0,037	0,001	1,009	0,041	0,825
Retornado antiguo	1,329	0,041	0,000	1,190	0,036	0,000	1,119	0,019	0,000	1,282	0,021	0,000
Edad	0,847	0,001	0,000	0,828	0,001	0,000	1,504	0,001	0,000	1,534	0,001	0,000
Edad al cuadrado	1,001	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	0,995	0,000	0,000	0,995	0,000	0,000
Montevideo	1,045	0,007	0,000	1,099	0,008	0,000	1,113	0,004	0,000	1,312	0,005	0,000
Unido	0,766	0,006	0,000	0,813	0,007	0,000	1,358	0,006	0,000	1,241	0,006	0,000
Ciclo básico completo	0,707	0,006	0,000	--	--	--	1,555	0,007	0,000	--	--	--
Bachillerato completo	0,612	0,006	0,000	--	--	--	2,060	0,010	0,000	--	--	--
Terciaria completa	0,198	0,004	0,000	--	--	--	5,581	0,050	0,000	--	--	--
Hogmenor6	1,016	0,008	0,055	1,093	0,009	0,000	0,942	0,004	0,000	0,850	0,004	0,000
Hogmayor70	1,301	0,015	0,000	1,284	0,014	0,000	0,734	0,004	0,000	0,731	0,004	0,000
_cons	2,411	0,055	0,000	2,608	0,058	0,000	0,002	0,000	0,000	0,002	0,000	0,000
N	1537969			1537969			1990604			1990604		
Pseudo R2	0,1047			0,0902			0,2235			0,2001		

4.1.4. Probabilidad de estar subempleado en la población ocupada, ECH 2012/2013

Tabla 4-8. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por sexo. Población ocupada. ECH 2012-2013

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	1,754	0,047	0,000	----	----	----	----	----	----
ech2012	1,047	0,025	0,055	1,034	0,037	0,349	1,066	0,034	0,047
Retornante 0a2 años	1,497	0,203	0,003	1,642	0,299	0,007	1,300	0,266	0,198
Retornante 3a5 años	1,090	0,162	0,560	1,078	0,223	0,716	1,049	0,225	0,823
Retornante antiguo	1,392	0,106	0,000	1,421	0,163	0,002	1,341	0,137	0,004
Edad	0,975	0,001	0,000	0,972	0,001	0,000	0,976	0,001	0,000
Montevideo	1,154	0,029	0,000	1,300	0,050	0,000	1,011	0,034	0,739
Unido	0,606	0,015	0,000	0,612	0,025	0,000	0,598	0,020	0,000
Ciclo básico completo	0,754	0,036	0,000	0,725	0,045	0,000	0,783	0,059	0,001
Bachillerato completo	0,461	0,027	0,000	0,523	0,043	0,000	0,434	0,037	0,000
Terciaria completa	0,401	0,028	0,000	0,335	0,037	0,000	0,451	0,044	0,000
hogmenor6	0,963	0,029	0,216	1,074	0,051	0,131	0,883	0,036	0,002
hogmayor70	0,931	0,038	0,075	1,021	0,060	0,715	0,867	0,049	0,011
Ocupaciones calificadas	1,025	0,043	0,565	1,117	0,072	0,088	0,968	0,055	0,566
Vendedores	0,720	0,025	0,000	0,779	0,050	0,000	0,736	0,031	0,000
Operarios	0,659	0,024	0,000	0,741	0,034	0,000	0,510	0,036	0,000
Construcción	1,283	0,059	0,000	1,326	0,068	0,000	0,832	0,170	0,367
Comercio	0,527	0,020	0,000	0,737	0,040	0,000	0,395	0,022	0,000
Transporte	1,037	0,065	0,565	1,206	0,086	0,008	0,708	0,105	0,020
Asalariado privado	1,218	0,049	0,000	0,957	0,062	0,503	1,414	0,073	0,000
Cuentapropista	5,160	0,209	0,000	6,253	0,393	0,000	4,298	0,235	0,000
_cons	0,195	0,015	0,000	0,186	0,020	0,000	0,369	0,042	0,000
N	115215			62449			52766		
Pseudo R2	0,0914			0,1206			0,0687		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-9. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por grupo de edad. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	Menores de 40 años			40 o más años		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
ech2012	1,027	0,033	0,419	1,072	0,037	0,047
Retornante 0a2años	1,112	0,217	0,587	2,094	0,397	0,000
Retornante 3a5años	0,850	0,180	0,442	1,466	0,307	0,068
Retornante antiguo	1,160	0,166	0,300	1,438	0,130	0,000
Mujer	1,753	0,065	0,000	1,712	0,070	0,000
Edad	0,971	0,003	0,000	0,971	0,002	0,000
Montevideo	1,022	0,035	0,526	1,318	0,049	0,000
Unido	0,629	0,024	0,000	0,579	0,021	0,000
Ciclo básico completo	0,548	0,047	0,000	0,839	0,049	0,003
Bachillerato completo	0,329	0,031	0,000	0,542	0,043	0,000
Terciaria completa	0,307	0,033	0,000	0,413	0,040	0,000
Hogar tiene menor6	0,926	0,035	0,043	1,028	0,057	0,614
Hogar tiene mayor70	1,100	0,067	0,119	0,845	0,046	0,002
Ocupaciones calificadas	1,034	0,059	0,559	1,034	0,067	0,608
Vendedores	0,725	0,034	0,000	0,705	0,037	0,000
Operarios	0,612	0,031	0,000	0,699	0,037	0,000
Construcción	1,164	0,073	0,016	1,409	0,096	0,000
Comercio	0,521	0,026	0,000	0,557	0,033	0,000
Transporte	1,121	0,092	0,164	0,905	0,088	0,304
Asalariado privado	0,890	0,046	0,024	1,874	0,120	0,000
Cuentapropista	4,160	0,227	0,000	6,770	0,424	0,000
_cons	0,398	0,049	0,000	0,160	0,025	0,000
N	54206			61009		
Pseudo R2	0,0899			0,0940		

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-10. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por nivel educativo. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	Menos de Bachillerato completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
ECH2012	1,054	0,029	0,054	1,028	0,064	0,655	1,027	0,076	0,718
Retornante 0 a 2 años	1,632	0,269	0,003	1,155	0,372	0,654	1,312	0,474	0,452
Retornante 3 a 5 años	1,157	0,208	0,420	0,749	0,294	0,463	1,351	0,480	0,398
Retornante antiguo	1,448	0,137	0,000	1,152	0,206	0,428	1,503	0,285	0,032
Edad	0,976	0,001	0,000	0,979	0,003	0,000	0,965	0,003	0,000
Mujer	1,795	0,057	0,000	1,393	0,093	0,000	1,787	0,155	0,000
Montevideo	1,231	0,036	0,000	0,972	0,062	0,655	1,004	0,079	0,957
Unido	0,609	0,018	0,000	0,619	0,044	0,000	0,592	0,048	0,000
Hogar tiene menor6	1,016	0,034	0,632	0,790	0,079	0,018	0,694	0,077	0,001
Hogar tiene mayor70	0,897	0,042	0,019	1,066	0,108	0,529	0,978	0,134	0,870
Ocupaciones calificadas	0,904	0,055	0,096	1,447	0,112	0,000	1,028	0,127	0,824
Vendedores	0,644	0,025	0,000	1,076	0,100	0,429	1,744	0,372	0,009
Operarios	0,605	0,023	0,000	0,853	0,102	0,184	0,824	0,340	0,638
Construcción	1,344	0,065	0,000	0,849	0,162	0,389	0,355	0,209	0,078
Comercio	0,549	0,023	0,000	0,401	0,042	0,000	0,441	0,100	0,000
Transporte	1,096	0,075	0,182	0,878	0,147	0,438	0,198	0,142	0,024
Asalariado privado	1,471	0,083	0,000	1,252	0,109	0,010	1,034	0,097	0,721
Cuentapropista	6,736	0,382	0,000	4,838	0,469	0,000	2,496	0,230	0,000
_cons	0,114	0,008	0,000	0,086	0,012	0,000	0,187	0,039	0,000
N	79022			21618			14575		
Pseudo R2	0,0993			0,0717			0,0640		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-11. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado, por categoría ocupacional. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	Asalariados			No asalariados		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
ECH2012	1,101	0,035	0,003	0,991	0,035	0,794
Retornante 0 a 2 años	1,781	0,313	0,001	1,257	0,265	0,277
Retornante 3 a 5 años	1,100	0,226	0,643	1,054	0,228	0,808
Retornante antiguo	1,405	0,150	0,001	1,340	0,146	0,007
Mujer	1,992	0,074	0,000	1,351	0,056	0,000
Edad	0,979	0,001	0,000	0,969	0,001	0,000
Montevideo	1,003	0,034	0,933	1,371	0,054	0,000
Unido	0,608	0,021	0,000	0,605	0,023	0,000
Ciclo básico completo	0,647	0,049	0,000	0,843	0,052	0,005
Bachillerato completo	0,396	0,034	0,000	0,519	0,044	0,000
Terciaria completa	0,431	0,042	0,000	0,316	0,034	0,000
Hogar tiene menor6	0,939	0,038	0,125	0,976	0,046	0,611
Hogar tiene mayor70	0,962	0,054	0,488	0,927	0,054	0,193
Ocupaciones calificadas	1,114	0,059	0,039	0,943	0,067	0,410
Vendedores	0,734	0,032	0,000	0,707	0,042	0,000
Operarios	0,445	0,028	0,000	0,771	0,040	0,000
Construcción	0,731	0,062	0,000	1,505	0,094	0,000
Comercio	0,459	0,026	0,000	0,618	0,035	0,000
Transporte	0,804	0,074	0,018	1,365	0,123	0,001
Asalariado privado	1,445	0,068	0,000	----	----	----
Cuentapropista	----	----	----	5,581	0,419	0,000
_cons	0,171	0,019	0,000	0,216	0,025	0,000
N	83015			32200		
Pseudo R2	0,0566			0,1029		

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-12. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de estar subempleado para retornantes recientes. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	<i>Odds Ratio</i>	Error estándar	P>z
ech2012	0,727	0,147	0,116
Retornado España	1,055	0,239	0,813
Retornado USA	0,904	0,268	0,733
Retornado0años	1,421	0,412	0,225
Retornado1año	1,555	0,439	0,118
Retornado2años	1,339	0,357	0,274
Mujer	1,439	0,318	0,099
Edad	1,011	0,009	0,223
Montevideo	0,715	0,147	0,103
Unido	0,726	0,158	0,140
Ciclo básico completo	0,302	0,146	0,013
Bachillerato completo	0,171	0,092	0,001
Terciaria completa	0,244	0,134	0,010
Hogar tiene menor6	0,880	0,235	0,632
Hogar tiene mayor70	1,423	0,414	0,225
Construcción	0,967	0,331	0,922
Comercio	0,833	0,230	0,508
Transporte	0,892	0,450	0,822
Asalariado privado	0,945	0,350	0,878
Cuentapropista	2,399	0,909	0,021
_cons	0,219	0,164	0,043
N=1331	Pseudo R2=0,0783		

**Fuente:** elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

4.1.5. Probabilidad de estar ocupado en un empleo informal en la población ocupada, ECH 2012/2013

**Tabla 4-13. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por sexo. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	1,587	0,029	0,000	----	----	----	----	----	----
ECH2012	1,077	0,017	0,000	1,054	0,023	0,014	1,1091	0,026	0,000
Retornante 0 a 2 años	1,508	0,155	0,000	1,733	0,228	0,000	1,215	0,205	0,248
Retornante 3 a 5 años	1,328	0,134	0,005	1,385	0,185	0,015	1,259	0,201	0,149
Retornante antiguo	1,476	0,082	0,000	1,588	0,123	0,000	1,359	0,109	0,000
Montevideo	0,758	0,013	0,000	0,786	0,019	0,000	0,698	0,017	0,000
Edad	0,840	0,003	0,000	0,824	0,003	0,000	0,862	0,004	0,000
Edad al cuadrado	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000
Ciclo básico completo	0,545	0,010	0,000	0,549	0,014	0,000	0,528	0,015	0,000
Bachillerato completo	0,352	0,009	0,000	0,368	0,014	0,000	0,348	0,013	0,000
Terciaria completa	0,115	0,005	0,000	0,127	0,009	0,000	0,125	0,008	0,000
Construcción	1,421	0,044	0,000	1,753	0,060	0,000	0,974	0,153	0,867
Comercio	0,849	0,019	0,000	1,244	0,039	0,000	0,575	0,019	0,000
Transporte	0,562	0,025	0,000	0,692	0,034	0,000	0,470	0,057	0,000
Industria manufact.	0,885	0,025	0,000	1,141	0,041	0,000	0,660	0,033	0,000
Ocupaciones calificadas	0,511	0,017	0,000	0,597	0,027	0,000	0,439	0,023	0,000
Oficinistas	0,347	0,014	0,000	0,486	0,029	0,000	0,312	0,016	0,000
Vendedores	0,931	0,021	0,002	0,796	0,028	0,000	1,161	0,036	0,000
Operarios	0,893	0,022	0,000	0,847	0,025	0,000	1,176	0,068	0,005
Asalariado privado	1,348	0,034	0,000	1,067	0,036	0,055	1,584	0,061	0,000
Cuentapropista	1,446	0,398	0,000	1,402	0,503	0,000	1,393	0,601	0,000
_cons	1,068	0,724	0,000	1,694	1,486	0,000	8,843	0,991	0,000
N	115215			62449			52766		
Pseudo R2	0,2836			0,2866			0,2916		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-14. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por grupo de edad. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	Menores de 40 años			40 años o más		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	1,425	0,038	0,000	1,769	0,044	0,000
ECH2012	1,095	0,025	0,000	1,063	0,023	0,005
Retornante 0 a 2 años	1,303	0,186	0,064	1,876	0,286	0,000
Retornante 3 a 5 años	1,300	0,176	0,052	1,402	0,218	0,030
Retornante antiguo	1,344	0,144	0,006	1,459	0,094	0,000
Montevideo	0,684	0,017	0,000	0,841	0,020	0,000
Edad	0,591	0,010	0,000	0,776	0,010	0,000
Edad al cuadrado	1,008	0,000	0,000	1,003	0,000	0,000
Ciclo básico completo	0,514	0,014	0,000	0,577	0,016	0,000
Bachillerato completo	0,337	0,013	0,000	0,390	0,015	0,000
Terciaria completa	0,096	0,007	0,000	0,135	0,008	0,000
Construcción	1,294	0,057	0,000	1,543	0,070	0,000
Comercio	0,794	0,025	0,000	0,940	0,031	0,065
Transporte	0,676	0,044	0,000	0,472	0,029	0,000
Industria manufact.	0,824	0,033	0,000	0,948	0,038	0,187
Ocupaciones calificadas	0,607	0,030	0,000	0,467	0,022	0,000
Oficinistas	0,334	0,019	0,000	0,408	0,023	0,000
Vendedores	0,919	0,031	0,011	0,986	0,031	0,664
Operarios	0,820	0,029	0,000	1,025	0,038	0,495
Asalariado privado	1,125	0,043	0,002	1,603	0,054	0,000
Cuentapropista	1,506	0,682	0,000	1,441	0,507	0,000
_cons	1,481	3,279	0,000	8,179	2,994	0,000
N	54206			61009		
Pseudo R2	0,2657			0,3097		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-15. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por nivel educativo. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	Menos de Bach. completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z	Odds Ratio	Error est..	P>z
Mujer	1,615	0,033	0,000	1,308	0,060	0,000	1,135	0,085	0,090
ECH2012	1,083	0,019	0,000	1,136	0,048	0,002	0,984	0,069	0,821
Retornante 0 a 2 años	1,169	0,148	0,218	2,122	0,422	0,000	2,047	0,652	0,024
Retornante 3 a 5 años	0,960	0,118	0,739	1,678	0,358	0,015	3,279	0,861	0,000
Retornante antiguo	1,364	0,092	0,000	1,502	0,175	0,000	1,427	0,240	0,034
Montevideo	0,731	0,014	0,000	0,768	0,033	0,000	0,831	0,061	0,011
Edad	0,836	0,003	0,000	0,865	0,008	0,000	0,847	0,014	0,000
Edad al cuadrado	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000
Construcción	1,504	0,049	0,000	1,077	0,124	0,521	1,247	0,382	0,472
Comercio	0,826	0,021	0,000	0,623	0,036	0,000	1,400	0,192	0,014
Transporte	0,540	0,026	0,000	0,529	0,065	0,000	0,808	0,254	0,497
Industria manufact.	0,860	0,026	0,000	0,807	0,062	0,005	0,960	0,170	0,815
Ocupaciones calificadas	0,434	0,019	0,000	0,560	0,042	0,000	0,307	0,051	0,000
Oficinistas	0,263	0,013	0,000	0,294	0,025	0,000	0,495	0,099	0,000
Vendedores	0,843	0,020	0,000	0,868	0,066	0,062	1,166	0,243	0,462
Operarios	0,823	0,022	0,000	0,978	0,087	0,805	1,333	0,346	0,268
Asalariado privado	1,463	0,042	0,000	1,560	0,097	0,000	1,320	0,125	0,003
Cuentapropista	1,784	0,575	0,000	1,321	0,898	0,000	4,204	0,370	0,000
_cons	8,401	0,615	0,000	2,262	0,435	0,000	2,710	1,101	0,014
N	79022			21618			14575		
Pseudo R2	0,2408			0,1961			0,1046		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-16. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal, por categoría ocupacional. Población ocupada. ECH 2012-2013**

	Asalariados			No asalariados		
	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
Mujer	1,390	0,031	0,000	1,334	0,043	0,000
ECH2012	1,100	0,021	0,000	1,036	0,030	0,216
Retornante 0 a 2 años	1,400	0,178	0,008	1,723	0,333	0,005
Retornante 3 a 5 años	1,192	0,155	0,178	1,415	0,254	0,053
Retornante antiguo	1,464	0,105	0,000	1,381	0,125	0,000
Montevideo	0,630	0,013	0,000	1,064	0,035	0,056
Edad	0,835	0,003	0,000	0,842	0,005	0,000
Edad al cuadrado	1,002	0,000	0,000	1,002	0,000	0,000
Ciclo básico completo	0,600	0,014	0,000	0,462	0,016	0,000
Bachillerato completo	0,414	0,014	0,000	0,269	0,012	0,000
Terciaria completa	0,251	0,016	0,000	0,070	0,005	0,000
Construcción	0,873	0,034	0,001	2,915	0,202	0,000
Comercio	0,625	0,018	0,000	0,978	0,041	0,602
Transporte	0,533	0,029	0,000	0,472	0,036	0,000
Industria manufact.	0,651	0,022	0,000	1,378	0,081	0,000
Ocupaciones calificadas	0,560	0,024	0,000	0,671	0,036	0,000
Oficinistas	0,319	0,014	0,000	0,762	0,076	0,006
Vendedores	0,863	0,023	0,000	1,276	0,062	0,000
Operarios	0,699	0,022	0,000	1,470	0,076	0,000
Asalariado privado	3,524	0,137	0,000	----	----	----
Patrón o cooperativista	----	----	----	0,087	0,004	0,000
_cons	5,417	0,469	0,000	1,409	2,084	0,000
N	83015			32200		
Pseudo R2	0,1503			0,3069		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-17. Resultados de los modelos logísticos binarios de los determinantes de que la ocupación principal sea informal. Población de retornados recientes ocupada. ECH 2012-2013**

	<i>Odds Ratio</i>	Error est..	P>z
Mujer	1,078	0,167	0,627
ECH 2012	1,218	0,174	0,167
Retornado España	0,571	0,092	0,001
Retornado USA	0,538	0,111	0,003
Retornado 0años	1,387	0,283	0,110
Retornado 1año	0,871	0,194	0,537
Retornado 2años	1,168	0,218	0,406
Montevideo	0,659	0,095	0,004
Edad	0,872	0,031	0,000
Edad2	1,002	0,000	0,000
Ciclo básico completo	0,574	0,106	0,003
Bachillerato completo	0,461	0,095	0,000
Terciaria completa	0,139	0,038	0,000
Construcción	1,313	0,317	0,259
Comercio	0,872	0,162	0,460
Transporte	0,314	0,129	0,005
Asalariado privado	0,742	0,176	0,207
Cuentapropista	7,335	1,871	0,000
_cons	9,448	7,257	0,003
N=1331	Pseudo R2= 0,2406		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

4.1.6. Determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, ECH 2012/2013

**Tabla 4-18. Resultados de los modelos lineales de los determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, por sexo. Población nativa asalariada. ECH 2012-2013**

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Coef.	Error est. robusto	P>t	Coef.	Error est. robusto	P>t	Coef.	Error est. robusto	P>t
Mujer	-0,279	0,005	0,000	----	----	----	----	----	----
ECH2012	-0,115	0,004	0,000	-0,119	0,006	0,000	-0,110	0,006	0,000
Retornante 0 a 2 años	-0,141	0,037	0,000	-0,101	0,039	0,010	-0,187	0,044	0,000
Retornante 3 a 5 años	0,025	0,032	0,371	0,028	0,039	0,465	0,019	0,041	0,647
Retornante antiguo	0,043	0,016	0,006	0,046	0,023	0,048	0,040	0,021	0,054
Edad	0,061	0,001	0,000	0,071	0,001	0,000	0,048	0,001	0,000
Edad al cuadrado	-0,001	0,000	0,000	-0,001	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Montevideo	0,102	0,005	0,000	0,065	0,006	0,000	0,139	0,006	0,000
Ciclo básico completo	0,223	0,006	0,000	0,198	0,007	0,000	0,265	0,008	0,000
Bachillerato completo	0,434	0,007	0,000	0,372	0,009	0,000	0,497	0,009	0,000
Terciaria completa	0,676	0,009	0,000	0,642	0,014	0,000	0,725	0,013	0,000
Ocupaciones calificadas	0,279	0,007	0,000	0,320	0,010	0,000	0,239	0,010	0,000
Vendedores	-0,098	0,006	0,000	-0,075	0,009	0,000	-0,115	0,008	0,000
Construcción	0,109	0,011	0,000	0,091	0,010	0,000	0,134	0,036	0,000
Transporte	0,129	0,011	0,000	0,110	0,011	0,000	0,169	0,023	0,000
Asalariado privado	-0,216	0,005	0,000	-0,182	0,008	0,000	-0,244	0,008	0,000
Horas trab.principal	-0,002	0,000	0,000	-0,002	0,000	0,000	-0,003	0,000	0,000
_cons	3,562	0,023	0,000	3,339	0,028	0,000	3,566	0,032	0,000
N	81898			42899			38999		
R2 ajustado	0,3571			0,3139			0,4074		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-19. Resultados de los modelos lineales de los determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, por grupo de edad. Población nativa asalariada. ECH 2012-2013**

	Menos de 40 años			40 años o más		
	Coef.	Error est. robusto	P>t	Coef.	Error est. robusto	P>t
Mujer	-0,324	0,007	0,000	-0,236	0,007	0,000
ECH2012	-0,112	0,006	0,000	-0,114	0,006	0,000
Retornante 0 a 2 años	-0,184	0,053	0,000	-0,101	0,047	0,006
Retornante 3 a 5 años	0,021	0,051	0,634	0,022	0,040	0,529
Retornante antiguo	0,045	0,019	0,014	0,018	0,025	0,489
Edad	-0,001	0,000	0,001	0,027	0,000	0,000
Montevideo	0,133	0,006	0,000	0,078	0,006	0,000
Ciclo básico completo	0,225	0,008	0,000	0,208	0,008	0,000
Bachillerato completo	0,448	0,009	0,000	0,429	0,009	0,000
Terciaria completa	0,659	0,012	0,000	0,689	0,013	0,000
Ocupaciones calificadas	0,328	0,010	0,000	0,237	0,010	0,000
Vendedores	-0,144	0,008	0,000	-0,067	0,008	0,000
Construcción	0,055	0,017	0,000	0,148	0,013	0,000
Transporte	0,120	0,014	0,000	0,143	0,015	0,000
Asalariado privado	-0,266	0,006	0,000	-0,150	0,007	0,000
Horas trab. principal	-0,003	0,000	0,000	-0,002	0,000	0,000
_cons	5,204	0,027	0,000	3,907	0,020	0,000
N	40753			44906		
R2 ajustado	0,3697			0,3042		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

**Tabla 4-20. Resultados de los modelos lineales de los determinantes del logaritmo natural del salario por hora en la ocupación principal, por nivel educativo. Población nativa asalariada. ECH 2012-2013**

	Menos de Bach. completo			Bachillerato completo			Terciaria completa		
	Coef.	Error estándar robusto	P>t	Coef.	Error estándar robusto	P>t	Coef.	Error estándar robusto	P>t
Menos de CB completo	-0,232	0,012	0,000	----	----	----	----	----	----
ECH2012	-0,120	0,005	0,000	-0,105	0,009	0,000	-0,102	0,011	0,000
Retornante 0 a 2 años	-0,102	0,050	0,011	-0,200	0,067	0,000	-0,039	0,091	0,581
Retornante 3 a 5 años	0,096	0,040	0,013	-0,028	0,063	0,597	-0,062	0,084	0,331
Retornante antiguo	0,054	0,006	0,015	0,032	0,032	0,280	0,023	0,033	0,456
Mujer	-0,288	0,001	0,000	-0,204	0,010	0,000	-0,239	0,012	0,000
Edad	0,060	0,000	0,000	0,065	0,003	0,000	0,067	0,004	0,000
Edad al cuadrado	-0,001	0,006	0,000	-0,001	0,000	0,000	-0,001	0,000	0,000
Montevideo	0,106	0,012	0,000	0,124	0,009	0,000	0,081	0,011	0,000
Ocupaciones calificadas	0,374	0,007	0,000	0,216	0,011	0,000	0,290	0,015	0,000
Vendedores	-0,059	0,012	0,000	-0,162	0,013	0,000	-0,183	0,039	0,000
Construcción	0,096	0,013	0,000	0,112	0,028	0,000	-0,034	0,068	0,493
Transporte	0,157	0,006	0,000	0,115	0,023	0,000	0,071	0,046	0,107
Asalariado privado	-0,360	0,000	0,000	-0,171	0,010	0,000	0,070	0,012	0,000
Horas trabj.principal	-0,002	0,027	0,000	-0,003	0,000	0,000	-0,002	0,000	0,000
_cons	3,878	0,012	0,000	3,872	0,053	0,000	3,792	0,088	0,000
N	54039			17021			10838		
R2 ajustado	0,2053			0,2387			0,2076		

Fuente: elaboración propia en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012 y ECH 2013

## 5. Matrices de correlación entre las variables incluidas en los modelos multivariados

**Tabla 5-1. Matriz de correlación de las variables incluidas en los modelos multivariados. Censo 2011, nacidos en Uruguay en edades económicamente activas**

	ocupado	desocu~o	re~0años	retor~ño	re~2años	re~3años	r~a5años	retor~uo
ocupado	1.0000							
desocupado	-0.3862	1.0000						
retornado0~s	-0.0352	0.0570	1.0000					
retornado1~o	-0.0148	0.0258	-0.0034	1.0000				
retornado2~s	-0.0132	0.0192	-0.0031	-0.0032	1.0000			
retornado3~s	-0.0050	0.0082	-0.0029	-0.0029	-0.0027	1.0000		
retor~a5años	-0.0046	0.0018	-0.0038	-0.0038	-0.0035	-0.0032	1.0000	
retornadoa~o	-0.0105	0.0043	-0.0099	-0.0099	-0.0092	-0.0085	-0.0110	1.0000
edad	-0.2475	-0.0438	-0.0201	-0.0170	-0.0081	-0.0089	-0.0073	0.0725
mujer	-0.0834	0.0084	-0.0143	-0.0166	-0.0097	-0.0123	-0.0099	-0.0215
mdeo	0.0265	0.0188	0.0142	0.0136	0.0126	0.0114	0.0206	0.0836
unido	0.0685	-0.0069	-0.0036	-0.0066	0.0023	0.0083	0.0041	-0.0086
hogmenor6	0.0696	-0.0109	0.0041	0.0030	0.0037	0.0115	0.0097	-0.0153
hogmayor70	-0.0528	0.0248	0.0057	0.0028	0.0035	-0.0004	-0.0019	-0.0067
		edad	mujer	mdeo	unido	hogmen~6	hogma~70	
edad		1.0000						
mujer		-0.0257	1.0000					
mdeo		0.0370	-0.0491	1.0000				
unido		-0.2105	-0.0172	-0.0264	1.0000			
hogmenor6		-0.2699	-0.0016	-0.0649	0.0918	1.0000		
hogmayor70		0.0883	0.0334	0.0054	-0.0824	-0.0951	1.0000	

**Fuente:** elaborado en base a procesamiento de microdatos de Censo 2011

**Tabla 5-2. Matriz de correlación de las variables incluidas en los modelos multivariados. ECH 2012/2013, ocupados nacidos en Uruguay**

	subemp~o	informal	lningr~l	mujer	ech2012	condic~g	mdeo	edad
subempleo	1.0000							
informal	0.2265	1.0000						
lningresop~l	-0.0450	-0.3312	1.0000					
mujer	0.0535	-0.0109	-0.0534	1.0000				
ech2012	0.0065	0.0119	-0.0732	-0.0010	1.0000			
condicionmig	-0.0127	-0.0002	-0.0404	0.0033	-0.0063	1.0000		
mdeo	-0.0014	-0.1422	0.1593	0.0526	0.0199	-0.0875	1.0000	
edad	-0.0499	0.0805	0.1283	0.0041	-0.0045	-0.0290	-0.0241	1.0000
niveledu	-0.0377	-0.2623	0.4207	0.1836	-0.0056	-0.0475	0.2184	-0.0184
construccion	0.0151	0.1051	-0.0239	-0.2449	-0.0043	-0.0036	-0.0600	-0.0164
comercio	-0.0420	0.0430	-0.1243	0.0022	0.0076	0.0007	0.0179	-0.0787
transporte	-0.0094	-0.0533	0.0265	-0.1374	0.0008	-0.0126	0.0328	0.0167
industriam~t	-0.0382	-0.0027	-0.0544	-0.0847	0.0005	-0.0016	0.0221	-0.0269
ocupcalif	-0.0122	-0.1949	0.4041	0.0835	-0.0004	-0.0437	0.1704	0.0436
oficinistas	-0.0417	-0.1697	0.1175	0.1285	-0.0044	0.0027	0.1005	-0.0480
vendedores	-0.0150	0.0768	-0.1936	0.1755	0.0049	0.0000	-0.0204	-0.0209
operarios	-0.0184	0.0929	-0.0706	-0.3447	-0.0042	-0.0081	-0.0569	0.0342
asalariad~do	-0.0736	-0.1961	-0.1032	0.0202	0.0034	-0.0002	0.0632	-0.2674
cuentaprop~a	0.1581	0.4728	-0.1685	-0.0377	-0.0008	-0.0153	-0.0730	0.2015
horasprinc~l	-0.3415	-0.2924	-0.1487	-0.2668	0.0040	-0.0007	-0.0252	-0.0301
	niveledu	constr~n	comercio	transp~e	indust~t	ocupca~f	oficin~s	vended~s
niveledu	1.0000							
construccion	-0.1365	1.0000						
comercio	-0.1041	-0.1376	1.0000					
transporte	-0.0580	-0.0660	-0.1053	1.0000				
industriam~t	-0.0908	-0.1064	-0.1697	-0.0814	1.0000			
ocupcalif	0.6158	-0.1068	-0.1213	-0.0707	-0.0873	1.0000		
oficinistas	0.1379	-0.0788	-0.0345	0.0317	-0.0427	-0.1827	1.0000	
vendedores	-0.1612	-0.1463	0.3535	-0.0681	-0.1074	-0.2668	-0.1896	1.0000
operarios	-0.2422	0.3387	-0.0773	0.1639	0.3230	-0.2654	-0.1887	-0.2755
asalariad~do	-0.1477	0.0052	0.0527	0.0662	0.1189	-0.1830	0.0410	0.0316
cuentaprop~a	-0.0841	0.0792	0.0819	-0.0342	-0.0190	-0.0358	-0.1704	0.0453
horasprinc~l	-0.0988	0.0281	0.1263	0.1078	0.0791	-0.1040	-0.0139	0.0924
	operar~s	asa~vado	cuenta~a	horasp~l				
operarios	1.0000							
asalariad~do	0.0118	1.0000						
cuentaprop~a	0.1140	-0.6115	1.0000					
horasprinc~l	0.1261	0.0922	-0.1474	1.0000				

Fuente: elaborado en base a procesamiento de microdatos de ECH 2012-2013